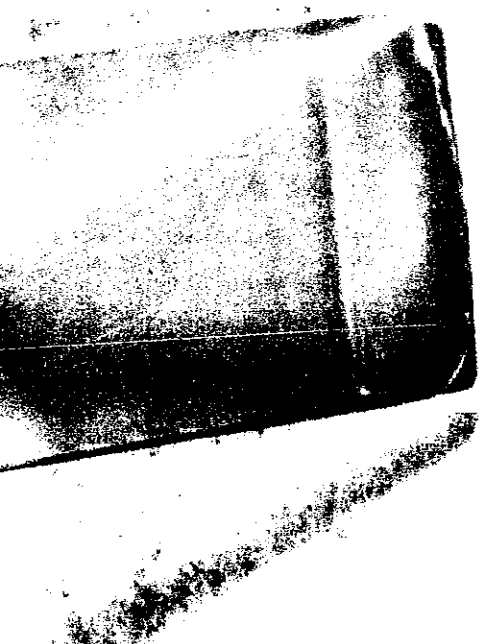
R-403

CASCALES, Francisco (1564-1642)

Cartas philologicas .../auctor ... Francisco Cascales. — En Murcia: por Luis Veràs, 1634

R-403



# CARTAS
# PHILOLOGICAS.

ES A SABER, DE LETRAS HVMANAS, Varia erudicion, Explicaciones de lugares, Lecciones curiosas, Documentos poeticos, Obseruaciones, ritos, i costumbres, i muchas sentencias exquisitas.

*Auctor el Licenciado Francisco Cascales.*

*Juan Nepomuceno Lozano, y Lopez*

*Juan Nepomuceno*

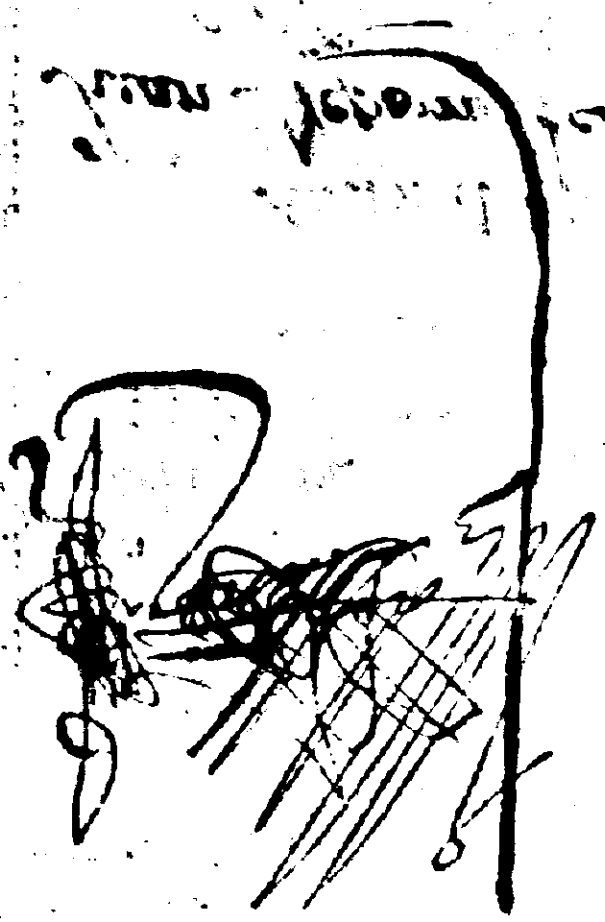



DIPUTACION VIZCAYA BIBLIOTECA

CON PRIVILEGIO

En Murcia, por Luis Verós En este presente año de 1634.





## *SVMMA DEL PRIVILEGIO, Y APROVA-ciones deſte libro.*

TIENE el Licenciado Franciſco Caſcales priuilegio por diez años para imprimir eſte libro que compuſo intitulado, *Cartas Philologicas*; fecho en Madrid à 25. dias del mes de Mayo, año de 1627. deſpachado por Martin de Segura Eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad: y eſtán aprouadas las dichas cartas, por mandado del Ordinario de Carthagena, del Doctor Sãcho Perez Colodro, Canonigo de la Magiſtral de la dicha ſancta Igleſia; ſu fecha à 12. dias de Deziembre año de 1626. y aprouadas por mandado del Conſejo Real del Licenciado Pedro Gõçalez Nauarrete; ſu fecha en Madrid à 25. dias del mes de Março año de 1627.

## ERRATAS.

*FOL. 1. famola, di, famoſa. fol. 3. con, di, por. fol. 5. fundaua, di. fundauan. fol. 6. y al vſo, di, y el vſo. fol. 16. quiere dezir, di, que quiere dezir. fol. 18. Francaſtario, di, Fracaſtorio. fol. miſmo al fin, y otros, di, y oſtro. fol. 25. honeribus, di, honeribus. fol. eodem, es triplex, di, æs. fol. fol. 26. dilacerenda, di, dilacerãda. fol. eodem. impari, di, impare. fol. 27. deuelit, di, denebit. fol. 69. faltan eſtas palabras, ò porque era bizarro, ò porque era vazio, ò porque, &c. fol. 89. nequit hunc, nequit hic.*

Con eſtas erratas conforma con el original. En Madrid vltimo dia de Enero, año 1634.

*El Lic. Murcia de la Llana.*

## *SVMMA DE LA TASSA.*

ESTA taſſado por los Señores del Conſejo Real eſte libro intitulado, *Cartas Philologicas*, à quatro marauedis y medio cada pliego, como conſta de ſu original, deſpachado en el oficio de Martin de Segura, en Madrid à ſeis de Febrero 1634. años.

# DEDICATORIA

## A DON
## IVAN DELGADILLO
## CALDERON.

EN poco tiempo, señor, he corrido infinitos passos de merito con V. m. no ganado por mis puños, ni por interceſsiones, ni por liſonjas, que ni yo las vſo, ni V. m. las admite. Attribuyòlo à buena fortuna mia, à la qual los Ethnicos hizierō Dioſa, i colocaron en el cielo. I es que Dios haze bien afortunado aquien el es ſeruido aunque no lo merezca. Bien lo dixo Seraphino Aquitano.

*Io pur trauaglio, è ſo che il tempo è gioco*
*E ſe algun ſtenta ò viue loggi beato;*
*Non è virtu non è viltà ma fato*
*Che contra il ciel noſtro operar valpoco.*

A la mano ſe me ha venido la amiſtad de V. m. ſin buſcarla la hallè.

*Tu non inuenta reperta es.*

Culpa fue de V. m. eligir mal, pero eſſa culpa engendrò mi dicha, i eſta dicha dilata mi gloria. Con todo eſſo no ſe arrepentira V. m. de auer errado en eſta parte; que el tal deſacierto quedarà dorado, i eſtofado con los finiſsimos colores de mi voluntad. I eſta trocarà demanera las luzes que lo que pareciera feo, i torpe, venga à parecer agradable i hermoſo, que ſi bien lo que dixo Ennio es verdad. *Benefacta male locata, malefacta arbitror*: mi agradecimiento, i ſeruicios honràran mi dicha, i deſmintirán ſu dicho. I para principio de paga, dirijo, i dedico à V. m. eſte libro de Cartas Philologicas, que ſi ſon felices como ſu dueño lo ha ſido con V. m. merecerán general aplauſo. En nombre de V. m. ſalen con eſſe ſaluo conduto pueden paſſar ſeguras los bancos de Flandes, i eſtrecho de Magallanes. Dios las guie, i á V. m. me guarde infinitos años. De Murcia, &c.

*El Licenciado Franciſco Caſcales.*

# AL LECTOR.

CARTAS te doi, amigo, no mui malas; pues son pocas, que aun lo bueno demasiado desagrada; i lo malo siendo poco, poco puede estragar el gusto. Si bien tu no deues ser tan aspero, i çahareño, que retuerças el labio à qualquier cosa que no lisongee tu paladar. *Trahit sua quemq; voluptas.* Donde vno no halla sabor otro lo apetece; i siente frescura en lo que el otro se abrasa. Mi animo, i desseo es darte summo gusto; sino puedo llegar aqui, por dicha tendrè quedarme vna venta mas acà. Lo mismo sintio Horacio.

*Est quodam prodire tenus, si non datur vltra.*

Dixe que te doy cartas, i pocas; no son muchas, pues no passan de treinta. El genero de cartas que te ofrezco es diferente de las que Erasmo, Demetrio Phalereo, i otros en sus artes de conscribendis epistolis enseñan. Aquellas, i las de los Secretarios de señores tiran a vn mismo blanco; yo voi por otro camino no tan andado, pero pisado de algunos. La materia de cartas es en tres maneras, familiar que es la propria desta arte; pues la carta fue inuentada para dar cuẽta à nuestros amigos ausentes, ò casi ausentes de nuestras cosas, i comunicar nuestros intentos por medio dellas. I esta suele ser jocosa, i alegre, i otra seria, que trata de cosas graues tocantes a la razõ de estado, à la paz, à la guerra, à las costumbres, i cosas de veras con cuidado escritas; la vltima es docta. Llamo docta aquella, que contiene sciencia, i sabiduria, i cosas no de epistola vestidas con ropas de epistola. Esta tambien es triplice; philosopha como las epistolas de Seneca, i de Platon; theologa como las de S. Geronimo, S Cipriano, i S. Basilio; i vltimamente philologa, como las questiones epistolicas de Varron, i las de Valgio Rufo, i en nuestrõ tiempo las de Iusto Lipsio, que tratan de cosas de huma-

nidad curiosas, i llenas de erudicion. Las que pertenecen à la philologia, son materia propria de las mias; sino lleuã la perfeccion que deuieran ( que confiesso ) á lo menos dexo abierto camino à los que tienen mayor caudal, i cosecha que yo, para que enriquezcan à Espaňa del thesoro de sus letras humanas. Pues ai en ella ya tantos professores dellas, i tan talẽtosos, que nos quitan el desseo de los Fabros, Pitheos, Muretos, Scaligeros, Lipsios, i Bulengeros. Ya que trato de cartas, parece que me obliga el sugeto à dezir en q̃ manera fueró antiguamente las cartas. Para esto cito a S. Isidoro nuestro Espaňol en sus Ethymologias lib. 7. *Ante charta, & membranarum usum in dolatis, ex ligno codicillis epistolarum colloquia scribebantur, unde, & portatores earum tabellarios vocauerunt.* Antes del vso de las cartas, i membranas se escriuia en tablillas de madera acepilladas, i enceradas. I à esto aludio Plauto en el Pseudolo. *Per ceram & lignum & literas interpretes.* Por medio de la cera, i madera, i letras farautes. I vn poco mas abaxo. *Pro salute lignea vis argẽteam remittere illi?* La salud que te embia de madera quieres bolueršela de plata, es a saber, porque te saluda en su carta de madera, le embias todo esse dinero: Homero tambié en la Zetha de su Iliada, dize, que Preto entregò à Belerophonte vnas letras escritas en tablilla plegada, q̃ quiere dezir sellada. I Iusto Lipsio dize con otros muchos Autores, que las cartas de tablas eran de diuersos arboles; de haya, de pinabete, de box, de texa, de acero, i de cidro, i tambien de marfil, i de pieles de bestias: I por esso se dixerõ membranas, por hazerse las dichas cartas, desollando, ò desollando las bestias. I codicilos se dixeron, porque se hazian de los troncos de los arboles, que en latin se llaman caudices, ò codices contrahidas las dos vocales en vna, como de cauro, se dize coro, i de tauro toro, i porque las cartas se llamauan tabelas, llamaron à los correos

reos tabellarios, i à los eſcriuanos tabeliones. Otras cartas auia llamadas pugilares, à modo de vn librito pequeño de muchas hojas dichas aſsi, porque cabian en el puño por ſer tan pequeño el libro, que todo el era vna carta. A lo qual alude Ciceron en el libro 11. de las familiares à Celio. *Extrema pagina pupugit me chirographo ſuo.* La vltima pagina me dio pena con ſu cedula de reconocimiento. I en el miſmo libro; *Altera iam pagella procedit.* La otra pagina dize aſsi. de manera, que era carta de muchas ojas cõtenidas en va librito. I eſte vſo parece auerlo introduzido Iulio Ceſar, ò alomenos auer eſcrito el primero pugilares al Senado, ſiendo coſtumbre antigua, que ſe le eſcriuieſſen cartas en marca grande, como oi las bulas, i prouiſiones reales. Dizelo Suetonio en la vida del dicho Iulio cap. 56. *Primus epiſtolas ad Senatum ad paginas, & formam memorialis libelli conuertiſſe fertur, cum antea Conſules, ac Duces non niſi tranſuerſa charta mitterent.* Auia tambien antiguamente cartas laureadas, que como dize Adriano Iunio, eran las que el general de guerra embiaua el Senado, auiendo ganado alguna victoria, i por indicio della ivan las tales cartas laureadas, que llamò Tito Liuio Victrices. Auia cartas aduenticias que erã las que ſe lleuauan al Principe antes que entraſſe, dandole el parabien de ſu venida. Mira à Marcial en el proemio del libro 12. Auia cartas epithetas, que ſon las agonas que ſe agregan à nueſtro pliego. Aſsi lo dize Iſocrates, i lo alega Celio en el lib. 12. cap. 1. de las antiguas lecciones; por coſa digna de ſer ſabida. El papel donde eſcriuimos, viene de papiro arbolillo, que ſe cria en las lagunas del Cairo, i en tierra enjuta en las menguantes del rio Nilo Eſte dio materia à las cartas preparadas, en la manera que Plinio eſcriue, aquien explican Dalecampio, Pena, Guillandino, Turnebo, i Ruelio, con lugares de Theophraſto, i otros Authores. Vltimamente digo, que eſtos doctos varones,

i con

i con ellos otros muchos doctos, dizen, que auia cartas de marca mayor, i menor. La carta Augusta, ò Liuiana tenia de ancho treze dedos, la Hierathica onze, la Faniana diez, la Amphitheatrica nueue, la Saitica, ò Tanitica siete, ò ocho. I con esto consuena lo que dize S. Isidoro: *Quædam nomina librorum apud Gentiles certis modulis conficiebantur; breuiore forma carmina & epistolæ, at vero historiæ maiore modulo scribebantur.* Cõ esta nota queda explicado, Seneca en la epistola 45. *Epistola non debet sinistram manum scribentis implere.* El papel de la carta ha de ser tan corto, que apenas quepa en la mano izquierda del q̃ escriue. I dizelo por ser el papel de la epistola, i de los versos de la forma menor, que es de siete dedos de ancho. Aduierto juntamente, q̃ la hoja se escriuia en la parte primera, i no à las espaldas, à que aludio Iuvenal en la satyra 1.

*Scriptus & in tergo nec dum finitus Orestes.*

Mucrde à vn Poeta q̃ le auia leido vna tragedia de Orestes tan larga que estaua tambien escrita en el reuerso cõtra el vso de escriuir: i las cartas assi escritas dize Georgio Merula que se dezian Opistographas, es à saber escritas delante i detras, como aora se vsa.

*Iam peruenimus vsque ad umbilicum.*

Con lo dicho doi fin como dize Marcial en este verso citado, en cuya interpretacion han errado muchos. Declarole por boca de Pierio Valeriano en sus Hieroglyphicos fol. 248. I no es fuera de nuestro proposito, pues se da noticia que sea umbilico en el libro, ò carta de muchas hojas llamado volumẽ. *Sciendũ libros olim fieri solitos, &c.* Sabed (dize) que los libros antiguamente se solian hazer, no como agora vn quaderno tras otro, sino vna hoja sobre otra siempre hasta al fin del libro, i porque se ivan reboluiendo, i enroscando vnas sobre otras, se dixo volumen: i en la postrera pagina, para firmeza auia vn palillo atrauesado

ſado por lo ancho de la hoja que eſtaua cerrada, con dos frentes de vna parte à otra, que tambien llamauan cuernos, los quales ſalian fuera del volumen, à modo de los cubos de vn exe de carro. Eſte exezillo era de cedro, ò box, ò cipres, ò ebano, ò marfil, i los cuernos exteriores ſoliã argentarloš, ò dorarlos, i à vezes adornarlos de piedras precioſas. A eſte palillo cõ ſus cuernos llamauã vmbilico, porque eſtaua atrauеſſado en medio. Pero porque ſe ponia en la vltima hoja, quãdo leyendo el libro llegauã al vmbilico, quedaua leido el libro. Eſto pues es lo que dixo Marcial.

*Iam perũenimus vſque ad vmbilicum.*

I lo que dixo Horacio. *Deus Deus nos me vetat*
*Inceptum celeres promiſſum carmen Iambos.*
*Ad vmbilicum ducere.*

I lo que dixo Ouidio.
*Candida nec nigra cornua fronte geras.*

I lo que Marcial.
*Explicitum nobis vſque ad ſua cornua librum.*

I los que han dicho que vmbilico eran las manezillas del libro con que ſe prende: i otros que conchas han errado por todo el cielo, los que los llaman conchas, pienſo yo que ſe engañaron con vn lugar de Ciceron en el tercero de oratore, *ſed tum ita ſolet narrare Scauola, conchas eos, & vmbilicos ad Caietam, & Lucrinum legere conſueuiſſe.* Dize que ſolian coger conchas, i vmbilicos en la coſta de Gaeta, i Lucrino: de aqui gloſan que vmbilicos eran piedras precioſas, que ſe hallauan en aquella marina, mas no eran ſino mariſco caracoles, conchuelas redondas con vna pũta en medio à manera de ombligo humano. I con eſto, à Dios amigo, el te guarde muchos añõs, i à mi de ti ſino tienes el buen animo, i zelo con que yo te hago eſte ſeruicio,

TABLA

# TABLA DE LAS CARTAS Philologicas.

## DECADA PRIMERA.


CARTA 1. à D. Alonso Fajardo señor de Espinardo, Oniur, i Albatana, Gouernador, i Capitan general de las Philipinas, trata como se ha de gouernar en su viage con su gente. fol. 1.

Carta 2. Al Doctor D. Diego de Rueda, Arcediano de la S. Iglesia de Cartagena, contra las letras, i todo genero de artes, i sciencias, prueua de ingenio. fol. 5.

Carta 3. A vn cauallero salido de los estudios. q̃ está en duda si irà à la guerra, ò se quedarà en su tierra à seruir su oficio de regidor. instrucciõ como se ha de auer assi en la guerra como haziẽdo su oficio đ regidor f. 10.

Carta 4. Al Lic. Geronimo Martinez de Castro Capellan del Obispo de Plasencia, en defensa de los Capones Cantores, contra quien auia escrito. fol. 15.

Carta 5. A Don Ioseph de Alagon, sobre la purpura, i sindon. fol. 18.

Carta 6. Al Lic. Magastre, i al Lic. Mota, sobre el numero ternario. fol. 22.

Carta 7. Al Lic. Andres de la Parra, Racionero de Toledo, acerca del nombre Tajo, i otras cosas tocantes à la ciudad de Toledo. fol. 27.

Carta 8. Al Lic. Luis Tribaldo de Toledo, sobre la obscuridad del Polyphemo, i Soledades de Don Luis de Gongora

Gongora. fol.29.
Carta 9. de D. Francisco del Villar, en defensa del Polyphemo, i soledades de D. Luis de Gongora. fol.34.
Carta 10. A D. Franc. del Villar cõtra su apologia. f.37.

DECADA SEGVNDA.

Carta 1. al D. Saluador de Leõ, cõtra los bermejos. f.41.
Carta 2. à D. Thomas Tamayo, i Vargas, Coronista de su Mag en defensa de ciertos lugares de Virgilio. f.43.
Carta 3. à Lope de Vega Carpio, en defensa de las comedias, i representacion dellas. fol.43.
Carta 4. al Licenciado Nicolas Dauila, sobre la ortographia Castellana. fol. 55.
Carta 5. à D. Ioseph Pellicer, defendiẽdose el author cõtra el de ciertas faltas que le puso injustamẽte. fol.58.
Carta 6. à D. Iuan de Saauedra i Fajardo, Chantre de la S. Iglesia de Carthagena: sobre vn lugar de Ciceró, en q̃ se trata de las ceremonias del casamiẽto Gẽtilico. f.63.
Carta 7. al P. Ioã Ortiz, maestro en theologia, i ministro del conuento de la santissima Trinidad en Cordoua, acerca del vso antiguo, i moderno de los coches. f 69.
Carta 8. al Licenciado Bartholome Ferrer Muñoz, beneficiado de las villas de Illar, i Instincion, sobre la cria, i trato de la seda. fol.76.
Carta 9. al Doctor Francisco Yañez i Thomas, acerca de las viñas i bodegas. fol.79.
Carta 10. al Maestro Ximenez Patõn, Cathedratico de humanidad en Villanueua de los Infantes; donde se le escri.

le escriuẽ muchos epigramas de varios argumẽtos.

DECADA TERCERA.

Epistola 1. á D. Antonia Valero de Eslaua con vna instruccio̅ para las donzellas q̃ hã de ser casadas. f. 96.

Epistola 2. al Licenciado Francisco de Cuenca Maestro de humanidad, en la ciudad de Iaen, sobre estar enfermo de mui estudioso. fol. 101.

Epistolá 3. al Licenciado Iuan de Aguilar Maestro de humanidad, en la ciudad de Antequera, en alabãça de la grammatica. fol. 104.

Epistola 4. al maestro Fr. Francisco Infante, Religioso Carmelita, con muchas curiosidades de los baños, i thermas de los Romanos. fol. 112.

Epistola 5. al Licenciado Pedro Ferrer Muñoz, Alcalde de la justicia por su Magestad, en la ciudad de Cordoua, es vna instruccion para bien gouernar. fol. 121.

Epistola 6. al L. Andres de Saluatierra, sobre el lẽguage q̃ se requiere en el pulpito entre los predicadores. f. 126.

Epistola 7. al Doctor Tellez Bezerra Canonigo de Lorca, contrá las piedras preciosas. fol. 132.

Epist. 8. á D. Ioan Delgadillo Calderon, q̃ trata de los Delgadillos, Manueles, i Villaseñores, i Porceles. 138.

Epistola 9. del Lic. Pedro Gõzalez de Sepulueda, al Lic. Cascales, sobre sus Tablas poeticas. fol. 143.

Epistola 10. al Lic. Pedro Gonzalez de Sepulueda, Cathedratico de Rethorica en Alcala, en resspuesta de la passada. fol. 151.

A DON

# A DON ALONSO FAIARDO

caualleró de la orden de Alcantara, i comendador del Caſtillo, ſeñor de Eſpinardo, Ontur, i Albaiana, gouernador, i capitan general de las Philipinas.

(**)

## EPISTOLA I.

PIENſe, ſeñor, que en vano ſe dá parecer a quié le puede dar. I que nó es muí eſtimable el don no neceſſario. Pero hago eſto por dos cauſas. Por ſignificar mi deſſeo ſiempre inclinado con extremo a las coſas de V. S. i porque yo no trato aqui de curar enfermo ſino de la conſeruacion de la ſalud. Aunque eſte regimiento que doi tiene ſu honrada cautela, pues và dirigido a V. S. no para V. S. ſinó para quien le vuiere me neſter en ſemejante caſo. V. S. con ſolo mirar atras, verà quanto adelante ſe le puede ofrecer. Buelua los ojos a ſus progenitores; i hallarà en ellos quien le guie: quien le acõſeje: quien le obligue a quanto vn heroico pecho puede atreuerſe. El rei Agaſicles ſiendo mancebo i queriendo el reino darle maeſtro, dixó: yo quieró ſer diſcipulo de aquellos de quien ſoi hijo: ſignificandó que los principes i caualleros iluſtres mas ſe mueuen con los hechos de ſus anteceſſores que con la doctrina de los grandes maeſtros. Sin

dar muchos paſſos atras, haga V. S. memoria de ſu padre, que en todas partes, i principalmente fue temido de los enemigos en eſſe mar Oceano de que fue capitan general con tanta gloria ſuya, i nueſtra. V. S. ſe parte a ſulcar el miſmo mar, i a partes mas remotas. Vna empreſa ha tomado arriſcada; pero no ſe hazen ſin peligro hazañas memorables, ni ſe le deue la palma al que duermẽ en la blanda pluma, o mollida lana. Por hambre i ſed, por calor i yelo ha de paſſar quien deſſea vèr ceñida ſu cabeça del victorioſo laurel. Acà tiene V. S. las huertas de Murcia, los jardines de Eſpinardo, aſsiento proprio de la amenidad; tanto que no tiene Eſpaña riueras tan alegres, tan floridas, tan geniales, como las de nũeſtro Segura, ni vega tan grande, tan fertil, tan vtil, tan delicioſa como eſta. Eſto, ſus rentas, ſus mayorazgos, ſus hermanos, ſus deudos, ſus amigos, ſu regalada patria dexa V. S. por ir a buſcar no la famola Thule tan celebrada de los antiguos por poſtrero rincon del mundo, i tan piſada de noſotros muchos ſiglos ha, ſino los vltimos margenes del Oceano. Todas las honras, i dignidades de la tierra las vende Dios, no a dinero, ſino a ſudor. La gente vicioſa, i regalada; en las eſtufas, i en los baños exhala el ſudor: el cauallero generoſo en la prenſa de los trauajos ſuda. Eſte es ſudor glorioſo, i eſſotro infame i torpe. Las nieues de los Alpes dieron a Anibal honroſas victorias, i el vicio i regalos de Capua le afeminaron, i quitaron los nieruos i valor de ſu perſona. Eſte belicoſiſsimo capitan con las armas venciò, con el deleite fue vencido. La region amena tiene no ppcas fuerças para oprimir el vigor del coraçon; i el lugar aſpero i fragoſo cria vn animo amador de grandes empreſas: No digo que el hombre buſque las eſcondidas cuenas, los paramos i ſoledades; eſſos habitenlos

las fieras; los satyros, i saluajes; ni le quito lo necessario al hombre; tenga vna sana i saludable forma de vida; dè tanto al cuerpo, quanto a su sanidad basta. El manjar aplaque la hambre: la beuida apague la sed: el vestido defienda el frio; la casa seale reparo contra las injurias del cielo: que estè cubierta de cedro del Libano con artesones de oro, esso mui poco importa. Las labores costosas; i ornamentos sobrados, siruen a la vanidad, no a la necessidad. Si los hombres antes de passar los trauajos, sed, hambre, calor, frio, desnudez, peligros de la vida, supiessen el gusto, i gloria que causa despues de passados su memoria, no pidirian a Dios sino trauajos; principalmente aquellos que dexan a la posteridad exemplo i fama. Bien sabe V. S. que en esse mar del Sur, que abraça toda la tierra, no ha de hallar huertos pensiles, ni jardines de Chipre. Arme el pecho de paciencia para las aduersidades: de prudencia para preuenir los daños, i males futuros: de fortaleza para vencer las dificultades: de afabilidad para ganar los coraçones de sus capitanes i soldados: de liberalidad para ser amado de todos: de seuendad para ser respectado: de igualdad en qualquiera genero de miserias, para cuitar las quexas de su gente. I aun haziendo todo esto, no faltarán encuentros en que se vea V. S. afligido, i casi desesperado de sufrir agenas condiciones, hasta llegar al fin de su jornada. Quando se vea V. S. con tales enfados, i disgustos, passe los ojos por lo que ahora dirè. Corre el sol por su ecliptica, i a vezes se le oponen algunas nubes, que nos priuan de sus rayos; pero la fuerça del sol i su luz entera se queda entre las cosas opuestas, i el obrando và, su carrera passa. Mientras anda entre los nublados, ni resplandece menos, ni es mas tardo en su curso. De la misma manera los contrastes q̃ se le ofrecen a la virtud heroi-

ca, no le quitan nada: no es menor, ni haze menos. Para nosotros por ventura no se manifiesta, ni parece tanto; para si la misma es, i a guisa del Sol en lo oculto està obrando, i exercitando su fuerça. En fin contra la virtud esso pueden las calamidades i trauajos, que contra el generoso Sol la flaca niebla. No se deue afligir el general señor don Alonso, ni en los golpes de fortuna, ni en la gran carga del gouierno. Y aunque es verdad que por la mayor parte tiene ayudantes a la mano que hagan sus vezes en todas o en las mas cosas, mejor es que el por su persona se halle presente a lomenos a las importantes; i las que no pudiere hazer, las visite, disponga, i ordene, cometiendolas a buenos sugetos de quien tenga entera satisfacion. El emperador Seuero dezia, que los oficios se auian de dar a los que por si pudiessen administrarlos, i no a los q̃ vuieran de poner en su lugar vicarios, assesores, i substitutos; aduertimiento harto necessario. No puede toda la administracion engazada en diuersas cosas executarla vno, ni preuenirla vno, ni deliberarla vno: estoi bien en esso. Por tanto el general tenga su consejo con los capitanes, con los entretenidos cerca de su persona hombres de practica, de experiencia, i buen entendimiento, con quien consulte sus intentos, i las ocasiones presentes i futuras. Entrado en consejo, proponga el caso; i no diga su parecer, sin oir primero los de los consejeros; porque sabido primero su pensamiento, por via de gracia i adulacion podrian todos, o los mas esforçar aquel parecer aunque sintiessen otra cosa. Mejor es oirles, i luego poner el las dificultades que viere, i hazer con suauidad ventilarlas hasta tomar resolucion. I si vuiere diferentes pareceres sin poderse conformar estando el caso indeciso, si no sufre tardança, calle el general, i execute lo que le parece mejor; sin dar parte a los vnos, ni a los otros, por escusar



diſſenſion entre ellos. Si no ai peligro en la dilacion es mas acertado, hazer vna, dos, i tres vezes conſejo, haſta deliberar lo que importe al ſeruicio de Dios i del rei: i luego de comun acuerdo executarlo con buena diligencia, que la diligencia nacida de la madura deliberacion, es madre de la felicidad. Preguntado Alexandro Macedonio como con tanta breuedad auia ganado tantos reinos? reſpondiò, no dilatando nada para otro dia. I Marco Tulio dezia, que las virtudes proprias del general eran, trabajo en los negocios, esfuerço en las ocaſiones, induſtria en maquinar, conſejo en prouecer, i preſteza en executar. La celeridad en la guerra es mui neceſſaria: i ſuele eſcuſar de peligros i gaſtos immenſos, que el enemigo aſſaltado i improuido i deſapercebido, es mas facilmente desbaratado i vencido. Coſas ſe acaban en vn dia por medio del improuiſo rencuentro que hechas de eſpacio o fueran mui coſtoſas o impoſsibles de acabar. En eſtos caſos ſubitos maſſimamente ſe pueden guardar las ordenes de los reyes o de ſus conſejos, que deſde la corte quieren gouernar los acontecimientos i ocaſiones repentinas, que piden repentina execucion. El general aqui a mi parecer deue cerrar los ojos i hazer lo que al preſente conuiene, ſin acordarſe de las ordenes del rei, que el rei dà la orden i no la diſcrecion: i donde ſe haze ſu ſeruicio no puede auer juſta querella, antes ſe deue notable agradecimiento i ſe gana en ello honra i fama. Pero aduierta el general quando ſe le ofrezca ſemejante conflicto de entrar en conſejo con los ſuyos primero i con acuerdo de todos o de los mas acometa aquella empreſa. Porque tenga con que defenderſe ſi le imputaren culpa de no auerſe ajuſtado a la orden que lleua. V.S. va a dar eſſe ſocorro, eſte ſea el fin principal ſuyo, ſin diuertirſe a otras ocaſiones mayores ni menores que pueden dilatar el ſocorro, ſino fuere coſa que de paſſo i ſin

peligro nueſtro ſe haga:que no es bien aüenturar la gente, ni gaſtar las municiones que ſe lleuan a la parte que ha de ſer ſocorrida. I eſtas municiones i aparejos de guerra V. S. los viſite i reconozca ſi ſon buenos, ſi van bien acondicionados, ſi ai hartos: y mas bien es que vayan muchos dellos duplicados y triplicados. Porque ſi ſe rompen vnos, aya otros de ſobra que ſuplan la falta. Los mantenimientos ſe embarquen ſobrados, que la prouiſion es juſto que ſea mas larga que la jornada. I las raciones de los ſoldados ſean deſde luego moderadas; que ſi al principio ſe las dan largas: deſpues lleuarau ſin paciencia el reciuirlas eſcaſſas. I ſi acaſo ſe viere con neceſsidad la gente y padeciere hambre o ſed,ſea V. S. i ſus capitanes los primeros a taſſarſe la comida i la beuida, porque a ſu exemplo, ſe compongan los demas i no tengan juſta quexa. Las municiones i mantenimientos vayan repartidos con todos los baxeles: porque ſi algunos ſe pierden,no ſean aquellos don de van embarcados: que podria ſuceder: i quedarſe la armada i gente ſin remedio. V. S. tenga pocas horas deſocupadas, i eſſas en conuerſacion de ſus capitanes i entretenidos, i con los pilotos:que lo vno deſta manera ſerà tenido por afable i humano: i lo otro ſiempre ſe leuantaràn en la platica coſas, i diſputas,que ſiruen deſpues y aprouechan mucho. Viſite V.S. los ſoldados de galeon en galeon; que ſe alegran con eſtos fauores i alaban la humanidad del general:fuera de que entonces repreſentan ſus neceſsidades:ſe echan de ver los enfermos: i ſe prouee de ſus remedios. Mande V. S. exercitar la gente:prouar las armas:diſparar el arcabuz i el moſquete: jugar la pica: i enſeñarles tambien a manejar la artilleria: que ſe ofrecen ocaſiones que el ſoldado infante haze officio de artillero, i el artillero de ſoldado infante. I eſtos exercicios ſean muy a menudo, i aun con algunas joyas i premios: que quando no por

ſu

ſu valor, por la honrilla de la victoria ſe empeñen i pro curados. I aya dias ſeñalados para eſto; porque con pre uencion aliſten ſus armas i ſalgan luzidos a la competencia i certamen. I auiendo ocaſiones de mandarles, las tendràn ellos de obedecer; i juntamente aprenderan la practica de la ſoldadeſca, i la obediencia, que gana las victorias. Eſtando Scipion el Africano con poca gente en Sicilia, con reſolucion de partirſe con ella a Africa, le dixo vn caballero Romano, que con que confiança queria ir a jornada tan dificultoſa? moſtròle. Scipion trezientos ſoldados que le exercitauan en las armas: i moſtròle vna torre alta que alli auia, i dixole. Ninguno de los ſoldados que aqui ves, ai què no ſuba a eſſa torre; i ſe arroje della ſi ſe lò mando. Dandò a entender en eſto, que no importa tanto el numeroſo exercito, como que el fuerte capitan tenga ſus ſoldados bien diſciplinados i obedientes. Tambien le conuiene a V. S. lo mas del tiempo retirarſe; de ſu gente, que la mucha conuerſacion haze atreuidos y licencioſos a los ſubditos. Pero aun entonces ha de hazer lo que dezia de ſi el dicho Scipion. Que nunca eſtaua menos ocioſo que quando ocioſo: y nunca menos ſolo que quando ſolo. Porque en aquella ſoledad i retiramiento diſcurrià i penſaua en las coſas grãdes y pequeñas de ſu gouierno. I ſobre todo, ſeñor, lleue V. S. en la memoria eſto: que le ſè la condicion natural i la temo. I es que no deſprecie la vida, ni la ponga al tablero en qualquiera ocaſion aunque ſea de guerra. Eſſo es proprio del ſoldado, pero no del general. Guardeſe V. S. para el principal intento a que camina: guardeſe para gouernar ſu gente: que perderà mucho de ſu honra en arriſcarla en caſo que no ſea forçoſo. Bien ſe que el hombre honrado no ha de temer la muerte, tanto mas ſiendo vna coſa que oi o mañana ha de llegar temida o deſpreciada. En conſequencia deſto. Diziendole vn amigo a Socrates que los Athe-

nienſes le auian condenado à muerte ; i a ellos, reſpondiò Socrates, la naturaleza. Deſuerte que nadie ſe eſcapa de morir violenta o naturalmente. De tal modo ſe ha de menoſpreciar la muerte, dezia el ſabio Chilon, que tambien ſe tenga cuidado de la vida. Quando aprieta la ineuitable neceſsidad, o quando graue i honeſta cauſa lo pide, entonces es de honrado i fuerte coraçon auenturar la vida: i perdella peleando, es vincularla para ſi i para los ſuyos. Buſcar hombre la muerte antes de tiempo, es comprar caro la fruta temprana aun no ſazonada, por no aguardar la madura, que vale mas i es mas barata. No paſſo adelante con mi carta, no parezca a los annales de Tamulio largos i malos. V. S. haga feliciſsimo viage, mientras acà le leuantamos eſtatua, i con razon, que la eſperança ſale cierta que de meritos nace. I ſi Caton dixo, viendo que a muchos immeritamente les erigian eſtatuas, i a el no: mas quiero que digan, porque no ſe la puſieron, que porque ſe la puſieron: eſſo no ſe puede dezir por V. S. que la tiene merecida por muchos hechos inſignes que la fama le canta. A quien nueſtro Señor guarde i nos le traiga con vida i con los augmentos de honra que deſeamos. Murcia i Octubre 19.

# AL DOCTOR DON DIEGO DE Rueda, arcediano de la ſanta Igleſia de Cartagena.

## EPISTOLA II.

PROMETI a v.m. de ir ayer a las quatro de la tarde a ſu caſa, o por mejor dezir a ſu muſeo; no cumpli mi palabra oluidado de mi miſmo: porque me ſumergi tanto en la leccion de algunos humaniſtas, q̃ me robaron totalmente la memoria, peruertieron el juizio, i caſi me deſpojaron del ſentido comun. Malditas ſean tan malas ocupaciones que cueſtan tã caro al cuerpo i al alma. Pareceràle a alguno q̃ he blasfemado cõtra las ſagradas Muſas, no a v.m. q̃ ſabe i ha experimentado muchas vezes eſta verdad. O letras o infierno, o carniceria o muerte de los ſentidos humanos, o ſeais roxas, o ſeais negras, q̃ deſta manera ſois todas; por lo roxo ſois ſangrientas, ſois homicidas; por lo negro ſois ſymbolo dela triſteza, del luto, del trauajo, de la desdicha. Qaiẽ me metiò a mi cõ voſotras? cinquẽta años ha q̃ os ſigo, q̃ os ſirvo, como vn eſclauo, que prouecho tengo? q̃ bien eſpero? En la tahona de la gramatica eſtoi dãdo bueltas peor q̃ rocin cãſado: en las flores de la rhetorica me entreteneis ſin eſperãça de fruto: en las fabulas i figmentos de la poeſia me enveleſais, donde la modorra deſta arte me haze ſoñar millares de diſparates i deuaneos. En la encyclopedia o circulo de todas las artes i ſciencias, de las regiones, de los ritos i coſtumbres de las ceremonias, de los trages, de las coſas enfin exquiſitas nueuas i peregrinas me angelicais i traſportais mis penſamientos; i por todo eſte chaos de vigilias i deſvelos,

que

que premio me aguarda? Mas bueluo a mi dicho, o letras caristmas por lo mucho que me costais, malditos sean vuestros inuentores ó bien fuessen los Egipcios, o los Pelasgos, o los Hetruscos, o Cadmo, o Palamedes, o Trimigisto, o todos juntos que muchos seriades los conjurados en mi ódio. Que tienen las letras necessario o de prouecho para el ingenio del hombre? La leccion de las letras desvanece los espiritus, ofusca la vista de los ojos: encorua la espalda: enflaquece el estomago: compele á sufrir el frió, el calor, la sed, la hambre, quatro crueles verdugos de la naturaleza humana: impide muchas vezes los piadosos oficios de la virtud: roba i nos quita las horas de recreo? i a los estudiosos los vereis cabizcaidos, los ojos encarnizados, la frente rugosa, el cabello intonso, los carrillos chupados, las cejas encapotadas, la barba saluagina; no direis no que son gente politica i vrbana, sino Cyclopes, Panisços, Satyros, Egipanes, i Syluanos. Que cosa mas contraria a la naturaleza? la qual nos diò la lengua para el vso de hablar, y nosotros la metemos en la vaina del silencio, i damos sus oficios a las manos, al papel, a la pluma. Piensan algunos que el mundo fuera ya acabado si no estuuiera sustentado en las colunas de las letras. Como si la madre naturaleza no fuera guia, hacha esplendida i ardiente sol a todos sus hijos: i como si la verdad Euangelica no se vuiera estendido i sembrado por toda la tierra, a todo genero de gentes, à grandes i a chicos, à los mas vezinos i a los mas remotos. Antes sabemos que nuestro Señor Dios reuela sus juizios, sus secretos, su espiritu, a los pequeños, à los idiotas i sin letras. Antes de Cadmo, antes de Mercurio, antes de los inuentores de las letras infinitos viuieron vida santa, pia i exemplar; infinitos gouernaron republicas i reinos con sola su buena inclinacion i buenas costumbres, acompañadas del dictamen natural i discurso de la razon i con la experiencia

riencia de varios acontecimientos: i en la simplicidad de sa vida fundaua el gouierno de las gentes. Dezia Marco Ciceron padre del gran orador (assi lo dize Celio Rhodigino, libro 18. capitulo 34.) que los Romanos de su tiempo eran semejantes a los Syros, que quanto mas bien sabian la lengua Griega, tanto mas malos eran. Muchos emos conocido sin letras bonissimos hombres, i despues de auerlas aprendido degenerar de su bondad i deslizar en varios descaminos. Los Druydas entre los antiguos Franceses fueron excelentes en sabiduria: fueron los oraculos de aquel reino sin auer gustado las letras con los primeros labios. En los extremos margenes de Polonia, de Suecia, y de Moscouia no solo sin la instruccion de las artes i sciencias, pero sin saber escriuir se mantienen y han mantenido en perpetua paz y concordia. Descubramos aquella mystica fabula del Gerion tricipite de España: descifremosla: rompamosle la netna. La verdad es que fueron tres Geriones hermanos tambien auenidos, tan vniformes, que siendo tres gouernauan a España con tanta conformidad, como si fueran vno solo. I esto sin ayuda de las letras, sino con solas las centellas de la razon natural i al vso i cultura de las buenas costumbres. A Dentato no le sacaron del arada a la dictadura de Roma? A nuestro rei inclyto Vamba no le coronaron i juraron por tal trayendole de las coyudas de los bueyes al sceptro real de España? Pythagoras mādò que sus preceptos no se escriuiessen: porque no queria que sus oyentes entregassen al papel lo que desseaua que lleuassen en las almas impreso. Platon aduertia a Dionysio que decorasse i no escriuiesse ciertos preceptos que le daua, porque la custodia de la cosa, es la memoria, no la escritura. I quien escriue sus conceptos no los puede defender: quien los entiende de vna manera quien de otra: quien los corrige, o por ventura depraua: quien los condena, quien

los

los alancea; i el pobre auctor lo pedece en su opinion i en su honra. I si no vuiera escrito, tenia lugar de disputar, conceder, negar, i boluer por si; i auiendo en ello error pùd era retratarlo, pudiera recogerlo i vna vez escrito. *Nec t vox missa reuerti* No puede boluer la palabra salida vna vez de la boca, como siente Horacio. Aquel gran monge Antonio, ni aprendiò letras, ni admirò a los letrados: i dixo que no tenia necesidad de letras quien tenià buen alma. El Profeta rei de Israel dezia. *Quoniam non cognoui litteraturam introibo in potentias Domini*; porque no supe letras me entrarè en la omnipotencia de Dios. Diga lo que quisiere, quien quisiere, que yo sello de buena gana aquella i esta sentencia de la sagrada escritura. *Qui adjcit scientiã, adjcit dolorem.* Que harto trauajo tiene, quien tiene sciencia. La sciencia leuanta i ensoberuece al hombre. Epistola (dize Ciceron) *non erubescit.* La carta es libre i sin verguença. Que le costò a Vrias lleuar las letras a Ioab? la vida. I a Belerofon? otro tanto. Miserables letras que dieron a sus dueños la muerte. Bien dize el Apostol, que la letra mata. Que locura es tener las letras por cosa estimable, siendo peste de la memoria, i entendimiento, estrago de la verguença, instrumento del engaño, ofuscacion de los ojos, menoscabo del celebro, veneno de la salud, cicuta del estomago, perturbacion del reposo; i para dezirlo de vna vez, compendio de todos los males. Diran pues que condenas todas las artes i todas las sciencias? i quando lo diga, faltarànme votos en este parecer? Aguarden i oigan los que tengo en mi ayuda i de mi parte. Luciano Samosatense, i Andres Salernitano hazen grande mofa de la gramatica: i san Augustin dize della, que es vna cosa mas llena de enfado, que de gusto ni de verdad. A la rhetorica los Romanos la desterraron dos vezes de la ciudad, por publico edicto. Alexandro magno mandò echar en vn rio la

historia.

hiſtoria de Ariſtobulo; los Babilonios, los Lacedemonios, los Egipcios, los Romanos refutaron la medicina. Aſsi lo dizen Eſtrabon, Herodoto, i Marco Caton. Los Franceſes antiguamente no quiſieron reciuir la juriſprudencia, ni los Eſpañoles los libros de las leyes imperiales, pueſta por ſus reinos pena de la vida; teſtigos Oldrado, i Iuan Lupo, juriſconſultos. Philipo rei de Macedonia prohibiò a ſu hijo Alexandro la muſica. San Geronimo fue de parecer que no vuiera tonos theatrales en las Igleſias. San Pablo teſtifica, q̃ la philoſophia es acommodada para engañar. Athanaſio la llama trauajoſa i de poco prouecho. Atheneo, officina de la maledicencia. Euſebio, repugnancia de opiniones. Tacito dize, que la mathematica es a los poderoſos infiel, i a los que eſperan en ella engañoſa. Seneca dize, que es ſuperficial, i que edifica en ſolar ageno. San Auguſtin dize de ſus conjecturas, que ellas ſe contradizen i deſtruyen a ſi miſmas. Origenes a la dialectica le dá las miſmas qualidades que á los moſquitos, que aunque hombre no los vea bolar, los ſiente picar. Quioctiliano dixo, que la poeſia, ni daua hõra ni prouecho a ſus authores. La arithmetica, i aſtronomia, dize Platon que las inuentò el demonio. A la coſmographia dize Stanislao que la immenſidad del mundo haze impoſsible ſu noticia. A la magica con ſu Zoroaſtre, Origenes con la vniuerſal Igleſia la condenan. I hablando generalmente de las artes liberales, oigamos a Seneca. Algunos, dize, ſe ponen a diſputar ſi las artes liberales hazen al hõmbre bueno, ni lo prometen, ni tal coſa afectan. Que coſa buena puede auer en aquellas ſciencias, cuyos maeſtros i doctores ſon, qual ves, torpiſsimos i vicioſiſsimos? no nos prèparan para la virtud, ſu interes buſcan, jornaléros ſon, al eſtipendio anhélan, al palio corren; mientras la eſperança del dinero luze, nos entretienen. I realmente no deuemos ocuparnos en eſtos eſtudios, ſino

en tanto que el animo emprende otra cosa mayor. Ennejécernos en las letras es disparate. El gramatico enseña el lenguaje; i si quiere adelantarse mas, se arroja a las historias; i quando mas dilata sus terminos habla de los versos i poesia. Que cosa destas nos abre el camino de la virtud? Passemos a la geometria i a la musica, que ai en ellas que nos aparte del vicio, i lleue al templo de la bondad? pues quien esto ignora, no sabe nada. Hasta aqui es de Seneca. La astrologia, pues, nos encamina brauamente al cielo: del cielo trata; pero ninguna sciencia nos enagena mas del cielo que esta. Que aspectos, que triplicidades, que horoscopos son los vuestros, ò astrologos, Atlantes agouiados, Prometheos maniatados, estrelleros nocturnos? Quan bien exclama contra ellos Marco Tulio. O necios, no ven aquello que tienen entre los pies, i escudriñan las sendas i rincones del cielo! El otro geometra considera mui de espacio los angulos rectos i obliquos: echa el cartabon: mide con sus parasangas la longitud i latitud de la tierra; i no mide sus apetitos, ni compassa su vida, ni nos enseña a medirla, ni compassarla. Diogenes quando consideraua en el mundo a los astrologos, farautes de sueños, adiuinos, poetas, i pintores, i otros deste genero, juzgaua que no auia en la tierra cosa mas desdichada que el hombre. Yo no soi Diogenes, pero quando considero los medicos, los abogados, vengo a encojerme demanera, que me confundo, i pierdo en mi mismo. Dime medico, como conoces tu las partes interiores del cuerpo affectas? Como te auienes en tanto numero i diuersidad de particulas del cuerpo humano? Como conoces las causas secretas de naturaleza, por los effectos mudos i muchas vezes contrarios? Como aplicas remedios a cosas distinctas, confusas, i miscelaneas? Atado estàs, que has de hazer en tanta perplexidad? que? auenturar, i jugar al tablero la vida del hombre. Dezia Pausa-

nias,

nias,que el tenia por los mejores medicos àquellos,que no dexauan a los enfermos llegar a descolorirse, sino que los enterrauan luego: porque sentia, que pues al fin los auian de acabar,que mejor era ahorrar de embites. Stratonico dezia lo mismo. Alabo tu experiencia, medico, que en fin no dexas a los enfermos pudrirse, sino que luego los despojas de la vida. Diziendo vn medico, que era grande la potestad de los medicos,replicò Nicocles,quié duda en ello, pues a tantos matan sin pena,ni castigo. En fin en no siendo la enfermedad tan facil,que la pueda curar vn pastor, i vn herbolario con yeruas simples,los medicos hazen experiencias en nosotros a costa de nuestra vida. Philemon dixo, que solos el medico i abogado podian matar libres de pena. O abogados,ahogados auiades de estar en el figuroso estrecho de Magallanes. Que volcanes reboßa el Sicilianō Etna, que tanto abrasen como vosotros las republicas? Que Caimanes arroja el Indico Oceano, que assi despedace las gentes como vosotros? I quando digo abogados,no me dexo en el tintero vuestros administros los escriuanos,ladrones de executoria;los procuradores, çarças arañadoras de nuestras bolsas; los solicitadores, reclamos i sirenas dulces,que nos meten incautos en los peligros de vuestras plaças: todos os confederais, i dais las manos para echaros sobre nuestras haziendas,honras,i vidas. Dezis letrados, que sois administradores de la justicia, yo digo que estais obligados a serlo; pero que no lo sois: i lo peor es,que os lo puedo prouar con argumento in Barbara. Para todos los pleitos ai letrados, pues todos los pleitos no son justos. Si vosotros sabeis el derecho; porque entreteneis el pleiteante de causa injusta? embiadle a su casa, componed las partes en lo dudoso, dad a cada vno lo que es suyo,dexad las cautelas i prolongaciones;tantas sentencias interlocutorias,tantos terminos,tantos compulsorios,tan-

to

to lleuarnos de Herodes,a Pilatos, i al fin nos sentenciais al despojo de nuestra hazienda, i acabamiento de nuestra vida. Maldito (dize Dios en el Deuteronomio) quien peruierte la justicia del estrangero,del pupilo,de la biuda; i diga todo el pueblo, amen. Ai de aquellos (dize Isaias) que justificais al malo por dineros;i quitais la justicia a quien la tiene. No me atreuo a dezir lo que os dize Casiodoro sobre el Psalmo 73. en el verso: *Irritat aduersarius nomen tuum*: el lo dize,con el lo aued. Estos son(habla de los abogados) en los combites chocarreros, en las execuciones harpias, en las conuersaciones bestias, en los argumentos estatuas,para entender piedras,para juzgar leños,para perdonar de bronze;para las amistades leopardos;para donaires offos; para engañar,zorras: en la soberuia toros; en el estragar i consumir,*Minotauros*. De los theologos no digo nada, que no es justo tocarles a la fimbria de su ropa, quanto mas a su vida i costumbres. Solo digo,que estos oradores diuinos en los pulpitos no denieran (que algunos ai que lo hazen) passarse a las letras humanas tan apegadamente, que parece que *no professan las diuinas*: i entiendase que yo no condeno a los que traen humanidad para interpretacion de la escritura sagrada, que esto es mui vtil, i mui estimable: i los escolasticos à vezes se quieren esplayar de manera, que pierden los estriuos de la fè, i dan en articulos contrarios a nuestra catholica, i orthodoxa religion. Mal aya el diablo, porque tenemos tanta multitud de exemplos que confirman esto, i nos auerguençan. Aunque esta naue de la santa madre Iglesia, si correr tormentas, si nauegar proejando, si ser açotada ya de vientos, ya de olas, alomenos no puede dar al trauès, al puerto ha de llegar de saluamento. Quereis ver quan à prissa tropieçan i caen los doctores,los sabios deste siglo? quien ignora las alabanças, las acclamaciones con que el mundo à celebrado a Socra-

tes,

tes, Platon, i Ariſtoteles ſoles de la philoſophia? pues oid lo que ſe dize dellos, que à mi me tiemblan las carnes de penſarlo. Soçrates (dize Apuleyo) el andrajoſo, i remendado, cuyo familiar era el demonio, hizo burla de ſus dioſes, i no conocio al verdadero Dios: dize muchas coſas no ſolo indignas de alabança, pero dignas de reprehenſion; como fue aquello. lo que eſta ſobre noſotros no nos toca à noſotros: i aquello del juramento por el perro, i por el ganſo: i aquel voto de ſacrificar à Eſculapio el gallo. I Zenon Epicureo le llama truhan necio, hombre perdido, i rematado. I nueſtro Lactancio le llama loco, aſsi a el como a todos los que pienſan que fue ſabio. Platon (dize el miſmo Lactancio) ſoñò a dios, no le conocio. fingiò auer hallado la virtud i la deſtruyò: inſtituyò en ſu republica, que todas las coſas fueſſen comunes, haſta las mugeres caſadas; con eſta ſu doctrina quitò la frugalidad, que no la puede auer donde no ai coſa propria: quitò la abſtinencia, no auiendo coſa de que abſtenerſe: quitò la caſtidad, la verguença, la modeſtia con la licencia de las coſas comunes. En fin queriendo dar à todos virtud, ſe la quitò a todos. I Chryſoſtomo que dize del? oidle. Platon fue zeloſiſsimo contra todos: no conſentia q̃ ni por otros, ni por el vuieſſe coſa de prouecho: el hurtò la opinion de la tranſmigraçion de las almas: el inuentò vna republica en que eſtablecio leyes llenas de mucha torpeza: las mugeres caſadas ſean comunes: las donzellas retocen ante ſus amantes deſnudas: los padres con ſus hijas puedan tener copula. que locura ha auido en el mundo tan inſigne, que eſtas leyes no las ſobrepujen? quando inuentaron los poetas coſa tan prodigioſa? eſte dixo tambien que los hombres no ſe diferençiauã de los perros: que el alma d. l philoſopho era moſca: al ciervo, i a la corneja hizo prophetas; ò philoſopho abominable! ò perturbador de la naturaleza! Ya aueis oido a Chriſoſtomo, oid agora a Stanislao Reſcio

à cerca de Aristoteles. Muchas cosas dixo Aristoteles contrarias, i muchas repugnantes, que no pueden concordarse, i que ningun hombre docto las dixera, como fue lo que dixo de la omnipotencia de Dios, de la substancia triplice, de la idea del bien, de la prouidencia, del primero principio, de la infinita accion del cuerpo finito, de la definicion del tiempo, de la generacion de la lumbre, i del calor, del mouimiento, de las propriedades de la mente, i del anima, de las espheras, de los astros, i de las cosas animadas. Seiscientos son los errores deste grã philosopho, pero passolos en silencio: lea el que quisiere à Francisco Patricio en sus doctissimas Panaughia, Panarchia, Pandosia, i Pancosmia, i verà como prueua auer sido Aristoteles padre de infinitos errores en la philosophia; i vera como ruega a Gregorio, i à todos los Romanos Pontifices, que destierren de todas las escuelas generales i particulares de Italia, España, Francia, i Alemania la impia Aristotelica philosophia, que quita a Dios la prouidencia, i omnipotencia.

No quisiera, señor Arcediano, auerme encarnizado tanto, ni tomado tan deveras la razon de mi discurso, que parece podia persuadir à alguno, i apartarle del gusto sabrosissimo de las letras, solo à sido prouar el ingenio, cosa tã acostumbrada d los hombres curiosos en horas ociosas. I pues yo gozo ahora de las vacaciones concedidas à mis discipulos, para no dexar passar el tiempo tan en varo, i porque mi ocio fuesse honesto, quise imitar a otros, que relaxaron sus animos en materias mas menudas; como lo hizo Homero en las ranas, Aristophanes en las aues, Ouidio en la nuez, Virgilio en el mosquito, Catùlo en el gorriòn, Platon en la locura, Democrito en el camaleon, Fauonio en la quartana, Guarino en el perro, Apuleyo en el asno, Sinesio en la calua, Plutarcho en el grillo, Pythagoras en el ar.., Estacio en el papagayo, Caton en el repollo, Estella en la paloma,

i otros

i otros en otras varias cosas, ò mas humildes, ò tantò; basta que el calor es mucho, i avrè cansado a V. m. creyendo darle gusto. Si no vuiere conseguido mi intento, recogeré las velas para muchos dias: porq̃ si V.m. no es à quien desseo dar summo contento, hablando por boca de Catùlo,

*Solus in Libia, Indiaq́; tosta*
*Casio veniam obuius Leoni.*

Nuestro Señor guarde a V.m. muchos años. De casa, i Iulio. 15.

## A VN CAVALLERO SALIDO de los estudios.

### EPISTOLA. III.

PEDISME consejo, señor don Diego, inurbanidad es negaros lo q̃ os deuo: sino os diere tanto como vos esperais, recibireis mi buen zelo, aunque desigual a vuestro desseo. sibien no està la gracia en el colmo del don, sino en el vso del: yo procurarè deziros lo que fuere en vuestro prouecho, sabed vos aprouecharos dello, que sino, ambos quedaremos frustrados, yo de auer sembrado, vos de no auer cogido. Dezisme, que aueis dexado el estudio de las letras, en que estais medianamente instruido: que os aueis ceñido espada, i entrado en las obligaciones de hombre; i que teneis el lobo por las orejas: porq̃ no sabeis à que parte echaros: si seguir el arte militar, ver mundo, conocer paises, saber vidas, i costumbres, i hazer como dizen el cuero a las armas; o quedaros en casa con vuestra madre, i hermanas, assistiendo a vuestra hazienda, i tomando vuestro officio de Regidor: sibien essa edad no es tanta q̃ os llame al gouierno de vna Ciudad, que

pide mas canas, i mas fuertes hombros. Quien duda, i pregunta, no esta lexos de saber: i es de entendimiento claro, i agudo, hazer objecciones, i poner dudas. i assi espero de vuestro natural ingenio, que o bien sigais las banderas de Marte, o bien en paz attendais à la administracion i custodia desta republica, que en lo vno, i en lo otro aueis de gozar alegre i dichoso sucesso. Essos dos caminos son, las dos templadas zonas por donde caminan los nobles. Tomad el que quisieredes, que en ambos podeis ser de honra i prouecho à vos, à los vuestros, à vuestra patria, à vuestro reino, à vuestro rei, i lo que mas es à vuestro Dios. Tomad el dado en la mano, i caiga la suerte aqui o alli, que para todo os dirè mi sentimiento Si os cae en fauor de las armas oidme vn rato, que lo merece mi buen desseo: i si Dios os inclinare al gouierno, tambien os ayudarè con lo que supiere, assi de sciencia, como de experiencia. Demos caso que os vais a la guerra: ya sois soldado: ya gozais sueldo de rei. Lo primero estad contento con el estado militar, que aueis elegido: ya porq̃ supistes elegir; pues dize M. Tulio, que el arte militar es mas excelente que las demas; va porque aprouando vuestra profession estareis en ella mas hallado, mas dispuesto, mas pronto para seruirla. Pensais que importa poco hazer vno de buena gana su oficio? importa hazerlo bien; importa que la carga le parezca ligera, el yugo suaue; lo dificultoso facil i llano. Moço sois, assi an de ser los soldados: i assi lo dize Vegecio, porq̃ no solo mas presto, pero mas perfectamẽte se aprẽden las artes en la juvẽtud. i los Romanos en siendo el muchacho de diez i siete años le recibian en la milicia: que la edad larga, i numero de los años no haze al soldado, sino el continuo exercicio. En la eleccion del soldado cinco cosas se requieren; la edad que dezimos que ha de ser juvenil, la patria, el cuerpo, el animo, la vida. La patria entiendo el lugar donde el hombre nace, ò se cria, aunque

no nazca en el. Los lugares viciosos, regalados, ricos, opulentos, donde los hombres nacen i mueren en deleites, por maravilla dan soldados idoneos; *Fortior miles ex confragoso venit*, dize Seneca. Mejor soldado sale, el que viene de la montaña, del lugar fragoso, acostumbrado à la inclemencia del cielo, al sol al yelo, al agua, al sereno, à la hambre, à la sed, al trauajo. El cuerpo, Cayo Mario le pedia grande: i segun esto dezia Pyrrho, dame tu soldados grandes, que yo te los harè valientes. Yo no los quiero Pygmeos i enanos, que son juguetes de la guerra, i à quienes no ai armadura que les venga; pero la estatura mediana es la mejor. Porq̃ dize Vegecio, què conuiene mas q̃ sean los soldados fuertes q̃ grandes. Las señales del hombre apto para esta arte, segun Tacito, son el cuerpo duro, los miembros apretados, el semblante feroz, i todo el suelto i ligero. El quarto requisito es el animo: este es el que rige las carnes, emprende hazañas memorables: ni teme, ni deue; los que le alcançan, tienen por esplendidos banquetes los trabajos, la sed, la hambre, la batalla, el peligro, el desguaço, la ocasion estrema de morir, i la buscan, i la pleitean, i no temen en fin sino la mala fama. El quinto i vltimo es el genero de vida. Los hombres muelles, mercaderes, galanes de Meliona, musicos de guitarra, pescadores de caña, caçadores de liga, bordadores, confiteros, bodegoneros padres de la gula, oficiales de banquete, i otros deste linage; ni los quiere el Dios Marte, ni los llama la caxa: excepto, si son muchachos, que à estos facilmente los haze el tiempo i el exercicio, como los pide la milicia. En fin no deuen ser admitidos à la guerra esclauos, rufianes, ladrones, i qualesquier infames, que estos infaman el exercito, corrompen las buenas costumbres, afrentan la nacion con vilezas, fugas i dobles tratos. Segun esto, señor don Diego, siendo vos de veinte años, de vn lugar de costa, i habituado siempre à las armas, hijo de padres nobles i principales

cipales, de gallardo talle, de espiritu brioso i alentado; sois sin duda el que pide Vegecio, i el que à menester la guerra; fuera de que mientras la edad os lo ha permitido, os aueis exercitado con galgos en el monte, con cauallos en el exercicio de la gineta; i con cuidado en la destreza de la espada i manejo del arcabuz, todo concerniente al camino q̃ aueis tomado. Ya que seguis vuestra bandera, pensad, que aueis de vencer todo genero de trauajo con la paciencia, por el seruicio de Dios, i del rei, no os acordando que dexais en Murcia regalo, hazienda, regimiento, i familia noble, sino fuere para multiplicar vuestras obligaciones. porque quanto mas generoso i honrado sois, tanto mas apretada condicion os corre de corresponder a vos mismo, i de crecer cada dia mas en las acciones de honor. I para que tengais blanco, *i objeto à que mirar, i no esteis dudoso, i perplexo en* vuestro estado, desde luego pretended ser capitan, q̃ si vais cõ essa mira, procurareis luego poner los medios que para alcançarlo son menester. I que son? lo primero, saber hazer el officio de soldado; ser curioso en las partes del, i preciaros de serlo. I si quereis cõ breuedad llegar al conocimiento del, tomad por camaradas soldados viejos, que estos como practicos i como amigos, os instruiràn en las leyes de la soldadesca, i en el vso de las armas. Sabreis en quatro dias como se entra, i saca la guardia: como se han de alistar las armas, q̃ procurareis lleuar siempre luzidas: como se marcha entre amigos; como entre enemigos: como suelen rodar las compañias de vn tercio; marchando ya en la vanguardia, ya en la batalla, ya en la retaguardia: donde ha de ir el vagage: donde las municiones de los viuanderos: que costado ha de ceñir la caualleria, si la vuiere: como se conduze la artilleria: como se abren las trincheras: como se planta la artilleria, i sus cestones: como se mete fagina, i se ciega vn foso: como se da vn assalto: como se forman los es-

quadro-

q̃uadrones, que ſe forman de muchas maneras; que aunque eſto toca à los ſargentos mayores, i principalmẽte al maeſtre de campo general; el curioſo ſoldado en todo ſe ha de hazer habil: i ſiendolo, ſerà apetecido, i llamado para los officios, i cargos militares. Quando os puſieren de poſta, ò fueredes centinela perdida, ſabed primero la obligacion q̃ lleuais: ſi os embiaren à reconocer algun pueſto, con buen brio, i denuedo, con prudencia ſin acceleracion explorad, conſiderad con ojos de lince, lo que ai, lo que paſſa, lo que ſentis i juzgais de las coſas que viſtes ſin raſtro de cobardia, eſperando en Dios que aueis de boluer con vida, i con honra; que alli el deſprecio de la muerte, ſuele ſer eſcapo de la vida. Tras eſto q̃ es lo principal, lo ſegundo procurad portaros bien con todos los ſoldados; alabando, i honrando à los que lo ſon, i à los que hazen ſu officio con menos atencion, aconſejarlos es bien, pero murmurarlos, i morderlos, ni por penſamiento. Si en vueſtra compañia vuiere entre algunos peſadumbre, tratad de los componer con todo vueſtro poderio, que ellos quedaràn agradecidos, el capitan, alferez i ſargento contẽtos, i vos honrado. Si vuiere neceſsidades en algunos pobres ſoldados, ſocorredlos en la manera que pudieredes, que el ſoldado que ſirue bien, ſiempre tiene ventajas; i con ſueldo auentajado deue reſeruar algo para ocaſiones forçoſas, como ſon eſtas, i otras. Con eſto cobra buena fama, i ſe acredita con todos, i mas cõ ſu capitan. De donde reſulta que en breue tiempo le da ſu gineta de ſargento, i bandera: i de aqui no ai mas de vn ſalto haſta la raya, que en ſiendo capitan, puede aſpirar à quanto quiſiere. I vn capitan de practica, conſejo i opinion, mas cerca eſtà de ſer rogado, que de rogar. Ya ſabeis exercitaros en eſta arte, i ſeruir como ſe deue, i como ſoldado viejo en qualquiera faccion de guerra, mas os queda, que es obedecer de buena gana, luego, ſin replica, i con mueſtras de ale-

gria lo que se os manda, no solo por el capitan, alferez i sargento, pero por qualquier cabo de esquadra. ò que es hombre humilde! no importa: alli no obedeceis à la persona, sino al officio, i por el deueis obediencia à la persona, aunq̃ sea de baxa condicion. Que otra cosa (dize Pontano) hizo à los Romanos vencedores de tantos exercitos, i señores de tãtas naciones, sino auer sido soldados bien exercitados i obedientes? Veis como toda la gloria del soldado està fundada en la practica del arte, i en la obediencia? Esta la guardauan con tanto estremo, que tenia pena de muerte el soldado, que peleaua, aunque fuera gloriosamente, sin orden. Mirad que tanto, que de vn Romano se escriue, que teniendo à vn capitan enemigo postrado à sus pies, i alçado el braço para matarle, oyò la caxa que tocaua a recoger, i sin detenerse dexò al enemigo viuo, i se retirò siguiendo las banderas de su exercito. Manlio Torquato hizo en su presencia, i de todo el exercito degollar à su hijo, que venia con vna gran victoria, porque auia peleado contra su orden. Al soldado en todo tiempo le esta bien guardar la orden que le han dado sin incurrir en culpa, pero el capitan casos ai donde no deue guardar la orden que ha recibido. Estando Alfonso rei de Sicilia sobre Napoles, Renato que la defendia auiendo dispuesto i repartido por todos los muros, i torreones muchos, i buenos soldados, mandòles que ninguno desamparasse sus puestos pena de la vida: començada la escaramuça; los Sicilianos pudieron por vn aqueducto subir, i dar escalada: i aunque los Napolitanos facilmẽte pudieran acudir al remedio, i impedir la entrada al enemigo, no lo hizieron por cumplir la orden tan rigurosa q̃ tenian. Deste exemplo se echa de ver, que no es error algunas vezes mudar la orden, que si presente se hallàra el general, el mismo la mudara. Vamos à essotra parte. Salò la suerte de viuir en vuestra ciudad, i gozar de la paz de Octauiano, sea en

hora

hora buena,nò me pesa de ver en nuestra republica vn hom bre noble,de buenas costumbres,i de buen exemplo. I si en ellas no estais confirmado por ser mancebo, tomad cõ nue- uo cuidado esta nueua empresa. Enseñaos a ocuparos, porq̃ la ociosidad enseña todos los vicios. Preguntase, porq̃ vino Egisto à ser adultero? la razò està en la mano,dize Ouidio, por ser holgazan. Quien en Capua deshizo, i aniquilò las fuerças de Anibal, i su gente? el ocio, dize Tito Liuio. De donde nacen los juegos i tablajerias, los hurtos,los amores torpes i nefandos, los perjurios, las blasfemias, i abominà- ciones? assi Xenophon,como el Ecclesiastico dizen,que de la ociosidad. Ai hombres,dize Platon,que duermen a pier- na tendida, como si vuieran nacido para la ociosidad,igno- rando que el descanso trae su origen de los trauajos, i que del torpe ocio, i negligencia nacen los trauajos. Entonces, dize Marcial, el ocio es honesto i honrado, quando la fama tiene lo que ha menester, quando en su juventud el hombre trauajò, sudo, hizo cosas memorables, i ganò para si, i para los suyos honra i fama; ya este ha ganado hazienda con que sustentarse: entonces por derecho humano i diuino merece el descanso glorioso, i ocio seguro. Sabeis, dize Euripides, que es el hombre ocioso? vn mal ciudadano. Los hombres, dixo Caton,no haziendo nada aprenden à hazer mal. Ama- sis rei de los Egipcios hizo vna pragmatica, que sus ciudada nos cada año por lista viniessen ante el magistrado à dezir de que viuian, i que offi.io tenian, i el que era conuencido de ociosidad,le condenauan à muerte, i era al punto execu- tada. Esta lei tomò Solon de los Egipcios, i la hizo obser- uar entre los Athenienses. Parece que tal pena es excessiua i demasiada, i que no corre al passo de la culpa; para quien bien lo considera, aunque la muerte es el castigo supremo, el modo de muerte auia de ser irremissible, sin darle puerta à la misericordia. Direis, porque tanto rigor? porque este

vicio es hereſiarcha, i dogmatiſta, que enſeña todos los vicios; i à los tales aunq confieſſen ſu delicto, i pidan piedad, ni ſe les da, ni ſe les deue. Ea pues, ſeñor Don Diego, ocupaos por vida vueſtra, i entended en algo, no os halle nadie boſtezando, i las manos en el ſeno, q es ignominia para vos i mal exemplo para otros. Los exercicios ſean competentes a vueſtro eſtado i profeſsion; vn hijo de padres nobles entiende vna vez en el manejo de vn cauallo, otra en la caça del monte i en la cetreria, i otra en la leccion de libros honeſtos, i curioſos; como ſon las hiſtorias, las republicas del mundo, los ritos i coſtumbres de las gentes, las apophtegmas i dichos agudos, doctos, graues, morales, que encomendaron à la poſteridad muchos auctores: otra en el conocimiento de algunas artes, que aunq no las ayais de profeſſar, es bien que tengais razonable noticia dellas, como ſon la muſica, la pintura, la architectura, i algo de las mathematicas, algo de agricultura, algo tambien de las mecanicas, ſiquiera para que no ignoreis en que conſiſte la bondad de la coſa, i adonde puede llegar el juſto precio della. No quiero que todo el tiempo lo ocupeis en la practica deſtas artes, alentad, i desfogad el coraçon otros ratos; ſalid à paſſear con vueſtros amigos; rumiad con ellos lo que aueis comido en las eſplendidas meſas de vueſtros maeſtros verdaderos los libros. Tambien os diuertid à vna cõuerſacion alegre i officioſa, que ni ſea de murmuradores, ni de necios, que aquellos ofenden, i eſtotros no aprouechan. Pero con todo eſſo no os quiero tan diſcreto, que os hagais critico, i cenſor de todos; juzgando à vno por idiota, à otro por mal corteſano, à otro por hablador, à otro por linajudo, à otro por chocarrero, i à todos por vicioſos. Deſta manera, el bueno, el virtuoſo, el diſcreto viuirà malquiſto. Procurad tener buen nombre con ſer pacifico, honrador, biencriado, i bien intencionado, atribuyendolo todo à la mejor parte.

No,

No contradigais, no porfieis, no hableis magistralmente, tanto mas en los años de la juventud. oid à los que os han oido: imaginad que cada qual teme ser inferior; dexad que todos hagan sus basas, pues tienen los naipes en la mano: la conuersacion es comun. Estas, i otras leyes de vrbana policia os harán amado, i bienquisto, i tendreis à vuestras espaldas vnos que os defiendan, i otros que os alaben; otros que os busquen: otros que os reuerencien. Ya estais bien instituido, i bién informado en las cosas que deue saber vn hombre honrado, i principal; agora es tiempo que os arrojeis al gouierno de vuestra ciudad; vsad el oficio de regidor que vuestros padres os dexaron para honra vuestra, i bien, i prouecho de vuestra patria. No os quiero fatigar cõ acontecimientos varios de muchos que gouernaron mal, i muchos que gouernaron bien; solo os quiero dezir vna cifra breuissima con que os gouerneis, para gouernar bién, i es, que seais buen Christiano. *In hoc signo vinces.* Este es el blason que lleuaua en su labaro el gran Constantino; pero estotro es mui su semejante, i es el fundamento en que la republica estriua, i el apoyo con que estará siempre de caer segura. La lei de buẽ Christiano, i de la recta consciencia obliga al regidor à ser padre de la patria, imaginando que todos los ciudadanos son sus hijos, i creyendo que los ha de alimentar. i assi juntamente con el corregidor deue procurar los mantenimientos necessarios; i preuenirlos, i buscarlos con tiempo, porque despues no aya carestia, i con ella vengan à ser excessiuos los precios, i la gente pobre quede imposibilitada de su remedio: i en tal caso animese como buẽ Christiano, ya de su hazienda, ya con facultad real de propios de ciudad ayudar à su republica, enferma, i fatigada. Crea tambien, que no le han entregado la ciudad para que la mande, sino para que se entregue à ella, i la sirua. Vna lei de Graciano dize, hablando con los regidores. En los defensores

fensores de las ciudades avrà esta forma de administracion. es asaber ò regidor, que hagas officio de padre con el pueblo: que no consientas que los ciudadanos i labradores sean molestados con imposiciones, i vexaciones: que resistas cõ el deuido respecto à la insolencia, i procacidad de los juezes, i gouernadores: i que tengas libre potestad, i licencia para hablar al juez. Otra lei de Valentiniano dize. Los regidores hagã el officio de su nombre, no siendo insolentes, ni tomando para si lo no deuido; defiendan la ciudad de la temeridad de los malos, para que no dexen de ser lo que dizẽ que son. Al officio de los regidores pertenece (dize Simancas) hazer lo posible para que la republica no reciua detrimento alguno: sean libres sus votos, sin tener respeto particular; tengan ante los ojos el bien comun; no antepongan sus passiones à la vtilidad publica; no despojen los proprios de las ciudades: en fin cumplan fielmente todas las cosas q̃ juraron auer de hazer i guardar. O dolor! ò lastima! ò tiempos calamitosos! padres de la patria, defensores de las ciudades, regidores de los pueblos, alimentadores de los pobres, amparadores de las viudas, patrones de las religiones, asylo de los afligidos, apoyo de las republicas, columnas del bien comun, erario, i deposito de nuestras vidas, grandes titulos son. I aquien se dan estos titulos, i renombres magnificos? à quien? callo; pues el hablar no aprouecha. Mas aunque yo lo calle, la fama que lo vè todo, pues es toda ojos, lo canta desde el alua hasta la noche assentada sobre el mas alto colosso. Ya veis vuestra obligacion, señor don Diego, ya sabeis por la leccion de muchas historias, i cronicas de reinos la manera d̃ gouernar mejor i mas Christiana; seguid las pisadas de las republicas bien instituidas: hazed quanto pudieredes por restituir à su estado el buen regimiento, i no hagais como hazen algunos, à su parecer bien, i al mio mui mal, que porque ven en los ayuntamien-

tos

tos muchas cosas siniestras, i mal encaminadas, se retiran, i lo dexan todo à la fortuna, cuidando de sus casas, enagenados de su republica. O malos regidores, ò malos Christianos: en que piensan estos! acudan, acudan à gouernar esta charissima naue; no dexen el timon de la mano, q los vientos mas enojados se suelen aplacar, i quando menos se espera, tomamos el desseado puerto. Insten, porfien los buenos, hagan contraste, i repugnancia à los malos: (*Nam regnum celorum vim patitur.*) Ganen amigos, multipliquen votos, persuadan con buenas razones, tengan arbitrios para grangear voluntades; i creã que la bondad, i la justicia es como antorcha puesta en alto candelero, que resplandece, i campea, i se dexa ver desde lexos. Con el tiempo no avrà regidor tan ignorante, que no abra los ojos, i conozca su obligacion; i la republica que yà iua à pique saldrà a nado, escapará con vida; i la tendrà por medio de los buenos, à quien Dios en todo tiempo fauorece. Esto se me ha ofrecido que dezir os, Señor don Diego, sumando lo mucho que ai que dezir acerca de vuestra duda, en razon de ser soldado, ò de quedaros en la ciudad à gouernar vuestro officio. Estoi seguro, que qualquiera empresa que toméis, la ilustrareis vos mejor con las obras, que yo con la pluma. Dios os guarde para seruicio desta republica i suyo. De casa Murcia i Abril 27.

## AL LICENCIADO GERONIMO Martinez de Castro, capellan del obispo de Plasencia.

## EPISTOLA III.

VI su inuectiua de V.M. contra los capones, ò castrados hecha con colera, i enojo, si con ingenio y gallardia

de

de ſubtil entendimiento: deſcubri mas oſtentacion de gentil eſpiritu, que fuerça de razon; leì mas coſas fingidas que verdaderas; echè de ver mas argumento ſophiſtico q̃ probabilidad: i en fin hallè buenas letras i mal animo; larga pluma, i corta conſciécia: i todo bien mirado, fallo, que deuo condenar à V. m. en reſtitucion de honra, i à deſcantar lo cantado. I ſi V.m. por mui ocupado, ò por no boluer el pie atras no quiſiere hazer la deuida palinodia, porque no padezcan innocentes, yo quiero tomar la demanda i defender les, ſino con tanta gala i artificio, con mas verdad i juſticia. V.m. dize en ſuma, que el capon es vn ſugeto imperfecto, i vicioſo, i prueualo con diuerſos dichos i hechos, vnos que ha engendrado el ingenio, otros que ha abortado la malicia. Yo me profiero à lo contrario, i alegarè razones viuas, lugares ciertos, i auctores irrefragables. No ſe yo con que ojos mira al hombre capon, quien le llama imperfecto? hombre es aquel que conſta de anima i cuerpo, nada deſto le falta al capon; pues porque es imperfecto? No dexa de ſer perfecto el que tuvieſſe vna oreja menos, ni vn dedo menos, ni vn ojo menos; como no dexaria de ſer arbol verde el que tuvieſſe alguna ramilla ſeca, ni dexaria de ſer linage iluſtre, el que eſtando lleno de titulos, i caualleros nobiliſsimos, tuvieſſe algun deſcendiente defectuoſo por algun caſamiento ignoble; que por el vicio de vno no deue padecer toda la proſapia. Dexò de ſer valiente Horacio Romano, dexò de ſer valiente Anibàl Cartaginès por auerles faltado vn ojo? dexò de ſer inſigne Acilio por tener vna mano menos? dexò de ſer iluſtre Quinto Mucio por la dieſtra que le quemò Porſena? Tyreſias no fue inſigne adiuino i era ciego? Philipò rei de Macedonia no fue tuerto, i fue belicoſiſsimo, i padre del gran Alexandro? Epicteto fue coxo, pero famoſo philoſopho; i aſsi Macrobio le introduze hablando deſta manera.

Seruio

*Seruus Epictètus genitus sum, corpore claudus,*
*Paupertate trus, Dijs & amicus ego.*

Pontano dize, que Matheo Aquilano estaua gafo de pies, i manos, i q̃ no por esso dexò de asistir en los actos de theologia, i philosophia, que professaua con excelencia. Tertuliano dize, que Democrito se sacò los ojos, porque no podia ver las mugeres sin irritacion de la cócupiscencia; pues quanto mejor es quitar el instrumento de la concupiscencia? principalmente, que como auemos dicho, no por falta de vn miembro corporal, dexa el hombre de ser perfecto. Que cosa castrada no es mejor que la misma por castrar? el mejor carnero no es el castrado? el puerco castrado, el buei no es la mejor carne en su genero? I que es el capon? no es el gallo castrado? pues ai aue en el mundo que se compare con el capon? la perdiz, el francolin, el faisan, son las mas preciadas aues que estima la delicioса, i Apiciana gula: por que? por ser mejor carne, que la del capon? no por cierto, sino por ser cosa mas rara i dificultosa de auer: que si los capones no fueran tan comunes, i ordinarios, excedieran en precio al aue mas regalada, i apetecida de la curiosidad humana. Que haze tan estimables al diamante, al rubi, à la esmeralda? que? ser pocos, i dificiles de auer. Pues si fuera tan raro el pedernal, no fuera de mas estimacion que el diamante, i que el carbunco? De que prouecho es el diamante? de que el crysolito? de que el çafiro? de ninguno. I el pedernal? quando faltara el elemento del fuego, en sus entrañas le hallaramos encerrado, que alli le tiene la naturaleza depositado. archiuo es del principe de los elemẽtos. Quereis ver quan perfecto animal es el hombre capon? oid: todas las vezes que se les ofrece à los angeles del cielo traer alguna embaxada de parte de Dios, ò hazer algũ ministério acà en la tierra, han tomado, i toman, no forma de muger, nó forma de varon barbado, no, sino de hombre capon. O

discretos

diſcretos miniſtros del cielo, que bien eſcogeis: que fuera vn angel en trage de muger? perſona indigna de ſu alteza, i ſuperioridad; que pareciera cõ barbas i bigotes? ò prudencia de pintores inſigne: no fue eſta inuencion vueſtra, no. penſamiento fue mas alto: ſin duda que os inſpirò Dios, i que os dio à conocer el medio que ai entre la muger, i el hombre, que es el capon de q̃ tratamos. Quiere dezir hombre caſtrado, hombre purificado de hez humana, de la parte mas ſuzia del hombre: hombre en efecto acriſolado de ſu eſcoria. I como el angel de ſu naturaleza es virgen caſtiſſimo, aſsi buſca ſu ſemejante, ò mas allegado à ſu ſemejança. Dirà algun çafio, que nò es buena eſta aſsimilacion, põrque el angel tiene alas, i nueſtro capon no las tiene. El angel tampoco tiene alas, barbaro, pero danſelas los pintores para ſignificar ſu velozidad; quanto mas, que quando aſsimilamos vna coſa con otra, baſta q̃ ſe parezcan en parte, que ſi en todo ſe parecieran, fueran vna miſma coſa. por lo menos ſon angeles de la tierra. No ſe que ſecreto, no ſe que miſterio eſcondido es eſte, que qualquier coſa q̃ hallo baptizada con el nombre de capon, tiene mayores ventajas, i excelencias, que otra ninguna de ſu miſmo genero. Celio Rhodigino en ſus antiguas lecciones cap. 26. dize, que la gula inuentò vn vino eunucho para regalo de los hombres, excelentiſsima coſa, el qual es vn vino colado en ſaco, donde ſe dexa la hez, i pierde las fuerças i violencia, o vinolencia con que queda limpio, purõ, caſtrado, i ſin aquel furor con que ſuele acometer al hombre, i derriuarle, lo que no haze ſalido del ſaco. Que mas? Todas las vezes que vſamos deſte verbo, *Caſtrar*, mejoramos la coſa. Columela dize, que los perros ſon mejores caſtrandoles la cola, de donde vino el vſo de hazer otro tãto en las mulas para ſu mejoria. San Geronimo eſcriuiendo à Euſtochio dixo: *Cum conſuetudine lautioris cibi propter calorum me regna caſtraſſem.* Que

caſtro

castrò la costumbre de las comidas regaladas, por el reino de los cielos. Pues los bienes que resultan de ser vno castrado no son poco considerables: lo primero se libran del trato de las mugeres; de aquel perpetuo enfado, dè, dame, traeme, esto desseo, essotro quiero: de aquel pedir celos, de sus desdenes, de sus caricias falsas, de sus embustes, de las noches passadas al sereno, de los dias passados en perpetua centinela, de sus lagrimas de crocodilo, de su risa cautelosa, de su variedad, de su condicion dura; en fin gente con mas bueltas que espada Genouesa, i que turbante Armenio. Lo segundo estàn libres de casarse, i de lleuar à sus hombros como palanquines las pesadas, las insufribles cargas del matrimonio. Plauto dixo, que quien se encarga de vna muger, se encarga del gouierno de vna naue, tan llena de xarcias, tan llena de diuersas facnas. Aqui se ofrece la obligacion de los mantenimientos, el pan cotidiano, la riña cotidiana, las lagrimas de la ausencia, los disgustos de la presencia, el bramido de los niños, el enfado de las amas, los azares de la fama, los detrimentos del honor, los tranzes de necessidades, i si es malacondicionada el infierno de sufrilla. Fuera de todo esto el officio q̃ tienen en este mundo es officio de angeles, es cantar cõ la dulçura de los candidos cisnes, con los passages de los dulces ruiseñores, cõ la armonia del celeste mouimiento. O tres vezes felizes, i bien afortunados, aquienes naturaleza os dotò de vna voz suaue, regalada, subtil, gracioſa musica que nos arroba los sentidõs, i hurta las almas. Toledo la imperial os combida con sus rentas; Seuilla la Cesarea os ofrece las suyas; el inclyto rei de las Españas os lleua à su real capilla: el summo Vicario de Christo os llama à su facistor; las iglesias de la Christiandad os dan sus prebendas: en fin personas consagradas à los diuinos sacrificios. No pũedo oluidar lo que dizen todos los professores de la Hypocratica medicina,

que los castrados estàn exemptos de gota, verdugo inhumano del hombre, que le ata de pies, i manos, i no le dexa dar passo, ni mouer los miembros, que parece que Apolo, i Diana hijos de Latona le han conuertido en piedra como à Niobe, i con este fiero impedimento i prision dura, queda inhabil para las acciones necessarias à la vida humana. Dichosos los que libres i bizarros sin esta cruel coyunda se siruen de si mismos, i caminā al passo de su gusto, siguiendo sin estorùo ninguno el dictamen de naturaleza. Que dirè mas de nuestros capones? que? las palabras que dize Celio en el libro. 19. Preguntan los scientificos naturales, la causa porque no encalueçen los capones? pareceme (dize) ser esta, porque participā de mucho seso. Lo qual les viene de estar exemptos, i priuilegiados del acto venereo; porque corre el semen por la espina desde el celebro, donde està su mayor materia, i faltādo esta, se induze la esterilidad del pelo, i estando el celebro entero, se conserua el pelo: i esta es tambien la razon, porque ni los niños, ni las mugeres tienen calua. Esto dize tābien Hypocrates en la vigesima del tercero; i esto Auicena en el libro del aire, i agua. De suerte que abundan de seso, i carecen de calua. No es esta gran felicidad? i siendo el seso el origen i materia de la prudencia, es fuerça que tengan, como tienen, subtileza de ingenio, buenos discursos, promptitud en el dezir, i madureza en el obrar. Esso, dirà alguno, excelencia es, pero tener calua, ò no, que importa para la sanidad, i para la hermosura? No os parece que à vn caluo le ofenderàn mas facilmente que à otro el sol, el agua, el sereno, el aire, la humedad? pues ai cosa mas preciada en esta vida que la salud? sin ella el mas delicado manjar no tiene gusto: los thesoros de Midas, las riquezas de Attalo, no siruen de nada: la diuina musica enfada: los trages i galas son impertinentes: los jardines de Chipre son molestos. La cabeça es el miembro principal

cipal del cuerpo: es el dominio del hombre: es el señor absoluto nuestro; pues que parecerà pelada, i calua? que? calauera, calabaça. Iulio Cesar fue caluo, i se enfadaua tanto dello; que la honra que mas bien acceptò del pueblo Romano, fue la corona laurea; i holgaua para remedio desta fealdad, i daño de la calua, el lleuar la cabeça coronada de laurel. Algunos Auctores llaman à los caluos Miconios: i es la causa, que dize Estephano, que los naturales vezinos de Micon eran todos caluos. I Herodoto dize en la Melpomene, que en la Scithia viuen algunas gentes à las raizes de vnos montes, i que todos ellos, hombres i mugeres desde su nacimiẽto son caluos: que lindas cabeças por cierto. mas parecerán casquetes que cabeças. Bien ayan los capones, que estàn libres deste daño tan feo, i cõ su mucho seso glorioso, i por otra parte libres de casarse. libres digo, no generalmente, que algunos à auido casados, lo que se vè cada dia por experiencia. Vna cosa quiero aduertir, i no es solo aduertimiento mio, sino de Antonio del Rio, que admirandose de Geronimo Francastorio, poeta insigne, el qual à la muger de Putiphar la llama virgen, aquella que pretendio al casto Ioseph, dize que sin duda ninguna era Putiphar eunucho, i dize mas, que antiguamente vuo eunuchos de officio sin ser castrados: i que en este sentido se ha de entender que fueron eunuchos Daniel, i sus compañeros: aunq S. Geronimo testifica, que los Hebreos dizen que fueron castrados. Que mas quieren los capones, que tener por abogado al propheta Daniel? i no se contenten con esso solo, que otros muchos vuo, grandes, i excelentes varones, con quien pueden honrarse glorioſamente. Ananias, Azarias, i Misael, aquellos mancebos nobles que metio en el horno el cruel Nabuchodonosor, eunuchos fueron. Parthenio, i Colocero martyres fuerõ eunuchos. Iacinto, i Protò martyres fueron eunuchos, i prefectos del Emperador Maximiano

miniano. Eunucho fue Narſes capitá general de Iuſtiniano, i deſpues d' Beliſſario: Ariſtonico fue eunucho del rei Ptolomeo: Philitero del rei Lyſimacho: Tiréo eunucho de la muger de Dario: Bogoas fue eunucho de Neron, i capitan de ſu guardia: Haloto fue eunucho de Claudio Ceſar, i ſu copero: Phauorino eunucho fue gran philoſopho, i capital enemigo del emperador Adriano: Dorotheo eunucho fue Patriarcha de Antiochia. Ai mas que dezir? mucho mas ai, i mucho mas dixera, pero es regla de prudencia la moderacion, i conuiene euitar el enfado de la prolixidad; principalmẽte que dé lo que ſe ha dicho, ſe colige lo mucho que reſta por dezir. Con eſto me parece auer cumplido con mi promeſſa; i defendido baſtantemente la innocencia deſtos inſignes varones, angeles de la tierra, muſicos del cielo, prebendados de la catholica igleſia, miniſtros ſagrados de los diuinos officios, patrones de la limpieza ſanta, exemplos de la continencia, i comendadores de eſpera de la gloria de Dios. De Murcia, i Deziembre. 4.

## A DON IOSEPH ALAGON.

### EPISTOLA V.

LA contienda de la purpura, i la honrilla de ſuſtentar mi opiniou, que no era ſolaméte roxa, ſinò que la auia tambié de otras colores, i la duda de la Sindon, me ha obligado à trauajar vn rato, i juntar algo ſobre eſta materia, no indigno de ſer ſabido; que la emulacion en eſta parte es virtud, *Et immenſum gloriæ cacar habet.* Por vna miſma coſa ſe toma purpura, conchylio, murex, i otros. Es peſcado cubierto de vn aſpera concha,

i por esso se llama conchylio, que quiere dezir concha pequeña, i se llama ostro, que en Griego significa casco; i murex por la aspereza i las puntas que tiene. *Murex concha est maris* (dize S. Isidoro en sus ethimologias) *dicta ab acumine, & asperitate, quæ alio nomine conchylium nominatur.* A cuya semejança un aspero peñasco que haze punta; se dize en Latin murex; como se ve en Virgilio en el quinto libro de la Eneida, hablando de la naue de Mnesteo, que dio en una roca puntiaguda:

*Concussæ cautes, & acuto in murice remi*
*Obnixi, crepuere, illisaq; prora pependit.*
*Las peñas sacudidas, i los remos*
*En el peñasco agudo forcejando,*
*Dieron un gran crugido: i rebatida*
*La proa, se leuantò, i quedò suspensa.*

Vitruuio en el libro. 7. cap. 13. pone quatro diferencias de purpura, negra la que se coge en el Ponto, i en Francia; negra se entiende roxa mui obscura; porque lo roxo es proprio en ella, i los otros colores la diferencian accidentalmente. La que se pesca entre el Septentrion, i el Occidente, es cardena; la que ai entre el Septentrion al Oriente, i Occidéte, morada; la que se cria en la region Meridional, roxa. Como se prepare la purpura para las officinas de los pintores, i tintoreros, mira à Plinio, à Vitruuio, à Philandro, à Iulio Pollux, i à Hermolao. No es de mi proposito, i tratarlo, seria bailar fuera del chòro. Como se pesca la purpura, Plinio lo dize, i Valeriano en esta manera. En una pequeña, i estrecha nansa encierran un pescado que llaman Strombo especie de almejas, al qual apetece infinito la purpura: i assi como le huele, metiendo la lengua fuerte i aguda entre los juncos, procurale asir, i mientras el boluiendose, i reboluiendose, se defiende, tanto mas ella alarga la lengua, i con la fuerça i vehemencia que pone, se le hincha de

modo,que no la puede ſacar: i quãdo la ven apegada la cogen viua por la lengua. I aduierte Plinio,que la peſca della ſe ha de hazer ò antes que entre el verano, ò deſpues de la canicula: porque en el tiempo intermedio crian, i el licor que ſe pretende, es flaco, i ſin vigor entonces. La purpura reciue varios epithetos, por las varias regiones donde ſe halla. Como ſon en Melibea,ciudad de Theſſalia,en Laconia,en la isla Cea, en Sidon, i en Tyro de Aſia, i en Getulia de Africa, i de aqui ſe llama color Puniceo,del reino Punico. Prouemos eſto con verſos de poetas Latinos. Virg. 5. in Ænidis.

*Purpura Mæandro duplici Melibœa cucurrit.*

Horat. *Nec Laconicas mihi*
*Trahunt honeſtæ purpuras clientes.*

Martial.4. *Nec Coæ referunt iam tibi purpuræ.*

Horat. *Argentum, veſtes Getulo murice tinctas.*

Apollinar. *Aſyrius murex nec tibi ſigna dabit.*

Idem. *Serica Sidonius fucabat ſtamina murex.*

Mantuan. *Inficit extremas Sarranæ purpurà conchæ.*

Feſtus. *Quis Cadmea Tyros, Getuliúmq; inuidet oſtrum.*

Noteſe aqui,que purpura,Sarrana, i Tiria es todo vno: porque Tyro ſe dixo primero Sarra, ſegun Ioan Rauiſio, i otros. El color roxo no ſolo nos le da la purpura, i el buccino,que es eſpecie de purpura, à manera de caracol,ò bozina, de la qual toma ſu nombre; pero el vermiculo que en lengua Punica ſe dize Carmin, como ſiente Rhodigino, i la ochra, i el Sil, i el minio,i el crocó, i el coccino, i la ſandyx i otras coſas. Del minio dixo Ouidio.

*Nec titulus minio, nec cedro carta notetur.*

San Iſidoro dize, que los titulos, i principios de los libros era vſo entre los Romanos ponerlos de letra roxa, por los Phenices q̃ dieron principio à las letras, de los quales vino el color Puniceo: pero Iuſto Lipſio en ſus commentarios

à los annales de Tacito, aunque admite el vſo, no la cauſa. El minio tomò ſu apellido del rio Miño de Galicia, i ſus arenas ſon de ſu miſma qualidad, digo roxas. Hallo algunos auctores que llaman à la purpura, dorada, ardiente, reſplandeciente.

Virg. *Tyrioq; ardebat murice lana.*
Idem. *Vobis picta croco & fulgenti murice veſtis.*
Mantuan. *Veſtis radiato murice ſolem*
*Combibit.*
Mirandula. *Occiduas repetens ſtellanti murice terras.*
Petrarca. *Aurea ſic rutilo flagrabat murice palla.*

I otros muchos poetas hazen lo miſmo, ſignificando el natiuo luſtre, i reſplandor de la purpura. Eſto no era dificultoſo de entender, pero lo es aquello de la ſagrada eſcriptura, *Rubicundiores ebore antiquo*. Dize de los Nazareos, que eran mas colorados, que el marfil antiguo. Algunos ignorando el ſecreto, interpretan, que *rubicundiores*, quiere dezir alli, mas hermoſos. Pero no dixeran eſſo ſi vuieran paſſado los ojos por Achiles Tacio, de quien ſabemos, que los Tyrios ſolian teñir de purpura el marfil bueno, i fino, que eſſo ſignifica alli, antiguo, i dello hazian las mugeres arracadas, i otras coſas para gala ſuya. Que antiguo quiera dezir bueno, buen teſtigo es Ciceron. *Sanctius & antiquius eſt hoc mihi*: dixo à ſu amigo Attico; i el miſmo. *Antiquiſſimum & Deo proximũ id habendum.* El vſo de teñir el buen marfil ſe ſabe deſde Homero en la letrà Delta, donde dize. Como ſi alguna muger tiñere el marfil del color puniceo. i de aqui lo tomò Virgilio:

*Indum ſanguineo veluti violauerit oſtro*
*Siquis ebur.* Lib. 12.

Ni Ouidio lo ignorò. *Maonis Aſsirio fœmina tinxit ebur.* Los reyes, i conſules Romanos vſauan ſolamente la purpura. Mantuano. *Cæſar & aurato veſtiti murice reges.* I. Ma-

ñale. *Et cõsularis præmia purpuræ.* Fue la purpura estimada i vendida à grandes precios; pero mucho mas la que llama Iuuenal dibapha, que es dos vezes tenida era en efecto la mas fina. I assi dixo Egidio Masserõ. *Purpura in æbalio bis satiũrata cado.* I Horacio. *Te bis Afro murice tinctæ vestiunt lanæ.* Ya que auemos tirado la barra lo que se ha podido en esta hora successiua, que diremos de aquel lugar de Virgilio en el lib.9 de la Æneida, donde llamo al alma purpurea?

*Purpuream vomit ille animam, &c.*

I porque Ciceron en el quarto de las Academicas questiones dixo al mar purpureo? i porq Horacio à los cisnes dixo purpureos? i con esto cerremos los portillos à la reguera. Digo que à las purpuras que se cogen en el hondo pielago, las llaman pelagias; i aludiendo à esto Ciceron dixo al mar purpureo por hondo: assi lo explica Pierio, i lo trae del interprete de Apolonio en la Argonautica. Iuan Luis de la Cerda en este lugar, *Purpuream vomit ille animam.* dize q se toma anima por la sangre. i trae à Aristoteles que dize, era opinion del philosopho Cricias, q el alma del hombre, era la sangre. Lazio.lib.8. cap.8. explica, *Purpuream animam*, ignea i ardiente, por la propriedad que tiene la purpura de lustrosa, i luziente, de que auemos traido hartos poetas en testimonio dello. Alabo la explicacion del P. Iuan Luis de la Cerda, i la de Lazio, i no vitupero la interpretacion de otro humanista no menos insigne. el qual explica purpurea por apresurada, i que al primer golpe que recibio el difunto exalo el alma. I es el caso, que los tintoreros para que la grana sea fina, de vn golpe matan el pescado purpura, dando con ella en vna peña; i sino muriera al primer golpe, se esparciera la sangre en todo el cuerpo, i quedara el licor desangrado i tenue. I tomada la methaphora de aqui, llama Homero muerte purpurea à la que vno muere de vna estocada, ò de vn golpe de maça, ò de otro instrumẽto. A cuya

imita-

imitacion dixo Virgilio alma purpurea; por auer sido muerto Rheto de vn golpe. Esso dize Valeriano. lib 28. fol. 204. *Hinc ausi Homerum omnes dicas; qui valido aliqua vulnere perempti fuerint; purpureâ eos morte subiatos dicere: quem imitatus Maro dixit, Purpureamque vomit ille animam.* Dize Cerda: Aldrouando, i otros muchos, que Horacio llama à los cisnes purpureos por hermosos, i que como el color purpureo es el mas hermoso i agradable, se atribuye à qualquier cosa agradable i hermosa: i que en este sentido llamò Tibulo purpureos los cabellos de Niso; i Albinouano purpurea à la nieue: i q̃ à todo genero de flores dizen los poetas purpureas por hermosas. Pero Mercurial en sus varias, disputa què vuo tambièn purpura blanca; i como se hazia, i reprehende à los que dizen, que purpureos olores se ha de tomar por hermosos, què no significa sino blãcos, pues vuo purpura blanca. Discãtemos vn poco aora de la sindon, comẽçando por la Parecbatis de Ausonio en su ephemerida.

*Puer eia, surge & calceos,*
*Et linteam da sindonem:*
*Da quidquid est, amictui,*
*Quod iam parasti, vt prodeam.*

Donde dize Helias Vineto su interprete, q̃ sindon significa la camisa, engañado porventura porq̃ dize *linteam*. Lo cierto es q̃ el cauallero no pediria à su page camisa para leuantarse de la cama, sino sobre ropa con q̃ ponerse en pie. que no sea la camisa queda manifiesto por lo que dize Rauisio. *Sindones vestes erant cãdidæ ex lino quibus magi vtebantur, subtilissimæ, & tenuissimis filis intextæ.* Assi Marcial en el libro quarto habla della à diferencia de otra vestidura mas gruessa llamada endromida.

*Ridebis ventos hoc munere tectus & imbres;*
*Nec sic in Tyria sindone tutus eris.*

*Vestido de la endromida los vientos*

*Deſpreciaràs, i lluuias con la Tyria*
*Sindon, no iràs ſeguro, te prometo.*

Bien conſta por lo q ie dize Rauiſio, que no era camiſa la ſindon, ſino veſtidura propria de los magos: ſolo ai de diferencia, q ie la de los magos era blanca, i la que dizè Marcial era colorada ò morada, pues la llama Tyria por la grana de Tyro; i que la blanca ſindon ſe tiñeſſe de grana, es euidente coſa, por el miſmo Marcial epigramma. 16. contra Zoilo.

*Zoilus agrotat: faciunt hanc ſtragula febrem:*
*Si fuerit ſanus, coccina quid facient?*
*Quid torus à Nilo? quid ſindone tinctus olenti?*
*Oſtendit ſtultas quid niſi morbus opes?*
*Quid tibi cum medicis? dimitte Macaònas omnes*
*Vis fieri ſanus? ſtragula ſume mea.*

Enfermo Zoilo eſtà de calentura.
I que cauſa ha tenido? que? vna cama
Rica de Alexandria, i vna ſindon
De purpura teñida mui fragrante.
I para que ſe vea ſu riqueza
El necio ſe ha hecho enfermo. dime Zoilo,
De que ſiruen los medicos? deſpide
Aqueſſos Macaònes, i Eſculapios.
Quieres ſer ſano? toma allà mi cama.

Antes q̃ ſalgamos de Marcial procuremos entender aquel verſo, *Quid torus à Nilo? quid ſindone tinctus olenti?* Calderino dize, que ſe hallaua en codices antiguos, *cinctus*, en vez de *tinctus*, i que tiene eſſotra por mejor leccion. El maeſtro Franciſco Sanchez Brocenſe pienſa auer triumphado de los demas interpretes, conſtruyendolo ò deſtruyendolo de otra manera. Dize pues que, *tinctus*, es nombre ſubſtantiuo, que ſignifica el tinte, ò la tintura; pero para enquadernar el ſentido, ſon meneſter juezes arbitros. Pareceme

que:

que irà el penſamiento corriente, como ſe eſcriua ſidone; que es la ciudad de Sidon, de donde es la mejor purpura, como veremos luego, deſuerte que dirà.

*Quid torus à Nilo? quid Sidonie tinctus olenti;*

De que ſirue (dize Marcial) eſſa cama i cobertores traidos del Nilo, digo de Alexandria donde ſe hazẽ precioſiſsimos i teñidos en Sidon de oloroſa purpura? que toda la honra que ſe le puede dar à la tela es ſer tinta en graña de Tyro, ò Sidon. El miſmo Marcial en los Apophoretos.

*Ebria Sidonia cum ſim de ſanguine concha,*
*Non video quare, ſobria lana voŏer.*

Hablà de la lana Amethiſtina, aludiendo à la ethimologia de la piedra Amatiſta, que quiere dezir ſobria. Boluiendo pues à la veſtidura ſindon, oigamos à dos graues hũaniſtas que nos aſſentaràn eſta baſa: el primero Georgio Merula. Hallo (dize) en los eſcriptores Griegos, principalmente en Libanio, que ſindon es vna ropa ſubtiliſsima blanca, como fue aquella del Euãgelio, *vbi narratur corpus Dñi inuolutum fuiſſe ſindone*. El otro es Philipo Beroaldo, que dize ſobre Apuleyo en la Mileſia ſegunda, ibi. *Corpus ſplendentibus linteis coopertum*; el color blanco es mui acomodado à los difuntos para ſignificar la limpieza de ſus almas: i las veſtiduras de lino blancas no ſolo las vſauan los ſacerdotes Egipcios para ſu veſtir, pero para los ſacrificios de los Dioſes; i aſsi leemos en el Euangelio, *Corpus Dñi inuolutum fuiſſe ſindone*: haſta aqui es de Beroaldo. De donde ſacamos por coſa euidente, que no era ſabana la con que Chriſto fue embuelto, ſino veſtidura que ſolian lleuar los magos ò reyes, i los ſacerdotes; miſterio del cielo, para ſignificar que Chriſto era rei, i ſacerdote. Pues emos traido humaniſtas en confirmacion deſta veſtidura, honremos la tambien con ſagrados doctores, i lugares de la ſagrada eſcriptura en el cap. 14. de los Iuezes. Dize Sampſon: *Propo-*

*nam*

*nim vobis problema, &c.* Yo os quiero proponer vn problema ò duda, que si me la desatais dentro de los siete dias del combité, os darè treinta sindones, i otras tantas tunicas. Aqui, dize Nicolas de Lyra, treinta sindones es treinta ropas de lino llamadas assi. Maldonado sobre los Euangelios explicando aquel lugar que san Marcos refiere solo, i no otro de los sagrados euangelistas, *Adolescens quidam sequebatur eum amictus sindone supernudo*, dize que sindon no era lo què el vulgo llama sabana, sino que era vn genero de vestidura de lino, pero caliente. I Cornelio Iansenio sobre el mismo lugar, *Amictus sindone*, dize, sindon es vna ropa delgada de lino. *Subtili lineo vestimento*. I de camino digamos lo que dize Cayetano, i repite Iansenio en el dicho lugar, que aunque dizen santos, quien què aquel mancebo, *Adolescens quidam, &c.* era Santiago el menor, quien que san Ioan Euangelista, à Cayetano le parecece, i lo prueua con legitimas razones, que no podia ser Apostol alguno, sino q̃ fue vn moço curioso, que oyendo el gran tropel con que lleuauan preso à Christo, salio à ver lo que era, i viendo q̃ los soldados de la cohorte, que iuan despejando las calles echaron mano del, dexando la sindon, ò sobre ropa, huyò, i se escapò dellos.

A este pequeño trauajo puede V. m. echar el sello con otros lugares dignos de obseruacion, que avrà corrido, que yo como corto de vista, i que he menester antojos, tengo mui cerca el orizonte. De Murcia, i Agosto. 8.

## AL LICENCIADO DIEGO MAgastre, i al licenciado Alonso de la Mota.

## EPISTOLA VL

POR

POR mi fe señor licenciado Magattre, i señor licenciado Alonso de la Mota, q̃ me hàn echado las bulas. Quisieron Vs. ms. que el dia de los Reyes nos juntassemos à vna merienda para alegrarnos en la fiesta: puso vno vn capon; i otro vn par de perdizes, i mi escote ordenaron que fuesse vn discurso del numero ternario, en alusion de los tres reyes. Si yo me contentara con traer las cosas que en si encierra este numero à diestro, i à siniestro, pudiera sin dificultad hazer vn nueuo chaos, i cumplir mi obligacion à poco trauajo: pero ya que acepte esta parte, quiero darla con las notas, i observaciones de mas erudicion q̃ pudiere, si de mi se puede esperar alguna. Los magos vinieron del Oriente à Ierusalem (Matheo. cap. 2.) diziendo: Donde à nacido el rei de los Iudios? porque auemos visto su estrella, i le venimos à adorar. La provincia oriental de donde vinieron fue la Arabia, profetizada ya por Dauid. Psalm. 71. verso. 10. *Reges Tharsis & insulæ munera offerent; reges Arabum & Saba dona adducent.* Arabia (dize Claudio Ptolomeo) es fertilissima de aromas: embianos encienso, myrrha, gengibre, amomo, cinamomo, copia de pimienta i otras cosas; tiene famosos caballos, camellos, i bueyes. Pues el oro de Arabia quié no le celebra? de aqui fueron los magos, ò reyes; magos entiendo con el doctissimo Maldonado sobre este lugar de S. Matheo, no magicos, ni encantadores, sino hombres doctos i insignes en el conocimiento de las estrellas, i que con la sagacidad natural, i sciencia prognosticaron cosas futuras, i interpretauan sueños: astrologos en effecto, ò pithones, ò sabios, que los Persas à los sabios llaman magos, como los Griegos philosophos, los Italianos de la Thoscana aruspices, los Indios bragmanes, ò gymnosophistas: i estos magos eran reyes (esta es la comun opinion de los doctores sacros) ò principes; que del mismo modo se ha de entender, Virgi-

lio

lio en aquel verſo. *Dic quibus in terris inſcripti nomina regũ*
*Naſcantur flores?*
I Horacio (Oda.29.lib.1.) reyes los llama claramente.
*Iccs, beatis nunc Arabum inuidēs*
*Gazis, & acrem militiam paras,*
*Non ante dequiſtis Sabæo*
*Regibus, horribilique Medo.*
I eſtos reyes magos eran tres: ſegun S. Auguſtin, S. Leon, Ruperto i otros: llamauanſe Melchior, Gaſpar, Balthaſar: tres fueron las regiones de donde vinieron, Arabia, Saba, Tharſis: tres los dones q̃ ofrecieron à Ieſus, oro, myrrha, encienſo. Pues porque tantas triplicidades? porque adorando à Chriſto, con quien por via de concomitancia aſsiſtian el Padre, i el Eſpiritu ſanto, adorauan intrinſecamente la ſantiſsima Trinidad; que no es poſsible q̃ vuieſſen venido tres para menos que para ſymbolo de la diuina Triada, la qual quiſo Dios ſignificar de mil maneras, i en mil lugares. Adam padre del genero humano engendrò tres hijos, Caim, Abel, i Seth. Noe padre ſegundo de las gentes procreò tambien tres, Sem, Cam, i Iaphet. Abraham hoſpedò tres angeles; Sara çozio tres medidas de harina para regalarlos. Tres corteſias les hizo Abraham, lauatorio, comida i ſombra del arbol: tres fueron los ſantos de quien Dios ſe llama ſeñor, Dios de Abraham, Dios de Iſaac, Dios de Iacob: tres los niños, que ſalieron del horno illeſos. A tres dias que apacentò el ganado Moiſes ſe le aparecio Dios en la çarça: tres ſubieron al monte por la ſalud del pueblo, Moiſes, Aaron i Hus. Tres vezes ſe midiò Eliſeo cõ el niño para reſucitarlo; i trezientos lugares ai à eſte propoſito, i no es el menor el de los tres magos, ò reyes de Oriente, q̃ oi cõ tanta fieſta celebramos. El numero ternario fue venerado de los ethnicos de mil modos, cõ muchas ſignificaciones, i à muchos propoſitos. Aũn las coſas que caſualmente

tenian

tenian el numero de tres, las estimauan mas que otras, por parecerles; que aunque obradas à caso, tenian aprouacion diuina: porque estauan persuadidos que agradaua à Dios el numero ternario: tanto que vino à ser proverbio. *Numero Deus impare gaudet*; millares de cosas ai con el numero de tres en si incluso. Tres parcas; Lachesis, Cloto, Atropos: Tres gracias Talia; Aglaya; Pasithea: tres hijos de Rhea, Iupiter, Neptuno, Phiton: i tres hijas Vesta, Ceres, Iuno. Tres Sirenes en Trinacria: tres enigmas proponia la Esphinge Thebana; qual era la cosa de dos pies, de tres pies, i de quatro pies. El derecho es en tres maneras, natural, ciuil, i gentil: la medicina tambien, logica, methodica, i empirica: los generos de hablar tres, sublime, templado, i humilde: la mesa Delphica de Apolo, de tres pies, dicha tripode. La ciudad de Roma es diuidida en tres estados, Senatorio, equestre, i plebeyo. Deste numero tuvieron nombre los tribus, tribunos, triumviros, trinummo, i trimegisto. La chimera fue bestia de tres cabeças: el monstro Scyla, perro, virgen, i pescado. Las Gorgones tres; las furias tres, las Harpias tres; los lib. sibyllinos tres: quien desto quisiere hazer cornucopia, lea à Ausonio en el Idilio, que comiença; *Ter bibe*, quedarà bastantemente satisfecho: pero lo que es mas de considerar à mi juizio, son algunas obseruaciones, i notas acerca del numero ternario. La primera sea, que naturaleza haze muchas cosas debaxo deste numero. Virgilio en el lib. 1. de su Georgica auisa à los labradores de los tiempos por la Luna, i por el Sol. De la Luna haze tres prognosticos, que obscura señala lluuia, roxa vientos, clara serenidad.

*Luna reuertentes cum primum colligit ignes,*
*Si nigrum obscuro comprenderit aere cornu,*
*Maximus agricolæ pelago parabitur imber:*
*At si virgineo suffuderit ore ruborem,*

*Venus*

*Ventus erit: vento ſemper rubet aurea Phœbe:*
*Sin orta in quarto (namq; is certiſſimus auctor)*
*Pura nec obtuſis per cælum cornibus ibit,*
*Totus & ille dies, & qui naſcentur ab illo,*
*Exactum ad menſem pluuia, ventiſq; carebunt.*

Si la Luna moſtrare en el occaſo
Obſcuro, i negro el cuerno, grande lluuia
A la tierra, i al mar ſe le apareja:
I ſi ſu roſtro virginal ſacare
Arreboles, avrà viento ſin duda:
Pero ſi por el cielo apareciere
Pura, i clara con cuernos plateados,
Todo aquel dia, i los demas ſiguientes,
Al fin del mes, ſerà tiempo ſereno.

Del Sol haze muchos prognoſticos, mas en tres maneras: del Sol quãdo nace: i del Sol quando ſe pone: i del Sol juntamente quando nace, i quando ſe pone.

*Sol quoque & exoriens & cum ſe condidit in vndas*
*Signa dabit, &c.* I mas abaxo.
*At ſi cum refereique diem, conditque relatum*
*Lucidus orbis erit, fruſtra terrebere nimbis:*
*Et claro ſyluas cernes Aquilone moueri.*

I las ſeñales del juizio extremo han de ſer en el Sol, en la Luna, i en las eſtrellas. Coſa notabiliſsima fue, lo que naturaleza hizo, quando moſtrò tres Soles à vn tiempo, i eſtos ſolamente viſtos en Eſpaña, la noche que naciò Chriſto nueſtro Saluador. O madre naturaleza quanto te deuemos los Eſpañoles por auernos honrado con eſta eſtupenda triplicidad de Soles, ſignificadores de la trinidad immenſa de Dios. La ſegunda nota es, que el numero ternario ſignifica el grado ſupremo de perfeccion. Aſsi parece por Horacio, Oda.1.lib.1.

*Hunc ſi mobilium turba Quiritium*

Cerca

*Certat tergeminis tollere honeribus, &c.*

Dõde llama cargos tergeminos, ò triplicados à los cargos ampliſsimos, i excelentiſsimos, quales fueron la edilidad mayor, la pretura, i conſulado. I el miſmo en la Oda. 3.

*Illi robur, & es triplex*
*Circa pectus erat, qui fragilem truci*
*Commiſit pelago ratem primus.*

El primero dize, que ſulcò el mar, ſin duda tenia en el pecho algun roble, ò bronze triplicado, es aſaber, duriſsimo. I el miſmo en la Oda. 13. deſte lib. vſò del miſmo termino.

*Felices ter & amplius quos irrupta tenet copula, &c.*

O tres vezes dichoſos aquellos que viuen en la no rompida copula del matrimonio. Donde tres vezes dichoſos es lo miſmo q̃ dichoſiſsimos. Eſta perfeccion enſeña claramente el pſalmiſta rei, diziendo en tres verſos.

*Beatus ille qui non abijt in conſilio impiorum:*
*Et in via peccatorum non ſtetit:*
*Et in cathedra peſtilentiæ non ſedit.*

Bienauenturado el que no ſe hallò en el conſejo de los malos: ni hizo alto en el camino de los pecadores: ni ſe aſſentò en la cathedra de peſtilencia. I el Francès en ſu lenguà vulgar para llamar à vn hombre mui valiente, le dize, *tre fort*, tres vezes fuerte, es aſaber, fortiſsimo. La tercera nota ſea, que el numero ternario ſignifica felicidad. Horacio Oda. 17. lib. 2.

*Cum populus frequens*
*Lætum theatris ter crepuit ſonum.*

Quando el pueblo numeroſo hizo en los theatros tres vezes alegre aplauſo. felice honra al que ſe le haze, i gloria ſumma. Propercio. Elegia. 8. lib. 3.

*Et manibus fauſtos ter crepuere ſonos.*

I con las manos le hizieron tres vezes aplauſo felice. I Virgilio en el libro. 4. de ſu Georgica dize:

*Terque fragor ſtagnis auditus Auernis.*

Aqui, dize Seruio, que ſe alegrò grandemente el infierno de ver boluer à Euridice muger de Orpheo: i quando entrò en ſeñal de ſu contento las animas le hizieron tres vezes aplauſo. La quarta nota ſea, q̃ el numero ternario fue mui vſado en los ſacrificios, i otras coſas diuinas, i en los encantos, i arte magica. Maron lib. 1. de la Georgica.

*Terque nouas circum felix eat hoſtia fruges,*
*Omnis quam chorus, & ſocij comitentur ouantes,*
*Et Cererem clamore vocent in tecta.*

La beſtia que ha de ſer ſacrificada
Dè tres buelras primero à los ſembrados;
Vaya el coro tras ella, i con guirnaldas
Los compañeros ſiganla. llamando
A Ceres con clamores à ſu caſa.

Eſta era la fieſta ambarual. que era ſalir à bendezir los panes alrededor de los ſembrados, i celebrauaſe en honor de la Diosa Ceres inſtituidora de la agricultura. Vnos dizen que la res era vn cordero, otros que vn puerco, otros que vn bezerro; pero lo mas cierto es, que lleuauan juntamente tres reſes, cordero, bezerro, i puerco: i por eſſo à eſte ſacrificio llamauan, *Suouitaurilia*, que es tanto como dezir, *ſus, ouis, taurus*, los tres animales dichos. Lo miſmo dize Caton en el lib. de re ruſtica, à quien ſe deue dar entero credito. En fin lo que haze à nueſtro propoſito es, que con aquella victima dauan tres buelras à los ſembrados, i que eran las reſes tres, como miſterio mui proprio, i accomodado a las coſas diuinas. Horacio. Oda. 28. lib. 1.

*Quamquam feſtinas, non eſt mora longa, licebit*
*Iniecto ter puluere, curras.*

Entre los antiguos era caſi ſacrilegio dexar al difunto por ſepultar. En Homero Patroclo inſepulto ſe le aparece à ſu amigo Achiles, i le ruega que le dè luego ſepultura, porque

pueda

pueda entrar en el infierno: que la gentilidad tenia, que las animas de los que no auian sido sepultados andauan vagando por las soledades del Orco, i que Charon no las admitia en su barca para passarlas, i llamauase justa sepultura, quando al enterrar el cuerpo, se le echaua tres vezes tierra, que es lo que aqui dize Horacio: *Ter iniecto pulnere.* De lo mismo se quexa Ariadna con Theseo en Catulo.

*. Pro quo dilacerenda feris dabor, alitibusq́*
*. Praedi, nec iniecta tumulabor, mortua, terra.*

Marciano dize en la lei. Diui fratres. ff. de rellig. & sumpt. funerum. Los hermanos diuos por vn edicto mandaron, q̃ nadie fuesse ossado inquietar el cuerpo entregado à la justa sepultura. I Architas Tarentino en Horacio. lib. 1. Oda. 28. ruega al marinero que passa, que no passe sin echar vn poco de tierra al cuerpo que alli estaua por enterrar.

*. At tu nauta vaga ne parce malignus arena,*
*Ossibus & capiti inhumato, particulam dare.*

Virgilio dize en la persona de Sinon, q̃ Diomedes, i Vlisses robaron de Troya el Palladion fatal, i que apenas le pusieron en su real, quando la diosa Palas hizo tres milagros; vno que echò de si llamaradas de fuego: otro que sudò: i otro que temblò la estatua tres vezes.

*Vix positum castris simulachrum, arsere coruscæ*
*Luminibus flammæ arrectis: salsusq́ per artus*
*Sudor ijt: terque ipsa solo (mirabilia dictu)*
*Emicuit, parmamq́ ferens, hastamq́ trementem.*

En los encantos de la magia era mui ordinario, i aùn à parecer de los magicos necessario esté numero. El mismo Virgilio Ecloga. 8.

*Terra tibi hæc primum triplici diuersa colore*
*Licia circundo; terque hæc altaria circum*
*Effigiem duco: numero Deus impari gaudet.*

Donde vemos que pone tres lizos, i tres colores, i que con

la imagen de cera da tres bueltas al altar. Theocrito en su pharmaceutria dize otro tanto.

*Ter libo, ter & hæc pronuncio myſtica verba.*

Tres vezes ſacrifico, i tres vezes pronuncio eſtas myſticas palabras. Ouidio en el.2. de los faſtos, dize de vna encantadora, que ponia baxo el lumbral tres pedaços de encienſo con tres dedos.

*Et digitis tria thura tribus ſub limine ponit.*

I Tibùlo libro.1. *Ter cane: ter dictis expue carminibus.* Canta tres canciones, i dichas, eſcupe tres vezes. I Petronio hablando de vna maga; *Ter me iuſsit expuere, terq; lapillos injicere inſinũ.* Tres vezes me mandò eſcupir, i echarle tres vezes piedras en el regaço. I el poeta Nemeſiano.

*Quid prodeſt, quòd me peregrini mater Amynthæ,*
*Ter vittis, ter fronde ſacra, ter thure vaporo*
*Luſtrarit.* Que importa (dize) que la madre del foraſtero Amintas me aya purificado tres vezes cõ las tocas, tres vezes con la ſagrada hoja, i tres vezes con el vaporoſo encienſo? La quinta nota ſea, que los Gentiles tenian por cierto ſu daño, i por cierto ſu bien, auiendo comprouacion del numero ternario. Ouidio.

*Ter tecum conata loqui, ter inutilis hæſit*
*Lingua; ter in primo deſtitit ore ſonus.*

Tres vezes prouè a hablarte; tres vezes ſe me pegò a la garganta la inutil lengua; tres vezes ſe quedò la palabra en la boca. Virgilio libro.7. de la Eneida.

*Hìc pater omnipotens ter cælo clarus ab alto*
*Intonuit.* Y luego dize.
*Diditur hìc ſubito Troiana per agmina rumor*
*Aduenisse diem, quo debita mœnia condant.*

Aſsi como Iupiter tronò tres vezes deſde el cielo, ſe alegraron los Troyanos grandemente: i con aquella ſeñal tuuierõ por cierto ſer llegado el dia de fundar la ciudad prometida.

La ſexta i vltima nota ſea, que aſsi Chriſtianos como Gentiles, ſiempre han ſentido bien del numero ternario. Los Pythagoricos (ſegun Plutarco) dedicaron el numero ternario à la juſticia: porq̃ la juſticia eſtà en medio de los dos extremos, ofenſor, i ofendido, con que ſe engendra la triplicidad: i los àntiguos no ſolamẽte los numeros, pero las figuras aplicauan à los nombres de los dioſes; como el triangulo à Diana; i por eſſo la dezian *tritogenia*, i à Minerua *trigemina*; porq̃ los Egipcios con ella ſignificauan los tiempos del año, que entre ellos eran tres, verano, eſtio, i inuierno. Democrito dixo, que Palas fue llamada Tritonia, por auer dado tres preceptos accomodados à la buena inſtitucion: *Bene conſulendum, rectè iudicandum, iuſtè agendũ*; aconſejar bien, juzgar bien, tratar bien. Celio Rhodigino lib.22.cap.9. dize, que Dios auctor del vniuerſo es reuerẽciado con tres coſas, con adoracion, con ſacrificio de encienſo, i cõ hymnos; i eſtos cantados en tres tiempos, por la mañana, à medio dia, i à la tarde. La igleſia vſa contra los trẽs enemigos del alma, oraciones, ornamentos, i ceremonias. Eubulo dezia, que en la comida ſe han de beber tres copas de vino, vna à la ſalud, otra al guſto, otra al ſueño. En honra, i gloria de los tres Horacios, que triunfarõ de los tres Curiacios, dize Dionyſio que inſtituyò el pueblo Romano el priuilegio de los tres hijos; *ius trium liberorum*, i era, q̃ à quien ſe le concedia, ſe le daua renta ò racion para ſuſtentar tres hijos. El emperador Domiciano hizo merced deſte priuilegio à nueſtro Eſpañol Marcial; el miſmo lo teſtifica en la cortapiſa del libro.2.

*Natorum mihi ius trium roganti*
*Muſarum pretium dedit mearum*
*Solus, quì poterat, valebis vxor,*
*Non debet domini perire munus.*

I con eſto alço las meſas de mi pobre combite; que no es

razon perder por enfadoso, lo que deuiera merecer por el desseo de acertar. Nuestro Señor, &c. De casa Iulio.3.

## AL LICENCIADO ANDRES DE la Parra, racionero de la santa iglesia de Toledo.

### EPISTOLA. VII.

CON gran cuidado me ha tenido la indisposicion de V.m. huelgome por extremo de la mejoria, i ruego à nuestro Señor dè a V. m. confirmada salud, i largos años de vida. Si està V.m. para armas tomar, se sirua de passar los ojos por estos dos parrafos, q̃ por ser tocantes à cosas de Toledo los embio, mas que por dignos de estimacion alguna.

Al rio Tajo (dize S. Isidoro en sus ethimologias) que le dio nombre Cartago la de España. Sus palabras son estas del libro.13.cap.21. *Tagum quoq; fluuium Cartago Hispaniæ nuncupauit ex qua ortus procedit fluuius arenis auriferis copiosus, &c.* Cartago la de España dio nombre al rio Tajo, de la qual descendiendo corre copioso de arenas de oro. Del haze mencion Seneca en la tragedia de Thyestes en el choro del.2.acto.

*Non quidquid fodit occidens,*
*Aut vnda Tagus aurea*
*Ciaro deuehit alueo, &c.*

No quanto el occidente nos da de oro;
Ni quanto el Tajo en sus doradas ondas
Buelue, i rebuelue por su clara madre, &c.

Sobre este lugar el docto Antonio Delrio se espanta de san Isidoro; porque dize que Cartago le dio nombre al Tajo, pare-

pareciendole que eś impoſsible, que Cartago, ni la nueſtra Espartaria, ni Cartago la Africana ſe le aya dado. *Sed quomodo illum* (dize) *nuncupauit Cartago? vel quomodo prius dicebatur, antequam ſic nuncuparetur? aut quæ iſta Cartago, ex qua Tagus orius? noua an vetus? an quæ alia? de mẽdo liquet, de castigatione non liquet.* Como Cartago le dio nombre al Tajo? o como ſe dezia antes que ſe llamara aſsi, ò que Cartago eś eſta de dõde nace el Tajo? la nueua, o la vieja, ò que otra? del error conſta; pero no de la enmienda. Aqui trauaja eſte auctor por emendar eſte lugar: *Nec proficit hilum.* Su engaño conſiſte en no tener noticia de la tercera Cartago, que fue en la Celtiberia entre Priego i Torralua, à la falda de los montes Celtibericos, de donde nace el Tajo, i ádonde eſtaua Cartago la vieja, comõ lo teſtifica Claudio Ptolomeo en ſus tablas, fol. 28. deſta pues trae ſu nacimiento Tajo, i aſsi dixo mui bien S. Iſidoro: *Tagũ Cartago nuncupauit, &c.* Pero como Cartago aya dado nombre à Tajo, dudò bien Antonio Delrio, pues no lo dixo S. Iſidoro, ni otro auctor que yo aya viſto haſta oi, que ha ſalido à luz mui poco ha. M. Maximo Ceſarauguſtano, cuyas palabras explican eſta duda. *Gothi per idem tempus poſsidebant hic, quidquid eſt à Cara Tagi, id eſt, à capite Tagi, quod eſt planicies dicta Tagus, vbi fluuius hic naſcitur in Celtiberia vſq; ad immerſionem eius in oceanum prope Oliſsiponem.* De manera, que de Cartago, que quiere dezir en lengua antigua Eſpañola cabeça de Vega, porque cara ſignifica cabeça, i Tajo vega (donde nace eſte rie, i de aqui va à dar al oceano cerca de Lisboa) tomò ſu nombre el Tajo; cõ que queda explicado el lugar de San Iſidoro, i Antonio Delrio deſengañado. Aunque le deuemos vna buena indagacion, i es, que Tajo antes que Cartago le diera el nombre, ſe llamò Theodoro, que quiere dezir, don diuino; i prueualo con Ariſtoteles en el libro de admirandis auditionibus. *In*

*Iberia flumen Theodorus vocatum circa littora; multum arenæ aurea volvit vt fertur.* En Iberia el rio llamado Theodoro cerca de las riueras lleua mucho oro en sus arenas segun es fama. Nota digna de hombre tan erudito, glorioſa al Tajo Toledano.

El segundo parrafo es, que el doctor Salazar de Mendoça canonigo dessa santa iglesia, valiente escriptor, dize en su libro de las dignidades seglares de Castilla, i Leon, i otros con el, que S. Eugenio discipulo de los Apostoles, fue el primero prelado de Toledo. Sin duda fue segundo, porque Flauio Dextro testifica en su historia Omnimoda, que Elpidio fue creado obispo de Toledo año.37.del nacimiento de Christo, por el Apostol Santiago. Sus palabras son. *Alios & S. Iacobus creauit episcopos alterum Basilium, qui primus fuit Cartaginis Spartariæ præsul, Eugenius Valentiæ, Agathodorus Tarraconensis, Elpidius Toletanus, Ethenus Barcinonensis, &c.* I el mismo auctor dize, que S. Elpidio, con otros discipulos de Santiago, en la primera persecucion de Neron, padecio martyrio junto à Valencia, por el juez Alboto, auiendose juntado alli para hazer vn concilio. Fue su muerte año del nacimiento de Christo.65. Eugenio fue obispo de Toledo, año.100. segun el dicho Dextro fol. 18. El mismo canonigo pone en el capitulo.5. del origen de los condes, à Valderico conde de Toledo; i pareceme que si hallara mas condes de Toledo, que los vuiera puesto. Aduiertase pues, que el año.590. dia del Arcangel san Miguel, vuo en Toledo vna synodo de.72. obispos de España, i Francia, donde assistieron muchos principes seculares, i entre ellos se hallò Gudila conde de Toledo, i Estefano conde, i principe de Toledo. Contando los principes que se hallaron en esta synodo dize: *Et ex regis consilio Gudila comes Toleti. Ophilo comes Hispalensis. Nicolaus comes scantiarũ, cognatus Ophilonis. Stephanus comes ex regia nobilitate*

*lilitate Ophilonis pater, & frater Fonſæ regis ſoceri Toleti prin ceps, & multi alij catholici viri.* Hallaronſe allí (dize) del conſejo real Gudila conde de Toledo, Ophilon conde de Seuilla, Nicolas conde de la copa, deudo de Ophilon, el conde Eſtefano deſcendiẽte de la caſa real, padre de Ophi lon, i hermano de Fonſa ſuegro del rei, principe de Toledo, i otros muchos catholicos varones. Pudiera tocar algunas coſas de Toledo, q̃ los Coroniſtas deſſa ciudad han oluidado, pero como mies agena la dexo para ſus dueños. Aunque para quien quiſiere ſer curioſo de ſu patria no fuera malo apuntar como el moneſterio de S. Benito ſobre el Tajo le edificò el rei Viſterico, i ſu primer abad fue Eg ila; i como en tiempo de Olimpio, ſegundo deſte nombre, arço biſpo de Toledo, ſe enſancho la igleſia, i fue dotada de vna iluſtre libreria: i como por S. Elpidio arçobiſpo à peticion de algunos obiſpos, la prouincia Cartaginenſe, que haſta ſu tiempo auia ſido vna, i obedecia al prelado de Toledo, fue diuidida en Carpetana, i Cartaginenſe: i como ſe hermanò la igleſia de Toledo en tiempo del arçobiſpo Auraſio con la Romana, i con la Africana, i con la de Milan: i como S. Felix arcediano de Toledo, en tiempo de Melancio padeciò martyrio en Seuilla à dos de Mayo, i otras coſas no indignas de memoria. Eſto baſte, que aunque V.m. tenga guſto de oir grandezas de ſu igleſia, no lo permite la reziente conualecencia; trate V.m. de ſu regalo, i me mande coſas de ſu ſeruicio, pues me tiene aqui por ſuyo. Nueſtro Señor, &c. De Murcia, i Iunio. 20.

## *AL LICENCIADO LVIS TRIBALDO de Toledo.*

## EPISTOLA VIII.

AVIA

AVIA en Paulenca, vna de las villas de la inclyta Granada vn ſacriſtan, li toſco por el lugar de ſu nacimiento, hombre de humor, por lucidos intervalos, que avezes le fatigauan. Eſte, ſeñor licenciado, eſtando vn dia en el campanario de ſu igleſia para tocar à las Aue Marias (coſtumbre ſanta de nueſtra Eſpaña) dio los primeros golpes con el compas ordinario: i viendo deſde la torre toda la gente, que eſtaua recogida en la plaça rezando deſcubierta, detuvoſe en el poſtrero golpe vn gran rato; i dixo à vn compañero ſuyo: hola mira como te los tengo! A fe de hombre de bien que me parece que el archipoeta de Cordoua (*quem honoris gratia nomino*) à querido repreſentar eſtos dias al ſacriſtan de Paulenca, teniendo con ſu buen capricho à los mas poetas de Eſpaña deſcaperuçados, aguardãdo que dè la tercera campanada. No digo yo que eſte humor es natural en el, ſino que à ſido entrapelia, i rato de entretenimiento, arrojandola capa capitular por el ameno prado, para deſenfadarſe del continuo choro, guſtando de dar papilla à los demas poetas cõ eſta nueua ſecta de poeſia ciega, enigmatica, i confuſa, engendrada en mal punto, i nacida en quarta Luna: porque quien puede preſumir de vn ingenio tan diuino, que â iluſtrado la poeſia Eſpañola, à ſatisfacion de todo el mundo: à engendrado tan peregrinos conceptos: à enriquecido la lengua Caſtellana con fraſes de oro, felizemente inuentadas, i felizemente reciuidas con general aplauſo: à eſcrito con elegancia, i liſura, con artificio i gala, con nouedad de penſamientos, i con eſtudio ſummo, lo q̃ ni la lengua puede encarecer, ni el entendimiento acabar de admirar attonito i paſmado; que auia de ſalir ahora con ambagioſos hyperbatos, i con eſtilo tan fuera de todo eſtilo, i cõ vna lengua tan llena de confuſion, que parecen todas las de Babel juntas, dadas para cegar el entendimiento, i caſtigar los

pecados de Nembrot. Es posible, poetas, que no aueis conocido que esto ha sido hecho, ò para prueua de su ingenio, como inuentò Ausonio los versos mònosylabos, i se inuentaron antes los ropalicos, i los Iconinos; no porque ellos sean buenos, sino para prouar las fuerças i caudal propio, ò para reirse de vosotros; pues quiere à fuerça de ingenio con estas ilusiones hazeros reciuir por bueno, lò que el conoce ser malo, vicioso i detestable? i si acaso, (lo que no pienso) habla de veras, i le parece, que esta nueua secta de lenguage poetico deue ser admitida; confessarè de plano, que ò yo he menester purgarme con las tres Antyciras de Horacio, ò el va totalmente fuera de trastes. Entrando pues en este Cretico labyrintho prèguntò, si la obscuridad es virtud, ò vicio? qualquiera responderà con Tulio, i con Quinctiliano, i cõ los demas maestros de la eloquencia absolutamente, que es vicio. *Breuis esse laboro, obscurus fio.* Procurando ser breue, peco de obscuro. La brèuedad es virtud, digo la oracion concisa, i casta, que nõ tiene mas, ni menos de lo que à menester; porque si tiene mas, es ambicioса, si menos es obscura, i por consequiencia viciosa. Quien nos sabrà dezir la causa de los que affectan la obscuridad? à la mano tenemos à Marco Fabio en el libro. 8. de sus instituciones oratorias. cap. 2. *Hinc enim aliqui famam eruditionis affectant, vt quædã soli scire videantur.* Auia tratado de la obscuridad, i dizè lùegò. Con èsta algunos pretenden la famà de erudicion, para què se entiẽda que ellos solos saben. I este no es nueuo vicio; pues escriuè Tito Liuio, que vuo vn maestro, què mandaua à sus discipulos, hablassen obscuro: i assi quando alguno venia con oracion mui intricada, esta si (dezia) es mucho mejor, què yo no la entiendo. *Tanto melior, ne ego quidem intellexi.* Desto se rie brauamente Quinctiliano: pero quien no? i el mismo dize lo que siente acerca desto. *At ego otiosum sermonẽ dixerim,*

*quem auditor ſuo ingenio non intelligit.* Ocioſo; vano, i ſin fruto es el lenguaje, que el oyente ingenioſo no entierde. I luego dize: *Quidam emutatis in peruerſum dictis de figuris, idem vitium conſequuntur; peſsima vero, quæ verbis aperta occulto ſenſu ſunt.* Algunos (dize) deprauando los conceptos con figuras incurren en el miſmo vicio: i lo peor de todo es, que palabras mui claras produzen ſentido mui oculto. Ai mas que dezir para nueſtro propoſito? no por cierto. Que otra coſa nos dan el Polyphemo, i Soledades, i otros poemas ſemejantes, ſino palabras traſtornadas, con catachreſes, i metaphoras licencioſas, que quando fueran tropos mui legitimos, por ſer tan continuos, i ſeguidos vnos tras otros auian de engẽdrar obſcuridad, intricamiẽto, i embaraço. I el mal es, que de ſola la colocacion de palabras, i abuſion de figuras nace i procede el chaos deſta poeſia. Que ſi yo no la entendiera por los ſecretos de naturaleza, por las fabulas, por las hiſtorias, por las proprieda des de plantas, animales, i piedras, por los vſos, i ritos de varias naciones que toca, cruzàra las manos, i me diera por rendido, i confeſſàra, que aquella obſcuridad nacia de mi ignorancia, i no de culpa ſuya, auiendolo dicho dilucida, i claramente como deue. Oigamos à Horacio lo que ſiente ſobre eſto, que es ſu voto de los mejores.

*Vir bonus & prudens verſus reprehendet inertes:*
*Culpabit duros: in comptis allinet atrum*
*Transverſo calamo ſignum: ambitioſa recidet*
*Ornamenta: parum claris lucem dare coget:*
*Arguet ambiguè dictum, &c.*

Oigamos tambien à Martial libro. 10. Epigramma. 21.

*Scribere te quæ vix intelligat ipſe Modeſtus,*
*Et vix Claranus, quid rogo, Sexte, iuuat?*
*Non lectore tuis opus eſt, ſed Apolline, libris:*
*Iudice te, maior Cinna Marone fuit.*

Sic

*Sic tua laudentur : ſanè mea Carmina, Sexte,*
*Grammaticis placeant, & ſine grammaticis.*

*Quid enim prodeſt* (dize San Auguſtin libro.4. de doctrina Chriſtiana) *loquutionis integritas, quam non ſequitur intellectus audientium?* que importa el peregrino penſamiẽto dicho con perfectiſsima gala, ſino le alcança el oyente? que hable el poeta como docto, conſientolo, i aprueuolo; i es bien, que ya por la diuinidad de la poeſia, ya porq̃ los poetas ſon maeſtros de la philoſophia i cenſores de la vida humana, hablen en ſublime eſtilo, i toquen coſas arcanas, i ſecretas.

*Lectorem delectando, pariterq́ monendo.*

Virgilio, Horacio, Catùlo, Propercio, Tibùlo, Ouidio, Auſonio, Nemeſiano, Fracaſtòro, Pontano, i otros mil, que entre los Latinos reuerenciamos, juntamente cõ nueſtros Eſpañoles, Lucano, Marcial, Sencca, i Claudiano claro eſcriuieron; excepto algunos lugares de doctrina particular, ò hiſtoria recondita, ò ſecretos de naturaleza, que como padres de las ſciencias, i como curioſos humaniſtas ſiembran algunas vezes por ſus obras: i digo bien algunas vezes, porque ſi lo hizieran ſiempre, cayerã en el vicio de obſcuridad, condenada de todos los que bien ſienten. Eſcucha à Auſonio ſobre la vaquilla que eſculpiò Myron.

*Buccula ſum ærea diuini facta Myronis*
*Ærea, nec factam me puto ſed genitam.*
*Sic me taurus init: ſic proxima buccula mugit*
*Sic vitulus ſitiens vbera noſtra petit.*
*Miraris quòd fallo gregem? gregis ipſe magiſter*
*Inter paſcentes me numerare ſolet.*

Que mas claro? que mas elegante? que mas bien dicho? Entre Virgilio, veamos como lo haze.

*Vix ea fatus erat, cum circunfuſa repentè*
*Scindit ſe nubes, & in æther purgat aperum.*

*Reſtitit*

*Reſtitit Eneas claraq; in luce reſiſtit*
*Os, humeroſq; Deo ſimilis; namque ipſa decoram*
*Ceſariem nato genitrix, lumenque iuuentæ*
*Purpureum, & lætos oculis afflarat honores.*

Ai claridad con tanta elegancia? ai elegancia cõ tanta claridad? Bien ſe que de quando en quando ſuelen eſtos graues auctores tocar algo en que ſe detenga el lector, y repare en la ſentencia, por eſtar oculta con algun paſſo de erudicion, como ſe ve en nueſtro Virgilio quando dixo, *Parmaq; inglorius alba.* I en otra parte. *Et mutas agitare inglorius artes.* Lugares ambos clariſsimos en la forma de dezir, ſibien tocan algo de humanidad: porque ſi dixo adarga blanca, fue porque los ſoldados no podian poner en el eſcudo ò adarga, cifra, ni empreſa, ſin auer hecho primero alguna hazaña: i ſi dixo mudas artes, fue para ſignificar, la empirica, i la cirugia, artes con que no ſe gana gloria, ni fama; como de la medicina Hypocratica, facultad glorioſa, i digna de ſer alabada. Marcial tocò en los verſos que dirè luego vna coſtumbre de los antiguos; que quando ſe juntauan à hazer buena xera, i beuer alegremente, ſe ponian à la meſa coronados, i beuia cada vno tantas copas de vino como letras tenia el nombre de ſu dama. Entendida eſta coſtumbre, que mas claro pudo hablar Marcial quando dixo;

*Næuia ſex cyathis, ſeptem Lucrina bibatur,*
*Quinque Lycas, Lyde quattuor, Ida tribus.*
*Omnis ab infuſo numeretur amica Falerno:*
*Et quia nulla venit, tu mihi ſomne veni.*

Vn amigo hizo eſte Soneto à la muerte inexorable.

Si igualas en el buelo al tiempo cano,
En ligereza al cieruo fugitiuo,
No pongas duda, cogerate viuo
La que à Dios alcançò en diſfraz humano.

Escudo que forjò magica mano,
Templado en aguas de Xalon lasciuo
No es bastante defensa, iràs captiuo
En la sarta comun tarde, ò temprano.
Aureo sceptro de Rey, sacra thiara,
Egis de Palas, maça Herculea fuerte
Quebranta, i desmenuça como alheña.
Hombre, ten por verdad mas que el Sol clara,
Que si llegò la hora de la muerte,
En la mitad de Tybur es Cerdeña.

En este Soneto solo el postrer verso es obscuro para quié no supiere que Tybur fue lugar sanissimo, y Cerdeña tan enferma i pestilente, que por ello fue vn tiempo inhabitable; sabido esto, no tiene el verso obscuridad ninguna: lo que no vemos en esta poesia culta, que sin auer doctrina secreta, sino solo el trastorno de las palabras, i el modo de hablar peregrino, i jamas vsado ni visto en nuestra lengua, ni en otra vulgar Toscana, Tudesca, Flamenca, ni Francesa; camina como el lobo, que dà vnos passos adelante, i otros atras, para que assi confusos no se eche de ver el camino que lleua. I quando aquel modo de escriuir intricado se vsàra raras vezes, pudierase lleuar, i se hallàra menos cansado nuestro entendimiento; pues tenia pausas para descansar, i vno con otro fuera comportable. Mas vn perpetuo modo de hablar obscuro, ò auemos de dezir cõ S. Geronimo lo que dixo leyendo à Persio: *Non vis intelligi, neq; intelligaris.* Estrellandolo en vna pared, ò traer atada al cinto la sybila Cumèa, que nos lleue por aquellos soterrànos: i nos diga que paises, i que gẽtes son aquellas, i que moneda es la que alli corre, que como ni tiene cruz, ni colunas de Hercules, ni castillos, ni leones, no la conocemos. I el poeta segun Horacio, no puede sino,

*Signatum præsente nota producere nomen.*

Estas

Eſtas nueuas, i nunca viſtas poeſias ſon hijas del Mongibelo, que arrojan i vomitan mas humo que luz. Los Lapitas i Centauros fueron nubigenas engendrados de las nubes: i aſsi como nacieron tomarõ las armas vnos contra otros, i dandoſe la batalla, breuiſsimamẽte remataron ſu plana. Otro tanto creo les ha de ſuceder à eſtos malnacidos Poliphemos, humoſos i negros: i que por lo menos les ha de quebrar el ojo el aſtuto marido de la caſta Penelope. No ſiempre la obſcuridad es vicioſa, que quando (como acabamos de dezir) prouiene de alguna doctrina exquiſita, q̃ el poeta ſeñalò (no ſiendo mui amenudo) es loable, i buena: como aquello de Marcial. *Venit & epoto Sarmata paſtus equo*: que ſegun Plinio los Sarmatas Septentrionales beuian vna gachilla mui rala, de mijo, leche, i ſangre de cauallo. Ni es vicioſa quando alguna palabra ignorada de los hombres ſemidoctos, eſcurece la oracion, como aquello del miſmo auctor. *Cui pila taurus erat.* I eſſotro. *Et creſcunt media pægmata celſa via.* I aquel. *Addet & arcano miſta Falerna garo.* Donde *pila*, ſignifica el dominguillo; *pægmata*, las apariencias del theatro; *garo*, vn licor delicado hecho de las entrañas i ſangre del peſcado alache, que los Romanos echauan en el vino por coſa de gran apetito: i el mejor era el de nueſtra Cartagena. Ni es vicioſa quando queremos con ella diſsimular algun concepto deshoneſto i torpe, porq̃ no ofenda las orejas caſtas, q̃ eſto todos los eſcriptores lo guardan; i aſsi Virgilio dixo, *Geniale aruum.* En eſto no reparan los epigrammatarios; que la materia de ſuziedad es ſuya: i eſſo es lo que aduierte Marcial en el prohemio del primero libro. *Laſciuam verborum licentiã, ideſt epigrammatum linguam excuſarem: ſi meum eſſet exemplum. Sic ſcripſit Catùllus, ſic Marùllus, ſic Pedo, ſic Geticus, ſic quicumq; perlegitur.* Là deshoneſta licencia de palabras, ò por mejor dezir, la lengua de los epigrammas,

eſcuſa-

eſcuſàrala, ſi yo fuera el primero. Aſsi eſcriuio Càtùlo, aſsi Maiùlo, aſsi Pedon, aſsi Getulico, i qualquiera poeta epigrammatario que ſe lee. Ni es vicioſa la obſcuridad en los poetas ſatyricos; porque como ellos tiran flechas atoſigadas à vnos, i à otros, i les hazen à los vicioſos tragar la reprehenſion como pildora, la doran primero con la perifraſis intricada, i fingiendo nueuos nombres, para que quede diſsimulada la perſona, de quien hablan ſatyricamente; i eſta es la cauſa que tiene por diſculpa la tal obſcuridad. En los demas lugares ſiẽpre es vicioſa, ſiempre es condenada de los rhetoricos à quien toca el juizio deſte pleito; i aſsi todos la deuemos impugnar como à enemigo declarado: aborrecer como à furia del infierno: euitar como à peſte de la poetica eloqucion. Agora pues examinemos algo de nueſtro Poliphemo, i veremos ſi ai en el las cauſas que diſculpan i defienden à la obſcuridad. La primera eſtancia del es eſta.

*Eſtas que me dictò rimas ſonòras*
*Culta ſi, aunque bucolica Thalia,*
*O excelſo Conde, en las purpureas horas,*
*Que es roſa el alua, i roſicler el dia;*
*En tanto que de luz tu niebla doras,*
*Eſcucha al ſon de la çampoña mia,*
*Si ya los muros no te ven de Guèlus*
*Peinar el viento, i fatigar la ſelua.*

En eſta, ni en las otras ſiguientes eſtancias del Poliphemo, ni fabula, ni hiſtoria, ni ſecreto natural, ni ritos, ni coſtumbres de prouincias, veo que tengan neceſsidad de cõmento. Luego ſigueſe, que el velo que entenebrece los conceptos deſta fabula es ſola la phraſis. Harta deſdicha, que nos tengã amarrados al banco de la obſcuridad ſolas palabras: i eſſas no por ſer antiguas, no por ſer inauditas, no por ſer ficticias, no por ſer nueuas ò peregrinas, ſino por dos cauſas.

sas. La vna por la confusa colocacio de partes; la otra por las continuas, i atreuidas metaphoras, que cada vna es viciosa si es atreuida, i juntas mucho mas. Que la mala colocacion de las palabras causen confusion, vese claro en estos versos,

*Estas que me dictò rimas sonòras,*
*Culta si, aunque bucolica Thalia,*

Por, Estas rimas sonòras que me dictò la culta Thalia, aunque bucolica.

*Treguas del exercicio sean robusto.*

Por, Treguas sean del exercicio robusto.

*Rico de quanto el huerto ofrece pobre.*

Por, Rico de quanto ofrece el pobre huerto.

*A las que esta montaña engendra Harpias.*

Por, A las Harpias, que esta montaña engendra. I otros muchos versos deste genero; i tambien queda confusa la phrasis con la priuacion de los articulos Castellanos, que son forçosos en nuestra lengua, so pena de hablar Vizcongado: como,

*En tablas dividida fica naue.*

Por, En tablas diuidida la rica naue.

*Nimpha de Doris hija la mas bella*
*Adora, que vio el reino de la espuma.*

Por, Adora à la hija de Doris la mas bella nimpha que vio el reino de la espuma. I otros infinitos versos desta manera. Las perpetuas metaphoras, son tambien la principal causa desta confusion, i obscuridad; como,

*Peinar el viento, i fatigar la selua.*

Aqui, peinar el viento, es atreuida metaphora, de que fue reprehendido Ennio porque dixo.

*Iuppiter hybernas cana nive conspuit Alpes.*

Iupiter escupio blanca nieue sobre los frios Alpes. Tambien es atreuida aquella metaphora.

*Mordaça es à la gruta de su boca.*

Como ha sido notado el otro auctor, porque dixo: *Mon-*

*ses verrugoſos*, En fin todo eſtà lleno de metaphoras, que aunque ſean mui buenas, por hallarſe tan à hita viſta vnas de otras, i ſer tan particulares i nueuas, ſe dexa ſentir mas preſto: que las comunes lo ſon i no lo parecẽ. Segun lo dicho (que no quiero ſalpicarlo todo) bien claro conſta, que la obſcuridad del Poliphemo no tiene eſcuſa; pues no nace de recondita doctrina, ſino del ambagioſo hyperbato tan frequente, i de las metaphoras tan continuas, que ſe deſcubren vnas a otras, i aun avezes eſtàn vnas ſobre otras. Supueſta eſta verdad, que le mueue al auctor deſte, i de otros tales poemas, à desvelarſe en buſcar periphraſes obſcuras, i envelesarnos cõ phantaſticas formas de dezir, para q̃ no le entendamos? no hallo que le mueua mas de la razon arriua dicha, q̃ es prueua de ingenio, i oſtẽtacion de ſus fuerças; ſi es eſſo, ya le cõcedemos eſſa gloria, i le confeſſamos que tiene tan felize ingenio, que podrà hazer imposibles: como no qbiera ſuſtentar que tiene eſſe por camino cierto de la eloquucion poetica: pues me ha de conceder, que qualquier eſcriptor pretende en ſus obras, enſeñar, deleitar, i mouer: i que la obſcuridad cierra à cal, i canto las puertas de los tres officios; porque como ſerà enſeñado el que no entiẽde la coſa? como deleitarà el que no es entendido? como mouerà los affectos al lector, que ſe queda ayuno de quanto lee vna vez, i otra? no quiero apretar mas los cordeles, que ya la verdad cẽtellea por los ojos, i como hacha reſplãdeciente alumbra, i ſe dexa ver. el lector ſe corre de boluer, i reboluer tantas vezes ſin adiuinarlos; el oyente ſe duerme al ſon de los incomprehenſibles enigmas: i finalmente yo me canſo perdiendo el tiempo, joya preciosiſsima, en coſa menos vtil que moleſta, i mas temeraria que gloriosa. V. m. ſeñor licenciado eche ſu baſton, i como tan gran critico me diga ſu ſentimiento, que ſerà para mi oraculo indubitable i cierto. Nueſtro Se-

noe guarde à V. m. &c. De Murcia y Nouiembre.15.

## DON FRANCISCO DEL VILLAR;

*Al padre maestro frai Ioan Ortiz ministro de la santissima Trinidad en Murcia. sobre la carta passada de los Poliphemos.*

### EPISTOLA. IX.

EN otras è dicho à V. P. mi sentimiento acerca de la erudicion, i ingenio del licenciado Francisco de Cascales, cuya amistad à V. P. inuidio, i aquien quiero dè mis saludes, y recomendaciones, i escuse esta osadia, pues mayores estudios lo serán en sus manos; que solo ha sido querer arrojar la capa, si ya no capitular por indigno, la propria al prado para desenfadarme vn poco. Excelente cosa es comparar al Mongibelo las poesias obscuras, i llamarlas hijas suyas, pues como dize el amigo, todo es humo: i el faltarles la luz, pienso que nace, de que diuertidos en el ambage i circunloquios, no buscan los conceptos. O que bien dize S. Geronimo! no è visto, ni oido mayor donaire en mi vida: parece que le sobornò para el intento. I lo que mas estimo es, que concluye con aquel argumento tan insoluble, i doctrina tan importante, de proponer las obligaciones que qualquiera deue procurar cumplir en sus escritos, i que todas se pierden con la obscuridad. Yo sospecho, que lo que à este poeta le ha hecho obscurecerse, es permititlo las materias que ha tratado con tanta agudeza. Perdone Marcial, aunque no se, si le perdonàra los muchos conceptos que le hurta, i la sal con que los guisa: Si ha satyrizado superiormẽte, digalo el Coridon:

ridon: si à tocado fabulas con mas valentia que otro ninguno, digalo el principio de las Soledades.

*Era del año la estacion florida,*
*En que el mentido robador de Europa*
*Media Luna las armas de su frente,*
*I el Sol todos los rayos de su pelo,*
*Luziente honor del cielo,*
*En dehesas azules pace estrellas.*

Que parece que eleua, i mas con aquel adyunto, mentido, que siempre que lo considero, me dan impulsos, de leuantarle estatua. Pues bien se toca el punto de astrologia; i el pacer estrellas en dehesas azules, escriuase con letras de oro; i no cansen las cosas por tener mucho bueno, que es lastima que los rhetoricos presuman de vn ingenio que se cansa de agudezas, i metaphoras continuas; como si no vuiera hombres, que en su vida pudieran lleuar el agrio en ninguna comida, i otros que no estiman otra moneda que el oro. Si nuestro poeta tratara de alguna historia, culparamosle en horabuena; porque como los heroicos hechos, i grandiosas hazañas se proponen para que todo el mundo las imite, i entienda, es bien se traten con el estilo claro, mas conceptos subtiles, leuantados de punto, singulares alusiones, pinturas fabulosas, galanas fabulas à proposito, *qui potest capere capiat*: i si sabe hazer todo esto, digãlo sus obras todas, i comencemos por el principio del Polipheno, que es pasmoso

*El mar Siciliano*
*El pie argenta de plata à Lilibèo,*
*Bobeda è de las fraguas de Vulcano,*
*O tumba de los huessos de Typhèo.*

Que mayor gala, que mas linda pintura de aquellos Volcanes? que mas bien tocada la fabula de los gigãtes? i que mas biẽ dispuesta la descripciõ del sitio? i particularizãdo

mas mi intento, cotejemos à don Luis con los poetas Latinos, à cuya superioridad todo el mundo reconoce vallalle, i se rinde, i veremos si les imita; i aun si les excede, i sobrepuja. Porcierto q̃ no supieron ellos mas bien su lengua que el nuestro la suya. I veamos si vsan de transmutaciones: i no nos cansemos buscando, sino miremos desde los primeros versos de sus obras, que parece que lo toman por officio. Virgilio.

*Tityre, tu patulæ recubans sub tegmine fagi*
*Syluestrem tenui musam meditaris auena.*

Que si ahora dixera vno. O Tityro, que en vna vinbrosa recostado haya, tu sylueſtre exercitas delicada musa cõ çampoña. Sin duda dixeramos que hablaua en gerigonça. Marcial. *Barbarè pyramidum sileat miracula Memphis,*
*Assiduus iactet nec Babilona labor.*
Tibulo. *Diuitias alius fuluo sibi congerat auro.*
Catulo. *Peliaco quondam prognata vertice pinus*
*Dicuntur liquidas Neptuni nasse per vndas.*
Horatio. *Mæcenas atauis edite regibus.*
Mas dexemos estos, que se precian de obscuros, i vámos a otros de mas suauidad. Ouidio en sus metamorphoses.
*In noua fert animus mutatas dicere formas*
*Corpora. Dij capitis nam vos mutastis & illas*
*Aspirate meis.* Cornelio Galo.
*Æmula cur tessas finem properare senectus*
Lucano. *Bella per Emathios plusquam ciuilia campos.*
Todos los quales vsan licencias, i transmutaciones, harto mas atreuidas i temerarias que las nueſtras. Pues Terẽcio aparta el aduerbio de su adjectiuo. *Omnes, quibus res sunt minus secundæ, magis suæ nescio quomodo suspicioſi.* I que mayor transmutacion, ni mas dura que esta de Ouidio?

*Ad mea perpetuum deducite tempora carmen.*

Pues bien sabemos, que ninguno se la gana en facilidad natural,

tural, i assi el obscurecerse lo haze mui de intento. I si era falta el escriuir claro, vease à Marcial respondiendo à vna objeccion de Zoilo. libro. 2. Epigramma. 58.

*Vexatus toties rides mea, Zoile, trita:*
*Sunt hæc trita quidem, Zoile sed mea sunt.*

Demanera, que parece q̃ en este tiempo andauan los mismos pleitos que oi tenemos. Mas claro lo dize el mismo, libro. 11. en vn epigrama al lector.

*Qui grauis es nimium potes hinc iam lector abire,*
*Quolibet: vrbana scripsimus ista toga.*

I por imitar en todo al nuestro, parece q̃ tuvo este auctor dos methodos de escriuir: i auiendole cansado el primero siguio el segundo, aunque contra el parecer de muchos. Bien claro lo dize en el libro. 6. epigramma. 60.

*Laudat, amat, cantat, vestros mea Roma libellos:*
*Me sinus omnis, me manus omnis habet.*
*Erubuit quidam, pallet, stupet, oscitat, odit,*
*Hoc volo. nunc nobis carmina nostra placent.*

Pues si el obscurecerse, i vsar de transmutaciones es tan ordinario, i se alaba en los poetas Latinos, porque en los Españoles se ha de reprehender, i mas en quien los vsa cõ tanto donaire, i suauidad? i si alli fue licito, que delitos à cometido nuestra lengua, para no gozar de las exempciones i priuilegios que la Latina? pues si la disparidad esta en q̃ no haze tan buena consonancia al oido; muchos la aprueuan, aunque la reprueuã muchos: i no auiendo otra razon que el gusto de cada vno, no deue reduzirse à disputa: pues de gustos no la ha de auer, sino que cada vno siga lo q̃ mas bien le parezca. Yo sospecho que lo que à Horacio le ocasionò à poner en su arte vna question que comiença;

*Natura fieret laudabile carmen an arte*
*Quæsitum est, &c.*

Nacio desta variedad en la disposicion, en las partes de la

oracion, i de la licencia que la poesia se ha tomado para tropos i figuras licenciosas. Mas el argumento mayor que yo me hago para escusar la obscuridad de los escriptos de don Luis, es ver que en la lengua Latina escriuieron Ciceron, i Paulo Manucio, i en la misma Horacio, i Marcial, i à aquellos entendemos como si hablaràn en la nuestra materna, i estos nos hazen trauajar, como si no tuvieramos principios de la Gramatica. Pues supuesto que los vnos, i los otros aciertan, de donde emos de tomar tan notable differencia, sino es del differente modo de disponer las frases que tiene el orador del poeta? Officios son bien differétes, como dizen todos los rhetoricos. Algo dize C. Galo Elegia. 1.

*Dam iuuenile decus, dum mens, sensusq; manebat,*
*Orator toto clarus in Orbe fui.*
*Sæpe poetarum mendacia dulcia finxi, &c.*

Pero mas claro Iuuenal, i mas à propolito en la satyra. 7.

*Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,*
*Qui nil expositum soleat deducere, &c.*

Si ya no es que ha de dañar a este cauallero, lo que le haze digno de premio, q̃ es auer vlado de frases nueuas en nuestra lengua, imitadas de la Latina, i auerlas amplificado cõ notable, gala i agudeza: pues mirando la mejor rhetorica que hasta oi tenemos, i lo mejor de sus obras, que es el arte poetica de Horacio, veremos que esto no tiene inconueniente: pues como en todas las cosas, tambien se estiende à las palabras la jurisdicion del vso.

*Vt syluæ pronos foliys mutantur in annos, &c.*

I mas abaxo. *Multa renascuntur, quæ iã cecidere cadentq;*
*Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet vsus,*
*Quem penes arbitrium est & ius, & forma loquendi.*

No se q̃ mas claro se pueda dezir; i lo que me admira es, que despues de auerlo satyrizado, le imitan todos, que dando

do pasmados de oir, q̃ à las aues llamaua *citaras de pluma*: i Lope en su Andromeda llama à los anades, *naues de pluma*; i otras infinitas imitaciones, q̃ dexo por no cansarme, i cansar à V. P. à quien suplico à estas impertinencias dè tantas permissiones, quantas yo di admiraciones i alabanças al ingenio del amigo, que por ser el que assi lo es otro yo, pienso lo avrà reputado V. P. por seruicio personal, à quien nuestro Señor, &c.

## A DON FRANCISCO DEL VILLAR.

### *El Licenciado Francisco de Cascales.*

### EPISTOLA. X.

POR lo que yo è visto en la apologia de V. m. i por lo que me à dicho nuestro P. ministro F. Ioan Hortiz, Oraculo de letras humanas i diuinas, conozco el fauor que se me haze, honrandome con su voto, que sino viviera tã lleno de affecto, pudiera auerme desvanecido; sibien le estimo por ser de V.m. por bastante à calificar al mejor sugeto de España. La deuda en que V. m. me pone es mucha; i pues no puedo (confiessolo) pagarla; hago cesion de bienes desde luego, i me doi por esclauo de V.m. de quien se puede seruir como en fin de cosa propria; i pues ya estoy dentro de los humbrales, i de la casa, i museo de V.m. quiero animarme à cosas mayores, i prouar la mano en conferir algo con V.m. acerca de la poesia nueua de don Luis de Gongora, i su defensa. Lo primero que V. m. haze en su discurso ingenioso, i docto, es citar algunos lugares elegantes, agudos, i cultos de sus obras: mas quales no lo son? digo pues, conformandome con V. m. que à esse cauallero siempre le è tenido i estimado por el primer hombre, i mas eminente de España en la poesia,

sin excepcion alguna, i que es el cisne que mas bien à cantado en nueſtras riueras. Asi lo siento i asi lo digo; pero como yo concedo esto, me ha de conceder V. m. i todos los doctos, que han de ser en esto solamẽte oidos, que aquella obscuridad perpetua deue ser condenada. No quiero repetir las razones, que tengo dadas en essotra carta, que V. m. ha visto, que seria *actum agere*; solo irè satisfaziendo con la breuedad posible à las que V. m. da en su apologia. Dize V. m. que no hizo cosa nueua don Luis en la disposicion de su lenguage, i en el trastueco de palabras: pues lo mismo se halla en todos los poetas Latinos: i que si aquẽllos son alabados por ello, ò alomenos no reprehendidos, que porque lo ha de ser don Luis, siguiendo las pisadas de tan doctos varones, como fueron Virgilio, Tibulo, Horacio, Ouidio, i Iuuenal, aquien V. m. alega para librarle de culpa, i embiarle hecha la barba al templo de Iupiter Capitolino. La solucion deste arguméto me parece facil; por que la lengua Latina tiene su dialecto, i proprio lenguagẽ, i la Castellana el suyo, en que no conuienen. Que el trastorno de palabras sea natural en la Latina, si es menester, traerè para ello seiscientas autoridades. I para que V. m. entienda que esto no solo corre en los poetas, ni es estilo proprio dellos, sino comun à la lengua, serán todas de prosa Latina, i de solo Ciceron Sol de la eloquencia.

*Animadverti, iudices, hanc accusatoris causam in duas diuisam esse partes.* (En la oracion pro Rabirio.) Considero, jueces esta del acusador causa en dos diuidida estar partes.

*Quæ sunt vrbanarum maledicta litium.* (*Philipica.* 14.) Que son de vrbanos murmuraciones pleitos.

*Testis est Gallia per quam legionibus nostris in Hispaniam iter Gallorum interemptione patefactum est.* (*Pro lege Manilia.*) Testigo es Francia, por la qual à legiones nueſtras para España camino con de los Franceses matança abierto

fue.

fue. *Cum multa annorũ interceſſerint millia, vt omnium ſyderum, eodem vnda profecta ſunt, ſint ad vnum tempus conuerſio.* (*De finibus.*) Como muchos de años ayan paſſado millares, para que de todas las eſtrellas, allà de donde ſalieron ſe haga à vn tiempo conuerſion.

*Gloria eſt illuſtris ac peruagata multorum & magnorum vel in ſuos ciues, vel in patriam, vel in omne genus hominum fama meritorum.* (*Pro Marcello.*) La gloria es vna iluſtre, eſtendida de muchos, i grandes; ò para ſus ciudadanos, ò para la patria, ò para todo genero de hombres fama meritos.

*Meſſoria ſe corbe contexit Gracchus.* (*Pro Sextio.*) Con la ſegadora ſe corbilla cubrio Gracco.

*Coriolanus, quòd adiutor contra patriam ei inuèniretur nemo, mortem ſibi conſciuit.* (*In Lelio.*) Coriolano porque el ayudáte para la patria hallaua ninguno, muerte ſe dio. No quiero canſar, ni canſarme con mas exemplos, que es trabajo infinito. Demanèra q̃ eſte es idioma de la lengua Latina, i no de la Caſtellana, ni de otra ninguna vulgar hijas de la Romana, que ſon la Eſpañola, Italiana, i Franceſa. De la nueſtra no ſon menester teſtimonios; pues es coſa mas clara que el ſol. La Italiana tampoco admite eſſos trafrueços. Petranca:

*Voi che aſcoltate in rime ſparſe el ſuono.* Arioſto.

*Fina che tolli Durindana al Conte.*

Ni menos la Franceſa aſsi en proſa como en verſo. En Salmonio Macriño ai eſte titulo en proſa. *Ode à Salmon Macrin ſur la mort de ſa Gelonis, par Ioachim du Bellay.* Oda à Salmon Macrin ſobre la muerte de ſu Gelonis, por Ioachim de Bellay. I luego comiença la Oda.

*Tout ce qui prent naiſſance,*
*Eſt periſable auſsi,*
*L'indubitable puiſſance*

Du

*Du ſort le veut ainſi, &c.*

Todo lo que tiene nacimiento es fuerça ſer perecedero, i ſugeto al ineuitable hado. Donde ſe vè, que ni en proſa, ni en verſo vſa el Francès, ni el Italiano de las traſpoſiciones de don Luis. No niego yo que la fraſis poetica ſea algo mas eſcura, pero no es rebuelta, ni confuſa en la manera dicha. El poeta dize la quarta luz, por el quarto dia: Sale Titan de lauar ſus cauallos en el oriental oceano: por ſale el ſol. Era el tiempo que Apolo doraua los cuernos del toro; Por era el mes de Abril; la copa de Marte, por el eſcudo; la tierra Mauorcia, por Roma: Rie dulce, por dulcemente, piſa gallardo, por gallardamente; i otros mil modos, por tan vſados, bien claros. Siendo pues cierto, que la lengua Latina i Caſtellana corren por diferentes caminos, querer las don Luis lleuar por vna miſma madre, es violentar à la naturaleza, i engendrar monſtruoſidades. Dize V.m. adelante, que Marcial padecio en ſu tiempo lo miſmo, q̃ don Luis agora, que del eſtilo claro, ſe paſsò al obſcuro: yo no veo por donde ſe prueue eſſo, porque el epigrãma *Pexaimè pulchrè*, dize, que Zoilo iua con vna toga de pelo, mas agena, i que el, aunque la lleuaua raida, era ſuya. I el epigrãma, *Qui grauis, &c.* dize Marcial, que los hombres ſeueros, i graues no lean ſus verſos, que ſon Saturnalicios, i por conſequencia laſciuos, q̃ el no los eſcriue ſino para la gente popular, que guſta de picardias. I el epigrãma, *Laudat, amat, &c.* habla contra vn maldiciente, que no podia ſufrir que Marcial fueſſe tan celebrado por toda Roma; i dize, que ſin duda eran buenos ſus epigrãmas, pues aquel hazia tãtos extremos rabioſo de inuidia: i aquello de Horacio, *Multa renaſcentur, &c.* de ningun modo alude à la fraſis poetica, ſino à los vocablos nueuos, que es permitido hazerlos, como ſea cõ modeſtia. *Parcè de torta.* I eſſotro lugar. *Natura fieret laudabile carmen an arte, &c.* ni ſe acuer-

da

da deste nueuo estilo; ni habla de la licencia de los tropos i figuras. La duda fue, que hazia mas excelente à la poesia, li vena, ò el arte? i responde, que ambas son necessarias juntamente, i que la vna à la otra se dan las manos. Puede ser que ojos mas lynceos que los mios, juzgue esto de otra manera. Tambien afirma V.m. que los poetas Latinos, afectaron la obscuridad: i que señaladamente lo dize Iuuenal en la satyra. 7.

*Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,*
*Qui nihil expositum soleat deducere, &c.*

Yo añado à esto lo que dize Horacio.

*Neque enim concludere versum*
*Dixeris esse satis, neque si quis scribat uti nos*
*Sermoni propriora putes hunc esse poetam*
*Ingenium, cui sit, cui mens diuinior, atq; os*
*Magna sonaturum, des nominis huius honorem.*

Considerese pues bien, que de ningun modo dizen Iuuenal, ni Horacio, que el poeta aya de ser obscuro, sino que no ha de ser triuial, ni trobador humilde, antes seuero, i docto, que diga grandes conceptos, i toque cosas de erudicion. Dize Marcial libro. 2. epigrama. 86. que las nueuas inuenciones son cosas de vulgo.

*Scribat carmina circulis Palamon,*
*Me raris iuuat auribus placere.*

Escriua Palemon versos al vulgo,
Que yo à los doctos dar contento quiero.

I este mismo epigrama tiene arriua lo que yo he menester para mi proposito.

*Quòd nec carmine glorior supino,*
*Nec vetro lego Sotadem Cinadum,*
*Nusquam Graculà quòd recanias Echo,*
*Nec dicat mihi luculentius Asys*
*Mollem debilitate Galliambon,*

*Non ſum, Claſsice, malus poeta.*
*Quid ſi per graciles vias petauris,*
*Inuitum iubeas ſubire Ladam?*
*Turpe eſt difficiles habere nugas,*
*Et ſtultus labor eſt ineptiarum.*

Dize Marcial, que ſi bien el no haze verſos retrogados, ni Sotadicos, ni Echos, ni affectados, i mui coloridos, como Atys, que no por eſſo es mal poeta; antes bien quiere ſeguir el camino que todos los poetas inſignes han tenido, ſin nueuas inuenciones, i artificios: i que eſſas nouedades ſon buenas para el vulgo, i nō para los doctos, à quien el pretende dar guſto: i que no, porque el famoſo corredor Lada no ſepa andar por la maroma, cōmo petauriſta Arlequin, perderà la buena opinion de gran corredor: como tampoco la perderà el poeta que dexaſſe la ambicioſa poeſia de los Poliphemos i Soledades, i aquellas difficultades de los cultos, ſin prouecho ninguno: i que ſea eſta poeſia inutil, prueuolo. Ella no es buena para poema heroico, ni lyrico, ni tragico, ni comico, luego es inutil? Gracioſo trabajo ſeria la Vliſſea, ò Eneida eſcrita en aquel enigmatico lenguaje? Pues vna comedia, ò tragedia de aquella manera, què eſtomigo le hará al auditorio? Pareceràles que ſon ſordos i necios: pues teniendo oidos no oyen, i teniendo alma no entienden. En fin todo eſto es vn humor grueſſo, que ſe le ha ſubido à la cabeça al auctor deſte Ateiſmo, i à ſus ſectarios, que como humor ſe ha de euaporar, i reſoluer poco à poco en nada. Tantos tropos cauſan alegorias; tantas alegorias, engendrān enigmas: i las enigmas no ſon para la poeſia, ni ſon coſa que merece reſpueſta. Dize el Mantuano Dametas.

*Dic, quibus in terris & eris mihi magnus Apollo*
*Tres patear cæli ſpatium non amplius, vlnas?*

Reſponde Menalcas.

*Dic*

*Dic, quibus in terris inscripti nomini regum,*
*Nascantur flores, & Phyllida solus habeto?*

Aqui el vno pregunta, i el otro no responde, sino repregunta; i ninguno desata al otro el enigma propuesto. Pues por que? porque son indissolubles, inutiles, i nugatorias; que solo sirven de dar garrote al entendimiento. De Homero se dize, que murio de pena de no auer podido dar solucion à vn enigma, que le propusierõ ciertos pescadores. O diabolico poema! Pues que ha pretendido nuestro poeta? yo lo dirè: destruir la poesia con este sylogismo. Yo è subido la poesia en la mas alta cumbre que se ha visto, i nõ he sido premiado por ella condignamente, si la fuerça de mi caudal poetico viue en mi como suele, querõ dar fin, i cabo à trauajos tan mal agradecidos: i assi echando el cartabon, vio que por este camino resoluèria en cenizas frias esta aora tan infelize. En que manera? boluiendo à su primeva chaos las cosas; haziendo que ni los pensamientos se entiendan, ni las palabras se conozcan cõ la confusion, i desorden. Si don Luis se vuiera quedado en la magnificencia de su primer estilo, vuiera puesto su estatua en mèdio de la Helicona: pero con esta introduccion de la obscuridad, dirèmos que començò à edificar, i no supo echar la claue al edificio: quiso ser otro Icaro, i dio nombre al mar Icario.

*Qui variare cupit rem prodigaliter vnam,*
*Delphinum in syluis appingit, fluctibus aprum.*

Por realçar la poesia Castellana, à dado cõ las columnas en el suelo. I si tengo de dezir de vna vez lo q̃ siento, de principe de la luz, se à hecho principe de las tinieblas: i el que pretende cõ la obscuridad nõ ser entendido, mas facilmente lo alcançàra callando. Assi lo dixo Phauorino: *Quod si intelligi non vis, hoc abundè consequeris, tacens.* No le quito yo la licencia de algunos lugares obscuros con causa, mas affectar la obscuridad, esso se vitupera. La poesia es como

la

la pintura (teſtigo Horacio) la qual mucho tiempo ſe vsò ſin ſombra. Inuentòla Polignoto con gran felicidad · porq̃ realmente la ſombra haze campear las demas partes, que eſtauã ſin ella languidas, y caſi muertas. Eſſo tambien deue hazer el poeta, traer algunos paſſos de recondita erudiciõ, que leuante la poeſia, i con eſſo parecerà docto, i hara lo que los poetas Griegos, i Latinos con grande alabança hizieron; porque ſiendo todo obſcuro, es pintar noches, que aunque pintura valiente, es deſagradable, i no para ordinaria.

Perdone V. m. que me hè arrojado temerariamente: Pues baſtaua que V. m. tuviera otro parecer, i guſto, para que me ajuſtara con el; pero avrà valido mi atreuimiento para diſtinguir la prudẽcia de V. m. de mi ignorancia, que confieſſo llanamente. Nueſtro Señor a V. m. guarde. De Murcia, 1 Enero. 13.

# DECADA SEGVNDA.

## AL DOCTOR SALVADOR de Leon.

### EPISTOLA. I.

PREGVNTAME V.m. señor doctor, que como me va de pleito con Pedro de Molina, i ù estamos ò estarèmos de acuerdo sobre las canales, què han sido la remora del edificio de mi casa: respondo señor, que ni tengo pleito; porque aunque se pierda la casa no quiero pleitearla: ni estamos de acuerdo, porque vn sì, i vn no, son malos de acordar. La verdad es, que quando Pedro de Molina, i yo fuimos à ver el solar para tratar de su compra, viendo dos canales que cayan al descubierto, le dixe, que estando alli aquella possession no trataria yo de comprar la casa: el me replicò, que no me diesse esso cuidado, que el las quitaria. Supuesto lo dicho tratamos de la venta, i la effectuamos: despues acà no quiere quitàr las canales, diziendo que no se acuerda auer dicho tal. Heme enfadado demanera, que me melancoliza este hecho, i no se lo que à de surtir al cabo. Por lo menos no tengo de dar blanca à escriuanos, ni procuradores; porque me parece que qualquier yerro serà menos malo que tratar d' pleito. Dirà V. m. i qualquiera, que vn hombre como yo, que è andado las siete partidas del Infante D. Pedro, i que no è dexado en el discurso de mi vida por andar las romerias de Vlisses, ni las estaciones de Apolonio Thianeo, aya caido en esta trampa, que parece notable desacuerdo. V. m.

i qualquiera tiene razon, que tan largos años, i tanta experiencia, bien pudiera auerme hecho cauto sino sabio. Mas creame V.m. que es dificultoso, i aùn imposible, contrastar à la naturaleza. Yò naci con buena álma i pecho sinzero, i bueno; i primeramente estoi obligado à juzgar bien de todos, i medir el coraçon ageno por el mio. Aunque hablando mas claro, i sin buscar disculpa, yo è sido vn gran Chuzon, i vn conocido Lorenço. No me bastaua à mi saber q̃ este hombre era bermejo para guardarme del, pues es facil guardarnos del enemigo declarado? Es voz del pueblo, que las personas señaladas por naturaleza, vienen apestadas, i que Dios les puso aquellas señales para q̃ nos guardassemos dellas. Alla los Romanos mandauan, que los toros brauos de la vacada, lleuassen en el cuerno vn mãnojo de heno, para que fuessen conocidos por animales dañosos. El mismo remedio vsa naturaleza cõ los que formò i echa fuera señalados, como el bermejo, el coxo el mulato, el vizuejo; que estos tales aunque quieran reformarse les es casi imposible, q̃ siempre la vasija sabe al licor que primero recibiò: i lo que desde su principio es vicioso, cõ el tiempo no puede mejorarse; como dize la regla del Derecho tan trillada. Claudio Minos varon doctissimo dize, que el cuerpo vicioso es imagen de la naturaleza viciosa; i que por esto vemos, que el que nace coxo, coxea en alguna parte del anima; i el qué nace con alguna corcoba, que tambien corcobea despues en sus costumbres naturales. Homero confirma esto con Thersites, que le pinta monstruoso en las partes corporales; i en sus costumbres conforme; porque le haze por toda la obra torpe, charlatan, reboltoso, i con otros mil defectos. Marcial dize contra Zoilo todo esto en vn districho, que lo quiso recoger con su acostumbrada agudeza.

*Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine luscus,*

*Rem*

*Rem magnam præstas Zoile, si bouus es.*

Zoilo, tu eres bermejo, mulato, coxo, vizuejo, gran milagro si eres hombre de bien. I note V. m. que por mayor vicio puso primero el del bermejo. Notorio es el chiste q̃ le passò à vn caminante con otro que era bermejo (este es caso de nuestro tiempo.) Encontròse vn cortesano con el dicho bermejo, i mirole ahincadamente al rostro: el bermejo se corrio, i dixole, que porque auia clauado en el los ojos tanto? Respondiòle el cortesano sagaz: mirando à V. m. me estoi acordando de lo que dixo vn dia el rei don Filipe segundo nuestro Señor, que nunca hombre desse pelo le auia engañado. Contento el bermejo replicò: pues como señor? dixo, que porque nunca se auia fiado dellos. El bermejo quedò corrido, i el cortesano por tal. Rubeta llama el Latino a vn sapo roxo, grandemente ponçoñoso; i dixeralo yo, q̃ auia de ser roxo para ser ponçoñoso. Opinion es vulgar, que del sudor del hombre bermejo se haze toxigo; i no tiene poco de verdad pues se conforma con el refran, euangelio pequeño, Bermejo, ni gato, ni perro. I este nombre perro yo no se de donde traiga su deriuacion, sino es de Pyrrho nombre Griego, que significa bermejo; i el caso es, que Pyrrho hijo de Achiles se llamaua Alexandro, i porque era bermejo le dixeron Pyrrho. I bastaua ser bermejo para auer vsado tãta crueldad contra Polites hijo de Priamo, que le matò delante los ojos de su padre, i al mesmo rei Priamo, tan viejo que apenas se podia sustentar con vn baculo en la mano. El animal llamado stelion, es vn lagartillo bermejo, i dize Alciato, que es symbolo de los celos, i del engaño, i que habita en las cauernas, i en las sepulturas.

*Parua lacerta atris stellatus corpora Guttis*
*Stellio, qui latrebas, & cauabusta colit,*
*Inuidia praui q̃ doli fert symbola pictus:*

*Heu nimium nuribus cognita zelotypis.*

I dize Claudio Minos, que muerto eſte lagartillo metido en vnguento, las mugeres zeloſas que ſe querian vengar de ſus combleças, las embiauan por terceras perſonas deſte vnguento, i que vntandoſe con el, ſe les llenauan las caras de impedines i lantejuelas. I Plinio dize del eſtelion, que es tan maligno, que quando ſe deſpoja de ſu pellejo (como ſuele la culebra entre dos peñaſcos) ſe lo come, porq̃ ſabe que es bueno contra el morbo comicial, ò gota coral, i lo haze porq̃ no quiere que haga prouecho à nadie coſa ſuya! Deſte bermejuelo ſe dize el delicto del eſtelionato, que como eſte es ſymbolo del engaño, por eſſo los contratos hechos cauteloſamente, ſe llaman eſtelionatos. Virgilio dize, que eſte eſtelion perſigue à las auejas, comiendoles, i deſtruyendoles ſus panales.

*Nam ſæpe fauos ignotus adedit Stellio.*

I llamale no conocido, no porque las auejas no le conocé, ſino porque ſe les entra ſin ſer ſentido cauteloſamente por entradas encubiertas como enemigo inſidioſo. Los antiguos ſolian poner en los campos ſembrados vnos paños roxos, porque las aues ſe retiraran, i eſpantadas de aquel color no ſe abatieſſen à comer la ſemilla. A eſto alude Horacio, quando les dize à los poetas, que aunque tienen licencia para muchas coſas, pero no tanta que junten coſas contrarias i enemigas; i para ſignificar eſto dize, q̃ no han de juntarſe ſerpientes, i aues, enemigos capitales: porque de Lucùlo cauallero Romano ſe dize, que para tener vn guerto ſuyo libre i ſeguro de las aues, pintò en las paredes del vnos crocodilos bermejos (como lo ſon) con q̃ huyan las aues eſpauentadas de ver aquel maldito color. Que dirèmos de la bermeja Salamandra, tan eſtraño animalejo, que con ſu yelo, i frialdad vence, que digo vence? apaga i, mata al mas ardiente fuego? quando las mugetes caſadas

antigua-

antiguamente ſe querian velar, i velauan, ſe les ponia en la cabeça vn flammeo, q̃ era vna toca roxa, en ſeñal (dizen) de la verguença, i honeſtidad q̃ auian de guardar à ſus maridos; pero yo no lo entiendo aſsi. ſino que (como conſta de lo q̃e arriua auemos dicho) eſtẽ color era terrifico, i con el flammeo roxo dauan à entender, que auian de huir de las mugeres caſadas mas que del diablo, i que le lleuauan para eſpantar i arredrar de ſi a los hombres laſciuos q̃ las pretendieſſen. Quiere V. m. verlo, lea à Marcial, i en muchos lugares vera el vſo que tenian los Romanes de poner en el circo maximo (quando auia juego de toros, leones, tigres i otras beſtias) vnas pilas, que eran vnos dominguillos veſtidos de paño roxo, con que reian mucho: porq̃ quando las beſtias los veian, reboluian dando corcobos, huyendo à toda prieſſa de puro miedo, i no podian alentar de ſolo auer viſto los dominguillos bermejos. Con todo eſſo, lo que a mi me cauſa grandiſsima riſa es la coſtumbre de los Alemanes, i de todas aquellas partes Septentrionales, i es, que a los verdugos los viſten de roxo, ſin poder lleuar veſtido de otro color: i no ai hombre, ni muger por baxos i humildes que ſean, que quieran lleuar veſtido roxo aunque ſe lo den dado, i ſe dexaràn matar antes que rendirſe a lleuarle. Realmente eſte color es para verdugos, i traidores. Echaſe de ver en la hiſtoria de Pharaòn, pues queriendo Dios caſtigar à el, i à ſus Egipcios, que cargauã ſobre los Iſraelitas, abrio las aguas del mar bermejo, i el como miniſtro riguroſo, i verdugo de la Mageſtad diuina, los cogio entre ſus ondas, i les dio tormento de agua à todos en ſu profundo ſeno. Item, de ningũ lugar de los Euangeliſtas ſabemos que Iudas Eſcariote fueſſe bermejo, i todos los pintores nos le pintan aſsi; i ſin duda lo ſacan por diſcrecion, porque ſe perſuaden que ningun diſcipulo de Chriſto, no ſiendo bermejo, ſe huviera determinado à ven-

derle. Con eſto ſeñor doctor è desfogado mi colera; i aõ-
ra que eſtoi ſin ella, digo del, que es tan honrado i hombre
de bien como el que mas: I eſto ſiento con verdad, dando
lo demas por rato entretenido, i ocioſo. Nueſtro Señor à
V.m. guarde, &c. De caſa. Março.4.

## A DON THOMAS TAMAYO Vargas, Coroniſta de ſu Mageſtad.

### EPISTOLA. II.



EVISTO las notas de V.m. ſobre Garcilaſſo prin
cipe de la poeſia Eſpañola de ſu tiempo; dignas
porcierto de ſer reuerenciadas por ſu erudicion, i
gran ſabor de buenas letras, i Ariſtarchica cenſu-
ra. Ya nueſtra Eſpaña cada dia mas ſe va iluſtrando en eſta
parte, de que tan meneſterosa ha eſtado haſta oi; i pienſo
que los ingenios Eſpañoles, ſegun ſon talentoſos, como ſo-
brán en caudal de entendimiento à muchas naciones, lle-
garán preſto à correr parejas con ellos en letras humanas us
todos en general; que algunos (ya gloria à Dios) pueden
galiear con los Scaligeros, i Lipſios de Francia, i Flandes.
I nó es el vltimo V.m. de los campiones, que de nueſtra
parte les opongo: ſibien por hablar en preſencia, deuo en-
mudecer temprano; pero en otro lugar ſoltaré la voz para
dezir mi ſentimiento libremente. No ai coſa en ſu comen-
to de V.m. que no admire, aunque como ſoi tan aficiona-
do à Virgilio, padre verdadero de la poeſia epica, lleuo
mal que nadie le toque en la fimbria de ſu ropa: i quiſiera
yo ſer vn centimano Tucca, ò Mecio para ſu defenſa; pero
oſtentaré brio, ſi fuerças no puedo. Dos lugares toca V.m.

vno

vno folio.5. sobre el verso;

*Quanto córta la espada en vn rendido.*

I otro folio.41. sobre el hemistichio, i verso siguiente.

*Agora me veo*

*En esta agua que corre clara, i pura.*

En ambos lugares está (à mi parecer) mal acusado Virgilio de los que V. m. dize. Respondamos à este vltimo, que es mas facil, primero. dize Maron.

*Nec sum adeo informis, nuper me in littore vidi*
*Cum placidum ventis staret mare.*

No soi tan feo, que ahora en la riuera
Deste mar me mire, que estaua en calma.

No se cō que ojos miraron Seruio, i Rhodigino aqui estos versos; cōfessando el vno descuido en Virgilio, i escusāndole, con que se engañó por Theocrito, que lo dixo en la persona de Poliphemo, i que este lo pudo dezir como hijo de Neptuno, que tenia potestad sobre las aguas, lo que no pudo hazer el pastor Mantuano: i el otro teniendo por imposible, q̄ se vuiesse visto en el mar, por ser su agua oleosa de su naturaleza, i por ser agitable. Buelvo a dezir, que no se con que ojos miraron estos graues criticos a Virgilio: pues no vieron la euidentissima razon que da, diziendo:

*Cum placidum ventis staret mare.*

Estando el mar en calma. Lo qual es certissimo; porque yo è hecho la experiencia en el mar, i la podra hazer qualquiera: i hallarà esta verdad; assi en aguas saladas como dulces; que vnas i otras son transparentes, i por el mismo caso *Reddunt imaginem cernentis*: representan el rostro del que se mira, i aun todo el cuerpo. El negocio consiste, en que estén las aguas sossegadas: porque solá la agitation es el impedimento de no verse el que se mira. I assi todas las vezes q̄ à las aguas se dan los epithetos de verdes, vitreas, liquidas, placidas; se entiende sossegadas; que con la agi-

tacion, i mouimiento, ni eſtàn claras, ni puras: por lo qual no deue ſer calumniado Virgilio, que dixo: *Cum placidum ventis ſtaret mare.* Ni Garcilaſſo, que dixo:

*En eſta ãgua que corre clara, i pura.*

Ni Silio que dixo. *Micat arcuſalia*

*Tulgor aquæ trifidi ſplendentis in æquore roſtri.*

Ni Claudiano que dixo.

*Haud procul inde lacus (Pergum dixere Sicani)*
*Panditur, & nemorum frondoſo margine cinctus*
*Vicinis palleſcit aquis.*

Ni Auſonio que dixo del rio Moſella.

*Liquidarum & lapſus aquarum*
*Prodit cærulea diſperſas luce figuras.*

Ni el miſmo Virgilio en el octauo de la Eneida, que dixo:

*Virides ſ̃ſ̃ ſecant placido æquore ſyluæ.*

Por todos los quales teſtimonios conſta, que eſtando ſoſſegada el agua, repreſenta al que ſe mira en ella: i que Virgilio dixo con verdad, *Nuper me in littore vidi cum placidum ventis ſtaret mare.*

El otro lugar de Virgilio es ſobre el verſo del poſtrero libro de la Eneida al fin.

*Hoc dicens ferrum aduerſo ſub pectore condit.*

Feruidus. *Esto diziendo le metio la eſpada*

*Sobre el opueſto pecho priſtamente.*

Calumnian a Virgilio porque introduze a Eneas que mata a Turno, confeſſandoſe por rendido, teniendo fama de piadoſo por todo el poema. Defiendenle Scaligero, i Cerda, graues auctores: i à ſu parecer de V. m. no le acaban de defender. Yo digo (puedo engañarme) que Virgilio no tiene neceſsidad de defenſa. El preuino cautamente la objeccion que ſe le haze alli.

*Stetit acer in armis*

*Æneas volues oculos, dextramq́ repreſsit;*

*Et iam*

*Et iam iamq; magis cũctantẽ flectere ſermo cœperat, &c.*

I porventura, ſi el miſmo no vuiera abierto la puerta, nadie vuiera hablado: pues no auia cauſa para ello, que en vn duèlo como eſte, ò en conflicto de dos Generales, puede juſtamente el vno matar al otro, para quitar la cauſa de la guerra. A eſto ſe me replicarà, que no es mui fuerte eſta razon en Eneas, por auerle llamado Virgilio en tantos lugares, piadoſo, i que deuiera en vn rendido exercer ſu piedad, argumento de los calumniadores. Reſpondo, lo primero, que no es contra la piedad matar al enemigo en juſta cauſa, *Nam de imperio certamen erat*. Pues Turno queria, que fueſſe Lauinia, i el reino del vèncedor.

*Noſtro dirimatur ſanguine bellum.*

I el rei Latino auia prometido ſu hija, i reino, à quien de los dos vencieſſe: i para q̃ la victoria no eſtuvieſſe en duda, i pleito, quedando el contrario viuo, quitandole la vida, quitò tambien la duda. Lo ſegundo, pio, en Latin derechamente no ſignifica piadoſo, i compaſsiuo, ſino ſanto, juſto, religioſo, cultor de los Dioſes; i tal le pinta Virgilio por toda la Eneida, i no miſericordioſo; ſibien no le haze cruel, i en eſta accion vltima tampoco: antes bien enternecido de ver a ſu mayor enemigo rendido, i poſtrado à ſus pies, reprimiò la valeroſa dieſtra, i ya que eſtaua caſi mouido à dexarle con la vida, vio a Turno ceñido del tahali, que auia ganado a Palante quando le matò, ſiendo amigo cariſsimo de Eneas, i hijo de Euandro, de quien auia reciuido tanta merced: entonces encendido en juſta ira, dio muerte a Turno, con que cumplio la obligacion de amigo, aſsi en la vengança de la honra, como en el rito Gentilico que tenian, de que el alma del que moria muerte violenta, andaua en penà haſta ſer vengada la muerte. Que, pio, ſignifique hombre recto, i juſto, vèſe en muchos lugares. Nueſtro auctor en el libro. 6.

*Quique pij vates, & Phabo digna loquuti.*

Y en el 5. *Quæ ne monstra pij paterentur talia Troes.*

Y Ciceron en aquellos verlos, que traduxo de Euripides.

*Si violandum est ius, regnandi gratia*
*Violandum est, cæteris rebus pietatem colas.*

Donde, *pietas*, ni por penſamiento ſignifica piedad, ſino juſticia, ſanctidad, i culto à Dios, i à los mayores. El padre Ioan Luis de la Cerda, doctiſsimo humaniſta, le defiende largamente por otro camino que Scaligero, diziendo, que Virgilio como poeta epico, tuvo obligació forçoſa ſo pena de mal poeta à hazer que Eneas mataſſe à Turno, para acabar en tragico. Sobre eſto haze vn largo diſcurſo en el lugar citado; pero con la buena paz de tan gran varon, no es cierta ſu doctrina. V.m. me la haga de oirme. Dize Cerda, que el epico deue dar fin tragico à ſu poema, i que dé no hazerlo es digno de reprehenſion: en que dize auer pecado Homero, i Arioſto, por auer mal cumplido eſta parte. El fundamento en q̃ libra toda ſu opinion es eſte. *Epica omnis (quale est opus Virgilianum) ad tragicam refertur: imò ipsa epica mera est tragedia, auctore Aristotele.* De donde infiere, que ſiendo la epopeya, mera tragedia, deue el poeta heroico mouer affectos de miſericordia, i miedo (los quales propriamente ſon tragicos) en la ſolucion de la obra. De ningun lugar de la poetica de Ariſtoteles ſe colige tal doctrina; i ſi alguno ai que aluda algo es eſte. *Ijsdem præterea generibus epopeia quibus tragedia constet, est necesse: etenim vel simplicem vel complicitam, vel moratam, vel patheticam hanc esse oportet.* Auia dicho Ariſtoteles, que la epopeya conuenia con la tragedia en la vnidad de accion, agora dize; que tambien puede ſer ſimple, i doble, morata, i pathetica, como la tragedia. Eſto no tiene duda; porque todas eſtas coſas ſon comunes entre ſi à todas las eſpecies de poeſia; pero de aqui no ſe colige, que aya de ſer tragica

la epopeya: porque la comedia guarda vnidad, i es simple i doble, morata, i pathetica, i si la ilacion fuera cierta, tambien la comedia seria tragica, cosa monstruosa. De lo que se puede entender, que tienen ambas vna misma obligacion, es de que ambas abraçan accion illustre, i grandiosa, i que siendo iguales en accion, deuen serlo en todo su contexto. Ambas acciones son magnificas, luego han de tener vn mismo contexto? niegolo Porque aunque iguales en magnificencia, pueden ser, como lo son, de differente naturaleza, i siendolo han de producir differentes effectos que los produzgan, vese claro; porq las acciones tragicas mueuen a commiseracion, i miedo: i sino mouiessen a esto, no serian tragicas. Las acciones epicas estan fundadas sobre los hechos de caualleria, i de la virtud heroica, i tiran à dar summa excelencia al cauallero que se celebra. Luego aunque las personas que se introduzen fatales en el vno, i otro poema sean de estado i dignidad real, suprema i soberana, por tirar vnas à vn blanco, i otras à otro; engendra cada vna contexto differente. Demas desto en la tragedia no se requiere personas buenas ni malas, sino intermedias. Oigamos à Aristoteles. *Reliquum est vt is maximè idoneus habeatur, qui medius inter tales sit, is autem erit, qui nec virtute, nec iustitia antecellat.* Resta pues, que aquella persona fatal sea para la tragedia la mas idonea, que este en medio de buena, i mala; i estaràlo aquella, que no se auentaja en virtud ni justicia. Al contrario, el epico busca lo summo, i lo mas excelente. i assi hallarèmos en Eneas la excelencia de la religion, i piedad en Achiles la perfeccion de la valentia; i en Vlisses la viua idea de la prudencia. luego son differentes las personas tragicas, i las heroicas? Mas, otro fundamento no menos fuerte. Aunque las especies de la poesia tienen muchas cosas en que concuerdan, como sabemos, todas son differentes en el fin suyo. La comedia tie

ne por

nè pōr fin mouer à riſa, i paſſatiẽpo: la tragedia tiene pōr fin mouer à miſericordia, i à temor; la epopeya tiene por fin poner en la mayor excelencia de virtud a la perſona fatal que cantamos. Luego ſiendo los fines de la tragedia, i epopeya diuerſos, como vemos, avràn de ſer diuerſas las acciones: i ſiendolo, como puede ſer tragica miſerable la triumphante epopeya? Antes añado por vltima reſoluciō, que no acaba en tragica la epopeya de Virgilio: porque matar Eneas à Turno, ò qualquiera à ſu contrario, no es caſo tragico, ni commiſerable. Prueuolo con expreſſas palabras de Ariſtoteles, en ſu poetica. *Itaq; ſi hoſtis hoſtem obtruncet, obtruncaturusve ſit, nequaquam miſerabile aſſequetur.* Quando vn enemigo mata à ſu enemigo, no es caſo commiſerable: pues quando lo ſerà? quando la muerte ſe hiziere de hermano a hermano, de hijo a padre, de madre à hijo, ò hijo à madre. Idem ibidem. *Perturbationes verò ipſa, quando euenerint inter neceſſarios, veluti ſi frater fratrem, filius patrem, mater filium, filius matrem necet, necaturusve ſit, aut tale aliquid patret, captanda ſunt.* I aſsi por que Turno muera en la Eneida à manos de ſu contrario, no es tragica la epopeya de Virgilio. I eſſa muerte, i otras muchas que aya, en el diſcurſo de la obra, no le quitan ſu gloria i excelencia à Eneas, perſona fatal del poema Virgiliano. Deſta opinion del P. Ioan Luis, à mi parecer falſa, procedio otro error, que fue el juizio que hizo de Homero, i Arioſto, condenando à aquel en la muerte de Hector por ſer perſona indigna de muerte: i à eſte en la muerte de Rhodamonte, por ſer hombre impio i cruel, i en fin tā malo, que ſu muerte no pudo mouer à laſtima ſino à contento, coſa contra la accion tragica. Digo pues, que el epico ſolamente buſca acciones que ſean aptas para ſacar dellas gloria, i honra à ſu perſona fatal: i Rugero ganò glorioſo nombre en matar à Rhodamonte, hombre tan facinoroſo;

i Achiles

i Achiles en hazer otro tanto; i triunfar de ſu mayor enemigo, que es el fin que pretende deſde ſu principio: i por eſta cauſa Eneas tambien tuvo obligacion de dar muerte a Turno, con que acabò ſu conquiſta, i ganò el derecho de caſarſe con Lauinia. Finalmente digo, que el mrſmo Virgilio ſe obligò a que Eneas dieſſe la muerte a Turno, quando dixo en el libro. II.

*Quod vitam moror inuiſam, Pallante perempto,*
*Dextera cauſa tua eſt: Turnum natoque, patriq;*
*Quam debere vides: meritis vacat hic tibi ſolus*
*Fortunæq; locus.*

Si viuir deſſeo (dize Euandro) es porque eſpero ò Eneas, q̃ tu dieſtra à de vengarme de Turno. Si eſto veo, no quiero mas viuir: i ſi hazes eſto, avràs cumplido con tu obligacion. Otras coſas pudiera traer en comprouacion de mi intento, pero ſi con eſto baſta, lo demas ſerà ocioſo i ſobrado, principalmente ante quien es oracion Demoſthenica el mas breue Laconiſmo. Nueſtro Señor à V. m. guarde muchos años. Murcia, i Noviembre. 9.

## *AL APOLO DE ESPAÑA,*

*Lope de Vega Carpio.*

## EPISTOLA. III.

MVCHOS dias ha señor, que no tenemos en Murcia comedias; ello deue ſer, porque aqui han dado en perſeguir la repreſentacion, predicando contra ella, como ſi fuera algũa ſecta, ò grauiſsimo crimen. Yo he conſiderado la materia, i viſto ſobre ella mucho, i no hallo cauſa vrgente para el deſtierro de

ro de la representacion, antes bien muchas en su fauor, i tan considerables, que si oi no huviera comedias, ni theatros dellas en nuestra España, se deuieran hazer de nueuo, por los muchos prouechos, i frutos que dellas resultan. A lomenos a mi me lo parece. V. m. se sirua de oirme vn rato por este discursillo, i dezirme lo que siente, i passar la pluma, como tan buen critico, por lo que fuere digno de asterisco; que siendo V.m. el que mas à ilustrado la poesia comica en España, dandole la gracia, la elegancia, la valentia i ser que oi tiene, nadie como V.m. podra ser el verdadero censor.



Assi como entre los Romanos tuvo la representacion de tragedias, i comedias firme assiento, i alçò cabeça, vuo theatros hechos por el pueblo Romano, segun Tacito. lib. 14. de sus annales, i Ausonio in Sapientes, donde se hiziessen estos juegos scenicos: i aunque al principio todo el auditorio de caualleros i ciudadanos estaua indistinctamente junto, despues creciendo esta arte histrionica, crecio tambien el gusto, i curiosidad de oirla; i assi se hizieron separados i distinctos lugares para los senadores, para los caualleros, para las mugeres, i para la gente plebeya. El imperio Romano como al peso de su potẽcia traxo à si todas las naciones, tambien traxo todos los vicios, i de la peste dellos quedò tocada la representacion, tomando larga licencia para hazer i dezir torpezas i deshonestidades, hasta representar en el tablado descaradamente concubitos torpes con lasciuos meneos irritantes à luxuria. que os dirè? sacauan al tablado mugeres desnudas i hombres desnudos, mugeres publicas, i muchachos perdidos i suzios, que acabada la comedia llamauan à los oyentes para vsar cõ ellos. Veanse Tertuliano, Arnobio, Cipriano, San Augustin, i otros padres de la iglesia, que reprehenden estas abominaciones. Vino à tanto extremo la desverguença desto, q̃ la lei

la lei con justa razon condenò a los representantes à gra-
ues penas, i los dio por infames, i priuò, de officios publi-
cos, hasta ponerlos en predicamento de esclauos. I algu-
nos emperadores los desterraron de toda Italia, aunque
otros los hizieron boluer, i honraron demanera, que fue
menester poner remedio en las muchas dadiuas, i honras
que los principes les hazian. Cornelio Tacito dize, q̃ Au-
gusto Cesar, ya por dar contento a su gran priuado Mece-
nas, que fauorecia à vn famoso bailarin llamado Bathilo,
ya porque el tenia particular gusto en ello, se hallaua mu-
chas vezes en los theatros, con que hazia nõ pequeña li-
sonja al pueblo. I añade sobre este lugar Lipsio, que el mis-
mo Augusto inuentò la representaciõ de los pantomimos;
i Suidas, *i Zozimo escriuen*, que antes de Augusto nõ los
vuo, aunq̃ Cesar Bulengero dize, que si los vuo. En aquel
tiempo, i antes, i entonces entre los Griegos se exercita-
ua mucho, i de muchas maneras la representacion. Auia
histriones (segun Rauisio) thimelicos, ethologos, chirono-
mos, rapsodos, auia representacion de comedias, i trage-
dias, i de mimos, que eran vnos entremeses de risa, pero
con grande dissolucion, i lasciuia: auia representacion de
bailarines, que representauan qualquiera accion, ò fuesse
de amores, ò alguna batalla, ò toma de ciudad. Como se
dize de Telestes, que delante del rei Demetrio dançò el
concubito de Marte con Venus, cõ tanta propriedad, que
le dixo el rei: Hazes amigo, tan al viuo essa representaciõ
dançando, que me parece que lo veo todo, i que lo oigo.
I las saltaciones eran en dos modos, vna Pyrrhica ò arma-
da, i otra Eumelia ò pacifica. Auia otra representacion de
musicos, que imitauan, i hazian al viuo qualquiera accion
con su varia, i dulce armonia de instrumentos musicales.
Tranquilo en la vida de Iulio Cesar dize, que Furio Lepti-
no de estirpe pretoria, i Aulo Calpeno senador dançaron

la

la Pyrrhica. Pero que ai que eſpantar ſi lo miſmo ſe eſcriue de Octauiano. Fueron todo genero de repreſentantes tan eſtimados en aquellos tiempos, que grãdes caualleros i principes los acompañauan por las calles, i los viſitauan en ſus caſas mui à menudo. Seneca al fin del lib. 1. de las queſtiones naturales, dize eſtas palabras: No ſe vazia la caſa del repreſentante Pilades, i de Batîlo, aguardan vnos que ſalgan otros: en la eſcuela deſta arte ſe exercitan diſcipulos, i ſalen grandes maeſtros: por toda la ciudad en cada caſa ſuena el tablado de los bailarines; aqui dançan hombres, alli mugeres: i todos contienden ſobre quien irà al lado del repreſentante. Eſta honra que vſauan con los hiſtriones caualleros, i ſenadores, vitupera, i çondena el doctiſsimo Tertuliano en ſu libro de Spectaculo, diziendo en ſuma, que entrauan en caſa de los repreſentantes hombres i mugeres: hombres que les dauan las almas, i mugeres que les dauan los cuerpos: tanto era el deleite que ſentian en aquella vicioſa repreſentacion. Tacito en el libro citado dize eſtas palabras. De la cantidad del ſalario de los repreſentantes llamado Iucar, i contra la proteruia de ſus valedores ſe decretarõ en el Senado principalmente eſtas coſas. Que ningun ſenador entraſſe en las caſas de los pantomimos: que ningun cauallero Romano los acompañaſſe por la ciudad, i que los pretores condenaſſen a deſtierro a los que los miraſſen immodeſtaméte. Con todo eſſo ni eſta ni otras pragmaticas; ni eſta ni otras penas pudieron refrenar el impetu de los aficionados à eſta arte; porque en todo tiempo tuvieron los hiſtriones grãdes valedores. Roſcio Galo, famoſiſsimo repreſentante, fue tan amado de Lucio Syla dictador, que le hizo merced del anillo de oro, quiero dezir, que le armò cauallero. I Ciceron ſe ponia cõ el à contender. Ciceron à dezir vna coſa por mas fraſes, i Roſcio à repreſentarla por mas modos. Ciceron fue tan

ſine; i por eſſo dezimos. diſcipulo, di. ſci. pū. lo. apto. a. pto. Calipſo. ca. li. pſo. dignus. di. gnus. baſta. ba. ſta. Polymnia. Po. ly. mnia. Dos .ll. juntas ſolamẽte ſe hallan en nueſtra lengua, i corren por la miſma lei; llanto dezimos con dos .ll. al principio, i aſsi deletrearèmos Caſtilla. Ca. ſti. lla. morillo. mo. ri. llo. Lo que no paſſa en Latin, que Sylla ſe diuide. Syl. la. i es la cauſa, porque entre los Latinos no ai diccion que comience por dos letras ſimiles.

*Septima regla.*

QVando à la vocal antecedente ſe ſiguen muta, i liquida, las dos hieren à la ſiguiente vocal, como. agro. a. gro. Pablo. Pa. blo. Liquidas ſon en Caſtellano ſolas r. l. como. milagro. Agramãte. Agreda. vocablo. Atlante. pentatlo. Acrocorintho, i otros muchos. Dichas eſſas reglas, que me parece que baſtan para la inteligẽncia de la ortographia, ſe deuen aduertir algunas notas mas menudas ſin nombre de regla. Nota primera. La .r. i la .l. en principio de parte ſuena tanto como dos en medio, como. ramo, ſabio, parra, maſſa. Vna en medio tiene ſonido mas tenue, i dos mas fuerte; como. marqueſa, condeſſa, caſa, eſcaſſa. Pero ſi la .r. o la .ſ. en medio de parte ſe ponen tras de alguna conſonãte, ſuena tanto ſenzilla como ſi fuera doble, i tras de conſonante no ſe à de poner doble; como, Enriqüe, immenſa: i no ſe ha de eſcribir Enrrique, ni immenſſa. Nota ſegunda. Los ſuperlatiuos acabados en ſimo, tengan dos .ſſ. como, de ẽtiſsimo. I los Romances acabados en, aſſe, ò eſſe, como, amaſſe, leyeſſe. Otra coſa es quando ſe ſigue tras el verbo el prorombre. ſe. como, dizeſe, trataſe. Nota tercera. Los nombres proprios, i principios de verſos, i de clauſulas ſe eſcriuen cõ letra verſal, como Pedro, Maria. Eſpaña, Toledo, Guadiana. Los nombres de dignidades, es coſa indiferente; no es error ponerlos, ni dexarlos de poner, como Duque, i duque.

Rei, i rei. Nota quarta. Los deriuatiuos acabados en.iuo. se escriuen siempre con .u. como, captiuo, motiuo, passiuo. Nota quinta. Los preteritos imperfectos del indicatiuo. Como en Latin, se pronuncian con .b. en Romance, con .u. como amaua, quitaua. Nota sexta. Ante .b. m. p. no se pone. n. sino. m. como. campo. ambos. summo. la causa es, que para proferir la .b. m. p. se cierrã los labios, i como todo se dize de vn golpe, es fuerça, que la que auia de ser .n. se pronuncie como .m. hagase la prueua, i se verà claro. Nota septima. La .i. Latina sirua de vocal, como viuiente. La .y. Griega de consonante como, ayo. Nota octaua. La .j. tiene diferente pronunciacion que la .x. porque trabajo, Cornejo, hijo mas fuerte, i robustamente se pronuncian, que baxo. dixo. lexos. porque, para aquellos se juntan, i aprietan los dientes, i para estos no se llegan. Nota nona. La jota, i la .g. tienen vna misma pronunciacion; pero se escriuen distintamente. Todas las dictiones que en el presente del infinitiuo se escriuieren con jota, escriuiràn en todas las demas vezes con jota, i las que con .g. se escriuiran tambien con g. como. trabajar, despojar, vltrajar. en las demas vezes dirè tambien, trauajo, trauajaua, trauajaren, trauajasse, trauajè, &c. I assi mismo de, eligir, escoger, dirigir, &c. Dire, elige, eligia, eligiesse, eligirè. Saluo donde la .g. carga sobre la .a. i la .o. que entonces auemos de vsar de la, jota, como, elijo, elija, porque con .g. sonàra, eligo, eliga. En las demas dicciones, seruirà generalmente la.g. como, page, linage, hospedage, generacion, ginete, Argiuo, &c. Nota decima. La .ç. i la .z. son de diferẽte pronunciacion, como, cabeça, pieça, calabaça, calaboço. grandeza, pureza, estrañeza. I la.b. i la .u. tambien. como, alcoba, lobo, bota, bestia, &c. voto, uva, vano, verdad, veraz, &c. De aqui viene, que, dixo, i hijo no son consonantes,

nantes, ni trabajo, i baxo, ni cabeça, i grandeza, ni marquesa, ni condessa, ni suaue, i cabe, yerros puerules, pero dignos de gran pena en poetas celebres i doctos. Hallo en esta parte a los poetas Españoles con oido tan voto, i obtuso que apenas sienten las dichas diferencias. Son tan remirados en esto los Italianos que vsan los assonantes por consonantes differentes. Como puente i fuerte. condessa, i marquesa, &c. Arioslo canto. 15.

Veggio la santa Croce: è veggio i segni
Imperial nel verde lito eretti.
Veggio altri a guardia de i battuti legni,
Altri a l'acquisto del paese eletti.
Veggio da dieci cacciar mille, è i regni
Di la da l'India ad Aragon sugetti:
E veggio i capitan di Carlo Quinto,
Douunque vanno, hauer per tutto vinto.

*Y en el canto.* 17.

E poi, che'l tristo puzzo hauer le parue;
Di che il fetido Becco ogn'hora sape;
Piglia l'hirsuta pelle, è tutto entrarue
Lo se: ch'ella è si grande che lo cape.
Coperto sotto a cosi strane larue.
Facendol gir carpon seco lo rape
La, doue chiuso era d'vn sasso graue
De la sua donna il bel viso soaue.

*Y en el mismo canto.*

Se conosciute il Re quell'arme haesse;
Care hauute l'hauria sopra ogni arnese:
Ne in premio de la giostra l'hauria messe;
Como che liberal fosse, è cortese.
Lungo saria chi raccontar volesse
Chi l hauea si sprezzate è vilipese:
Che'n mezo de la strada le lasciasse

Preda a chiunque, o inanzi, ò indietro andasse.

*Semejante à esta estancia es essotra del libro. 46. que comença.*

Ruggieraccettò il Regno, è non conteſe
A i preghi loro: è in Bulgeria promeſſe
Di ritrouarſi dopo il terzo meſe,
Quando fortuna altro di lui non feſſe.
Leone Auguſtò, che la coſa inteſe,
Diſſe a Ruggier, ch'a la ſua fede ſteſſe;
Che poi, ch'egli de Bulgari ha il domino;
La pace è tra lor fatta, è Coſtantino.

Este es mi sentimiento conformandome con los Toscanos: tengamos empacho nosotros de tener tan rustico oido que no hallemos en los exemplos dichos la diferencia que ellos. En fin señor, quien no sabe las puntuaciones de comas, membros, i periodos, admiraciones, interrogaciones, i parentesis? ignorar esto, seria no saber nada. No digo mas, ya porque hablo con quien està en el caso mas presto que otro por su felice ingenio; ya por cumplir el precepto de Horacio: *Quidquid precipies, esto brevis.* Vale. De Murcia, i Enero 4.

## *A DON IOSEPH DE PELLICER.*

### EPISTOLA. V.

DOS sentencias veo encõtradas, vna del sabio que dixo con humildad (virtud requisita, i necessaria en los doctos) *Hoc vnum scio me nihil scire.* I otra de V. m. que piensa que el solo lo sabe todo. Lo primero, aunque considerando lo mucho que ai que saber, porque cada sciencia tiene immenso fondo, se puede confessa

feſſar que nadie ſabe nada; pero es ſin duda que quien eſtudia cadadia ſabe mas, i halla nueuos prouechos, i augmẽtos de ſabiduria. I el primer grado de la ſabiduria es procurar ſalir de la ignorancia. Horacio.

*Sapientia prima eſt ſtultitia caruiſſe.* Epiſt. lib. 1. epiſt. 1.

Lo ſegundo que es penſar vno, que lo ſabe todo, es penſamiento tan deſuanecido que llega a ſer delirio, porque el que mas ſabe, ignora infinitas vezes mas, que ſabe. I como la ſciencia es de condicion eſpherica, aunque mas bueltas le dè el deſſeoſo de ſaber, no le puede hallar fin. Solo v. m. es el vnico en el mundo que à tocado la meta de la ſabiduria. Aſsi lo entiendo yo, i todos los que ven ſus libros, en que contan deſordenada licencia derriua a los hombres mas doctos de Europa con obſeruaciones no ſuyas, ſino de otros auctores, cuyos nõbres calla atribuyendoſe el trauajo ageno. I los dueños de aquellas notas las hazen con reuerencia ſeñalando, i no executando como corteſes, i dieſtros eſgrimidores. Alomenos por teſe v. m. ni tan humilde como el otro, ni tan arrogante como v. m. Siga al doctiſsimo Horacio.

*Eſt inter Tanaim quiddam, ſocerumq́ Viſeli.*

A los. 24. años de ſu edad ſe perſuade. V. m. que ſabe para enmendar, i caſtigar tan rigoroſa, i deſcorteſmente à grauiſsimos varones que han eſcrito con aprouacion, i aplauſo de todo el orbe? O critico feroz i temerario. Si quiera temeroſo de ſu daño deue reportarſe. I ſi a mi no me cree, crea al gran Periandro Corinthio.

*Multis terribilis, caueto multos.*

Que haze v. m. ofendiendo a muchos? haze muchos enemigos contra ſi. Si eſto es diſcrecion, o ignorancia, ſentenciolo vn alcalde de Boceguillas. Dirà v. m. que pues hablo enojado, que en algo me ha ofendido. Es verdad q̃ ſino lo eſtuuiera, no hablàra palabra; que es en mi de

gran precio la modestia, i cortesia. En su Phenix, topò v. m. conmigo en dos cositas las mas triuiales del mundo, notadas con tanto imperio como si fuera: *Diuum pater atque hominum rex.* En el comento de su Phenix que llama Diatribes, embeleco, i tramoya de su vanidad para espantar el pueblo, dize: que yo erre, en lo que digo en mis tablas poeticas fol. 145. que de escriuirse la diccion cõ ph, se conoce traer su origen de la lengua Griega: mis palabras son estas. La, y, sirua solamẽte a las dicciones Griegas, Satyra, Syrtes, la, ph, otro tanto. philosopho, phãtasma, aunque modernos alphabetistas han querido quitar la, y, i la, ph, de nuestro abecedario, fundandose (a lo q̃ pienso) en que ya aquellas dicciones Griegas se han naturalizado, i hecho Castellanas. No errarà quien esto siguiere; pero mas me atengo al vso antiguo como fundado en doctrina, porq̃ de aquella manera no se confunde la ethymologia del vocablo, pues de verle escrito assi, conocemos traer su origẽ de la lengua Griega. Hasta aqui es texto mio. Quien puede dudar esta doctrina? quien la puede impugnar sino vn jouenete enamorado de si mismo, que sin respecto a las venerables canas de auctores grauissimos los huella, atropella, muerde, i alancea? lo mismo que yo, dize el doctissimo Minturno Obispo de Vgento en su poetica Thoscana con estas palabras. Io ho sempre vdito che parlar si deua, come comunalmente si parla, ma non che si scriuano le parole, come d'il volgo ignorante si scriuano. E la ragione è, che ben che i dotti scriptori l'vso d'il parlare al popolo concedano, non dimeno la sciencia sene rẽseruano, de la quale gran parte nello scriuere consiste. Concio sia che de le figure d'egli elementi cognoscerci si faccia, quali sieno le parole, e onde habbiano origine, a la qual noticia mai perverrebbe chi nello scriuere l'vso d'il volgo seghitasse. Ghi mai saperebbe, Hono-



re,

re, habito, horà é ſimile particelle eſſer tolte de la lingua Latina; è myrto; mimpha, philoſopho de la Grcca, oue ſcrite le vedeſſe, come le ſcriuerable vn ſempliceto, & ignorante fanciullo, onore, abito, ora, mirtò, ninfa, filoſofia? Eſto lo puede refutar, ſino vn. pero mas vale callar. Que bien ſintio Mario Corrado lib. 1. de lingua Latina, contra los demaſiadamente atreuidos en eſto. *Nec audiendi ſunt iniquiſſimi in Latinam linguam homines, qui latinitatem eſſe extinctam cupientes, nunc literarum ſonos, nunc ſyllabarum tempora, nunc aſpirationum voces, nunc verborum accentus, nunc ſermonis doctrinam, nunc recte ſcribendi ſcientiam nullam eſſe hodie cauillantur.* I el ſeñor don Ioſeph ſi ſuſtenta como Romanciſta Idiota, que ſe ha de eſcriuir con .f. i no con ph. como eſcriue ſu nombre Ioſeph, con ph, i no con .f? tan oluidado eſtaua de ſi proprio? Demas deſſo no ſabe, que la. Ph. no ſe conuierte en F. ſino en. P. como Ioſephus, Ioſepus, i Ioſeph en Romãce, Iuſepe? i Phalanto, Palãto? i phantaſma, pantaſma? aprẽda mas, o preſuma menos. I ſu impugnacion como tan leue yo la diſsimulàra mas ſu deſcortéſia; no. Que coſa es dezir: vn Franciſco de Caſcales? I ſi aqui me tiene por tan humilde como allà en la Tablã dize. Franciſco de Caſcales inſigne hiſtoriador notado? es por honrarſe, i engrandecerſe de auer notado, i corregido a vn hombre inſigne? grande ſalpullido de vanagloria tiene. Pienſa que por ſer Pellicer lleua licencia in ſcriptis de pellizcar a todos con tanta libertad como ſi el juizio de las letras humanas i diuinas paſsàra ante ſu tribunal? mas abaxo dize tambiẽ. Caſcales como ſi fuera conſul, o dictador de la eloquencia Eſpañola, dize: *En la lengua Caſtellana no tenemos mas de los Latinos que dos diphtongos, au, eu, como auctor, Euterpe. Pues pregunto jaez, Eolo, Peleo, Eaco, blao, Ioan, qué ſon ſi para ſer diphtongo baſta la vnion de dos vocales?*

Aguda pregustā por cierto, digna canis pabulo. Reſpondoque, ni Eolo, ni Peleo, ni Eaco ſon diphtongos, ni avrà hombre ſemidocto que tal ponga en diſputa, porque de ſu naturaleza ſon triſylabos: I aſsi ſon verſos conſtātes eſtos,

Eolo dize con aſpecto blando.
Tal Eaco ſe oſtenta en la batalla.
De Peleo la furia i arrogancia.

Claro ſe ve en eſtos verſos, q̄ Eolo, Eaco, i Peleo ſon triſylabos, i que no ai en ellos vnion de vocales, i blao, diſylabo es tambien como dixo el otro.

Ponte tu ſayo de blao.

Ioan es diphtongo Caſtellano, como lo ſon ſuelo, cielo, puente, i otros. I eſtos no ſon ſemejantes a los diphtongos Latinos. Solamente lo ſon, au, eu, como digo en mis Tablas, i bien. Pues ſiendo los diphtongos que vſa la lengua Latina. æ. œ, yi, au, eu. como Æneas, fœmina, harpyia, auctor, Euterpe. De los cinco, los dos vltimos ſolo vſa el Caſtellano, i no deſſotros. Luego yo ſe lo que digo, i v.m. no, lo que reprehende. Quan poco ſabe del vſo de los diphtongos quien ignora la diferencia del à la ſynereſis, ò contraccion. El diphtongo es forçoſo, i la contraccion es comun, i libre. Entre los Latinos conſta por los verſos ſiguientes. Albino.

*Ille cui ternis capitolia celſa triumphis.*

Virg. *Cui pendere ſua patereris in arbore poma.*

I v. m. en ſu Phenix dixo:

*Con ceño invidioſo.*

I mas a baxo.

*Pleitear invidioſo,*

Aqui de .4. i allà de .5. ſylabas. I v. m. miſmo.

*A lo real de los Cantabros Haros.*

I deſpues.

*En ſu ſepulcro al real cadaver de oro,*

Real,

Real, en el primer verſo es de dos ſylabas, i en el ſegundo de vna. I v. m. miſmo.

*El noble Thimiama, el ſuaue amomo.*

I mas abaxo.

*En eſta pues ſuaue.*

Arriua ſuaue, es dyſsylabo, acà tryſsylabo. Luego ſigueſe que no es lo miſmo el diphtongo que la ſyneresis, como V.m. pienſa craſſaméte. El modito pues de hablar es gracioſo. Caſcales, como ſi fuera conſul, ò dictador de la eloquencia Eſpañola, dize. En la lengua Caſtellana no tenemos mas de los Latinos diphtongos qne, au, eu. como auctor, Euterpe. Pues pregunto, coſa tan magiſtral, i mageſtuoſa es dezir eſſo, para notarme de ſoberuio por ello? pues la phraſis con que me lo dize es erudita. Conſul de la eloquencia. Padre de la eloquencia, principe, maeſtro, luz, gloria. ſe ſuele dezir, pero conſul de la eloquencia, ni nadie lo ha dicho, ni nadie lo dirà ſino es diziendo vn gran diſparate. Ea ſeñor don Ioſeph tenga modeſtia, i no hable con deſprecio de tantos, que en tan poca edad es mucha licencia. *Parcius iſta viris tamen obiçienda memento.* I ſi es tan temerario no ſe quexe, ni ſe eſpante que tenga enemigos. Honre ſu nacion, i trate con reſpecto las agenas, ſi quiere obuiar enfados, i ſer honrado de todos. Oiga à Ludouico Carrion inſigne cathedratico de Louaina en la carta que eſcriue à Claudio Puteano. *Ego me ita in his libris comparaui vt veteres ſcriptores defenderim, neq; tamen nouos prudens, ſciens leſerim.* I acuerdeſe de Horacio ſatyra 4. lib. 1. *Abſentem qui rodit amicum,*

*Qui non defendit alio culpante, ſolutos*
*Qui captat riſus hominum, famamque dicacis,*
*Fingere qui non viſa poteſt, commiſſa tacere*
*Qui nequit, hic niger eſt, hunc tu Romane caueto.*

Ya preſumo de donde ſe ha originado la paſsion con que

V.m. à hablado de mi, aunque ſin razon. Auiendo alaba-
do yo ſu Phenix, quando ſalio ſin exercitaciones, ſi bien las
prometio, dixe que mè peſaua ſe vuieſſe compueſto en ver-
ſos lyricos, que deſdezia de la accion que celebra: I provè
mi intencion diziendo, que en el arte poetica ai quatro
eſpecies dè poeſia entre ſi diſtintas tragica, comica, lyrica,
i epica; i que el Phenix ni perrenecia à la comedia, ni à la
poeſia lyrica, à la comedia, ni à la tragedia, no porque ſon
dramaticas, i el Phenix nò lo es: ni à la lyrica, porque tie-
ne por fabula vn penſamiento ſolo; como ſe vè en todos
los poetas Griegos Pindarò, i Anacreonte, i otros; i en
todos los Latinos, como Horacio, i Catùlo, i otros: i en
todos los Thoſcanos, como Petrarca, Ludouico Dolce, i
otros; luego queda por lo dicho, que el Phenix tocà à la
epica. Ello es aſsi, i haſe de entender à los poemas meno-
res reduzidos à la epica mayor. Epica mayor es la Eneida,
la Vliſſea, la Iliada, i otras. Los poemas menores de la epi-
cà ſon egloga, elegia, epiſtola, ſatyra, i cantos de alguna
accion pequeña, como los triumphos de Petrarca, los poe-
mas de Dante Aligero, el amor enamorado de Minturno,
i eſte Phenix, que tiene la varia deſcripcion de la Arabia
Felix; el nacimiento i muerte ſuya, i el viage de ſu entier-
ro, i buelta à ſu patria, accion baſtàte para vn poema epi-
co de los menores que ſe celebran en vn canto. Siendo
pues eſta accion tan propria de la epica, auerla eſcrito en
verſos Lyricos gran deſacuerdo ha ſido. Que la cancion
ſea para vn concepto ſolo, fuerà de que lo dize Torquato
Taſſo en ſus Diſcurſos poeticos, ello es tan cierto que no
tiene replica, ſino de quien viue tan à eſcuras en la poeti-
ca, como muchos Gitanos de Apolo, que guſtan mas de
andar libres que viuir ſujetos a la obſeruancia honroſa de
la lei. Notè tambien algunas coſas dignas de enmienda,
diziendo: que pues el Phenix auia de ſalir ſegunda vez ſe

podian

podian con facilidad expurgar, si le parecia. I no solamẽte no lo hizo, pero se indignò contra mi. Las notas eran.

Primera.

*Arbol de bronze el cedro incorruptible*
*Jaze alli que porfia, &c.* I mas abaxo.
*Jaze jnnto à Panchaya tan cercana*
*La gran ciudad del Sol, &c.*

El arbol, i la ciudad no se dize que yazen, sino es que està derriuados. *Stant iuniperi: Stat Silua* dixo Virgilio. I *Troiaq́ nunc stares, Priamiq́ arx alta maneres.* Marcial. *At dibus in medys totos amplexa penates*
*Stat platanus densis Cæsariana comis.*

Con sentido contrario dixo Ouidio de Troya derriuada no estante.

*Troia iacet certe Danais inuisa puellis.*

I Ciceron.

*Maximas virtutes iacere necesse est, voluptate dominãte.*

Quando se hablan de valles i lugares baxos, se vsa tambien deste verbo.

Virgilio. *Terra sq́ tumentes.*

Lucano. *Sinon per plana iacentis Ægipti, &c.*

Nota 2. *No lascivos de Venus los ardores,*
*Ni aun del amor la conjugal torpeza.*

La copula conjugal no es torpe, ni le deue dezir tal del santo matrimonio. I si alguna cuasion tiene este lugar que lo dudo, allà lo mire v. m. que yò le he comunicado con theologos mui doctos; i no le hallan explicacion, ni ropa que le venga; antes con la distincion que v. m. haze de amor lasciuo à amor honesto; (qual es el del matrimonio) es inescusable el termino, conjugal torpeza: I assi deue v. m. confessar el error; i dezir el conjugal deleite, con que queda sana la llaga.

Nota 3. *Al exprimir estrellas la mañana.*

Esta

Esta me parece no metaphora atreuida, sino catachresis viciosa; porque la catachresis es permitida donde falta palabra para la cosa. Como aquella de Virgilio.

*Instar montis equum divina Palladis arte*
*adificant.*

A Ennio no le quisieron disimular los Criticos aquella catachresis.

*Iuppiter hybernas cana nive conspuit Alpes.*

Parecien doles cosa dura dezir, escupir nieue, como passaran esta. Exprimir estrellas.

Nota 4. *Como amanece en la natal hoguera*
*En Genetliaco graue.*

E este verso abunda de vna sylaba. porque Genetliaco es de .5. sylabas. i no se puede hazer contraccion en el, como tampoco se haze en Egipciaco, ni en armoniaco, ni en Mogunciaco, ni en otros semejantes.

Nota 5. *La quarta el cargo tiene*
*De conduzir en brutos la suaue*
*Mios de Sabeas gomas*
*Camellos agobiados con aromas.*

Aqui la figura appoticion està al redropelo. Porque dize en brutos camellos agobiados, i à dezir, en camellos brutos agobiados, como dixo Virgilio. Scipiones dos rayos de la guerra, i Plinio dixo; Ciceron padre de la patria. Donde se ve que sobre lo especifico ha de cargar lo general, o comun. I v. m. lo errò poniendolo al cõtrario, pues dixo; brutos camellos agobiados, auiendo de dezir, camellos brutos agouiados.

Nota 6. *Por si denotamente*
*Teñida en nacar vna, i otra frente*
*Del volumen bruñido, &c.* Hasta
*I las rubias hebillas*
*Alcaides fueren de las blancas hojas.*

Veõ que tóca v. m. aqui el vſo de vn librito que antigüamente llamaron Volumen; el qual ſe hazia vna hoja ſobre otra ſiempre haſta el fin. I el fin era vn vmbilico, ò exezillo (digamosle aſsi) atrauceſſado por la vltima hoja con dos cũernezillos ſi era de marfil, de oro, ò de plata, llamados tambien frentes, que es lo que v. m. toca.

*Teñida en nacar vna, i otra frente.*

I quando llegauan al vmbilico, acabauan de leer el librito. A que aludio Marcial.

*Iam peruenimus vſque ad vmbilicum.*

Eſtõ corre aſsi. Pero dezir v. m. que las rubias heuillas eran alcaides de las blancas hojas, es dezir; que aquel libritõ ſe cerraua cõn manezuelas como agora paſſa. I en el volumen no auia tal cerradura. Eſto ſe ve largamente explicado por Pierio Valeriano. fol. 248. de ſus Hieroglyphicos. Demas que falſamente dize v. m. aqui; que las rubias heuillas eran alcaides de las blancas hojas, porque eſte volumẽ era carta, i carta cerrada en la manera dicha, i aſsi las hojas no eran blancas, pues ivan eſcritas. No trato de las demas notas que hize, ſi eſto nacido de vn pecho candido mouiò à v. m. à enojo, mi buen zelo queda deſcubierto, i ſu paſsion condenada. I ſi toda via perſeuera en ſu humor. *Totam trado tibi ſimul Vacunam.* Vale de Murcia, &c.

## *A D. IOAN DE SAAVEDRA. CHAntre de la S. Igleſia de Carthagena.*

## EPISTOLA. VI.

DIXO Ciceron en el 4. lib. de ſu Rhetorica à Herennio eſtas palabras. *Non illa te nuptiales tibiæ eius matrimonij commonebant!* No eran claro teſtimonio de ſu caſ-

casamiento las chirimias nupciales que le acompañauan tañendo? Trayendo yo esta autoridad señor don Ioan à à cierto proposito, quiso v. m. saber de mi, si era esta ceremonia de las chirimias ritual en el casamiento gentilico, i por consequencia forçosa, ò voluntaria à beneplacito del desposado? Respondi, que ritual. Replicò v. m. que mas ceremonias guardauan los gentiles en sus matrimonios? i aun con buenas palabras me obligò à estudiar este punto, i recoger en breue summa lo que pudiesse de fidedignos i clasicos autores, algo he trauajado sobre esto, si le pareciere bien à v. m. lo tẽdrè por mucho, i quedarè con mi trauajo, tal qual es, contento, i honrado. ComiençO pues de la pregunta hecha por v. m. que aunque preceden en el casamiento otras ceremonias à esta, la que me obliga à hablar del es esta, i assi quedo tambien necessitado à començar por ella.

Las tibias, ò chirimias tuuieron varios inuentores: se hizieron de varias materias: i uvo varios generos dellos. Acerca destos tres puntos se derrama, i estiende tanto Cesar Bulengero en el lib. 2. de theatro que escriue dello diez capitulos, desde 21. hasta 31. Digolo porque es razõ que se le dè à cadavno la gloria de su trauajo; i porque el curioso tenga donde darse vn buen pasto. Yo no dirè mas de lo que me pareciere necessario à mi intento, contentandome con auerlo visto todo diuinamente digerido. Eustathio dize, que la diosa Palas fue inuentora de la tibia, i que viendose en vn rio el rostro tan feo tañendo, la arrojò enojada. Tocòlo Propercio. lib. 2.

*Hic locus est, in quo tibia docta sones,*
*Que non iure vado Maandri iacta notasti;*
*Turpia cum faceret Palladis ora tumor.*

Atheneo dize, lib. 14. que el dios Pan inuentò la tibia curua, que es la corneta. Polux dize lib. 4. que Marsias, i Olimpo

limpo Troyanos la inuentaron, i que Sirites la perficionò. Apuleyo en los Floridos dize que Hyagnis fue el primero que tocò dos tibias juntas con vn eſpiritu. Iuvenal da la inuencion de las chirimias a los Syros, Ariſtophanes a los Dardanos, Marciano Capela a los Mariandenos, i otros a otros. La materia de que ſe hazian era ya de hueſſos de ciervos, ya de jumentos, ya de box, ya de loto, ya de cuerno, como dize el rei Iuba, ya de alaton como dize Horacio en ſu arte poetica.

*Tibia non vt nunc Oricalcho vincta, tubæq;*
*Æmula, ſed tenuis, ſimplexq; foramine pauco*
*Aſpirare, &c.*

Hazianſe de muchas maneras, i ſeruian à muchas coſas, vnas cortas otras largas, otras derechas, otras corvas; auia chirimias dieſtras i ſinieſtras: llamauanſe dieſtras porque tenian los agujeros à la mano derecha, i ſinieſtras, las que los tenian a la izquierda. Las dieſtras ſeruian à coſas ſublimes i ſeueras, las ſinieſtras à coſas leues, ridiculas, i de paſſatiempo, i quando ſe tratauan coſas ya graues, ya alegres, vſauan las dieſtras, i ſinieſtras. Veaſe Donato ſobre el Andria de Terencio, cuyas palabras ſon eſtas. *Dextra ſua grauitate ſeriam Comœdiæ dictionem pronuntiabant ſiniſtra, & Serrana acuminis lenitate Iocum in Comœdia oſtendebant: ſi dextris, & ſiniſtris vterentur, mixtum genus fuit.* I Ciceron en las Academicas queſtiones. lib. 6. *Qui primo inflatu tibicinis Antiopam eſſe aiunt; &c.* Dize en fin que encomençando los miniſtriles a tañer, conocian los oyentes que comedia ſe auia de repreſentar, ſi triſte, ſi alegre, ſi templada, ſi motoria, ò ſi ſtataria. Eran tambien las chirimias pares, ò impares, pares erá las que tenian igualdad de agujeros impares, las que los tenian deſiguales, i no ſolo ſeruian para las comedias, i bodas, i triumphos; pero para los entierros, i ſacrificios de los

dioſes,

dioses, i oi siruen entre nosotros de lo mismo. Oüidio en el 6. de los fastos lo testifica. *Temporibus veterum tibicinis vsus auorum Magnus, & in magno semper honore fuit. Cantabat faris, cantabat tibia ludis, Cantabat mœstis tibia funeribus.* Varios nombres de tibias auia; Gingrias, o Gingrinas, Lydias, Spondiales, Serranas, Corinthias, Egipcias, i vltimamente Zigias, i estas eran las tibias nupciales de qüe haze mencion M. Tulio en el lugar alegado. *Non te nuptiales tibiæ eius matrimonij commonebant?* Llamauanse Zigias, porque seruian en las fiestas de las bodas. La razon era desto; que Iuno fue en la gentilidad tenida por pronuba, ò padrina en los casamientos, i velaciones, i los desposados la innocauan, i sacrificauan, i ella fue llamada Iuno Zigia, ò iuga, ò iugal; porque echaua el jugo del matrimonio a los casados. Apuleyo en el lib. 4. de su Metamorphosis asienta esto. *Sonus tibiæ zigiæ mutatur in querulum lydij modum; cæruleus, latus Hymenæi lugubri finitur vlulatu, &c.* El son de la tibia zigia se trueca en el triste son lydio, i la donzella que se auia de casar enjuga sus lagrimas con el flammeo, ò velo nupcial. Aqui Beroaldo doctamente como suele, dize: llama Apuleyo à la tibia nupcial, que solemos vsar en la solemnidad de las bodas zigia, docta, i elegantemente, como si dixera conjugal, assi como Iuno se llama zigia, i de Latinos juga, i jugal, porque estaua à su cargo el coniugio, o casamiento: *Cui vincla iugalia curæ*, testigo Maron en el 4. de su Æneida. En el casamiento auia dia de esponsales, i dia de bodas. Diré primero como se celebrauan los esponsales, i luego vendré à las bodas, de que haremos forçosamente mas largo i copioso discurso, no excediendo de la lei de carta philologa; que como tal es mas dilatada que las communes.

Agelio

Agelio en el lib. 4. de las noches Atticas cap. 4. dize que en el antiguo Lacio parte de Italia (i sacólo de Seruio Sulpicio, en el libro de las Dotes; i de Neracio Prisco en el lib. que escriuio de las bodas) se vsaua; que el que se auia de casar, se obligaua, i prometia al padre; ò persona de donde sacaua su muger, que se casaria con ella; i el padre, ò persona que la diua, prometia que se la daria en casamiento. I este contracto de stipulaciones, i esponsiones, se dezia, sponsalia, que nosotros dezimos agora otorgo, ò assiento, i la prometida, i otorgada se llamaua esposa; i el que prometia casarse con ella esposo; pero si alguno de los stipulantes se apartaua del dicho contracto, poniase pleito; ex sponsu, i el juez que conocia de la causa, preguntaua, porque la muger no uviesse sido dada, ò reciuida, i al que auia faltado à la dicha stipulacion se condenaua en pena pecuniaria. Con esto consuenan Vlpiano, i Florentino jurisconsultos en la l. 2. i l. 3. D. de sponsalibus; i la l. sponsio. D. de verb. sign. i prueuase tambien por lo que dize Plauto en el Trinummo, en las personas de Lisiteles i Charmides. *Lisit. sponden ergo tuam gnatam vxorẽ mihi? Char. spondeo.* I no solamente le hazia esta sponsion del padre della, sino tambien del padre del. Terencio en el Andria es buen testigo.

*Hec fama impulsus Chremes*
*Vltro ad me venit, vnicam gnatam suam*
*Cum dote summa filio vxoram vt daret;*
*Placuit, despondi, hic nuptijs dictus est dies.*

Con esta buena fama mouido Chremes vino à mi contento, i me dixo que daria à mi hijo por muger à su hija vnica, agradome, prometilo, i quedò señalado este dia para las bodas: i aunque es verdad que para los sponsales bastaua vn consentimiento llano, i que el contracto sponsalicio se podia hazer entre ausentes por cartas, ò por terceras perso-

I nas,

nas, pero tambien se hazian escrituras, para que constassen las condiciones del contracto, i sellauan con las sortijas de los testigos que se hallaron presentes. I assi Iuvenal hablando de los sponsales dixo: *Vêniet cũ signatoribus auspex.* I en fè del assiento sponsalicio, el despossado daua à la nouia arrhas, i daua tambien vna sortija. l. si quis officium. D. de ritu nup. i l. arrhis, i l. vltra. C. de sponsalibus. De que edad auian de ser el nouio, i la nouia para el cõtracto sponsalicio, resueluelo el doctissimo Brissonio, diziendo; que aunque la lei in sponsalibus, D. de ritu nuptiarum, no determina la edad destos contrayentes, como en los matrimonios, en que la muger à de ser de doze años, i el varon de catorze, que Augusto Cesar admitio, i aprouò los sponsales, en que se cumplia el tiempo de las bodas justas, i legitimas, biennio post, dos años despues; demanera que la nouia auia de ser ya de diez años, i el nouio de doze. i prueualo con testimonio de Dion historico lib. 54. *Ea sponsalia vires nullas habere Augustus cõstituit, post qua duobus transactis annis sponsa duci minime posset.* Agora si le parece à v. m. vistamos à la nouia que es justo, que en dia tan solene, i tan desseado salga de venticinco, i aun es poco. Los cabellos de la despossada (cosa particular) se los adereçauan de seis en seis. *Senis crinibus eam adornari reperio,* dize Brissonio, de quien traerè aqui algunas obseruaciones por ser vno de los mas doctos humanistas, i de la primera classe de nuestro siglo, i que por el mismo caso seran mas bien admitidas, de seis en seis le componian los cabellos, ò porq̃ era vso antiquissimo que en esta ocasion fuesse assi adereçada, ò porque las virgines Vestales, ò monjas de aquellos tiempos los lleuauan assi, i siendo las tales vinos exemplos de la castidad, se acordasse la nouia, que ella tambien la auia de guardar à su marido, como las Vestales à los dioses. Luego le encrespauan el cabello con vna lan-

cilla

cilla llamada celibar, fuera de otras causas, porq̃ à la diosa Iuno propicia à los desposados la dezia Curitis, i en lengua Sabina curis es la lança, i à su imitacion i remembrança vsauan aqui della. Ouidio en el lib. 2. de los Fastos.

*Nec tibi quæ cupidæ matura videbere matri,*
*Comat virgineas hasta recurua comas.*

Aduierte aqui Ouidio, que la donzella no pula su cabello con la dicha lancilla en el mes de Hebrero en que se haziã sacrificios a los dioses infernales, i por tanto tienen por mal aguero el casarse en este mes. I tambiẽ eran dias prohibidos para las bodas ( vaya esto de camino ) todos los dias postriduanos, es à saber, *postridie Calendas, Nonas, & Idus*, vn dia despues de las Calẽdas, Nonas, i Idus. I Macrobio dà la razon, diziendo: que estos segundos dias erã feriados, i que en dia de feria no se deuia hazer injuria, ni fuerça à nadie, i que por esso aquellos dias no era licito celebrar bodas por la fuerça que se les hazia à las donzellas; i el mes de Mayo era tambiẽ dia aziago; i assi se abstenian en tal mes las bodas. Ouidio. lib. 5. Fast.

*Hæc quoque de causa fite prouerbia tanguns,*
*Mense malas Maio nubere vulgus ait.*

Aduertido esto acabemos de vestir à la desposada, que estarà desseosa de ir al talamo. Los desposados assi el como ella, iuan coronados de flores. Catùlo en las bodas de Iulia i Manlio.

*Collis ó Heliconei*
*Cultor Vraniæ genus,*
*Qui rapis teneram ad virum*
*Virginem, ò Hymenæe, Hymen,*
*O Hymen Hymenæe,*
*Cinge tempora floribus*
*Suaue olentis amaraci.*



O Dios Hymen Hymeneo
Hijo de la bella Vrania,
Habitador de Helicona
Que de su vmbral arrebatas
A la vergonçosa virgen,
Y la pones en la casa
Del nueuo esposo i marido;
Tente, hazle vna guirnalda
Ciñele las tiernas sienes
De la suaue mayorana.

I Tertuliano en el libro de la Corona del Soldado, dize que las bodas tambien coronan à los desposados. *Coronat & nuptia sponsos.* I Claudiano aduierte à Stilicon, q adorne la cabeça para el apparato nupcial!

*Solitas galea fulgere comas*
*Stilico molli cinge corona.*

Ciñe el cabello, Stilicon valiente,
Que lleuò sobre si celada de oro,
De corona florida bien oliente.

Vestian las nouias vna tunica recta como la texiò para si la famosa i honestissima Romana Caia Cecilia de que haze mencion Plinio en el lib. 8. de su natural historia, llamada recta, porque era tiessa como pergamino, ò bocaci, i porque esta señora fue castissima por la buena opiniõ que della auia, tenian por buen aguero que la lleuassen assi las nouias. Demas desto cubrian a las desposadas con vna toca, ò velo, llamado Flammeo. Suetonio dize de Nerom cap. 28. que llegò à tanto la desuerguença, i torpeza deste emperador, que se desposò con vn muchacho hermoso llamado Sporo, i le castrò, i vistio de muger, i velò con

su

su flammeo nupcial, i lo trató como à muger propria. I Tacito en el lib. 15. Tratando deste mismo emperador, ò portento de la naturaleza, dize, que con vno de su infame quadrilla llamado Pythagoras se velò à manera de muger casada, i se puso el flammeo; *& indutum est imperatori flãmeum*: Caper en el libro de ortographia, dize, *Vir ducit, mulier nubit, quia pallio obnubit caput suum, genasq́*. I este flammeo, ò toca de la novia era de color luteo, digo algo roxo como rouello de hueuo. Lucano. lib. 11. de bello

*Lutea demissos velarunt flammea vultus.*

Ya auemos vestido à la noua, tepamos tambien que dioses eran propicios a las bodas, que sacrificios se hazia: que auspicios se tomauan; que palabras se deziá para casar los nouios: que ceremonias se guardauan para lleuar la noua à casa del nouio? con que apparato la lleuaua, i si algo mas uviere que dezir, lo diremos todo; pero sumariamẽte como quien gusta, no como quien beue. Los dioses quẽ presidian a las bodas dichos conjugàles, porque eran fauorables al coniugio, ò matrimonio son estos que yo amẽtonarè: quien los quisiere engauiña, leã a S. Augustin de Ciuitate Dei, à S. Isidoro en sus ethimologias, i a Brissonio, i à Martin Antonio Delrio, que alli los hallara distintos, cadavno con su glosa al lado. Fueron pues los dioses conjugales, Iuppiter Gamelio, Iuno Gamelia, Venus, Hymeneo, Pytho, Diana Euclia, Genio; Lucina; Iuno Zigia, Vnxia, Cinxia, Interduca, Domiduca, i otros muchos que nos da Marciano Capela. Pero quien alça cabeça en este ministerio es la diosa Iuno, de quien dixo Virgilio.

*Iunonẽ ante omnes, cui vincla iugalia curæ.*

I Ouidio.

*Iunonemq́ tboris, que præsidet alma maritis.*

Las gentiles ninguna empresa publica, ni particular emprendian que fuesse de importancia en que primero no hi-

zieſſen ſus auſpicios, obligando con ſacrificios à los dioſes, para ver ſi podian eſperar buen ſuceſſo en ſus coſas, i principalmente obſeruauan eſto en las bodas, como coſa de tanto momento. Eſto ſe ve exemplificado en el caſamiento que intentò la reina Dido con Eneas. Virg. lib. 4. de la Eneida.

*Principio delubra adeunt pacemq́ per aras*
*Exquirunt, mactant lectas demore bidentes,*
*Legifere Cereri, Phœboq́ patriq́ Lyæo;*
*Junonι ante omnes, cui vincla iugalia curæ.*
*Ipſa tenens dextra pateram pulcherrima Dido*
*Candentis vaccæ media inter cornua fundit:*
*Aut ante oradeum pingues ſpatiatur ad aras,*
*Inſtauratq́ diem donis, pecudumq́ reclusis*
*Pectoribus inhians ſpirantia conſulit exta.*

Traduzidò ſuena.

Primerámente van Eliſa, i Ana
Al templo, i con licencia de los dioſes
Las mejores ouejas del apriſco
Sacrifican à Ceres, Phebo, i Bacho,
I eſpecialmente à Iuno, à quien le toca
El cuidado nupcial eſpecialmente.
La reina miſma toma con ſu dieſtra
La tiça, i dieſtramente la derrama
Entre los cuernos de vna blanca vaca:
I ante los conjugales dioſes buelue,
I rebuelue en contorno de las aras:
Gaſtà el dia en eſplendidos manjares:
I de las beſtias immoladas mira
Rotos los pechos las entrañas viuas
Deſſeoſa de vèr vn buen aguero.

Aqui el doctiſsimo Iuan Luis de la Cerda anda gallardamente; i donde no acuda à el el curioſo, i hallarà mucha

doctrina de los Gentiles escogida, i ahechada. Hechos estos sacrificios, i auspicios, i no antes, luego se trataua de effectuar el casamiento. Este se hizo antiguamente, farre, coemptione, & vsu. De tres maneras, por confarreacion, por coempcion, i por vso. Dize Vlpiano en los fragmentos de los titulos, que la muger se casa con su marido; & conuenit in manum, con ciertas palabras, i diez testigos presentes, haziendo vn solenne sacrificio, en que se pone vn pan farreo. Farro era vn genero de trigo escogido, i del se hazia vna torta con sal, que se llamaua mola. *Mola nihil aliud erat*, dize Sexto Pompeyo. *Quam far tostum, & sale aspersum, & quod eo molito hostiæ aspergerentur, inde mola nomen inuenit.* Horacio en el lib. 3. Carminum.

*Mollibit auersos Penates*
*Farre pio & saliente mica.*

La coempcion se hazia, segun dize Boecio, desta manera. Preguntaua el varon à la muger, si queria ser su muger madre de familia? ella respondia que si. I luego la muger pregũtaua al marido, si queria ser su marido padre de familia? i el respondia que si, i entonces la muger tomaua de la mano à su marido: lo qual es conuenire in manum. I à esto alude Virgilio.

*Fœ, sibi generum Tethus emat omnibus vndis.*

I por estos dos generos de casamientos la muger se llamaua justamente madre de familia. El otro casamiento era por vso, i se hazia quando la muger lleuada à casa del marido en matrimonio, sin las solemnidades de la confarreacion, ò coempcion, passado el año adquiria el derecho, i possession de casada: i por esto se dize en las doze tablas. *Annuus vsus esto.* Ya es menester sacar à la noua de su casa, i lleuarla à la del marido: para esto venga vn bracero, que haga el officio. Este se llamaua Domiduco, porque assistia à la deduccion de la desposada. San Augustin lib. 6.

de Ciuitate Dei. *Sed domum ducenda est, quæ nubit, adhibendus est Domiducus, sic enim eum Deum, qui ei solemni deductioni præerat, appellabant.* I de aqui, dize Nonio Marcello, se dize, inuubere, por passar; porque las que se casauan passauan à las casas de sus maridos. *Quod quæ nuberent, ad maritorum domos transirent.* I segun esto por la misma causa se llaman en Castellano casadas; pero es de considerar que la casada no salia de casa de su padre por sus pies, sino que la arrebatauan, i en bolandas sin tocar en los humbrales la sacauan à la calle. Firmo esto con dos auctoridades, la primera de Catùlo, i la segunda de Lucano.

Catùlo. *Transfer omine cum bono*
*Limen aureolos pedes,*
*Rasilemq; subi forem.*

Luca. *Turritaq; premens frontem matrone corona*
*Taanslata vitat contingere limina planta.*

Obserua Brissonio en el lib. 1. de sus antiguedades del derecho ciuil, que estando el esposo ausente por carta, ò por vn tercero se puede traer la esposa à casa del marido: porque aquella deduccion a la casa del marido era necessaria, para que fuesse matrimonio; pero que la muger ausente no se traia à casa del marido, ni por carta, ni por tercero. Pruevalo con la l. mulierem, D. de ritù nup. i con la l. cũ post, §. in domum. D. de iure dot. Vir absens; dize Paulo. lib. 2. sent. tit. 20. *vxorem ducere potest, fœmina absens ducere non potest.* Agora pregunto, quando se hazia esta deduccion de noche, ò de dia? De noche dize Sexto Põpeio lib. 14. I verificase con lo què dize Catùlo en el Epitalamio de Iulia, i Manlio. *Vesper adest iuvenes, consurgite, Vesper Olimpo expectata diu vix tandem lumina tollit.* Salia la nouia ceñida con vn cinguló, ò zona, que despues se la quitaua el marido en su casa, ò las dõzellas que se hallauan presentes, i salia tambien velada con el flammeo;

ivan

ivan delante las chirimias como diximos arriua. Terencio en los Adelphos. *Verum hoc mihi mora est tibicina; & Hymenæum qui canent.* I Plauto en la Casina. *Age tibicē, dum illam educunt huc nouam nuptam foras.* Ivan ante la nouia hachas, ya de pino, ya de espino. Virg.

*Pronuba nec castos incendit pinus amores.*

I Catùlo en el lugar citado.

*Pelle humum pedibus, manu spineam quate tadam.*

Virg. Ecloga. 8.

*Mopse nouam incide faces.*

I es de saber que à estas hachas nupciales de pino, ò de espino, para que diessen mucha luz se les hazian vnas puntas à manera de espigas leuantados vnas rajillas hazia fuera, como se leuantan las raspas de la espiga, i aguzar estas hachas assi, se dize en Latin *inspicere.* Como dixo Virgilio en el 2. de su Georgica.

*Ferroq; faces inspicat acuto.*

Salida la nouia de casa la entrauan en vn coche donde el desposado la lleuaua à su casa, i puestos en el thalamo passauan alegremente la noche, i en tanto la casa estaua llena de gente haziendo fiestas, i diziendo palabras que llamauan Fasceninas torpes, i deshonestas quales suelen dezirse vnos à otros los segadores de la Mancha en su Agosto, i quales se suelen dezir en la temporada de Murcia entre los cogedores de hoja, i passageros. Al dios Hymeneo le llamauan tambien Talassion, i en honor suyo se hazian estos jubilos, aunque desvergonçados. I assi dixo Marcial lib. 12. *Nec tuæ de fuerant verba Talasse tibi.*

I en el Epigramma 104.

*Quid si me iubeas Talassionem*
*Verbis dicere non Talassionis?*

I para que el ruido del thalamo no se sintiesse, mandaua el nouio esparzir nuezes por la ante camara. Virg.

*Spirge marite nuces.*

Con esto dexemos dormir à los desposados, ò por mejor dezir, velar, que no es la fiesta para menos no me alargo mas, ni la ley de carta lo permite, ni la regla de discreciõ que manda tener moderacion en las cosas. Nuestro Señor a V. m. guarde, i augmente en estado. Murcia, &c.

## AL PADRE Fr. IOAN HORTIZ

*Maestro en Theologia, i ministro del Conuento de la santissima Trinidad, en la Ciudad de Cordoua.*

## EPISTOLA. VII.

A Persona tan graue como V. P. escriuir cuentos sino ridiculos, humildes, pareceme cosa desproporcionada. Esto confiesso, pero no niego que a vezes no indiscretamente se admiten burlas entre las veras: i que entre las burlas tambien se suelen dezir verdades. Horacio.

*Ridentem dicere verum, Quis vetat?*

Digo pues, señor, que entrãdo yo pocos dias ha en el arenal desta ciudad plaça de su mayor recreo, encontrè con vn coche galan, i curioso descubierto, i sin gente, i alçando la voz dixe. Para, cochero, dime, cuyo es el coche? Respondiome luego de contado. Este coche, señor, es de la vanidad. I diziendolo dio dos estallidos al açote, con que animados arrancaron tan apriffa los cauallos que en vn momento se pusieron à essotra parte de la puente. Quedè muerto de risa con la aguda respuesta del picaro. Considerè que pudo llamarle coche de la vanidad; ò porque el

coche

coche se puede con razon dezir symbolo de la vanidad. I à este pensamiento me atengo mas que à los otros, aũque fuera de la capacidad de vn cochero. Ocasion me ha dado este cuento à discurrir vn rato de los coches, sibien con no poco miedo de darselo malo à V. P. Trayendo pues esto de su principio digo con Virgilio, que el primero q̃ inuentò el vso dellos, fue el rei de Athenas Erichtonio. Geor. 3.

*Primus Erichtonicius currus, & quatuor ausus*
*Iungere equos, rapidisq; rotis insistere victor.*

Lo mismo dizen Pausanias, Eliano, i Plinio, lib. 7. cap. 56. aunque da inuẽcion del coche de dos cauallos à los Phrygios, i la de quatro à Erichtonio. *Bigas primũ iunxit Phrygum natio, quadrigas Erichtonius.* I no estè tã glorioso Erichtonio con lo que Virgilio, i los demas auctores conformandose con el dizen, que de otra parte da vozes Eschilo diziendo, que el primero inuentor de los coches fue Prometheo. Herodoto en su Melpomene da la gloria desta inuencion à los Africanos. *Quadrigas iungere ab Afris Graci acceperunt.* I Ciceron en el 3. de natura deorum, se la da à la quarta Minerua. Adon en su Cronico en la edad. 3. se la da a Procido. Theon interprete de Arato se la atribuye à Troxilo: Tertuliano à Acrophilo, Hygino à Orsilocho: Eusebio à Proclyto. Entre opiniones tantas siga cada vno lo que quisiere; lo que yo me persuado, i creo es, que en diuersas prouincias qualquiera destos pudo ser el primero inuentor de los coches, i q̃e en la region Attica lo fue Erichtonio; al qual la necessidad (que es inuentora de todas las artes) le obligò a inuentar el coche para poder andar, por auer nacido coxo de ambos pies. De aqui podemos sacar, que es permitido, licito i loable el vso de los coches en los coxos, en los viejos, en los enfermos, en los consejeros de los reyes, en los jueces, en las personas ecclesiasticas, en los caualleros pleiteantes quando la necessidad

sidad lo pide; porque estos tienen officios publicos à que han de acudir, i assistir forçosamente, i assi quando nieua, ò llueue, ò el tiempo en otra manera corre tempestuoso, es justo tengan este reparo, para que no falten à sus obligaciones.

Antilo, Aecio, i Auicena dizen conformes, que andar en coche es exercicio acomodado para enfermos, i conualecientes, aunque los enfermos sean de enfermedades largas, i pesadas, i que tienen reliquias lentas, i en males agudos, como son lethargicos i nephriticos. I Celso dize, que Asclepiades experimẽtò auerle sido prouechoso el coche en calentura reziente de grãde vehemencia, i ardor: sibien dize Geronimo Mercurial, que le parece este remedio peligroso, i que cosa mas segura es para el febricitante estar con quietud. *Quod profecto periculosè efficitur: melinsque quiete eiusmodi impetus sustinetur.* Pero dize que es bueno para sanos, i valetudinarios: porque no engendran lassitud à los cuerpos, antes augmenta el calor natural: difsipa la multitud de la materia: alienta la habitud del cuerpo: despierta las acciones languidas: desata la floxedad sosiega la turbaciõ del cuerpo: causa sueño à los desvelados: buelue en si à los fatigados de la modorra, i haze otros muchos, i saludables effectos. Dize Antilo, que la exercitacion del coche tiene virtud de arrancar, i mouer las enfermedades estables, i permanecientes. I Seneca escriue, que à el le fue importãtisima cosa para despedir la colera detenida en la garganta, i para extenuar la densidad del espiritu, i difficultad del anhelito que le solia dar tan apretada que se veia con peligro de espirar. Aecio dize, q̃ esta exercitacion es en dos maneras, vna blanda, i otra vehemente: el coche que se va lento, i sossegado es bueno para las affecciones de la cabeça, i para los que son fatigados de la fluxion inteftina. I assi aduirtio doctamente Celio Aure-

lian

liãnõ que los que padecen dolor de cabeça sean lleuados via larga, porque la frequente version del coche les puede causar vaguedos i turbacion. El poeta Ausonio aconseja à vn amigo suyo; viejo, i convaleciente que suba en coche que camine poco a poco, i que euite mulas, i caualos accelerados.

*Pelle soporiferi senium, nubemq; veterni*
*Atq; alacri mediam carpe vigore viam.*
*Sed Cisium aut pigrum cautus conscende veredum,*
*Non tibi sit rheda non amor acris equi,*
*Cantery moneo male nota petorita vites,*
*Nec celeres mulas ipse Metiscus agas.*

Conualescciente ya del soñoliento
Mal, que à la parca te mostrò vezina,
A passear te sal en coche lento;
Sulca la vega, sulca la marina.
Ni en portante cauallo igual al viento,
Ni en mula subas que feroz camina:
I para libre estar de todo arrisco
Tu proprio de ti proprio seas Metisco.

Metisco fue el cochero de Turno. Otras muchas aduertẽcias hallo en los medicos acerca de los coches; pero no todo lo auemos de correr en vn dia, si quiera por variar de concepto. El vso de los coches que fue inuentado para reparo de los coxos, ciegos, viejos, i enfermos: vino à ser dentro de poco tiempo importante para las guerras. Desto tenemos copiosissimo testigo en Homero, que por toda su Iliada no ai cosa mas ordinaria que escaramuças desde los coches, lo que ya es mui desusado, i fuera del militar estilo. Libro 8. de la Iliada.

Teucro otra vez despide la saeta
Contra el gran Hector, i otra vez burlado
(Porque se la torciò el diuino Apolo)

No

No à Hector, sino al diestro Archiptolemo
Su cochèro, hirio en mediò del pecho.
Caido que fue en tierra, los cauallos
Arbolandose brauos trastornaron
El coche, visto el daño, al punto puso
Otro cochero el animoso Hector.

*Homero lib.* 11.

Agamemnon instando al enemigo,
I siguiendo el alcance brauamente,
Aquel estrago hazia, que en la selua
De vientos combatida, immenso fuego.
Vierasle derriuar à vn lado i otro,
Cocheros por el suelo, i los cauallos
Correr la vega libres de sus dueños.



Destos ai mil lugares, i por tanto verdad tan clara no tiene necessidad de larga prueua. Considerando el gran auẽturero Hercules, que para la guerra cõuenia tanto la destreza, i gouierno de los coches instituyò el arte gymnastica, i principalmente el certamen de los coches, para que ensayados en este exercicio uviesse grãdes caualleros que con excelencia peleassen en los coches en el juego, verdadera palestra de Marte, i eran tantas las honras, i los premios que en estos juegos Olympicos se dauan à los palestritas, que las tenian por las mayores del mundo, i auia infinitos afficionados à esta arte. Assi lo dize Horacio en este, i otros muchos lugares. 1. Oda.

*Sunt quos curriculo pulverem Olympicum*
*Collegisse iuuat, metaq́ feruidis*
*Euitata rotis palmaq́ nobilis*
*Terrarum dominos evehit ad Deos.*

Ai muchos que en el espacioso circò
Gustan beuer el poluo boquiabiertos
De los juegos olympicos, i el coche

Bóluer pegado al canto de la meta,
I por premio eſperar la noble palma,
Que los leuanta al ſoberano cielo.

En eſtas circenſes fieſtas tan celebradas, aſsi entre los Griegos, como entre los Romanos, la gala del corredor era dar la buelta tan cercano à la meta, que caſi corrieſſe peligro de topar en ella, i romper el coche, i con eſto no dava lugar à que otro ſe le entrara, i ganaua la primacia. Auiãnſe de dar ſiete bueltas à la meta cadavna deſde el arrancadero, ò carceres que llaman los Latinos, i el que antes las daua con la deſtreza que è dicho; era dado por vencedor, nombrado por voz, i preconio del trompeta, i aclamado de todos, paſſeado por el circo, dados palma, corona, i dones, i lleuado à ſu patria derriuando los muros para entrar en ella. Vamos eſto prouando breuemente. Homero en ſu Iliada en la letra. Lambda introduze à Neſtor que à ſu hijo Antilocho le dize lo que à de hazer en el certamen equeſtre en que entraua.

Allegate à la meta grandemente:
Coche i cauallos hazia ella impele;
I tu te carga ſobre el fuerte coche
Hazia la mano izquierda, i al caiuallo
De la derecha, hiere, i dale vozes,
Soltandole la rienda; pero mira,
Que al izquierdo cauallo arrimes tanto
A la meta, que caſi te parezca
Auer tocado con el cubo el marmol,
I dés la buelta ſin tocarle: porque
Si le tocas, auras coche i cauallos
Perdido, i juntamente la victoria.

I Sophocles en la tragedia Electra deſcribe el miſmo peligro i daño.

Suelta la izquierda rienda, el vn cauallo

Torciò

Torciò mucho su curso, i dio en la meta
Exe, i ruedas quebrò, i de la carreça
Sacudido el cochero Pseudoreſtes,
I enredado en las cuerdas, los caualios
Corriendo locos por la roxa arena,
Al fin hecho pedaços le arrojaron,
Pero tal, que acudiendo mil cocheros
A verlo, conocerle no pudieron.

Meta es vna coluna vltima parte del estadio, ò carrera. Horacio. *Qui cupit optatam curſu contingere metam*
*Multa tulit, fecitq́; puer, ſudauit, & alſit,*
*Abſtinuit venere, & vino.*

Aqui dize Geronimo Mercurial que, puer, no se ha de entender mochacho, sino mancebo fuerte, que para este certamen son menester hombres ya formados, i robustos: cõ la buena paz de tan docto varon digo, que Horacio quiere dezir aqui, que el hõbre q̃ à de correr à la meta desde mochacho se ha de exercitar en esta arte, i gastar muchos inuiernos, i veranos, i abstenerse de vicios, para que se haga practico, i robusto. Porque, fecit puer, es lo mismo que fecit à puero, vel se puero, para venir à tratar de la meta muchas cosas, i muchos exercicios hizo primero desde mochacho. De lo tocante à la meta, lo mismo dize Propercio. *Puluerulentaq́; ad extremas ſtat fœmina metas.* Los premios quedauan, i honras que hazian à estos hieronicas que assi llamauan, i Olimpionicas à los vencedores, eran muchos, i de muchas maneras. Virgilio. lib. 5.

*Munera principio ante oculos, circoq́; locantur*
*In medio, ſacri tripodes, viridesq́; coronæ,*
*Et palmæ pretium victoribus.*

Poniánse los premios à vista de todos en medio del circo como eran sacros tripodes, verdes coronas i palmas, premio de los vencedores; i palmas de dos maneras, ya ramas

mas que lleuauan en las manos, ya coronas hechas de palma. Prouemos cada cosa destas con su autoridad. Horacio. Oda. 8. lib. 4.

*Donarem tripodas præmia fortium.*

Pollux dize. *Victor pro præmio auferebat coronam, tum etiã ramum palmæ.* I Pausanias in Arcadicis. *Plura certamina coronam palmæ habent.* Los mas certamines tienen por premio corona de palma. Dauansele tambien armas, vestiduras de purpura dibapha que es dos vezes teñida en grana, talentos de plata i de oro.

*Armaq́, & ostro*
*Persusæ vestes, argenti aurique talenta.*

Tambien se les dauan laureles.

*Viridiq́ adueltas tempora lauro.*

Clamydes, ò casacas con faxas de brocado teñidas de purpura. *Victori clamydem auratam quam plurima circum*
*Purpura Meandro duplici Melibœa cucurrit.*

Dauansele lorigas, Virgilio.

*Auriq́ trilicem loricam.*

Tambien bernegales de bronze, i barquillas grauadas de plata. Virgilio.

*Tertia dona facit geminos ex ære lebetes*
*Cymbiaq́ argento perfecta, atque aspera signis.*

Tambien se les dauan en premio esclauos, i esclauas. Idẽ.

*Olli serua datur operum haud ignara Minerua*
*Cressa genus Pholoe, geminiq́ sub vbere nati.*

Dauansele cauallos enjaezados, aljauas con flechas, i sucinto tachonado, i Argolicos morriones. Idem.

*Primus equum phaleris insignem victor habeto:*
*Alter Amazoniam pharetram plenamq́ sagittis*
*Threicijs, lato quam circumplectitur auro*
*Balthcus & tereti subnectit fibula gemma.*
*Tertius Argolica hæc galea contentus abito.*

Tambien se les dauan pieles de leon para vestirse adereçadas, i con prendederos de oro, i escudos. Idem.

*Tergum Getuli immane leonis*
*Dat Silio villis onerosum, atque unguibus aureis.*

Idem. *Et Chypeum efferri iussit Didimaonis artes.*

Bezerros adornada la cabeça con tocas de oro, espadas, i yelmos.

*Victori velatum aurum, vittisq; iuvencum,*
*Ensem atque insignem galeam.*

Estos i otros eran los dones de los atletas; las honras era tambien grandes, pues le les hazian estatuas equestres en aquella edad, i estatura que tenian, para que en los retratos durasse su memoria. Plinio. lib. 34. cap. 4. *In Olimpia statua fuere equestres.* Strabon libro 8. *Statuæ cum ponerentur æquales statura, & proceritate aurigis, non maiores.* Pausanias en el libro 2. de los Eliacos, escriue que Cleosthenes fue el primero que puso su estatua en Olympia. Era à voz de pregonero (i aduierte que el pregonero destos juegos olympicos era cauallero. Mira à Pedro Fabro Sanjoriano de re athelica) publicados, conuocado todo el pueblo por vencedores. I el pregonero los publicaua desde las metas, Murcias que eran las primeras desde dõde arrancauan los coches, i las vltimas eran donde dauan las siete bueltas. I vltimamente la suprema honra que se les hazia era, lleuarlos vencedores en sus coches con grãdissimo acompañamiento à sus patrias, i para entrarlos en la ciudad derriuar las murallas, i por ellas, i no por las puertas por singular priuilegio los entrauan, dando à entender en esto, que la ciudad que tenia tan valiẽtes, i fuertes ciudadanos, no auia menester murallas. Plutarcho dize que en la Olympiada nouenta i dos, siendo declarado por vencedor Exeneto Agrigentino, fue lleuado en su coche à Agrigento acompañandole trezientos coches, todos

dos Agrigentinos de cauallos blancos, i lo miſmo dizen Eliano, i Drodoro Siculo. Todos eſtos premios, todas eſtas honras fueron para enſayarlos, i habituarlos para las guerras que entonces ſe vſauan entre los Griegos. Pero eſto en los Romanos mas fue genero de recreo, i entretenimiento que otra coſa: porque ellos no vſaron el pelear deſde los coches en las batallas. El fin que tuuieron fue en el vſo dellos ſeñalarſe en la autoridad, i pompa, i grandeza à diferencia de los otros ciudadanos que no podian hazer otra tanta oſtentacion, i llegò eſta vicioſa vañidad à tanto, que vſauan de coches abiertos ſin bobeda con vna ſilla de plata en que ſe aſſentauan à la viſta de todo el pueblo, i otros cubiertos con ſus cortinas con vnas camas penſiles donde ſe ivan meciendo, ò columpiando. I eſtos coches eran tirados ya de dos, ya de quatro, ya de ſeis cauallos, ya de mulas, ya de bueyes, ya de leones, y otras beſtias. Marco Antonio deſpues de ſu victoria entrò en Roma en vn coche tirado de leones ſegun dize Plinio lib. 8. i lo que peor es traia en el conſigo vna repreſentanta llamada Citheris, ſin verguença, ni empacho. Pero todo vicio ceſſe con lo que hazia Eliogabalo, el qual vino à tanto extremo de vicioſo, que iva publicamente en coche tirado de mugeres deſnudas. Eſcriuelo Limpridio en la mala vida deſte emperador. Llegò à tanto la vanidad (de que me aduirtio el cochero de mi cuento, que es ſymbolo el coche) que no ſolo los rayos, i ruedas; pero todo el coche le fabricauan, ya de plata, ya de oro, ya de marfil. Eſte era el ſummo vicio, i regalo de las ſeñoras Romanas, eſte era ſu vltimo bien i gloria: haſta qne el Senado hizo vn decreto, i pragmatica en que les prohibio el andar en coche, las quales lo ſintieron tanto, i ſe enojaron de manera (ſegun dize Mercurial cap. 10. de vectatione curruli; libro de re gymnaſtica) que conjuradas

todas entresi determinaron de no admitir à los maridos, ni à otros, para ni concebir, ni parir, resolucion endemoniada, al fin de mugeres. Visto esto el Senado reuocò el decreto, i ellas se boluieron à la vida bona de sus coches, à quien estiman i amã mucho mas que à maridos, i padres. De donde les viene este affecto tan vehemente, i pienso que casi todas se sugetaràn à ayuno perpetuo, i à beuer agua turbia como no les falte el coche. Este affecto les viene de ser ellas altiuas naturalmente. i assi el demonio la mayor, i mas fuerte persuasion con que acometiò à Eua, fue con dezirle: *Eritis sicut dij*. Sereys como dioses. Entonces alargò la mano, i atrueque de endiosarse, quiso el embite, i perdio la mano, i despues juntamente con Adam todo el resto. Fuera de que las mugeres oi son mui leidas i versadas en escriptura humana, i saben que el sol tiene vn coche dorado de quatro cauallos, i saben de Thomas Radino que el cauallo Pyrois era bayo, i el Eoo blanco, i el Ethon dorado, i el Flegon morzillo. I saben de Policiano que los cauallos del coche de Achiles fueron Balio, i Xantho hijos del viento Zephiro, i de Podarge: i saben de Estacio que los cauallos del coche de Marte fueron Pauor i Terror: i saben de Propercio que el coche de Baccho le tirauan lynces i tigres: i saben de Virgilio que la diosa marina Leucothoe, era lleuada en su coche de delphines: i sabẽ de Horacio que el coche de Venus es lleuado de ciznes, i el de Diana de cieruos, i el de Iuno de pauones, la Luna de tardos bueyes, Nemesis diosa de la vengança de gryphos, i el coche de Citherea de palomas. I assi querié do assimilarse à estos dioses i diosas quieren seguir las pisadas que ellos dexaron estampadas. Braua altivez, braua vanidad: no puedo dexar de exclamar con Persio: *O curas hominum quantum est in rebus inane*! Grandemente son imperiosas las mugeres. I el colegio de los agoreros con-

viene en que el coche es symbolo de la mandona vanidad. Oiga V. P. lo que escriue Pierio, dize: que reinando aun en Roma el superbo Tarquinio, i auiendo casi acabado el templo de Iupiter Capitolino, mandò à vnos alfahareros Toscanos que le hiziessen vn coche de barro, hizieronle artificiosamente, i metido en el horno en vez de consumirsele el humor con que entro fresco se dilatò, i hinchò à manera de pan alleudado, de tal suerte, que aunque deshizieron la copa del horno con gran dificultad le pudieron sacar del. Consultados los aruspices sobre este caso, respondieron q̃ la casa dõde aquel coche se guardasse, duraria en ella la grandeza i el imperio; pues aduiertoles vna cosa à las señoras, que fueron muchos punidos con acerbas penas pòr auer aspirado à las cosas diuinas, i auer querido remedar al mismo Dios: que bien i que doctamente nos toca, i representa este pensamiento Virgilio en el sexto libro. Oigamosle.

*Vidi crudeles dantem Salmonea pœnas,*
*Dum flammas Iouis & sonitus imitatur Olympi.*
*Quattuor hic inuectus equis & lampada quassans,*
*Per Graium populos, mediæq; per Elidis urbem*
*Ibat ouans, diuumq; sibi poscebat honorem;*
*Demens, qui nimbos & non imitabile fulmen,*
*Aere & cornipedum cursu simularat equorum.*
*At pater omnipotens densa inter nubila telum*
*Contorsit (non ille faces, non fumea tadis*
*Lumina) præcipitemq; immani turbine adegit.*

Vi en el Tartaro al loco Salmoneo
Su soberuia pagar con duras penas,
Por auer remedado al summo Ioue
En los ardientes rayos, i en los truenos.
Este en su coche esplendido tirado
De quatro fogosissimos cauallos

Iva por medio de Elis arrogante,
Aplicandose à si el honor diuino:
Loco, que quiso remedar los rayos
De Iupiter tonante i roncas nubes
Vna bomba de bronze reboluiendo
que derramaua centelloſas llamas,
I fingiendo de Iupiter los truenos
Con el tropel del coche i los cauallos.
Pero enojado el Padre omnipotente
(No ya humoſas teas, fuegos nueſtros)
Por entre eſpeſſo nublo, vn triſte rayo
Le deſpidio de ſu flamante dieſtra
Que dio con él en el profundo abiſmo.

O coches coches quanto daño *hazeis* en nueſtro Reyno; quantas caſas aueis de deſtruir, quantos caſados aueis de deſcaſar; quantos ricos aueis de empobrecer; quantos celos, i recelos aueis de engendrar; quantas honras aueis de poner en diſputa; quantas familias aueis de diſcomponer. Dios lo remedie. Peſarmeha que el tiempo me haga verdadero adiuino. Dize Feſto, que vxor en Latin q̃ en Caſtellano es la muger caſada ſe deriua i tiene ſu origen del verbo vngir. Porque quando ſe caſaua la muger la lleuauã à caſa de ſu marido, i llegada al lumbral de la puerta le dezian que alçaſſe los ojos à mirar vna vedija de lana que eſtaua vntada, i pegada en el lumbral, dandole à entender que ya no auia calles para ella, ſino caſa donde auia de viuir encerrada hilando, i texiendo. Que los reyes i principes ſe diferencien de noſotros con la oſtentacion de coches para que ſea reſpetada ſu grandeza, i la ſeueridad los obligue à dar buen exemplo, i componer ſu vida no baxãdoſe à hazer picardias viles i ſoezes. Es juſtiſsimo: que à los enfermos, i conualecientes ſe les conceda andar en coche para reparar con aquel exercicio ſu ſalud, es juſtiſ-

ſimo

ſimo: que las perſonas graues eccleſiaſticas vſen coches, aſsi por la calidad de ſu eſtado, como por la obligacion de la aſsiſtencia continua à ſu choro donde han de ir llouiendo i venteando, i en medio de la canicula, digo que es juſtiſsimo. Los demas caualleros por mui nobles i principales que ſean pierden para mi de ſu reputaciō en el vſo de los coches que por ellos oluidan i dexan el manejo de los cauallos, aquella gallardia, aquella honra de la milicia, i gloria de Eſpaña, que mas que las otras naciones ſe ha preciado de mantener armas, i cauallos, i habituarſe en ellos. Que mayor gala, que mayor deſpejo que vn hombre à cauallo? vn hombre à cauallo es el mas glorioſo eſpectaculo del mundo. Aqui acabo padre nueſtro, por no acabar con V. P. perdone mi prolixidad, que el deſſeo de ver mi patria mejorada, i libre de ocaſiones de ſu ruina me ha hecho tirar la barra tan largamente, i el verme deſocupado eſtos dias, que paſſarlos en ocio, ni es bien, ni yo lo acoſtumbro. Nueſtro Señor à V. P. guarde muchos años. Murcia i Iunio 24.

## *AL LICENCIADO BARTOLOME Ferrer Muñoz.*

### EPISTOLA. VIII.

NINGVNA coſa de las que V. m. me manda puede cauſarme moleſtia, ſino es el recelo que tiene de darmela. Alomenos yo (otros viuan cō otro humor, que no los inuidio) ſoi tan ſenzillo i facil en mi trato, que ni pienſo que enfado con mis coſas à mis amigos, ni con los ſuyas reciuo diſguſto; antes me

hallo conténto quãdo me dan ocaſiones para dar mueſtras certificatorias de mi voluntad. Dizeme V. m. que vn curioſo de ſaber eſpecificamente el origen, i trato de la ſeda de Murcia le ha pedido vna inſtruccion della, i V. m. ſe deſcarga conmigo en eſſa parte por hallarſe ya con ſus auſencias medio oluidado de ſu deuida noticia. Dirè pues obedeciendo lo que de ſu origen è podido hallar, i lo que ſe de la cria de la ſeda. Seda ſe dize de ſeta vocablo Toſcano, i no de ſerica, como pienſan, los que en Latin llaman veſtido ſerico al bombycino. La ſerica fue lana, i no ſeda. Eſta diferencia deſmenuza bien Iuſto Lipſio en los eſcolios que haze ſobre Cornelio Tacito ſu gran aficionado en aquellas palabras del libro ſegundo.

*Proximo Senatus die, &c.*

El ſegundo dia de ſenado dixeron muchas coſas, contra las galas ſumptuoſas de la ciudad Quinto Haterio Conſular, i Octauio Fronton pretorio: i ſe acordò que de alli adelante no ſe labraſſen baxillas de oro para el ſeruicio de la meſa, ni vſaſſen ropas ſericas los hombres, por ſer coſa fea en ellos. Aqui dize Lipſio, que la ſerica no es la ſeda q̃ oi tenemos, i vſamos, ſino cierta lana delgadiſsima que ſe criò en los arboles de los Seres pueblos de Aſia, i en ſu lugar corre la ſeda cõ mayor excelencia i ventaja. Iulio Solino en el capitulo. 57. de los Seres, i vellon Serico, dize eſtas palabras. En eſte parage que mira hàzia el Oriente, paſſados vnos grandes paramos, i ſoledades, la gente que conocemos ſon los Seres, los quales rociando cõ agua los arboles, cogen el vello q̃ en ellos nace, de que hazen ſubtiliſsimas telas. Eſta pues es aquella tela ſerica en daño de la ſeueridad admitida i vſada, que la regalada, i vicioſa vanidad introduxo, mas para manifeſtar los cuerpos, que para veſtirlos. Lo que primero perſuadio à las mugeres, i deſpues à los hombres. Haſta aqui es de Solino. Era eſta tela

ſerica

ſericã tãn ſubtil, que ſe clareaua el cuerpo de quien la veſtia, tanto como ſi fuera deſnudo. Lo miſmo toca Seneca en el libro.7.de los beneficios. Veo, dize, vnas veſtiduras ſericas (ſi deuen llamarſe veſtiduras aquellas, en que no ai coſa que pueda defender al cuerpo,ò alomenos à la honeſtidad) i que con ellas la muger no podrà jurar que no va deſnuda. Deſta lana ſerica nos haze memoria tambien Plinio, Ammiano, Virgilio, i Auſonio. Virgilio dize,

*Velleraq́, vt foliis depectant tenuia Seres.*

Ammiano. *Apud Seres abunde ſyluæ ſublucidæ,à quibus arborum fœtus aquarum aſperginibus crebris velut quadã vellera mollientes ex lanugine & liquore admiſtam ſubtilitatem tenerrimam pectunt,nenteſq́ ſubtegmina,conficiunt Sericum.* Lo miſmo dize Plinio, Tertuliano, Claudiano, Strabon; Oriencio, i Auſonio aſsi.

*Vellera depectit nemoralia veſtifluus Ser.*

I aunque en Auſonio ſe halla eſte verſo algo diferente,aſsi le enmendaron Ludouico Ruſſardo, i Adriano Turnebo doctiſsimos humaniſtas. No ignoro que Cardano, Pauſanias,Suidas,Seruio i otros ſienten, que la ſerica de los antiguos fue nueſtra ſeda de guſanos; pero lo contra io ſuſtenta,i defiende Iulio Scaligero,valentiſsimo varon, en la exercitacion.158.capitulo.9. que eſto que Cardano dize es falſo, i que en la Taprobana, en la Tartaria, i en la China ſe coge oi de los arboles la ſerica de los antiguos, en la manera que lo dixeron Plinio, Strabon, Arriano, i los demas auctores que auemos referido. I la diferencia q̃ auemos dado de la Serica,i bombycina, fuera de Iuſto Lipſio, la haze tambien Beroaldo ſobre Apuleyo,Martin Antonio Delrio ſobre Seneca, Tiraquèlo en las leyes connubiales, Brodeo en las miſcellaneas,Volaterrano en los commentarios Vrbanos, Pedro Fabro en el libro primero de los Semeſtres, i fuera de otros muchos Briſſonio in lexico iu-

ris. La seda, que en Latin propriamente se llama bombycina del gusano bombyx, sin duda tiene esse nombre de bombo palabra Griega, que significa el murmurio, i zumbido de las abejas, que hazen tambien estos gusanos, quando estàn sobre la hoja comiendo. I aùn Aristoteles llama bombyx vn genero de flauta (segun dize Adriano Iunio) q̃ remeda à nuestra gaita Zamorana. La hebra pues que rebolssa el gusano bombyx, llama el Italiano setta, i nosotros seda, trocando la t. en d. cosa mui ordinaria en la traduccion de aquella lengua en la nuestra. Como amato. amado. Toleto. Toledo, &c. El origen de là seda le tuvo Sicilia de Grecia, i principalmente de la isla Coa, como consta de Ouidio, i de Tibulo i otros. Ouidio.

Si estuvieres en Tyro el Tyrio trage
Aprouaràs i si en la isla Coa,
La vestidura Coa ten por buena,

Tibùlo. Lleue telas delgadas con recames
De oro como las suele labrar Coà.

Desta isla Coa, ò Cea, segun Baptista Pio que fue vna de las Cyclades, salio por toda Grecia copia de telas bombycinas. I dize Othon Trisingense en la historia de Friderico, que Roderico Siculo, auiendo en la Grecia ganado las ilustres ciudades de Athenas, Corintho, i Thebas, se traxo muchos captiuos, i especialmente texedores de seda, i que les dio habitacion, i assiento en Palermo mandandoles que enseñassen à los naturales el arte de criar i labrar la seda. I segun Riccio libro primero de los reyes de Sicilia lo que cuenta Othon passò por los años. 1050. En Sicilia se continuò el trato de la seda de donde fue mui facil passar à España. Tambien escriue Zonaras libro. 3. de los annales sacado de Eusebio Cesariense que en tiempo del emperador Iustiniano q̃ tenia su assiento en Bizancio, ò Constantinopla, venian con seda à venderla mercaderes

deres de Perſia, i que el dicho emperador ſoberuio con dadiuas, i promeſſas à vnos monges, para que traxeſſen de alli la ſimiente, i traida les enſeñaron el arte, i que deſde alli la hizo comunicar, i eſtender por Italia. De manera, què de Italia, ò de Sicilia neceſſariamente paſſaria como paſsò à Eſpaña. Ya por lo dicho nos conſta de donde vino pero no ſabemos quando. Yo para mi tengo por cierto que no ha dozientos años cabales que ai cria de ſeda en Eſpaña. Porque en Murcia dõde mas ſe practica no ai raſtro por donde entẽdamos que la uvo antes deſſe tiempo. Que yo è paſſado todos los libros antiguos annales del archiuo deſta ciudad, i no è viſto que ſe haga mencion de moreras ni ſeda, como ſe haze à cada paſſo, de ganados, de ſembrados, de viñas, i de oliuos. I ſi uviera auido moreras, por ſer regida entõces de alcaldes ordinarios hijos della ante quien paſſauan los pleitos, neceſſariamente auiã de auer ſucedido quexas, i pleitos en razon de moreras, i ſeda como oi los ai mui cotidianamente. I como entõces los auia ſobre hatos i cabañas, i ſobre trigo, i ceuada, i otros frutos. Pero no es de eſpantar que uvieſſe tardado tanto de entrar el vſo de la ſeda en Eſpaña, que la ſenzillez de nueſtros antepaſſados era tanta, i los trages tã poco curioſos, i los animos tan agenos de gaſtos, i ſuperfluidades, que no admitieron, ni les paſsò por el penſamiẽto admitir tan vicioſo trage, i tan indigno de ſu honeſta ſeueridad. En teſtimonio deſto dirè lo que en eſta tierra ſabemos. Que auiendo venido à viſitar à Eſpaña el grã poeta Petrarca agora en tiempo de nueſtros padres, i llegado al puerto de Cartagena para embarcarſe, i bolverſe à Italia, fue preguntado de vn Genouès, que le auia parecido Eſpaña? reſpondio, que la tierra era de las mejores del mundo, pero que la gẽte eſtaua como nueſtro padre Adã la dexò. Llegada pues la planta de las moreras à Murcia, hallò

hallò vn terreno tan proprio, i tan accomodado à su naturaleza que produze mas, i mejor que en parte ninguna de Españo. Vese claro, pues Murcia dà, i reparte liberalmente seda à los mas codiciosos, i mas opulentos mercaderes de Toledo, Cordoua, Seuilla, Pastrana, i de otros lugares que tratan desta materia. El riego de las huertas de Murcia tiene de largo quatro leguas i media, i dos de trauès, desde la açuda que da el agua del rio Segura à dos acequias principales Aljufia, i Alquibla, i otra pequeña llamada Churra la nueua. Las quales acequias corren por medio la vega ciñendo ambos costados al rio, dando hijuelas à vna i otra parte, por donde se gouierna todo el riego. Este riego de quatro leguas i media, que le toca à Murcia hasta el termino de Oriuela comprehende setẽta i tres mil i ochocientas i nouenta i siete tahullas: sin otras muchas tierras que estàn empantanadas vnas i otras llenas de monte, i saladares que se podian regar con poco trauajo pues les sobra agua. Vna tahulla de tierra (que llamaron vn tiempo los Moros, i se quedò el vocablo Arabigo hasta oi) es vn quadrado de quarenta varas por cada lado, que multiplicadas en si son mil i seiscientas varas. Toda la huerta de Murcia tiene de riego trezientas i cinquenta i cinco mil i quinientas moreras. Lo qual consta por los libros del diezmo. Con la hoja destas moreras se crian poco mas ò menos en la huerta de Murcia cada año quarenta mil onças de simiente. Serà la cosecha destas onças considerado vn año con otro, dozientas i diez mil libras de seda joyante i redonda. Las ciento i setenta i cinco mil, se sabe por los libros del Contraste donde se vende la seda: las demas sacan particulares, i lleuan à Seuilla, Toledo, i otras partes con que viene à ser la dicha cantidad. Ai algunos caualleros que crian por terceros quinientas onças de simiente: i muchos de trezientas: i muchos

chos mas de dozientas, i no parezca esto increible; que los mercaderes que van i vienen, tienen dello larga noticia. Para la compra de la seda que en Murcia se cria entra cada año en ella mas de vn millon, que es el esquimo mayor que en el mundo se sabe. La simiente de la seda es poco mayor que granos de mostaza, su color entre morado i azul; conseruase en ollas nueuas, i talegas, ò colgadas al ayre, ò guardadas en arcas sin abrigo hasta que por el mes de Março, que es quando la morera brota se pone la simiente à calentar en cauças, ò cedaços forrados de papel, i esto ya debaxo de freçadas caldeadas al sol, ya entre los colchones de la cama, hasta que se ova, i pone blãquiza: i comiençan à salir gusanitos. Entonces en las cauças, ò cedaços sobre la simiente se les echa vn auiuador que es vn pliego de papel agujerado, i se ceba de hoja. Quando esta hoja està llena de gusano que à subido arriua por los agujeros, se saca i pone en paneras mui estendido; i desta manera se van haziendo sacadas, hasta que la simiẽte queda vazia: i para que el gusano que se sacò primero se empareje con las vltimas sacadas, dasele à lo postrero dos cebos al dia, i à lo primero vno, con que viene à igualarse el gusano en grandeza, i à dormir todo à vn tiempo. Passados ocho ò nueue dias es la primera dormida, entonces no se les da de comer, i durã dos ò tres dias en su ayuno: despues despiertan alegres, i al tercero dia los mudan de su primer lecho cebandolos primero: i estando todo el gusano sobre la hoja lo estienden, ò en otras andanas, ò en las mismas. Ai primera, segũda, tercera, i quarta dormida; i en cada qual mudan el pellejo cosa admirable. Despues de la quarta dẽtro de nueue ò diez dias pinta el gusano, i sube, i apunto crudo enboxan las andanas, i en ellas hazen su capullo qual almendra qual ocal: i al cabo de ocho dias queda tan duro como vn canto. Llegado à



este

eſte punto ſe hizen hornos, i preparan tornos para hilar la ſeda. De la almendra que es donde labrò vn guſano ſe hila la joyante, del ocal donde ſe encerraron dos, i a vezes tres ſe hila la ſeda redonda, aquella vale a cinco, i a ſeis ducados, i eſta à la mitad. El modo de hilar la ſeda es otro primor, eſſe lo dexo por no entrar en coſas tan menudas. A eſſe cauallero deſſeoſo de ſaber eſto le parecerán algunos vocablos obſcuros, no ſe puede menos porque todas las artes tienen ſus proprios terminos, i eſta los ſuyos que no los podemos eſcuſar, ni yo el ſeruir à V. m. en todo lo que me mandare. Nueſtro Señor à V.m. guarde. Murcia 1 Iulio 1.

## *AL DOCTOR FRANCISCO YAñez i Thomas.*

## EPISTOLA. IX.

*Nullam, Vare, ſacra vite prius ſeueris arborem*
*Circa mite ſolum Tiburis & mœnia Catili.*

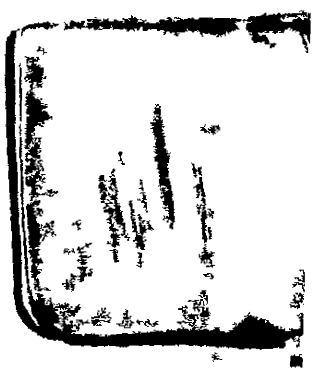
OBVEN Horacio que bien lo dize, i quan à mi guſto. Si bien no ſe le deue à el toda la gloria; partala con Alceo Lyrico Griego de quien lo tomò. Dirà V.m. ſeñor doctor, que como viejo me agrado tanto deſtos verſos que tocan la materia de las viñas. por eſſo i por eſſotro. V. m. i todos los otros medicos ſaben que el vino es mas cõueniente para los viejos que para otras edades, i ſabe tambien mi templança en eſſo con que no puedo ſer calumniado del mas deſembuelto Zoilo. Supueſto lo dicho lo que me afficiona es ver aqui originado el prouerbio Caſtellano (alomenos en la

parte

parte de que tratamos) casa en barrio i viña en pago: i ver tocadas otras particularidades principales della materia, que dize pues?

No plantaràs, ò Varo, arbol ninguno
Antes que la sagrada vid, i sea
Cerca del blando i amoroso suelo
De la ciudad de Tiboli, ò de Catilo.

Estos versos Horaciones me han mouido à comprar vna viña, i è procurado que fuesse con las condiciones aqui tocadas. i para ella e de hazer vna bodega al proposito de nuestra tierra, cuyas calidades V.m. bien sabe. Lo primero que dize es que lo primero que vn hombre a de plãtar es viña. Pues porque? por mas prouechoso, i por mas necessario fruto. Conrado Heresbachio en *su libro*, de re rustica dize, que entre todas las estirpes, i arboles la vid tiene el primer lugar con mucha razon por ser el genero de agricultura de mas prouecho, i mayor cosecha. Cosa assentada es ser la mas vtil cosecha de todas quãtas la tierra lleua, la seda. Pues si yo prouare que la cosecha del vino es mayor que la de la seda, quedarà bien prouada mi intencion. Digo assi. La tahulla de moreral que tiene hoja para vna onça de seda vale ochenta ducados. vna onça de hoja (hablo con el vso de nuestra tierra donde esto mas se pratica) se vende en rigor en diez ducados tiene vn ducado de costa, vale nueue. Vna tahulla de vina se vende en quarenta ducados: da quando menos ocho cargas de uva que hazen treinta i dos arrouas de vino. Las quales à ocho Rs. el arroua hazen dozientos i cinquenta i seis Rs. que son ventitres ducados i tres Rs. demosle de costa à esta tahulla treinta i ocho Rs. quedan justos diez i ocho ducados. Agora pues con lo que se compra vna tahulla de moreral, compramos dos de viña, quedan de cosecha treinta i seis ducados sacadas las expensas, pues si con



ochenta

ochenta ducados en moreral se sacan nueue de renta, i con los mismos en viña, treinta i seis ducados, que fruto ai q̃ se compare con este? sin duda ninguna es el mayor de quãtos produze la tierra. Que sea necessario: es cosa euidente. Balthasar Pisanello medico excelente Boloñès dize en vn tratado que haze del vino: Il vino è necessario per due cause: l'vna perche bagni dentro il corpo, è riempia i luoghi di quelle sostanze humide che si resoluono è si consumano: l'altra accioche por ti il cibo atuti i membri, è lo faccia penetratiuo quanto basta. El mismo dize sacandolo de los padres de la medicina, que cõ el moderado vso del vino, el ingenio se ilustra, el animo se haze mas fiel i manso, el alma se dilata; los espiritus se confortan: las alegrias se multiplican, las congoxas se oluidan; i assi lo dize nuestro Horacio en esta Oda misma.

*Mordaces aliter diffugiunt sollicitudines.*

*Quis post vina gravem militiam aut pauperiem crepat?*

De los prouechos i medicinas del vino roxo blanco, i aloque es largo cuento. Los libros estan llenos: acuda à ellos el curioso. Llamar Horacio à la viña sagrada, es por ser este fruto excelente i diuino, i assi lo primero que hizo el patriarca Noe despues del diluuio fue plantar viña, à que alude nuestro autor, pues nos encomienda que lo primero que plantemos sea viña. I aunque se diga que entonces primeramente se plantò, lo que es auerlo criado Dios antes con las demas plantas tengolo por cierto. i assi dize Goropio Becano en los Indoscythicos que antes del diluuio auria parrizas quando menos. i en otro lugar dize que Virgilio tomò de vna de las Sybilas la sentencia deste verso que habla del siglo de oro que fue en los primeros hombres.

*Non rastros patietur humus, non vinea falcem,*
No se cauarà la tierra, ni se podarà la viña.

Tam-

Tambien se dize la vid sagrada por auer sido consagrada al dios Baccho, à quien los gentiles hazen primer inuentor de las viñas pero falsamente. Virg. Ecloga. 7.

*Populus Alcidæ gratissima, vitis Iaccho;*
*Formosæ myrtus veneri, sua laurea Phœbo.*

Faerno en el libro de las fabulas pone los dioses que tomaron en su tutela arboles, q̃ quisieron que fuessen dedicados a si:

*Legere proprias dij sibi quondam arbores,*
*Quam quisq; vellet esse in tutela sua.*
*Quercum supremus Iuppiter, myrtum Venus,*
*Pinum humidæ tridentifer rector sali,*
*Vites Lyæus iucundas Bacchus pater:*
*Apollo laurum, populum proceram Hercules.*

Escogieron los dio dioses cadavno
Su arbol parasi, i en su tutela
La carrasca eligio el supremo Iupiter,
Venus hermosa el arrayhan, el pino
El rector tridentifero del pielago,
El padre Baccho las alegres vides,
Laurel Apolo i Hercules el alamo.

Passo adelante considerando aquel tan importante requisito que sea la viña en pago. I con justa razon por lo que dize Maron en su Georgica. libro. 2.

*Nec vero terræ ferre omnes omnia possunt.*
*Fluminibus salices, crassiq; paludibus alni*
*Nascuntur: steriles saxosis montibus orni:*
*Littora myrteis lætissima: deniq; apertos*
*Bacchus amat colles.*

No todas las tierras lo lleuan todo. los sauzes se crian en las riueras de los rios: los alisos en las gruessas lagunas: los esteriles fresnos en los peñascosos montes. Las marinas son aptissimas para los myrtos; i en fin el dios Baccho

ama los despejados cerros. Demanera q̃ es menester considerar la tierra mas acomodada para las viñas, como en Virgilio emos visto, cõ quien concuerda Philon: *Pars montana plena vitium.* Aquella parte de monte llena de viñas. I Manilio: *Quod colles Bacchus amaret*; porque Baccho amaua los collados: i Sophocles. *Collis viridis, & vitifer.* Collado verde feraz de vides. Theophrasto dize, que vnas vuas quieren tierras altas, como son los collados, otras quieren la vega llana. El auctor Geaponico dize, q̃ vñas vides se han de traer del monte al campo, i otras se han de trasplantar del campo al monte. Theophrasto dize en otro lugar, que las vuas solidas, i espessas se pongan en las alturas, i las blandas, i humidas en lo llano. Colnmela, i Paladio conuienẽ en que las viñas en el campo ò vega dan mas vino, i en los collados mejor. *Campi largius vinum, colles nobilius ferunt.* Todo lo mirò Virgilio, pues dize mas abaxo del lugar citado.

*Collibus an plano melius sit ponere vites*
*Quære prius.*

Mira primero que la viña plantes
El genero de vua: i si conuiene
En collado plantarla, ò en la vega.

Conrado Heresbacchio dize, que la tierra buena para viñas à deser temp'ada, ni mui caliente, ni mui fria, ni mui seca, ni mui humida, ni mui pingue, ni mui flaca, ni mui suelta, ni mui apretada. *Dẽsa magis Cereri, rarissimaquæ Læo.* En fin ha de ser mas suelta que apretada; que la tierra robusta es buena para pan, la amorosa (pero no debil) para vino, que es lo que enseña aqui Horacio:

*Circa mite solum Tiburis, & mania Catili.*
Cerca del blando, i amoroso suelo
De la ciudad de Tiboli, i de Catilo.

Ya tenemos viña en pago: que genero de vuas pide Mur-

cia

cia para sus tierras; i principalmẽte para los pagos de Casillas, Aljada, Churra, i Albadel, tierras sueltas i humedas; donde por experiencia sabemos ser vberrima la cosecha, i qne se crian las viñas fertiles, i abundantes de vua, no ai labrador qie no lo sepa. El defecto que yo hallo en Murcia generalmente, es que las bodegas donde encierran su vino, las tienen los mas mui agenas de como han de ser. Este vicio quisiera enmẽdar, dando el modo de conseruar el vino. De varios modos los antiguos adereçaron los vinos en diuersas prouincias, i no me espanto, pues segun las qualidades de la tierra assi es menester la preparacion del vino; i oi en España diferentemente se adereçan, i diferentes bodegas hazen. Dexando pues las de otras partes, que no es de mi intento, en Murcia las ai, no como han de ser, sino derechemẽte al contrario de como conuiene qu e sean: pues las tienen casi todos en lugares hondos, i metidas las tinajas debaxo tierra, ya hàzia el oriente, ya hàzia el ocaso, sin consideracion ninguna, i sin guardar las circunstancias deuidas. Cosa es assentada en buena philosophia, que la corrupcion de los frutos procede, i emana del mucho calor, i mucha humidad. Siendo pues Murcia tan infestada destos dos enemigos, i con tanto extremo, es menester remediar este daño con lo contrario, que *Contraria contrarijs curantur*. Esta tierra conocidamente es humida: pues à vn estado, à dos, i à tres quando mucho comunmente tiené los pozos agua mui abundante. Demas de lo passa el rio de Segura por medio de su vega, i con infinitas acequias se riega todo el año, i assi la vua es mui humida: pues si la vua lo es, i la tierra, que mucho que se pierda, i corrompa el vino en breue tiempo, especialmente combatiendola el Sol por otra parte tan fuertemẽte. Obuiemos pues estos dos inconuenientes desta manera. Elige en el campo lugar alto, ò hazle à manos con buenas paredes de

ladrillo, ò de argamaſſa, alomenos haſta la altura de la bodega, i el ſuelo della le piſaràs bien con piſones, i luego échale vna capa de carbon medio molido, cubrelo de tierra, i dale otra buelta de piſon, haz luego eſto miſmo otra vez, ò con carbon, ò cõ ceniza, q̃ ambas coſas impiden excelentiſsimamente la humidad, que es lo q̃ pretendemos, i en fin ladrillaràs el ſuelo, i pondràs encima, ſin ahondar nada las tinajas por ambos coſtados arrimandoles ſus pretiles de ladrillo chapado, con que eſtaràn firmes i ſeguras, i quedara vna crugia capaz entre las dos ordenes de tinajas por dõde entrar, i ſalir. Eſta bodega mire al medio dia adonde tenga el zaguan, luego ſe ſiga ella, i à las eſpaldas tenga ſu ventana no grande al cierço, q̃ es frio i ſeco, competente para la conſeruacion. A los lados deſta bodega haz dos quartos de caſa para tu ſeruicio i habitacion, i encima della quarto alto para que eſtè de todas partes guardada del ſol. En contorno de la bodega no aya eſtablo de beſtias, ni horno cerca, ni eſtercoleros que engendran calor, ni acequias por la humidad. Eſto es quanto à la bodega, que hecha deſta manera ayudarà mucho à la conſeruacion del vino, que es lo que importa para ſer bueno, i rentoſo. Pero no baſta eſto ſolo: conuiene tambien que ſea curioſo en la vendimia el dueño, que coja la vua madura, i curada lo que baſta, ſin conſentir miſtura de algunas mal ſaçonadas, que ſe haga con limpieza, i primor à vſo de buen labrador, ſegun leyes proprias deſta arte. Padece el vino tres daños, por donde viene à menos valer, aſpereza, blandura, i corrupcion. La aſpereza dize Plinio, i Plutarco en ſus queſtiones naturales, que la quitauan los Griegos, i los Africanos ya con yeſſo, ya con arzila, ya con ſal, ya con agua marina: i deſte modo adereçan oi (dize Geronimo Meacurial) los de Candia ſu vino celebrado maluaſia: i cõ eſtos remedios, juntamente con perder la aſpereza, toma

vigor

vigor, i fuerças el vino. Plutarco dize, i lo mismo Plinio, que tendrà buen olor el vino estando las tinajas bañadas de pez, ò de resina: pero aduierte Columela, que para que la pez, i resina desechen su mal olor, i graueolencia, q̃ se han de lauar mui bien. *Et propterea picata, & resinata vina apud aliquos in pretio extitisse.* Para hazer el vino cõ mucha breuedad los de Narbona, i Marsella le dauan humo aprissa, i con esto se hazia antes de tiempo. Del haze mencion Horacio. Carm. Oda. 8.

*Hic dies anno redeunte festus*
*Corticem astrictum pice dimouebit*
*Amphoræ fumum bibere institutæ*
*Consule Tullo.*

I Marcial toca lo mismo en muchos lugares. lib. 3.

*Vel cocta fumis musta Massilianis.*

Para que no se corrompa el vino dize Athenco, q̃ los Spartanos le cozian primero, i otras naciones. Otros les echan arrope en moderada quantidad, otros con agua salada; ò con la misma sal, de quien dize Goropio, que tiene principalissima virtud contra la corrupcion. I Columela, que cõ agua del mar se conserua brauamente el vino incorrupto; i yo digo, que esto se ha de vsar en vinos robustos, donde tiene materia que desbastar la fuerça del agua marina; i à estos tales vinos dize Celio Aureliano, que los llamauan los Griegos, Thethalossomena. Vltimamente digo, que los vinos gruessos i bastos los solian colar en sacos, en q̃ echauan anis i nuezes amargas, con que quedaua delgado, i de buen olor; aunque dize Horacio que tambien se adelgaza al sereno de la noche.

*Massica si cœlo supponas vina sereno*
*Nocturna, si quid crassi est, tenuabitur aura.*

Con Horacio comencè; i con el acabo, sino manda V. m. otra cosa, à quien nuestro Señor, &c. Murcia i Iunio 29.

## AL MAESTRO XIMENEZ PA-
### ton Cathedratico de letras humanas en Villanueua de los Infantes.

## EPISTOLA. X.

NO me dè Dios ſalud, ſino ſe la deſſeo à V.m. mui entera. Ea ſeñor, animeſe mas, i haga mala cara à los achaques, que ſi les haze regalado hoſpedage, que marauilla los tenga cada dia en ſu caſa, i ſe le vengan à la mano como los barbos à Hortenſio, i las murenas à Antonia de Druſo. Buſque V.m. ocaſiones de deſenfado, i diuierta el penſamiento de coſas graues: dèſe a las mas menudas, i aùn nugatorias, que tienen à vezes no ſe que de ruibarbo baſtáte à purgar de melancolias al mas Saturnino. Con eſte fin embio à V.m. eſſos epigramas, cuya materia es por la mayor parte jocoſa, ſi bien tal vez ſe leuanta à mayores. En ellos he procurado Marcializar ſino con ſu agudeza, con menos laſciuia, que aunque eſta es propria de los epigrammatarios, no ſe nos concede tanto à los que profeſſamos muſas Chriſtianas. V. m. ſe digne de ver eſte quadernillo, que ſi agradàre, imprimiremos otro, i tercero, i quarto; i ſi mal lográre ſu pretenſion *Qui primus eſt vltimum putato*. Vale.

*In Pollionem. Epigramma. I.*

POllio iam moriens legauit millia centum
Andræo, Niciæ millia mille ſuo.
Mox Argellinæ ſcripſit Polymeſtora villæ
Hæredem, ò quantum Fors inimica poteſt!

Con-

Conclamatus erat; pullati ad limina serui:
Cum surgit diuo sanus ab Hippocrate.
Ex templo Andræus laqueum sibi texuit amens:
Transfixit gladio pectora post Nicias:
Denique præcipitem Polymestor se dedit vndis.
Mors fera, quæ vitis constitit vna tribus.

## III.

### *In Anigenem Grammacicum.*

EDidit Antigenes ludum, gratisq; Maronem
Explicat; est ne adeò prodigus Antigenes?
Prodigus? ad nummos nusquam est attentior alter.
Vuidium audisti? parcior Vuidio.
Ingeninm, mores sat noui: quiq; laborat
Hoc vitio semel, is semper auarus erit.
Sed quæ causa virum mutauit? non bene calles
Antigenem, constans tempus in omne manet.
Gratis illud eget nasuto interprete: Ludum
Ille aperit gratis, munificisq; suum.

## III I.

### *Ad Ximennium de Floro.*

DE te Ximenni Florus tot, tantaq; iactat,
Vt me si excipas, credere nemo queat.
Si de Grammaticis est sermó, Palæmona vincis:

Si de Rhetoribus, vincis & Albutium.
Si Sophiæ memoro proceres, laudaris ab illo,
Et tibi Ariſtippus cedit, & ipſe Plato.
Si Hiſtoricos dixi Romanos, haud tibi certat
Clarus Romana Liuius hiſtoria.
Si quiſquam tantos complecti poſſet honores
Solus, tu ſolus dignus in orbe fores.
Miror & inuideo tot laudes: tot quoque laudum
præconem mirum miror & inuideo.

## IIII.

*In Aldinum, qui medico Victoriæ adhuc viuenti Epitaphium fecerat.*

DA mihi, Phœbe pater, medicus Victoria viuit?
Viuit. Quidnã igitur conditur hoc tumulo?
Scrobs licet ac feretrum medico viuente paratur.
Ne tamen Aldini carmen inane putes.
Omnes hic medicos viuos bene cenſet humandos,
Quod genus humanum tam male perdiderint.
Non ipſe eſt medicus? quo nam ſe iure tuetur?
Talia, ſe medico, cenſet? ineptit homo.
Ille negat dici medicum ſe, quod medeatur.
A Medis mavult Medicus eſſe ſuis.

## V.

*In Coſmum Balbutientem.*

SI vacat, immotis lege carmina noſtra labellis.
Vis recitare? precor, ne tibi Coſme vacet.

VI. *In*

## V I.

*In Polycarpum.*

DEfendis miſeros paſsim Polycarpe, clientes:
Omnibus at cauſis non cecidiſſe pudet?
Eſt tibi nobilitas ingenti parta labore
Natali in villa. Ahquantula nobilitas.
Iugera vaſta tibi cecidere in valle reducta,
Vepribus & ruſco diripiente pecus.
In numerum quoq; te bule Camerina cooptat:
Non habet illa tamen te niſi pro numero.
Mille facis verſus cruciantes nos pede *in* vno:
Pendere at tecum de cruce debuerant.
Omnia habere cupis cæca ambitione, ſed herclè
Solum, quæ mala ſunt, omnia ſolus habes.

## V I I.

*Ad Menedemum.*

SI Menedeme, tibi foret vxor mœccha, Smaragdi
Curarent caſti: ſi imperioſa, preces.
Si iracunda, minæ: fictus, ſi garrula, ſomnus:
Aut ſi peccaret tetricicate, ioci.
Si formoſa minus, tetradrachmo Phyllida haberes:
Paſtilli obſtarent, ſi foret hircus ei.
Moroſa ac dura eſt? genus infanabile morbi
Te premit, auxilij nil Auicena feret.
En reſtim Menedeme, tibi, ne perde diemq;
Diuino, humano iure perire potes.

## VIII.

*In Theleſinam.*

VEt ſat amatores ſurſum Theleſina deorſum,
Neſcio quo fuco: caſta ſed vſque manet.
Baſia dat noctu Lycidæ, dat luce diurna
Baſia Pierio: Caſta ſed vſque manet.
Criſſat cum Placido, tremulúm cũ Caſtore prurit,
Flectat vt Hyppolitum: caſta ſed vſque manet.
Ludit in obſcuro, ſatyris ridentibus, antro,
Riſus vltrimque crepat, caſta ſed vſque manet.
Dat clam, datq; palam: antica, & poſtica petenti
Concedit facilis: caſta ſed vſque manet.
Fœlicem genium Theleſinæ, vincere noctes
Laydis illa ſolet, caſta ſed vſque manet.

## IX.

*Luſus ſuper Thermo, Areta, & Philone.*

HIſpani fuerant triplici ſub ſydere nati
Piſce, capro, geminis Thermus, Areta, Philo.
Ænotriam petiere bóni Philo, Thermus, Areta,
Thermus equo, arce Philo nauis, Areta pedes.
Paſtor Areta fuit, Philomiles, Thermus arator:
Cære Philo, Thermus Tybure, Areta Locris.
Morte cadunt varia Thermuſq; & Areta, Philoq;
Ex fame Areta, Philo fulmine, Thermus aqua.

X. *In*

## X.

### *In Titum.*

CVm Tite paũper eras, donabas ſemper amicis;
Credebas nummos immemor exigere.
Poſtquam diues aras Carthagine iugera centum,
Nil das, reſtituat Fors tibi pauperiem.

## XI.

### *In Sabarellam.*

DIcitur eſſe bonus Sabarella, q̃ omnibus vnus
Obſequioſus adeſt, plenus & officij.
Vult Titius latro dotem ſpoliare Perillum:
Tum Saberella ſubit tecta aliena comes.
Latronem Titium vocat in ius iure Perillus;
In Titium primus prodere furta venit.
Irrumpit pater in natos, Sabarella reſiſtit;
Nati iniuſta volunt arma mouere, iuvat.
Hęc Sabarella facit bonus. Heu, heu, qui bona prauè,
Aut bene praua facit, hic homo prauus homo eſt.

## XII.

### *In Manetonem.*

MIlle cados Maneto, ſexcentas amplius vrnas,
Eſt mercatus heri: nec deſũt amphora, chęnix,

Culeus, heminæ, cyathi, ligulæq; minutæ.
Quodq; magis dices mirandum, vinea nulla
Agnoſcit dominum Maratonem; quid parat ergo
Hinc, illhinc, ſtudio vinaria vaſcula tanto?
Sollicitat Marſam ſuperantem ætate Sybillam
Cumarum; mulcet, donat, veneratur, amatq;
Quod ſi Marſa nihil iam iam moritura relinquat,
Quid faciet Maneto? Quid? vendet vaſa minoris.

## XIII.

### *Ad Nummatium.*

DEſine cauſidicos Nummati, mitte tribunal
Non dirimit lites, quin labolenus amat.
Quidquid iura volunt, ratio dictabit apertè
Clarior electro, Sidonioq; vitro.
Lesbia (ſiquid opus) Polycleti aur regula tollet;
Amens, qui litem lite reſoluet, erit.

## XIIII.

### *In Fabullam.*

CArmelitanum toties ne tendè ſacellum
Dixi, prædixi ſæpe Fabulla tibi:
Lena viam terit hanc, meretrix & multa, prociq;
Virginibus non eſt hæc via tuta ſatis.
Tu nihil id curans petis hanc, reperiſq; frequenter:
Soluiſti zonam virginitatis, habes.

## XV.

*De Cæsaris amphiteatro cum imitatione Martialis.*

PYramides Ægipte tuam iam parcius effer,
Tuq; operi Babilon parce Semiramio.
Aurea iam ſileant Epheſæq; tecta Dianæ;
Corneaq; Orthigij ſordeat ara Dei.
Inclyta Mauſoli Carijs monumenta columnis
Fulta Halicarnaſſus iam reboare ſinat.
Omnia poſtponit ſibi Cæſaris amphiteatrum;
O fama, hic ſolus ſit tua cura, labor.

## XVI.

*Ad Felicium.*

CAndide Fælici, Pyladem non fecit Oreſtes;
Theſea Pirithous, Niſus & Eurialum,
Quanti te facio, quidni? ſi ſunt tibi mores,
Pectora ſunt Getica candidiora niue.
Illa fides priſcis adeò celebrata Camillis,
Inte viuit adhuc, ſanctius illa fides.
Viuit: quippe fores venisti feſſus, anhelans,
A te iam noſtræ concrepuere fores.
Cretica prome puer, media ſed prome diota,
Icitus, atq; nota de meliore cape.
Noſter adeſt vates, quid vates? noſter amicus.
Id malo: vates noſter amicus adeſt.
Hoc age; fæcundos calices voluere poetæ,
Inſpice tu quales archipoeta bibet.

XVII.

## *In Album.* XVII.

LAudo, quid geris Albe, chirothecas,
Quas dat Murcia fida læuigatas:
Laudo, quód colis Albe, prominentem
Barbam; ſed meminiſſe te monemus
Hæc prouerbia vera & vſitata.
Non lacer monachum facit cucullus.
Non promiſſior, ampliorq; barba
Doctum Pythagoram aut Platona reddit.
Non linoſtoliæ, ſed alma virtus
Dignis Iſiacos beat coronis.
Non item Cathedra approbat magiſtrum.
Iam videmus, ò Albe chirothecas:
Pallium quoq; cum fluente barba,
Attamen philomuſon haud videmus.

## XVIII.

### *Ad Florum.*

FLore, die Lunæ muſas libaſſe videris
Diſcendi cupidus, Pythius eſſe potes.
Mars oritur, medijs interlucere tenebris
Vera tibi incipiunt, ergo Phanæus eris.
Vix tibi Mercurius ſplendet, cum magna ſupellex
Doctrinæ, ac linguæ te facit Iſmenium.
Iuppiter effulget, iam dogmata promis in actum
Socratis, vnde Horij nomen habere datur.
Quid iam reſtat? erit cum dignus vindice gryphus;
Solus, qui poſſit ſoluere, Florus erit.

## XIX.

*In Grammaticum male concinnantem ſuos verſus.*

VIx Epigramma tuum vidi, cùm crimina centũ
Vidi, Torrella iudice grammatico.
Non omoes arbuſta iuvant, humileſq; myricæ
Dixit Vergilius, ſerpere Flaccus humi.
Tu tamen hoc ſacros vates duo lumina Pindi
Auerſans, primus protrahis humiliter.
Aut prodeſſe volunt, aut delectare poetæ,
Idem Flaccus ait, tu, proſit eſſe tuus.
Sed liceat breuiare proſit, per mittimus iſtud
Tam tibi quam pueris. Quis ferat, eſſe tuus?
Eſſe tuum Latiæ cogunt te dicere leges,
Aut hoc dicendi, dic genus eſſe tuum,

## XX.

*In Coſmum.*

OMnia congeries facit hæc tua Coſme; precatur
Congeries, purgat crimina congeries:
Congeries clamat, tumido delitigat ore:
Defendit miſeros feruida congeries:
Congeries tollit Curios ad ſydera ſanctos:
Tarquiniosq; mouet munere congeries:
Omnia congeries agit amens: illa precatur,
Expurgat, clamat, litigat, ore tumet,
Defendit, tollit, pellit: da Coſme, quid hæc ſit?
Exulet in Gyaron, aut tua congeries.

XXI

## XXI.

*Ad dominum Sanctium Dauilam epiſcopum Carthag. abſentem.*

ABſentem pater alme, dolens te Murcia luget
Iam lachrymis longo tempore fuſa genas.
Diſplicet (heu quiſquam credat!) Pataræus Apollo
Gratior eſt nobis filia nox Erebi.
Eloquar an taceam? diuus Fulgentius ille,
Ille tuus, minimè fulget vt ante ſuis.
Florentina Soror, qua non florentior vlla
Diuarum, minimè floret vt ante ſuis.
Huc ades ó Sancti, Murcem pater alme, reuiſe,
Aureus, vt redeat te redeunte dies.

## XXII.

*Ad dominum Alphonſum Coloman epiſ. Carthag.*

VEre nouo rigidi madefiunt culmina montis,
Gramineumq; premit nulla pruina ſolum.
Vere nouo atrito ſoluuntur vomere glebæ:
Incipit & calyces Flora aperire ſuos.
Vere nouo medijs in rubis cantat Aedon,
Dum violas tellus ſuggerit, atq; roſas.
Tu quoq; vere nouo redimitus tempora mitra
Ingrederis noſtros alme Coloma Lares.
Lilia cana tibi, tibi fundit Murcia calthas,
Et regina Paphi myrtea ſerta parat.
Te veniente, ſimul ſedes abiere ſub imas
Nubila, nimbus, hyems, bruma, pruina, niues.

Vera loqui liceat, te præsule docte Coloma,
Gaudebit semper Murcia vere nouo.

## XXIII.

*In obitum eiusdem episcopi.*

PArcite iã lachrymis, largos qui funditis imbres,
Mors etenim nullis mitior est lachrymis.
Si figit duros mea vis adamantina clauos,
Certè non medio tibure tutus eris.
Hoc tibi concedo mors pallida, præsule fœlix
Alfonso nesis, pone supercilium.
Inde tibi nullus debetur dira, triumphus,
Non perijt, campos Elysios petijt.
Cœlum cum terra, vitam cum morte beatam
Mutauit, cæcis sydera cum tenebris.

## XXIV.

*Ad Camillum agricolam.*

VErbis crede meis, hyberno puluere farra,
Atq; luto verno magna Camille, metes.

## XXV.

*In Carpionem.*

SE domnium dici debere ferociter audax
Carpio contendit, pernegat id Nerius.
Disputat hoc pacto: nullas hic possidet ædes,
Prædia nulla, rei cuius erit dominus?
Carpio conuictus verbum non amplius vnum
Addit; emit denis assibus ædiculas.
Ridetis pretium? contractum scindere læsus

Ille poteſt. Sorex vix habitabit eas.
Grex formicarum ſeruandis frugibus aptas
Eſſe negat; nequit hunc nidificare pulex,
Sint hæc vera licet, proprias dominatur in ædes.
Iam dominus dici Carpio iure poteſt.

## XXVI.

### *In Otum.*

LItteras docet Otus Albaceti,
Otus notus in orbe Bergulano,
Nam prurigine obæſtuat docendi.
Otus ludi magiſter eſt? ó amens.
Quis non ludi magiſter eſſe poſſit?
Otus tum docet, eſſe cum docendus
Muſas debuerat politiores,
Cirratis pueris & alligari.
Hic Græcanica neſcit alphabeta
Hic (mirabere) neſcit & Latina:
Num noſtratia norit, hæſitatur.
Ergo quid facit Otus Albaceti?
Doctos imbuit arte neſciendi,
Indoctos facit imperitiores.

## XXVII.

### *Mittitur libellus ad Comitem Mirandæ.*

ILiber, ad Comitem, dudum quo tēdis anhelus;
Quid faciam? nequeo te retinere domi.
Credo, quem petis ignorare: doceberis. ille eſt
In tota præſes maximus Heſperia.

Clarus Mirandæ comes eſt, mirandus & alti
Dotibus ingenij, moribus ingenuis.
Illum Barcinno proregem nouit, & illum
Parthenope nouit. notus in orbe ſat eſt.
Gentes inde petunt ſua iura; etiam vltima Thule:
Haud fuerit ſoli ianua clauſa tibi.
Dic, ( ſi non poſſit fieri tibi copia fandi )
Te mitri, à nuſis, aula patebit. abi.

## XXVIII.

*In Sannionem. Ad imitationem Martialis.*

EMit Sannio ius heri ſub vrbem:
Comparaſſe obolis ferunt ducentis,
At non iudico conſtitiſſe tanti:
Hoc rus Sannio ſingulis diebus
Centies crepidatus it, reditq;
Quantulum petis? audias docebo.
Bini ſat facilè trahunt aratrum
Mures, atq; die exarant ſub vno
Rus totum: rigat vi ceus profusè,
Et ſubmergitur hauſtibus duobus,
Betæ quattuor hîc virent ſupinæ,
Braſsicæ male quinq; tres lupini,
Mentha, petroſelina, & inde & inde.
Siquid adderet ipſe, tranſiliret
Cancellos ſibi iure conſtitutos.
Noli me rogitare plura, dixi

Summa cum breuitate quale, quantum
Emit Sannio rus heri ſub vrbem.

## XXIX.

### *Ad Cirnum.*

EFfugere procul nubes: cineraceus alto
Nimbus abeſt cœlo; tu tamen ante focum.
Eia age fumoſos (ne ſit mora) linque Penates;
En tibi Apollinea lampade clara dies.
Splendet vterq; polus ludo manifeſtus Olimpo,
Et prafino ridet læta colore ſeges.
Quid tibi vis? hilari cum fronte laceſsit amicus:
Ne ſine tam fauſtum Cirne, perire diem.
Caſeus eſt mollis nobis, quem Belga remittit:
Plena dyota dabit Maſsica vina tibi.
Exi Cirne, foras: nam cur non exeat ille,
Quem cœlum, tellus, caſeus, vua vocat?

## XXX.

### *Ad Euphroſynem.*

NIL facis, auctori rerum ſi imponere credis,
Cum facis occultè, quod facis Euphroſyne.
Teſtis adeſt Deus ipſe tibi bene gnarus vbiq;
Quomodo rem celes inſpiciente Deo?
Cum duce Dardanio Didus commiſſa ſub antro
Diſſulit alatus prodere furta puer?
Annulus ex auro tamen eſt tibi Gygius ille,
Quo potuit paſtor rex fieri Lydius.

Falleris

Falleris Euphrosyne, nihil est virtutis in illo.
Si vis celari rem tibi, ne facias.

## XXXI.

*In Attalum valde antiquarium.*

CAsco verba Numæ vix eructata tyranno
Exsudas nostris Attale, temporibus.
Ætas nostra tamen Sarrano murice tinctos
Attale, dicendi quærit habere modos.
Exerces, credo, furatrinam, vndiq; priscas
Aulas verborum despoliare catus.
Posses iam putribus verbis affigere gammam.
Rava nisi forsan te furiat Lamia.
Hic te exoletus gannitus vocis adulat?
Exue gaunacum, vel dabo te in gabalum.

## XXXII.

*Ad Petreium.*

QVando reducat lucis horas crastinæ
Almus Petrei, bosphorus,
Expecto lassus membra, lassus spiritum,
Quem duco valde morbidum.
Demum excito mentem ad suprema sydera
Somno solutus languido.
De hinc salutans claram Phœbi lampada
me me sub ædem Virginis
Sacram Mariæ, & sacræ integerrimæ
Mitto lubenter anxius,

Quo conuenire nos inter conuenerat,
Vtrimq; iuncta dextera.
Per angi portus, perq; publicas vias
Te quæro, nec repertus es.
Pœnos adi promissis stare nescios,
Si fallis amplius fidem.
Nam qui fidem non seruat pactam, quomodo
Se seruet ipse postea?

## XXXIII.

### De fœcunditate vrbis Murciæ.

TYbris arundinibus iactat se plurimus altis:
Intumet aulæis Pergamus Attalicis:
Niliacum melius vino laudatur acetum:
Laudatur molli Massica terra meto:
Nobilis est oleo Campani bacca Venafri:
Es quoq; cereolis clara Damasce tuis:
Syria dactilicos ramos profundit Idume:
Insula cornutos dat Cela Iusa boues:
Ducit Orontæa sua fila sub arbore bombyx:
In media cephalos pascit Epyrus aqua:
Citria mala gerit fragrantia Punicus Atlas:
Fundit Hymettus apes, fundit & Hybla fauos:
Flore sonant Cilices, Arabesq; & flore Sabæi:
Thessalus à ficus arbore nomen habet:
Circelensis ager lactucas gignit opacas:
Et Feliusiacum candida lina solum:

Quid

Quid multis? quantas complectitur orbis vterq;
Delitias, tantas Murcia sola dabit.

## XXXIV.

*In laudem cimicis.*

MVlta Dioscoridi debes, Phrigioq; Galeno
Parue cimex, laudes qui cecinere tuas.
Effugit, vt perhibent, ægris quartana vorandos
Qui septem cimices inseruere fabæ.
Frigidus in pratis coluber, si forte momordit,
Absq; faba poterit te medicare cimex.
Præfocata fero premitur si vulua dolore,
Cimicis olfactu spiritus ille redit.
Si vino cimex, vel si sumatur aceto
Lubrica de medio gutture hirudo venit.
Meies, si tritum veretri supponis ocello
Sat facilè, solitus meiere difficilè.
Pædor at ille grauis disperdit commoda tanta:
E re tam parua quantulus esse potest?

## XXXV.

*De inauguratione Caroli quinti.*

CArolus Austriades Hispanica regna potitus
Romani fasces accipit imperij.
Augustum proclamat eum Germania læta
Per septem clara nobilitate viros.
Tres numero sacri, quos præsulis infula cingit
Est Maguntinus primus & inde Treuir:

Mox & Agrippinus, quo non generoſior alter,
A quo & Aquiſgrani prima corona datur.
Sunt quoq; tres proceres Auguſtis rite creandis,
Cum Romanorum rege per eximio.
Palatine Comes tibi facta eſt iſta poteſtas,
Brandemburgenſi, Saxoniæq; duci.
Carolus Italiam petit hinc comitante cohorte.
Nobilium gelida de regione virûm.
Excipit hunc varios commenta Bononia ludos,
Arcubus & celſo pægmate fulta vias.
Cingitur Auguſtus tandem diademate & auro,
Cernuus accipiens imperiale decus.
Tum Papæ ingreſſus venerabile Pallantæum,
Purpureo impertit baſia blanda pedi.
Amplexatur eum Pater almus pectore ab imo,
Atq; ſuas lachrymis tingit vterq; genas.
Narras vera? decẽt lachrymę hæc duo lumina mũdis
Quidnis? neſcit amans imperitare ſibi.

## XXXVI.

### *Ad Porcellum.*

CYmbia prome puer, vino ſaturata meraco,
Crateres quales Herculis eſſe ſolent.
Non quales Ammone ſatum miſerabilis Orci
Damnarunt tenebras, proh dolor, ad Stygias.
Sed quales Hymenæus amant & pulcer Apollo;
Sed quales charytes & Venus alma petunt.

Cur

Cur fic? quod Porcellus init noua fœdera mecum,
Fœdera amicitiæ tempus in omne fuuin.
Quis Porcellus, ais? qui candida fuſtinet aſtra
Alter Atlas, cedit cui Plato, cui Socrates:
Cui debet ſtatuam celeberrimus Areopagus:
Quem modo præſentem Murcia noſtra colit.
Eia age, prome merum, florem depromere Bacchi
Te iubeo, & iubeo de meliore nota.

## XXXVII.

### *Ad Ciſnerum.*

O Quanto ſatius domi morari eſt.
Quò quò pergitis ire ſera proles
Inuenatum tamen inclytum Phaleuci,
Vultis ſcrinia grandiora? nugæ.
Verſat vos furor, autumo, manete
Intra pelliculam, Lareſq; veſtros.
Iam naſos iuvenum, ſenumq; noſtis:
Sannæ occurrite, Perſio monente
Antiquum reor, ipſius Maronis
Famæ parcere livor abnegabit.
Quid dixi? ò ego lævus! ite iuſſi
Vobis fas iturire; pello, cogo:
Id quod vultis amo; atq; concupiſco.
Verúm quid iubeam, audiatis, oro.
Ciſnerum petitis virum probatum,
Et prudentibus & viris probatis;

Nam quæ gloria ab improbis probari?
Olli nomine de meo ſalutem
Læti dicite: lætor aduenire
Ad nos incolumem, pieq; lætor.
Quid non læter? ah quantus ille doctor
Vincit Libanium, Diona vincit:
Et poſt terga relinquit Empedoclem,
Et quos Photius vndequaq; texit.
Romanos Fabiumq; Iuliumq;
Et te Cinthia, qui lyra canora,
Et qui carmine paſſerem recantat,
Cunctos is ſuperat, valete cuncti:
Quid Ciſnerus habet pretij videtis:
Cignæum canere & melos putate,
Ad ſeſe rapere, & putate cœlos.
Si mens hoc nequit æſtimare veſtra,
O quantum ſatius domi morari eſt.

## XXXVIII.

*Ad Ludimagiſtrum Peraltam.*

NAtura carmen ſola conſtaret an arte
Res apud antiquos litigioſa fuit.
Hanc dirimit litem numeroſus Horatius omnem,
Vno dum ſtabili claudit vtrumq; iugo.
Quis credat? nec ſum pangendis verſibus aptus,
Quis credat? nec ſum conſcius artis ego.
Inuitis tamen & muſis & Apolline ſacris;
En, tua me vatem perna ſuilla facit.

## XXXIX.

*Ad Myotam ludimagiſtrum cæcum.*

EN, limam formido tuam peracute Myota,
Ex quo te caſſum luminis eſſe ſcio.
Corporeis orbati oculis diuina penetrant
Numina, noſtrates res procul abijciunt.
Tyreſias diuinus erat, diuinus Homerus,
Tyreſias cæcus, cæcus Homerus erat.
Quare Tyreſias lippit? vidiſſe Mineruam
Narratur nudam. diſcute myſterium.
Pallada qui recolit doctam, lippire neceſſe eſt,
Rebus in humanis, cernere vt alta queat.
Quod de Thebano, cenſe de vate Pelaſgo,
Diuorum interpres clarus vterq; fuit.
Ergo quid in noſtris non ſpernat mens tua chartis
Pectus oliuiferæ lambere doctæ Deæ?

## XL.

*Ad dominum Ioannem Baptiſtam de la Rhea.*

COmmuni de iure locos interprete dignos
Thymbræo, plures arripuere viri.
Excutere & gryphos legum, & gloſſemata cæca
Contigit & multis, atq, Budæe tibi.
Exedram docti Tarpæ, putealq, Libonis
Cauſidicos ſcimus iam ſubijſſe graues.
Quid leges, quid iura velint, conſulta ſenatus
Quid valeant, multis eſt aperire datum,

Et

Et Meſſala tibi; verum decidere cauſas
Hæc Rhodos, hi ſaltus, hoc opus hic labor eſt.
Hanc Rhodon, hos ſaltus, opus hoc, tantúq; labore
Vincere, virtutis eſt Rhea magne tuæ.

## XLI.

*In die Præſentationis Mariæ.*

CHara deo proles ſuperas vix nata ſub auras
Vix & humi teneros figere docta pedes:
Doctaq; vix patrias imitari & reddere voces,
Vbera matris eras nunc poſitura tuæ.
Pergere quò pergis? præſtat remeare Penates
Ad ſolitos, Annæ ſedula quære ſinus.
Eſt via ſublimis templi: eſt arx alta Sionis:
An fractus, ſalebras haud ſuperare potes.
Iſta recens ætas ignorat ſpicula amoris:
Vnde tibi tantus de integritate timor?
At quid ago demens? quò deferor? ò ego læuus,
Talia qui monui. ſcande Maria, gradus.
Scande Maria gradus ſacros; fac quod facis, aude,
Ne reuoces greſſus, ſcande Maria gradus.
Annos illa Deo totos ſe credat, oportet,
Quæ mater ſimul & Virgo futura Dei eſt.

## XLII.

*De feſto eodem.*

VEniſti cupidè celſas Salomonis ad arces:
Claudere te gaudes interiore domo.

Non

Non abiere dies multi, cum vesceris aura
Vitæ, sub vulua condita nuper eras.
Lucem experta nouam mutas cum luce latebras?
Ah quid agis virgo? commiserere tui.
Nunc hilares sectare choros sociata puellis:
Dulces quære iocos, vndiq; siltra crepent.
Tu melius. templum mauis habitare Tonantis.
Vt templum fias ipsius ipsa Dei.

## XLIII.

### *De sancto Xauerio.*

VAtes non pauci res prædixere futuras:
Hoc quoq; Xauerius præstitit officium.
Discipulis vario Christus dedit ore profari:
Hoc quoq; Xauerius præstitit officium;
Pars bona Sanctorum miracula prodidit alta:
Hoc quoq; Xauerius præstitit officium,
Veridici vates, sectator Apostole, Sancti,
Cedite Xauerio, nam potiora facit.
Responso, oranti diuersa satisfacit vno.
Hoc quis eodempto, præstitit officium?

## XLIV.

### *De dubio quatuor amantium prælio.*

CLoris amat Lycida: Lycidas sibi Phillida anhel
Ingratam ingratus quærit. Amor quid agis?

Aut

Aut Lycidas Clorin redamet procliuis amantem,
Aut caleat Lycidæ Phyllis amore pari.
Hoc fuerat potius; tu deteriora ſequutus
Sæue puer, mauis, hæc amet, hæc fugiat.
Nec contentus eo decumanas tollis in vndas
Clorida cum Lycida, Phyllida cum Lycida.
Cogis & vt Lycidas Lembo conſidat in vno,
Quemq; velit, ſeruet: quamq; velit, iaciat.
Hoc erat in fatis: fuſo ſic voluere parcæ
Decreuere; ratis non capit vna duas.
Hæſitat hìc Lycidas, vtrum ſuccurrat amanti, an
Conſulat in gratæ ductus amore ſuo?
Nec dubitare licet, iactatur lembus in aſtra,
Lembus & in baratrum iam ſuperante ſalo.
Quid faciat tandem inflammatus amore reſolvit.
*Ne mireris. Amor neſcit habere modum.*
Si poſſet Lycidas, facilè ſeruaret vtramq;
Non licet hoc, reparat, quod repatare licet.
Phyllida complecti, ſeruareq; Phyllida ab vndis
Imperat inſanis intemerata fides.
Debuit illius miſereri, aut nullus amator
Phyllida ſi Lycidas præcipitaret, erat.

# DECADA TERCERA.

## A DOÑA ANTONIA VALERO de Eslaua.

### EPISTOLA. I.

MAndame V. m. señora doña Antonia, como tan desseosa de sacar su hija espejo de mugeres, en quien se vean las partes i costumbres, quales se requieren en la donzella que à de ser casada, que tome à mi cargo esta empresa. Muchas causas tengo de rehusarla, la primera ser mi señora doña Antonia Caxa de Miota hija de V. m. i del señor licenciado Antonio de Miota, què con esto es fuerça, presuman su bondad i virtud los que no la conocen, i la prediquen i alaben los que tienen noticia de sus costumbres. La segunda, que quando uviera necesidad de documentos, el señor licenciado como padre, i como tan docto deuiera hazer esto, i lo hiziera por excelencia; las demas causas dexo, porque al fin è de obedecer mandandomelo V. m. i porque quedarè yo mui glorioso de auer hecho este seruicio al señor licenciado con quien yo me honro tanto; pero serà esto no poniẽdo los ojos en mi señora doña Antonia Caxa, que su merced es exemplo de donzellas, sino tomando este asumto en general, i enseñando à la donzella que à de ser casada, como se ha de preuenir para este estado, i gouernar en èl.

El primero i mas principal documento es que sea buena Christiana, i esta es la basa fundamental, assi deste como

mo

mo de todos los demas estados. Si la dózella es mas hermosa q el Sol, i trae en dote el Potosi, i si es mas dulce i agradable que las sirenas, no lleua nada, no lleua buen alma. Exércitese en actos de charidad, sea mui deuota, sea mui aficionáda à los pobres que tiene Dios en ellos puestos los ojos, i recibe à su cuenta lo que à ellos se les dà. haga se à los ayunos que manda la Iglesia; ame las praticas i sermones i aprouechese dellos, tenga sus horas diputadas para rezar, i no sea escrupulosa ni libre, que el medio en muchas cosas es aprouado: frequẽte la confesiõ, frequente las deuociones, i todo esto baxo la obediencia de sus padres, que à pesar dellos la donzella; aun à cosas de virtud no ha de salir de los lumbrales de su casa, ni passarle por el pensamiento. Desta manera: *Concupiscet rex decorem eius.* Desta manera cobrarà opinion su virtud. I aũque dixo el Satyrico: *Probitas laudatur & alget:* Lo cierto es que Dios nunca falta à los suyos, i q̃ los pone en las alas de la fama, para que todos tengan noticia de las virtuosos i santas doncellas, i de todos sean como margaritas preciosas apetecidas i buscadas. Con elegancia lo dixo el insigne poeta Pontano en aquellos versos del Pegaso:

*Nec vero monumenta hominum inteſtata reliquit*
*Iuppiter, at cœlo illuſtrans veſtigia fama*
*Virtutisq́ aperire viam ad noua nomina iuſsit.*
*Pegaſus hinc cœlo micat, &c.*

No dexò el gran Tonante sepultadas
Las insignes hazañas de los hombres,
Antes mandò que en el celeste globo
Luzieſſen las pisadas de la fama
Y abrir de la virtud mandò el camino
Para mayor renombre i gloria suya:
Por esso luze el Pegaso en el cielo.

Estè demas desto bien ocupada là donzella. O que buen docu-

documento! mientras està ocupada la muger, donzella, ò casada no se acuerda de los gustos i deleites humanos q̃ essos lleuan los pensamientos tras si, i las anegan en las turbios aguas de la torpeza. Que bien dezia Architas Tarentino, que en el reino del deleite no podia estar ni viuir la virtud. Antes si la donzella se diuierte à pretensiones de casada, el exercicio corporal que lleua entre manos la haze oluidar, i la enagena de aquella imaginacion: que si bié no es torpe, pues va dirigida al matrimonio, esse cuidado no ha de ser suyo, sino de sus padres, i principalmente de Dios, cui omnia viuunt. La aguja i la rueca son las armas de la muger, i tan fuertes que armada con ellas resistirà al enemigo mas orgulloso de quien fuere tentada. La labor, la ocupacion apaga los ardores de la concupiscencia. Bié lo aduierte Terencio en el Andria.

*Primum hæc publicè vitam parcè ac duriter*
*Agebat, lana ac tela victum quæritans,*
*Sed postquam accessit pretium pollicens*
*Vnus & item alter (ita vt ingenium est omnium*
*Hominum ab labore proclive ad lubidinem)*
*Accepit conditionem.*

Al principio esta muger viuia vna vida templada, i con clausura sustẽtandose de la lana i de la tela, de hilar i texer, mas assi como abrio la puerta a mancebos enamorados q̃ le prometian i daban, (como en effecto el engenio humano so dexa lleuar facilmente del trauajo al ocio i deleite) rindiose al vicio. La donzella honesta siga i espere la voluntad del padre, que quando no llegue a ser casada, mas perfecto es el estado de la virgen, i si lo fuere, de primero à entender que sale de casa de sus padres violentada, i acuerdese del vso de los Romanos en el matrimonio, que quando llegaua la despossada à casa del marido, rehusaua el salir hasta que la arrebatauan, i por fuerça la entrauã en

el cōche sin tocār sus pies en los vmbralas. I deste vso da Plutarcho dos causas, la vna porque van de mala gana dō-de han de perder la flor virginal: la otra porque dan à entender que no uvieran salido de sus casas, ni dexado a sus padres sino fueran forçadas. *An eò inuita ingredi videri volunt, vbi pudicitiam sunt amissurae? an quòd potius signum est ipsam non sua sponte domum exituram, nec suos relicturam fuisse, nisi cogeretur, quemadmodum vi coacta ingressa esset?* El mismo Plutarcho dize que en Boecia lleuan a la desposada en vn coche, i que en llegando à la casa del marido, queman el exe, significando que ha de quedar alli sin esperança de boluer: *Tanquam eo sublato, quod eam asportaturum fuerat.* Faltando el coche en que auia de boluer. Notable es tambien lo que dize S. Isidoro en sus ethimologias, declarando la de, vxor, que quiere dezir casada. *Vxores vocatae quasi vnxiores: Moris enim erat antiquitus, vt nubentes puellae, imò venirent ad limen mariti, & postes antequam ingrederentur, ornarentur laneis vittis & oleo vngerentur.* Era (dize) costumbre antigua que las desposadas viniessen con sus maridos à su casa, i que encima de la puerta se colgassen vnas vendas de lana vntadas cō azeite, i por aquella vncion se dezian vxores. Pero la significaciō de aquellos vellones de lana era q̄ de alli adelante su ocupacion auia de ser el lanificio de q̄ tanto se precio Aragnè, i tanto Minerua, i no menos deuēn preciarse todas las buenas casadas. Dame la muger ociosa te la darè perdida. El ancora firme i segura de la castidad es la ocupaciō; esta diuierte los malos pensamientos, esta es vna puerta cerrada à todos los vicios. El amor poderoso dueño de las almas (como se ve i prueua con exemplos de no pocos santos, quanto mas de gente viciosa) no tiene fuerça contra los ocupados. *Otia si tollas periere Cupidinis arcus.* Como dize Luciano en el dialogo de Venus i Cupido: *Amor*

*nunquam*

*nunquam aditum ad Minerùã, aut muſas habere poteſt, quia hæ ſemper occupatæ, illa graui fronte, animoſa, inexpugnabilis eſt.* El amor (dize) no tiene entrada, ni a Minerua, ni à las muſas, porque eſtas eſtàn ſiempre ocupadas, i aquella tiene roſtro graue i çahareño i inexpugnable. I eſta ocupacion no ſolo à de ſer de la aguja empleada en la coſtura de camiſas en la vainilla, dashilados, cortados, labores, plũmages, bordados, redes, tocas, garbines, i otros adereços, pero tambien en algunos generos de guiſados, aſsi ordinarios como extraordinarios para el dia (que ſe ofrecen algunas ocaſiones deſtas) de fieſta, de combite, de enfermedades en que ſon ſeruidos los enfermos con varios ſaynetes i regalos, en fin coſas pertenecientes à la obligacion de caſados. Que no es razon vaya la donzella a poder de ſu marido, ignorante i boçal en las coſas de ſu familia. Ya imagino caſada à mi ſeñora doña Antonia Caxa, i con eſtas partes que emos dicho i otras ſuperiores, agora el amor deuido à ſu eſpoſo la haga vna miſma coſa con èl, eſtimele, amele, agradele, ſi tuuiere algunas imperfecciones ſuplaſelas con ſu diſcrecion, ſi fuere iracundo, ſi algo duro, ſi algo intratable, lleue con paciencia aquel rigor, guſte de ſu humor, parezcale bien aquella eſtrañeza, i verà en que pocos dias le vence, le trae a la mano i haze dèl quanto quiera, no ai coſa tan dura que con el tiempo no ſe ablande: *Nil adeò durum eſt, quod non mitteſcere poſſit.* En fin con eſtos medios vendrà a vniſe con èl, de manera que no ſe halle el vno ſin el otro, i que eſtèn contentos, en caſa, fuera della, en la ciudad, en la granja, en Eſpaña, en la India, i en el poſtrero rincon del mundo. Eſſo miſmo por otro lenguage dixo Marcial a ſu amigo Manio lib. 10. epigramma 20.

*Ducit ad auriferas quòd me Salo Celtiber oras*
*Pendula quòd patria viſere tecta libet,*

# Decada tercera;

*Tu mihi ſimplicibus, Mani, dilectus ab annis*
*Et præextata cuius amicitia,*
*Tu facis in terris, quas non eſt alter Iberis*
*Dulcior & vero dignus amore magis.*
*Tecum ego vel ſicci Getula mapalia Pœni,*
*Et poſeram Scythicas hoſpes amare caſas.*
*Si tibi mens eadem ſi noſtri mutua cura eſt,*
*In quocunq; loco Roma duobus erit.*

El caſamiento es, o cielo, ò infierno. Si el marido i la mũger le conforman es cielo, i ſi viuen diſcordes infierno. Manden a la memoria los caſados eſtas decimas que hizo vn buen marido a ſu muger, contentos en el eſtado.



YA mi Iulia, vengo á ſer
Con el titulo de eſpoſo
El hombre mas venturoſo
Que á nacido de muger.
Deuo al cielo agradecer
Que me da gloria en la tierra,
I paz ſin temor de guerra.
Porque guerra entre caſados
Es vida de condenados,
Si vida el infierno encierra.
Pyrro que glorioſo almete
Oſtenta i viſte loriga
Armas, furia, Marte ſiga,
A mi dulce paz compete.
Eſſa tu roſtro promete,
Siendo de ti prometida,
Eſpero verla cumplida,
I con tal ſaluo conduto,
Podré paſſar apie enxuto
El mar roxo deſta vida.
Naciendo Chriſto enarbóla
Bandera de paz al punto
I cercano a ſer difunto
Dio la paz y encomendòla.
I Iudas con ella ſola
Contra ſu Dios ſe abalança,
Y effectuò ſu eſperança
Que al beſo de paz con ſer
Falſo, ſe dexò prender,
O lo que la paz alcança.
De la guerra i rebelion
Nunca ſe eſpera ſalud,
De la paz, gloria, quietud
Amor i conformacion.
Por eſta perfecta vnion,
Dios i el amor nueſtro a vna
Cada qual nos importuna,
El amor nueſtro importuno
A hazer de dos cuerpos vno,
I Dios de dos almas vna.
A donde ay concordia, alli,
Todo quadra i viene al juſto,
Todo es vn color, vn guſto,
vn querer, vn no, i vn ſi.
Lo que quiero para mi
Eſſo quiero para vos,
Eſta es vida, aqui eſtá Dios,
Lo demas es acabar,

Por-

Porque no puede durar
Reino diuiso entre dos.
Que nos dizẽ Iulia hermosa
Quando nos juntã las manos?
Que? que seamos hermanos,
Que seamos vna cosa.
Texto es este que sin glosa
Se dexa bien entender,
Porque el marido i muger
Vno de otro es la mitad,
Que buelto en conformidad
Vna cosa viene a ser.
Viuamos, Iulia, viuamos
En esta vnion venturosa,
I esta marana amorosa
Qual parra i olmo texamos.
I al crecer del tiempo vamos
Tambien creciendo en amor,
Que ni le turbe el temor
Ni le inquiete la pena;
En la conjugal cadena
Siempre enlazados mejor.
Ambos podemos tirar
Deste indissoluble lazo
Que quanto mas le adelgazo,
Menos se puede quebrar.
Labròle Dios, i al labrar
Le infundio gracia tan fuerte
Que solo puede hazer fuerte
De alguna flaqueza en el
La Necessidad crüel
Por otro nombre la muerte.

I si como dixe primero hallare la nueua esposa en su marido algunos resabios de la vida soltera, acuerdese de lo que dize Seneca el tragico de su Hercules furioso, en persona de Iuno.

*Et posse cælum viribus vencisuis*
*Didicit ferendo.*

I sabe bien el valeroso Alcides
Que sufriendo podrà vencer el cielo.

Si le diere algunas ocasiones de celos, no se dè por entẽdida la honesta casada, ni dè lugar que presuma su marido que tal sabe, i si a los ojos della se ofreciere el testimonio de su mala andança, represente le la ofensa q̃ haze a Dios con la graue torpeza, i a la gente con el mal exemplo: i con honestas i piadosas razones le procure apartar, sin vozes, i alborotos sino en secreto i a solas; i quando desta manera no pueda reduzirle, encomiendele a Dios rezando i pidiendo a Dios con lagrimas le traiga a su seruicio: i verà desta manera vna gran mudança, i reformacion de

costumbres que Dios en vn momento obrà tan fuertemẽ-te en vn alma que de pedernal i bronze la buelue derretida cera. I le verà tan trocado que nõ sepa con o regalar a su esposa, como contentarla, como vnirle cõ ella sin miedo de enagenarse para siempre della, ni recelarse della, todo ocupado en amarla i correſponderla: I se entristecerà de verla triste, de oirle sus suspiros ; i confiarà en ella presente i ausenta : en la guerra estarà sin ella i estarà como con ella seguro. Que bien pintò este pensamiento Stacio Papinio en el lib. 3. de las Syluas hablando con Claudia su muger.

*Quid mihi mœsta die, socijs quid noctibus vxor*
*Anxia, per vigiles ducis suspiria curæ?*
*Non metuo, ne læsa fides aut pectore in isto*
*Alter amor, nullis in te datur ire sagittis.*
*Audiat infesto licet hæc Rhamnusia vultu,*
*Non datur, & si egomet patrio de littore raptus*
*Quatuor emensis per bella, per æquora lustris*
*Errarem : tu mille procos intacta fugares,*
*Non intertextas commenta retexere telas,*
*Sed sine fraude palam thalamosq; armata negasses.*

Leasse toda la carta, que toda es vn retrato de perfectos casados. O dirà alguno que en este tiempo tã dissoluto pone grima tratar de casamiento la muger quando los hombres viuen tan desenfrenadamente. Por essa misma causa conuiene dar estado a la muger, i quitarla de las ocasiones no solo de vezinos conocidos, pero la comunicacion de parientes, pues como dize Ouidio : *Non hospes ab hospite tutus.* La muger con el abrigo del marido, el marido cõ la paz i conformidad de la muger, no tienen que buscar pan de tras trigo : pueden viuir sosegados, i contentos, como los del tiempo de Saturno, quando los hombres habitauã en las frias espeluncas, i essas eran sus casas, i su fuego i chimi-

chimenea; i quando el ganado i sus dueños se recostauan a vna misma sombra; i quando la montañesa casada le hazia a su marido el lecho de ramos de arboles, de rastrojo i heno, de pieles de fieras. D ferēte era esta que Cynthia, i la q ie tan agramentē lloro la muerte dē su dulce gorrioncillo, i bien diferente pues solo se ocupaua en dar a sus hijuelos los pechos reposando le he; i muchas vezes mas horrible qae su propio marido regoldando vellota. Lease la 6. Satyra de Iuvenal.

*Credo pudicitiam Saturno rege moratam*
*In terris visamq; diu, cum frigida paruas*
*Præberet spelunca domos, ignemq; Larem;*
*Et pecus & dominos communis clauderat umbra;*
*Syluestrem montana thorum cum sterneret uxor*
*Frondibus & culmo, uicinarumq; ferarum*
*Pellibus; haud similis tibi Cynthia, nec tibi, cuius*
*Turbauit nitidos extinctus passer ocellos:*
*Sed potanda ferens infantibus ubera magis,*
*Et sæpe horridior glandem ructante marito.*

Auiendo visto mi señora doña Antonia en este papel su propria imagen, sino bosquexada tan al viuo como su merced, es alomenos con todo aquel rumor que el pinzel de mi desseo pudo, Serà ya tiempo que tome estado, pues la anima a ello el casto Amor que Papinio introduze en el epitalamio de Stela i Violantila.

*Ergo age iunge thoros, atq; otia deme inuenæ.*
*Quas ego non gentes, quæ non face corda iugali*
*Alti dum, pecudumq; mihi, duriq; ferarum*
*Non renuere greges, ipsum inconnubia terræ*

*Æthera, ( cum pluuijs rareſcunt nubila ſoluo*
*Sic rerum ſeries mundiq́ reuertitur ætas, &c.*

Caſate, acaba ya, el ocioſo lazo
Suelta a tu juventud verde i florida.
Que gentes i que almas no è ligado
A mis cōyundas yo? que grei de fieras
Libre eſta de mi yugo? al miſmo cielo,
Le caſo con la tierra, quando en agua
Copioſa rompen las eſpeſſas nubes;
Con eſte caſamiento ſe renueua
La edad del mundo i orden de las coſas.



Caſeſe en fin mi ſeñora doña Antonia que yo aſſeguro que quando deſpues de largos años la llame Dios a ſu gloria, le vengi imui al juſto el epitaphio que hizō Sidonio Apolinar a vna gran Matrona. O ſplendor del linage, hōnra del marido, prudente, caſta, honeſta, ſeuera, dulce, digna de ſer imitada de las ancianos! tu juntaſte con la afabilidad de tus coſtumbres, lo entreſi contrario i diſcorde por auer tenido por compañeras de tu vida, libertad graue, i honeſtidad gracioſa.

*O ſplendor generis, decus mariti* — *Morum commoditate copulaſti.*
*Prudens, caſta, decus ſeuera, dulcis* — *Nam vitæ comites bōnæ fuerunt*
*Atq; ipſis ſenioribus ſequendæ.* — *Libertas grauis & pudor facetus.*
*Diſcordantia, quæ ſolent putari,* — Con eſto ceſſo i á V.m. ſuplico.

Perdone mis faltas que confieſſo humilda, i dè mis beſamanos al ſeñor licenciado Antonio Martinez de Miota, i al ſeñor Pedro Valero, aquien ſoi por eſtremo affecto. Nueſtro Señor a V. m. guarde mil años.

# *AL LICENCIADO FRANCISCO de Cuenca, maestro de humanidad en la ciudad de Iaen.*

## EPISTOLA. II.

QVanto me pesa de la poca salud de V. m. *Plurimã tibi exopto.* Mas qual es el dichoso aquien

*Doris amara suam non intermisceat undam?*

Pensaua V. m. lleuarselo todo salud i sabiduria?

*Rara auis in terris, nigroq; simillima cigno.*

Aunque no me espãtàra yo dello en Español i mas Andaluz. Porque Strabon llama à lo q̃ es raro, Spanion, alabãça no pequeña de los Españoles. Dize pues estas palabras. *Me tallis quidem plena est tota Hispania at nõ omnes regiones ità frugiferæ sunt ac felices, minimùmq; eæ, quæ metallis abundãt. Rarum nimirũ est tum metallorũ habere, tum frugum copiã.* I donde dize su interprete Stephano, *rarum*, Strabon dize, *Spanion*. I luego mas abaxo dize. *At Turditania cinq; contigua regio vtraq; re abundat, ita vt nulla satis laudatio præstantiæ earum institui possit.* Metales i frutos de la tierra todo se ve todo junto sino en España, i mas en la Andaluzia, i con tanta excelencia que excede à todo encarecimiento. De suerte que no era imposible verlo todo jũto en V m. por ser Español i Andaluz, cuya tierra *fert omnia*. Aunque en las demas prouincias esten los frutos repartidos, segun Virgilio. *Hic veniunt segetes, illic felicius uvæ*

*Arborei fœtus alibi, atq; injussa virescunt*
*Gramina, nonne vides, croceos vt Tmolus odores,*
*India mittit ebur, molles sua thura Sabæi? &c.*

Otro tanto dize Heresbachio en su libro de agricultura,

consi derandum: *Quid quoq; loco serere expediat: alia enim ad frumentum, alia ad vites; alia olea accommodata, alia sæno & pabulo.* Quien oluidara a Sidonio Apolinar en el panegyrico de Mayoriano?

*Quæq; suos prouincia fructus*
*Exposuit fert Indus ebur, Chaldæus amomum,*
*Assyrius Gemmas, Ser vellera, thura Sabæus,*
*Athis mel, Phœnix palmas, Lacedæmon olivum,*
*Argos equos, Epyrus equas, pecuaria Gallus,*
*Arma Chalybs. frumenta Libys, Campanus Iacchum,*
*Aurum Lydius, Arabs Guttam, Panchaia myrrham,*
*Pontus Castorea, blattam Tyrus, Æra Corinthus,*
*Sardinia argentum, naues Hispania defert.*

Aqui Apolinar no le atribuye a España mas de vna cosa, porque lo mismo haze con essotras prouincias; solamente nos honra mas que a los otros en cerrar con ella su cõcepto, guardando el mejor bocado para la postre. Pero Plinio, Mela i Solino dizen della, que generalmente es feracissima de todos los frutos de la tierra. El vltimo dizẽ en su Polyhistor. *Nulli posthabenda Hispania frugum copia siue soli vbere, siue vinearum prouentus respicere; siue arborios velis, omni materia affluit quæcunq; aut pretio ambitiosa est, aut vsu necessaria.* I Cornelio de Iudæis en la Europa llegado a Espana dizẽ: *Hispania nec vt Africa violento solo terretur nec vt Gallia assiduis fatigatur ventis, sed medi inter vtramq; hinc temperato calore inde felicibus & tempestiuis imbribus, in omnia frugum genera fœcunda est.* Tan fecundo es su ingenio de V. m. como nuestra España. I no es mucho si despreccia su salud por amar tanto las letras, i ser tan insigne en ellas. *O insignem helluonem omnium scientiarum, ò feruentissimum omnis litteraturæ amatorem!*

quid

*quid tibi vis? aut ſuperſede tantisper ab ſtudijs, aut de infirma valetudine ne querelas iucaſſum iactes. Si tibi certũ eſt immori litteris, quid Æſculapios, quid Machàonas anhelas? crede mihi, nullam omnis Hyppocratica ſchola feret opem, niſi deſeris litterarum ſtudia. Ah quam graue diſpendium quam immane damnum.* Quan bien dixo Perſio en ſu Scazonte.

*Heliconidaſq; pallidamq; Pirenen*
*Illis relinquo, quorum imagines lambunt*
*Hederæ ſequaces.*

*Quare pallidas muſas, quare Pirenen pallidum vocat? methonimicè nempè. Quod amatoreſ ſuos pallidos reddat. Quid tu ſine pallore vis amare? non minore pretio quam ipſa ſanitate coſtat ſapientia.* Ilardo Lubino dize que el color palido ſe haze de la comiſtion del blanco i flauo, i tomòlo como V. m. ſabe, de Platon en el Timeo. I eſtos dos colores blanco i roxo, ſon los de la plata i el oro metales que lo vno ſon ſymbolo de la ſabiduria, lo otro, que para ſacarlos de las venas de la tierra ſe arrieſga la ſalud i la vida. I aſsi *damnati ad metalla*, era poco menos que *damnati ad beſtias*. Porque en el trauajo de las minas en breuiſsimo tiempo morian. Si V. m. ſe da tanta priſſa a trauajar en las minas de la ſabiduria, no le ha de faltar la ſalud? aũque dixo Horacio, *Orandum eſt vt ſit mens ſana in corpore ſano*. Tambien ſe puede conuertir i boluer. *Orandum eſt vt ſit corpus ſanum in mente ſana*. Eſta verdad bien la ſabe V. m. cure pues de ſu ſalud, ſi quiera para ſaber ſiempre mas. Que aunque el otro Sabio de puro humildad dixo. *Hoc vnum ſcio me nihil ſcire*: Hablando ſenzillamente como ſe deue, cada dia ſentimos nueuos aprouechamientos en las letras los que eſtudiamos. no tiene duda. i ſino conſultemos al gran Lucrecio lib. 4.

Deniq;

*Deniq; nil sciri siquis putat, id quoq; nescit*
*An sciri possit, cum se nil scire fatetur.*

Diràme aqui assi V. m. como todos los desseosos de saber, que aunque se arrisque la vida, es bien estudiar hasta merecer laureadas estatuas. *Quorum imagines lambũt hedera sequaces.* Como diximos arriua. nó condeno el desseoso de la gloria, i de la immortalidad, mas yo creo que sin aquella pretension nos basta la virtud qué de la sabiduria grangeamos. Lo contrario reprehende el buen Satyrico Iuvenal.

*Stemmata quid faciunt, quid prodest, Pontice longo,*
*Sanguine censeri, pictosq; ostendere vultus,*
*Maiorum, & stantes in curribus Æmilianos,*
*Et Curios iam dimidios, nasumq; minorem*
*Coruini & Galbam auriculis nasoq; carentem!*
*Quis fructus generis tabula iactare capaci*
*Fumosos equitum cum dictatore magistros,*
*Si coram Lepidis male viuitur?*

Viua vno honestà i virtuosamente que sin imagines i estatuas là virtud que alcançò por medio de la sabiduria, le darà nombre immortal sin affectarlo. Como yo pinto al verdadero philosopho, se por fama i buena fe que V. m. à passado toda su vida i passa honrado de todos i amado de todos. *Rex eris, aiunt si rectè facies, hic murus aheneus esto. O fortunati bona si sua norint Agricolæ.* Bien lo dixo Maron, però yo con mas acierto dirè. Dichoso Cascales, si conociere los bienes, las riquezas Attalicas, los thesoros de Arabia que à hallado en su nueuo i singular amigo Francisco de Cuenca. Dize Plutarcho de Platon que llegado al articulo de la muerte dixò. *Gratias immortales ago Genio, & naturæ, quòd homo & non bestia natus sum, quòd Græcus & non barbarus, & quòd in Socratis tempora inciderim.* Yo tambien doi gracias à Dios porque naci hombre i no bes-

tia;

tia; porque soi Christiano i no pagano, i porque tengo por amigo al Español Socrates Francisco de Cuenca. No quiero hazer parergo alguno de la amistad que a lo que V. m. à dicho della tan aguda, i compuestamente no ai plus vltra, solo traerè las palabras que Sexto Aurelio Victor dixo de Augusto.

*In amicos fidus extitit; quorum præcipui erant obtrectatorum Mæcenas ob patientiam laboris modestiamq; Agrippa; diligebat præterea Virgilium: rursus quid ad accipiendas amicitias attentissimus, ad retinendas constantissimus. Liberalibus studys præsertim eloquentiæ in tantum incumbens, vt nullus ne in procinctu quidem laberetur dies, quin legeret, scriberet, declamaret.* Buen Augusto i que bien apuntaste, i diste en los dos blãcos de nuestra amistad i nuestra profession, gallardo anduviste, doi te las gracias por ello. No hablo mas de la amistad: bastame celebrar con silencio, i con admiracion muda, lo que V. m. à dicho tan diuinamente: no quiero pagar tan de contado que me alegro de serle deudor: fuera de que aunque quiera no podrè satisfazer. Antes dirè con Arioſto.

Chi mi darà la voce é le parole
Conuenienti á si nobil suggetto?
Chi'l ale al verso prestera che vole
Tanto che arriui al alto mio concetto?
Molto maggior di quel furor che sole
Bien hor conuien che mi riscaldi il petto, &c.

Crea V. m. de mi que sin lisonja i candidamente alabo, i estimo a los hombres, assi doctos como buenos, pero mucho mas a los buenos, i juntamente doctos. I los tales no han menester pregonero. *Ardens erexit ad æthera virtus.* De Flandes i Francia vine admirado de ver aquellos humanistas insignes, tan candidos, tan buenos, tan humanos. De otra color i condicion me parecen los Españoles doctos

doctos tan enamorados de si mismos que, *solum se suaq; miranur*; i es menester fuerça de encanto para desnarcisarlos. O que buen exemplar tenemos en Pedareto. Tenia Esparta para gouierno de su republica treziẽtos Ephoros ò Senadores: pretendio Pedareto entrar en aquel Senado juntamente con otros que pretendiã lo mismo, i no fue admitido; repulso se iva alegre i riendo. Llamaronle los Ephoros, i preguntaronle porque se reia. *Gratulor, inquit, huic reipub. quæ trecentos habeat ciues me meliores*, Doi mil para bienes, respondio, à mi republica que tiene trezientos ciudadanos mejores que yo. No deuo nada en candor à Pedareto, que sin duda ninguna holgara, que España estuviera abundantissima de hombres doctos. I en mi profesion cedo de buena gana à qualquiera que lo sea prefiriendo à mi honra la de nuestra nacion. Vltimamente para que V. m. entienda quan deueras entro en la amistad que desde oi la doi por firme, por antigua, por mas segura que aquella de los Soldurios de Iulio Cesar. *Suplico à V. m.* se haga cargo dessos doze cuerpos de libros de mi Historia Murciana, i treinta de las tablas poeticas, para que se entreguen al librero dessa ciudad que à V. m. le pareciere à proposito. I desta merced prometo el retorno, pues espero veràn presto luz sus trauajos de V. m. para cuya mano esta guardada la Sonora Citara del gran Mantuano, que lo mismo siento yo de V. m. que el Culto Tasso de su amigo.

Di verde allor là cui frondosa testa
Haue à scherno egualmente è caldo egielo,
In cui non puo, quando piu freme il cielo
Strale di Gioue, ò di Giunon tempesta,
Pende di auorio, è di fin or'contesta
Cetra onde suona ancor Parnaso è Delo,

Onde

Onde il nome di Laura oſcuro velo
Non teme, ò nube al ſuo ſplendor moleſta.
Quiui Aminta l appoſe, è neſſum poi
Traſſe armonia da le ſonore corde
Mano audace mouendo à tanta impreſa.
A te ſtata è gran tempo iui ſoſpeſa
A te Phebo la ſerba, è tu ſuol poi
Rinder il canto al dolceſuon concorde.

Guarde nueſtro Señor à V. m. largos años. De Murcia, &c.

## *AL LICENÇIADO IVAN DE Aguilar, maeſtro de humanidad en la ciudad de Antequera.*

## EPISTOLA. III.

COſa ridicula parecerá a los ojos i juizio de los doctos el atreumiento mio de predicar, ya en boz alta, ya con animada pluma glorioſas alabanças de la Grammatica; que ſolo el nombre della, ſegun ſu baxa opinion abate la mayor ſol eruia, ſi alguna puede tener vn Grámatico al parecer de muchos poluoriento i ratero; poluoriento porque no ſe leuanta del poluo de la tierra, ratero, del nombre, ratis, que ſignifica la barquilla, la qual nunca ſe atreue al golfo, i conociendo ſu flaqueza anda por los baxios, arrimada a las ſeguras orillas de la mar. Todo eſto conozco yo, i humilde confieſſo el baxo principio de que nacimos, pero conozcá todos los hombres doctos que ſomos ſus progenitores, i que nos deuen el ſer que tienen, que ſin noſotros, ni el

theologo

theologo pisara los pauimentos del cielo;ni el phisico anduviera por los sotterraneos i secretos poros de la tierra nuestra comun madre; ni el astrologo corriera tras los acelerados mouimientos de los orbes : ni el medico tuviera por objecto principal la salud del hombre : ni el jurisconsulto interpretara las leyes fundamento estabilitsimo de la republica vniuersal, ni el cosmographo desde la casa solariega donde nacio i donde viue, contara sobre mesa à los suyos las naciones mas estrañas, i las leguas de vna region à otra, i el itinerario de las quatro partidas del mundo, Asia, Africa, Europa, i America, mas para que gasto tanta en esto? que arte, que sciencia, que facultad à professado nadie sin tomar humildemente licencia de la Grammatica?de que os reis? oid al gran Augustino padre de la agudeza, le vereis de mi parte pronunciãdo sentẽcia difinitiua contra todos los que otra cosa sintieren. *Grammatica est ianua omnium scientiarum, qua aperta omnes aperiuntur, & qua clausa omnes claduntur.* Edifican los Moros sus mas sumptuosas casas sin aquella soberuia fachada de los Romanos, con vna humilde frontera, con basto i grosserò principio, con vna puerta baxa, tanto que sin encorbarse i reuenirse no puede entrar vn enano, i quando auiendo entrado alça la cabeça descubre vna, i otra sala fabricadas a las mil marauillas, el techo con resplandecientes artesones de oro, las paredes adornadas de diferẽciados brutescos, aqui vn quarto de frutas, alli otro de animales, otro quarto de paises, otro de monteria, i todo labrado con tan ingenioso artificio, i con tanta variedad, i formas de architectura que turba la vista i pasma el entẽdimienro del curioso que lo mira. Esta misma discrecion affecta la Grammatica, que al principio es pigmea i despues philistea, al principio se humilla, despues se encũbra sobre el mayor olimpo;al principio declina, conjuga i cõ-

ſtraye; deſpues buſca la elegancia, la phraſis de oro, la figura, el tropo, la imitacion del Griego, la del Hebreo, el concepto, la grandeza, el arte, la fabula, la hiſtoria, el ſecreto natural, los ritos, las coſtumbres de las naciones, los ceremonias de los ſacrificios, los auſpicios, los tripodes, las cortinas, da buelta à todas las artes, i à todas las ſciencias i curioſidades, diuinas i humanas, ſino de eſpacio i teniendoſe años en cadavna, alomenos como caminante curioſo, que por donde paſſa no ſe dexa coſa por ver, entregandolo à la pluma, i de la pluma à la memoria. No es en ſin arrogante, ſi bien manirota i franca, pues da mucho mas de lo que promete. I ſi por ſer parte no ſe me deue credito, hable Quintiliano, aquẽ nadie q̃ bien ſienta, le perderà el reſpeto. En el lib. 1. cap. 4. dize aſsi: *Hæc igitur profeſsio cum breuiſsimè in duas partes diuidatur, recte loquendi ſcientiam, & poetarum enarrationem plus habet in receſſu quam in fronte promittit.* El officio del Grammatico, aqui, i en otros lugares dize el miſmo; que es la ſciencia de hablar, i explicaciõ de los authores, la primera ſe llama methodica, la vltima, hiſtorica: *Et finitæ quidem ſunt partes duæ, quas hæc profeſsio pollicetur, ideſt, recte loquendi & enarratio auctorũ quarum illam methodicen, hanc hiſtoricen vocant lib.* 1. *cap* 14. Ciceron en el lib. 1. de oratore dize, que al Grammatico le pertenecen quatro coſas, commentar los poetas, dar noticia de las hiſtorias, interpretar las palabras, i enſeñar el tono de la pronunciacion. *In Grammatici poetarum pertractatio, hiſtoriarum cognitio, verborum interpretatio, pronuntiandi quidem ſonus.* En la poeſia ſon menester tres coſas. q̃ nõ le puede llamar vno cõ buen derecho poetà ſino las tiene todas. Vena, ò eſpiritù poetico, eſte no ſe adquiere con induſtria humana, porq̃ es don del cielo. Ouidio. *Sedibus æthereis ſpiritus ille venit.* La ſegunda es arte.

Horacio. *In vitium ducit culpæ fuga, si caret arte.* La vltima es la doctrina, el miſmo.

*Reſpicere exemplar vitæ, morumq; iubebo*
*Doctum imitatorem.*

Como el poeta imita i repreſenta por obligaciõ de ſu oficio, quantas coſas ai en la naturaleza, es neceſſario que ſepa, i que tenga larga noticia de lo tocante al gouierno; ſi introduze vn rei: que ſepa la theorica i practica de la guerra, ſi introduze vn general, vn capitan, vn ſoldado; que ſepa las ſciencias, ſi enſeña, ò aconſeja, que ſepa de agricultura, ſi pinta vn labrador, de la caça, ſi vn caçador de los aſtros, ſi vn aſtrologo, de coſmographia, ſi deſcribe alguna tierra, el arte de nauegar, i terminos de la nauegacion, ſi repreſenta vna tormenta, ò vn viage, ò batalla naual: en fin à de tener mas que mediana noticia de todas las coſas para la perfeccion del arte. I aſsi como aunque mas docto ſea ſin tener gracia poetica no podra hazer buenos verſos, i ſin ſaber los preceptos del arte no ſabra diſponer, ni cõponer vn poema, aſsi ſin ſer docto no podra imitar las acciones humanas, i coſtumbres naturales, aunque mas rica vena i mas buena noticia tenga del arte. Arte, naturaleza, i doctrina a de tener, para ſer poeta cõſumado. Pues ſi el poeta abraça tantas noticias de coſas, el grammatico que à de explicar lo que el apuntò conciſamente, ò ſean coſas tocantes al aſtrologo, ò al medico, ò al juriſconſulto, ò al theologo, ò al marinero, ò al labrador, ò al ciudadano, ò al rei, ò al picaro, ò al viuo, ò al muerto, ò à la tierra, ò al cielo, ò a los peces, ò a las aues, ò a los truenos, ò a los relampagos, ò a los rayos, ò a los gentiles, ò a los Chriſtianos, ò a los ſacrificios, ò a los agueros, ò al diablo, ò al angel, el tal grammatico que cornucopia que coſecha de coſas aura meneſter, para cumplir con ſu oficio? I quando à lo tocante à la omnimoda

doctrina

doctrina del poeta aya satisfecho, no le queda por explicar los preceptos del arte poetica que son muchos, i de muchas maneras? no ha de saber, que ai poema heroico, bucolico, elegiaco, satyrico, tragico, comico i lyrico, i q̃ ai poesia cytaristica, auletica, i pantomimica? I que todas estas poesias son differentes, i con differétes formas, i differentes fines? Aqui se le ofrece al grammatico dar à entéder las quatro partes generales de la poesia, fabula, costumbres, sentencia i diccion, fuera del apparato necessario à los poemas scenicos, i como los episodios se juntan i texen con la primaria accion, i el tiempo que ha de durar la accion de cada poema, i despues como se conocen distintos los episodios de la accion propuesta, que cõsta de principio, medio, i fin: *i como el poeta no puede comprehender en su poesia mas què vna accion en lo heroico,* i scenico, i vn pensamiento solo en lo lyrico, segun se ve exemplificado en las obras de los poetas, i en los preceptos del arte, assi Aristotelica como Horaciana. Aristoteles dize: *Vna namq; est fabula, &c.*

I Horacio.

*Denique sit quodvis simplex dumtaxat, & vnum.*

En segundo lugar entra el conocimiento de las historias sagradas i humanas, los ritos i costumbres de las naciones los acontecimientos varios de los reinos, los consejos, i arbitrios de razon de estado, lás vidas buenas i malas de los principes, los infortunios i castigos de los facinorosos, las honras, premios i dignidades de los buenos, las mudanças de la condicion humana, los engaños, los desengaños del hombre blanco donde tira la artilleria de la fortuna. Este conocimiento de tantos tiempos, i la verdadera cronographia dellos, es q̃ quiera? no necessita de mucho estudio, mucho desvelo, mucho i largo curso de años? basta pues tener libreria historica de donde valerse i ayudarse

darſe el grammatico? no por cierto, à mas hà de attẽder; ſu juizio à de dar ſobre la hiſtoria; ſi el hiſtoriador guardò el eſtilo hiſtorico verdadero ò no: ſi obſeruò las leyes de la hiſtoria, ò no: ſi concordò los tiempos en que ſuelen diſcordar los hiſtoriadores, ò no: ſi ai en eſto falta, la dili gencia i deſvelo del grammatico lo ha de ſuplir, enmẽdar i poner en perfeccion.

Gran cuidado, gran trauajo, gran prudencia; pero importante, pero neceſſaria, pero digniſsima de premio i gloria. En el contexto de la hiſtoria que va leyẽdo al diſcipulo, ò interpretando al lector, dize como la hiſtoria es vna verdadera narracion de las coſas paſſadas: que el officio del hiſtorico es narrar propriamẽte las coſas en eſtilo templado i caſto: que el *fin* de la hiſtoria es la vtilidad publica nacida del eſcarmiento ageno: que dan materia al hiſtoriador las republicas, reinos, principes, i los demas de donde emanaron los hechos iluſtres. Porque la hiſtoria no deue hazer caſo de los acontecimientos humildes, i baxos: i que la hiſtoria es de tres maneras, claſſica, topica, i particular: que *la claſsica* abraça la narracion de todo el orbe, la topica vn reino, ò vna republica, i la particular los hechos de vn varon. I eſta es la mas perfecta, i por quien Criſpo Saluſtio fue llamado principe de la hiſtoria, i que las partes de la hiſtoria ſon dos, vnas eſſenciales, otras, digamoslo aſsi, integrantes: à las eſſenciales toca verdad, explanacion, juizio; à las integrantes exordio, deſcripcion, oracion, elogio, ſentẽcia, prognoſtico, i inſcripcion: i cada coſa deſtas las deue el grammatico enſeñar meuodamente, con lugares i exẽplos de hiſtoriadores q̃ lo dexaron teſtado i verificado en ſus eſcritos. El tercero lugar de Ciceron, es la interpretacion de las palabras: vna gran cantera ſe deſcubre aqui; pero yo le huiré el cuerpo cautamente: remitiendo eſto à quien

trata

trata principalmente dello, lo vno porque son cosas las deste lugar menudas i prolixas, lo otro porque los autores que lo toman por assumto suyo son grauissimos, i de quien nos podemos seguramente fiar. Quinctiliano casi en todos los capitulos del primer libro de sus institutiones oratorias, Isidoro en sus ethimologias, Terencio Varron de lingua Latina, Verrio Flacco en sus fragmentos, Festo con Fuluio Vrsino, Pomponio Letò, Paulo Diaconò, Nonio Marcelo, Fulgencio Placiades, las notas de Dionysio Gothofredo, obseruaciones de Pytheo sobre las glossas antiguas, las diff rencias de Boncarsio, i vltimamente Vlpiano, Labeno i otros. cap 1. ff. de verborum, & rerum significatione. El quarto i postrero lugar que tomò Ciceron fue los tonos de la pronunciacion, es à saber la noticia de la prosodia que contiene dos cosas, la quantidad de las sylabas, i la razon de los accentos. Si es breue, o si es larga la sylaba, porque en pronunciar la breue se gasta vn tiẽpo, i en la larga dos. Este beneficio de conocer la pronunciacion verdadera lò deuemos à los poetas: que si ellos en sus versos no nos uvieran enseñado i dexádo rubricada la quantidad de las sylabas, perecido auia la recta pronunciacion de las palabras: porque sin ellos donde supieramos, si auiamos de pronunciar, dòceré, ò docère, dòcebam, ò docèbam, i assi lõ demas. Que regla aya para el conocimiento de la quantidad sylabyca, Despauterio, Pelisson, Elio Antonio, Pantaleon, i otros muchos escriuieron desto largamente, i Ioan Rabisio resumiò a todos ellos en el prolegomeno de sus epithetos. El grammatico pues sabe la quantidad de las sylabas, i no assi simplemente, sino que de largas i breues se componen ii finitos pies, i de infinitos pies; infinitos generos de versos. Ai pies dissylabos como pyrrichios, spondeos, iambos, i trochcos: ai trissylabos, como, dactilos, anapestos, tribra-

chos, moloſſos, amphibrachos, creticos, bacchios, i amphibacchios: ai tetraſylabos, como, proceleuſmaticos, dipondeos, diiambos, ditrocheos, antiſpaſtos, choriãbos, ionicos, peanes, i epitritos. I deſta diuerſidad de pies ſe hazen diuerſos generos de verſos, exametros, pentametros, Gliconicos, Aſclepiadeos, Sapphicos, Adonicos, Iambicos, Trochaicos, Phaleucios, Archilochios, Alcaicos, Anacreonticos, Alcmanios, i otros muchos. La razon de los accentos es facil entre los Latinos, i conſta de pocas reglas. Quien no ſabe que los accẽtos ſon trés, graue, agudo, i circunflexo? i qie la diccion monoſylaba breue de ſu naturaleza tiene accento agudo como, ád, ín, aũque ſea larga por poſicion como, dúx, rín? i que ſi es naturalmente larga tiene accento circunflexo, como, mê, tê, môs? i que la diccion diſſylaba de qualquier quantidad q ie ſea tiene accento agudo en la primera, máter, Deas? i que la diccion poliſylaba larga ante final larga tiene accento agudo, como, ſermones? i larga ante final breue tiene circunflexo, como ſermône? i q̃ la diccion poliſylaba ſi tiene la penultima larga alli tiene forçoſamente ſu accento predominante? i ſi la penultima es breue predomina el accento agudo ſobre la antepenultima, ſea breue ò ſea larga, como, Tántalo, título? No obſtaute las dichas reglas generales de los accentos dize Aulo Gelio lib. 7. cap. 7. que el poeta Anniano i Probo ſon de parecer, que affátim i exadué:ſum ſe han de pronunciar con accento en la antepenultima, affatim i exàduerſum contra la regla; i que aſsi ſe deue leer en aquellos verſos de Terencio.

*In quo hæc diſcebat ludo, exàduerſum,*
*Tonſtrina erat quædam.*

Eſto à mi parecer es coſa futil i nugatoria, i con todo eſſo no auiendo fundamento, para dexar la regla, ai quién aya ſeguido la opinion de Anniano i Probo, i dexado la regla

fuerte

fuerte i buena. Tambien dize Nigidio contra la regla de los accentos, que vna vez constituido el accento en el caso recto, no se deue mudar aunque la regla lo pida, cosa contra naturaleza, i con todo esso tiene sequaces en su opinion. Como, si Mercurius tiene el accento en la antepenultima, que tambien la tendrà en el vocatiuo; Mercúri; siendo breue la penultima del vocatiuo, que por la regla à de estar el accento en la antepenultima. Otros muchos grammaticos ai que dizen que se puede alterar el accento para distincion de la cosa, porque no se confunda el sentido, i està oi tan reciuido vulgarmente que no pòdra destruir esta erronea opinion la fuerça de la razon. Dizen, que se ha de pronunciar sanè con accento en la vltima, i porrò i otros infinitos aduerbios à differencia de sane i pòrro nombres. Si yo digo aquello de Terencio. *Vt quiescant pòrro moneo, & desinant maledicere; malefacta ne noscant sua.* En que manera se puede confundir aqui pensando que porro significa el puerro? ai ignorancia tan crassa que llegue à esto? Lo mismo digo de los demas lugares semejantes à este. Sola vna cosa ai contra la regla de los accentos, pero assentada en todos los grammaticos sin auer vno que la contradiga, i es, que las dicciones, enclyticas, que, ve, ne, atraen a si la sylaba antecedente mudando el accento. Como se ve en aquel verso de Virgilio. *Teràsq́ tractúsq́ maris, cœlùmq́ profundum.* Donde terras, tractus, i cœlum, tienen su accento en la primera sylaba, i con la enclytica la tienen en la vltima, i esto se guarda inuiolablemente en quantas impressiones ai, si bien à mi parecer, aunque es singular, aquella doctrina reciuida vniuersalmente se deue limitar en esta manera. Que valga, quando la sylaba vltima de la diccion, que antecede à la enclytica fuere larga i no quando es breue. En el verso Virgiliano alegado la vltima sylaba que antecede à la enclytica es lar-

gã, i qüe en ella eſtè el accento predominante, la razon lo pide, porque aquella diccion antecedente en cierto modo eſtà co npueſta con la enclytica, i teniendo como tiene fuerça de diccion cõpueſta, i ſiẽdo la penultima larga, alli à de eſtar el accẽto por la regla de los accentos, pero quãdo la ſylaba vltima antecedẽte es breue, no deue atraerla à ſi la enclytica, porque ſiendo la penultima breue, el accento à de eſtar en la antepenultima. I aſsi en eſtos verſos ſiguientes, i otros tales no deuen atraer las enclyticas.

*Prònaq; cum ſpectent animalia cætera terram.*
*Lùnaq; quæ numquam, quo prius ore micas.*

Verificaſe eſto mas con eſte nombre vterque à um compueſto de vter, i la enclytica, que, en qüe vemos que donde la penultima es larga alli eſtà el accento, i donde es breue, en la antepenultima. Aduierto tambien, qüe aunque entre los Latinos ninguna diccion diſylaba, ò poliſylaba puede tener accento agudo en la vltima, que eſto no corre aſsi entre los Hebreos, que caſi ſiempre accentuan las vltimas, como, Adàm, Iacòb, &c. ni entre los Griegos, que ni mas ni menos ponen à vezes accento agudo en las vltimas, como, athanatòs, pentecoſtès, &c. Agora es la duda, ſi eſtos vocablos Hebreos i Griegos traidos à la lengua Latina, an de guardar ſu accẽto en la vltima, ò mudarle ſegun el vſo de los Latinos, demanera que ſi dixe ſegun los Hebreos i Griegos, Adàm, Iacòb, athanatòs, pẽtecoſtès, ſi dirè con los Latinos Adam, Iacob, athànatos, pentecòſtes? á eſta duda reſponde Quintiliano en el cap. 9. del lib. 1. En eſte tiempo los Grãmaticos nueuos à los nombres Griegos guſtan mas dar las declinaciones Griegas, i eſſo no ſe puede hazer ſiempre; à mi pero me agrada ſeguir la razon de la lengua Latina. I mas abaxo: *Qui Gra-*
*cam figuram ſequi malit, non Latinè quidem ſed citra reprehenſionem*

*henſionem loquetur.* Quien quiſiere ſeguir el Griegō no hablarà en Latin, pero no ſerà digno de reprehenſion. Eſte punto de los accentos lo deſata no menos bien Guillelmo Bailio en ſu tratado de los accentos. Algunos, dize, en los nombres Griegos introduzidos ya en la lengua Latina, obſeruan el accento Griego; porque dizé philoſophia i phantasìa con accento en la penultima como los Griegos; à los quales yo ficilmente me arrimàra, ſi los viera conſtantes en eſſa opinion. Porque ſi en aquellos vocablos ſiguen la razon del accento Griego, porque no en los demas? Alexàndria, i Thàlia dizen los Griegos la antepenultima aguda, i los Latinos no lo ſiguen, antes lo contradizen todos: que en tales vocablos eſtrangeros no miràron el accento, ſino la quantidad, i ſegun ella dixeron Alexandrìa i Thalìa la penultima larga. I vltimamente dize: *Suum tamen hac in re, cum rationes in vtramq; partem non deſint, quilibet ſequatur iudicium. Cogimur enim inuiti in quibuſdam Græcorum morem imitari, vt dum dicimus Paralippomenon, talia enim non videntur olim ciuitate donata, ſed purè Græca. Nolim tamen eos excuſare qui antiphonam, quaſi penultima correpta abuſu quodam inueterato efferunt.* Cadavno, dize, ſiga en eſto tu juizio, pues ai razones por ambas partes; que por fuerça ſomos compelidos en algunos vocablos ſeguir la coſtumbre de los Griegos como en eſta diccion, Paralippomènon. Porque èſte i otros aſsi, no parecē eſtar dentro de la Latinidad, ſino puramēte ſer Griegos. I cō todo eſſo no quiero librar de culpa à los q̄ pronunciā, antìphona, cō viejo abuſo, como ſi tu viera la penultima breue. Haſta aqui es de Bailio. I à mi me parece que deuieramos de vna vez reſoluer eſta dūda, i dezir que de ninguna forma las dicciones Griegas q̄ no ſe conforman con la quantidad à q̄ miran los Latinos, deuen pronunciarſe al vſo de los Griegos. Porq̄ ellos ſiguē la ra-

zon de los accentos sin mirar à la quantidad de las sylabas. Adonis entrellos se escriue con omega que siempre ēs larga i pronuncian breue, àdonis; i pronuncian Athiànactos, el accento en la penultima siendo la penultima larga por la posicion; i ellos ponen el accento, en phantasia, i philosophia en la penultima siendo breue, todo contra el vso de la lengua Latina. I si esso admitiessemos, cierta es la ruina de la Latinidad. Ia auemos explicado con la cortedad de nuestro ingenio las quatro partes essenciales q̃ da Ciceron à los Grãmaticos. Nó os parece que es bien larga i dilatada lá jurisdicion de la Grammatica? pues aun nos queda buen ratò de andar, si nuestra pluma estuviera en otras manos; pero à falta de hõbres buenos suplamos con la mucha diligencia el poco caudal del ingenio. Dize Quinctiliano cap. 4. del lib. 1. *Scribendi ratio coniuncta cũ loquendo est, & enarrationem præcedit emendata lectio, & mixtum his omnibus iudicium est. Quo quidem ita seuerè sunt vsi veteres Grammatici, vt non versus modo censoria quadã virgulà notare, & libros qui falso viderentur inscripti tãquam subditititios submouere familia permiserint sibi, sed auctores alios in ordinem redegerint, alios omnino exemerint numero. Nec poetas legisse satis est, excutiendum omne scriptorum genus, non propter historias modo, sed verba, quæ frequenter ius ab auctoribus sumunt. Tũ nec citra musicẽ Grammatice potest esse perfecta, cum ei demetris, rythmisq́ dicendum sit: nec si rationem syderum ignoret, poetas intelligat, qui vt alia mittam, toties ortu, occasuq́ signorum in declarandis temporibus vtantur. Nec ignara philosophiæ, cum propter plurimos in omnibus fere carminibus locos, ex intima quæstionum naturalium subtilitate repetitos, tum vel propter Empedoclen in Græcis, Varronem, ac Lucretium in Latinis, qui præcepta sapientiæ versibus tradiderunt. Eloquẽtiæ quoq́ non mediocri est opus, vt de vnaquaq́ earum, quæs demonstrauimus*

*ſtratimus rerum, dicat propr.è & copiosè. Quo minus ſunt ferendi, qui hanc artem vt tenuem & ieiunam cauillantur: Quæ niſi oratori futuro fundamenta fideliter iecerit, quidquid ſuperſtruxeris corruet, neceſſaria pueris, iucunda ſenibus, dulcis ſecretorum comes, & quæ vel ſola omni ſtudiorum genere plus habet operis, quam oſtentationis.* De ninguna manera me atreuiera yo à dezir tantas grandezas de la Gramatica, ſin echar delãte (como lo è hecho) al maeſtro de maeſtros Fabio Quinctiliano. Que dize pues? que vltra de ſer oficio del Grammatico, enſeñar à eſcriuir, i hablar, i explicar los auctores de que arriua baſtantemẽte auemos tratado, le incumbe tambien la emendacion de las lecciones, i el echar en todas eſtas coſas ſu juizio. Del qual vſaron tan fuertemente los Grammaticos antiguos, que tuvieron licencia i autoridad, no ſolo para caſtigar los verſos con la vara de cenſores i criticos, i para degraduar los libros a ſu parecer falſamente intitulados, como ſubditicios i adulterinos, pero para poner en orden vnos autores, i para ſacar à otros del numero de autores. I no le baſta al Grammatico auer leido poetas, diſcurrir tiene por todo genero de eſcriptores, no ſolo por el conocimiẽto de las hiſtorias, mas por las palabras que ordinariamente toman ſu poteſtad i derecho de los autores. Ni tanpoco puede ſer perfecta la Grammatica ſin la muſica; pues le eſforçoſo hablar de metros i rythmos que no ſolamente la oracion poetica, pero la proſa à de ſer en ſu modo numeroſa. Ni, ſi ignora la razon de los aſtros, entẽderà los poetas, los quales, fuera de otras coſas, tantas vezes vſan del nacimiento i ocaſo de las eſtrellas para ſignificar los tiẽpos. Ni ha de ignorar la philoſophia, aſsi por muchos lugares traidos en los verſos de la intima ſubtileza de las queſtiones naturales, como por Empedocles entre los Griegos, i por Varron i Lucrecio entre los Latinos, que

eſcriuie-

eſcriuierõ en verſo los preceptos de la ſabiduria. Aſsimiſmo tiene neceſsidad, i no poca, de la eloquencia para dezir propria i copioſamẽtẽ de qualquiera de aquellas coſas que arriua dixímos. I aſsi no le deuen ſufrir aquellos que malſinan eſta arte, llamandola tenue, i de poca ſubſtancia: antes ſi ella nò huviere echado mui buenos cimientos al q̃ huviere de ſer orador quanto ſe labrare en el, vendrà al ſuelo. Es en ſin neceſſaria a los mancebos, agradable à los viejos, dulce compañera de los ſecretos, i ella ſola cõ tanto genero de eſtudios ſe precia mas de obrar que de hazer oſtentacion. Si coſa tan grandioſa es la grammatica, como à nueſtro grã Arias Montano padre de todas las lenguas, i de todas las artes i ſciencias, i principalmente gran theologo, dixerõ otros del que ſi bien era profundo theologo, pero que era mui grammatico? i el que les reſpondio, quando lo ſupo? por eſſo bié que no les puedo yo dezir à ninguno dellos mas grammatico ſois vos. No os puedo negar que la grammatica à eſtado ſiempre por los indoctos en baxo predicamento, pero vos ya que ſabeis las grandes obligaciones del grammatico, ſin duda piẽſo que de aqui adelante la eſtimareis en mucho. I para que entẽdais mas bien la autoridad que tuvo la grammatica, leed à Suetonio Tranquilo en el libro particular que hizo de machos iluſtres grammaticos. Alli vereis como deſpues de Ennio i Liuio poetas, entre la ſegunda i tercera guerra Punica el primero que metio la grammatica en Roma fue Crates Malotes del miſmo tiempo del gran Ariſtarcho i que eſte la començo à enſeñar entonces, porque antes como la lengua Latina era vulgar entre los Romanos, ſegun la nueſtra en los Eſpañoles, i la Franceſa entre los Franceſes, no ſe enſeñaua, ni auia para que. Deſde eſte Malotes ſe enſeñò no la lẽgua Latina que eſſa era materna i genuina, ſino la elegancia de la lengua Latina dando preceptos

pros pirá realçarla con documentos principios de Rhetorica, con figuras i tropos, con exercicios de chrias, problemas, periphraſes, eloquuciones i otros generos de exercicios. *Veteres grammatici*, dize Suetonio, *& rhetoricam docebant, ac multorum de vtraq; arte commentarij feruntur. Secundum quam consuetudinem posteriores quoq; existimo tamquam iam discretis professionibus, nihilominus, vel instituisse vel retinuisse ipsos quadam genera institutionum ad eloquentiam præparandam; vt problemata, periphraſes, eloquutiones, ethologias, atq; alia hoc genus.* I los mismos exercicios vſaron los ſiguientes grammaticos en Roma, como fueron Seruio Nicanor, Aurelio Opilio, Antonio Gnipho, N. Pompilio, Orbilio, Atteio, Valerio Caton i otros muchos inſignes grammaticos, los quales enſeñaron, no la lengua, ſino el ornato i elegancia de la lengua Latina. Deſte parecer fue Quinctiliano (i aſsi lo ſiente el doctor Bernardo Aldrete varon mui crudito) alli donde dize: *Quare nõ inuenuſtè dici videtur, aliud eſſe Latinè, aliud Grãmaticè loqui.* Diferente coſa es hablar Latinamente que grammaticamente. Pienſan muchos que hablar Latinamente, es hablar gallardamente, i grammaticamente lo contrario. Van mui errados, aſsi por lo que tengo dicho como por lo que dize el Card. Adriano, en ſu lib. de modo Latinè loquendi. *Qui Latinè ſcit, nouit eo aduerbio, Latinè, id oſtendi, quod aperiè, clarè, planè quæ res notanda & memoriæ mandanda eſt.* El que ſabe Latin, ſabe q̃ eſte adverbio, Latinè, quiere dezir clara, manifieſta i llanamẽte. En effecto como coſa dicha en lengua vulgar que la entiẽden los niños. I prueua ſu intencion mui bien con autoridades. Cic. contra Verres, *Latinè me ſcitote non accuſatoriè loqui.* Aduertid que hablo claramente nó con artificio de acuſador. I el miſmo en las Philippicas: *M. Antonius gladiator appellari ſolet, ſed vt appellant ij qui planè & Latinè*

*tinè loquuntur*. Como le llaman aquellos que hablan llana i Latinamente. I Virgilio en sus opusculos.

*Simplicius multo est, da, Latinè dicere.*

Mas bien dicho està, dezir claramente, dame, demanera, que Latinè dicere es hablar claramente como se habla en lengua vulgar sin figuras tropos ni periphrases, lo qual es proprio del lenguage elegante grammatico. I como estos maestros dauan preceptos de eloqüencia, i enseñauan sobre la lengua Latina erudicion de letras humanas fueron llamados grammáticos en Griego i literatos en Latin que es lo mismo que letrados. Suetonio en el dicho libro. *Appellatio grammaticorum Graca cõsuetudine inualuit, sed initio literati vocabantur: Cornelius quoq; Nepos in libello quo distinguit literatum ab erudito; literatus quidem vulgò appellari ait eos, qui aliquid diligenter & acutè scienterq; possint, aut dicere, aut scribere.* El llamarse los grammaticos, assi les viene de la lẽgua Griega, pero al principio en Latin letrados se llamauan i Cornelio Nepos en el libro que distingue al letrado del erudito, dize que se llaman letrados aquellos q̃ pueden dezir, ò escriuir algo diligente aguda i doctamente. Demanera, que el titulo de letrados es mayorazgo antiguo de los grammaticos, sin auer padecido prescripcion ninguna desde Ennio hasta oi; i si los abogados como tan ambiciosos de honra se han querido honrar con este titulo confiessen alomenos que nosotros somos la cabeça, i que descendé de nosotros, que sin litigio nos contentamos con esso, pero si como tan acostũbrados à litigar causas quieren pleito con nosotros, no se nos da nada, que sepan que ni tememos, ni deuemos.

De la grammatica basta. A Dios señor mio, que me cansa el miedo de cansar à V. m. I la pluma *non satis suum officium facit.*

De Casa, &c.

# AL PADRE MAESTRO FRAY Francisco Infante, religioso Carmelita.

## EPISTOLA. IIII.

NO es poco contento para mi P. maestro, el obligarme à trauajar aunque sea en materia agena de mi profesion, quanto mas q̃ la philologia tiene los braços mui largos; pues se passea por el campo de todas las sciencias, i de todas las artes, no ya cõ aquella perfeccion que cada vna pide, pero alomenos chupando como hazen las auejas, lo mas dulce de las floridas plantas. Preguntòmẽ V. P. de passo, si auia alguna diferencia entre los baños, i thermas. Facil es la respuesta, i como tal la di de repẽte, que los baños son calientes i frios. Los caliẽtes ya por el fuego de los hypocaustos, ya por los mineros por donde passan sus aguas; los frios de agua traida por aqueductos, o nacida en aquella fuentẽ donde estàn los baños, i desta agua viua se hazen cantharos de varios brutescos i nympheos, como veremos luego. Las thermas son naturales i artificiales, pero todos de agua caliente, por naturaleza, ò por fuego que se les dà con hornos i chimeneas secretas, las quales thermas llamaron assi los Griegos i vsaron à su imitaciõ los Romanos i otras naciones. Los Latinos à los baños dizẽ balineas, balneas, i balnea, i bálinea en el genero feminino i neutro. *Cicer. pro Sexto Roscio. Occisus est ad balneas Palatinas rediens à Cena Sextus Roscius. Martialis ad Cottam epig 24. lib. 1.*

*Inuitas nullum, nisi cum quo, Cotta lauaris,*
*Et dant Conuiuam balnea sola tibi.*

Beroaldo aduierte que por syncopa se dize balneum dẽ balineum

balineum i balneas de balineis. I M. Varron dize que balneas en el genero femenino son los baños publicos, i balnea en el neutro son los particulares, i que assi se halla obseruado en autores idoneos i clasicos. Thermæ, dize Adriano Iunio. *sunt aquæ naturaliter calidæ è terræ visceribus manantes item artificialiter calentes* : Tienen su denominacion del nombre Griego thermà, el poeta Anacreonte dize hablando de los juegos Pythios. *Thermà nymphòn lutrà. Lauacra nympharum calida.* Thermas calidas de las nymphas. Supuestas las diuisiones dichas de baños i thermas, i que los baños solos admiten aguas frias, es de saber q̃ son de aguas frias los nympheos i cantharos, i cõchas i natatorias. I assi en primer lugar hablemos desto, i luego discurriremos algo sobre las aguas calientes de los baños i thermas, brauemente de lo que toca al vso de la medicina, i mas largamente de lo delicioso i curioso de la grandeza Romana.

Cantharo es propriamente vn vaso vinario consagrado por los Gentiles al dios Bacchò. Virg. de Sileno eclo-ga 6. *Et grauis attrita pendebat cantharus ansa.* Pero Vlpiano dize en la l. 41, Digest. de leg. 1. *Cantharos esse ludieras quasdam effigies &c.* Que cantharos son ciertas figuras brutescas fingidas a nuestro arbitrio, por las quales ya de la boca, ya de otras partes sale el agua. Ausonio. *Harum verticularum variis coagmentis simulantur species mille figurarum : Elephantus bellua, aut aper, anser volans, & mirmillo in armis, subsidens venator, & latrãs canis, quin & turris & cantharus & alia huiusmodi.* Dize pues Ausonio en la epistola del Laylio. 28. que hazian mil formas de inuenciones, vn elefante, vn jauali, vn anade volando, vn soldado peleando con sus armas, vn caçador assentado, vn perro ladrando, i vna torre i vn cantharo, i otras infinitas cosas desta manera. Aunque Helias Vineto piensa que

donde

donde dize, turris, se ha de emendar turturis por la tortola, i que los antiguos dirian, turturis, por turtur, como dezian vulturis por vultur. Segun Ennio alegado por Prisciano.

*Vulturis in siluis miserum mandebat homonem.*

Donde tãbien deziã, homonem, por hominem. I. S. Paulino en la epistola. 33. *In vestibulo cantharum ministra manibus & oribus fluenta ructantem fastigiatus solito ære tholus orvat, &c.* En la entrada de la Iglesia auia vn cimborio gallardo de hierro, con vn cantharo, ò persona brutesca à manera de cantharo con muchas bocas i manos, por las quales arrojaua gran copia de agua. I el mismo en la epistola à Seuero dize lo mismo.

*Sancta nitens famulis interluit atria lymphis*
*Cantharus, intrantumq; manus lauat omne ministro.*

Nympheos dize Iulio Cetar Bulengero en el libro segũdo de donarijs Pontificum, que son fuentes artificiosamẽte labradas ante las entradas de los templos cercadas de conchas ò taças, para que se lauen las manos los que entran en las Iglesias. El Papa Hilario mandò hazer vn nympheo i tres galerias ante el humilladero de la S. Cruz, sustentadas en altisimas columnas llamadas hecatonpẽdas, i vnos lagos i conchas estriadas con colunas porphyreticas, que echauan agua por todas partes. I el Papa Symmacho ampliò la basilica del Archangel S. Miguel, i hizo gradas, i labrò vn riquisimo nympheo. La l. siquisper, C. de aquæ ductibus, trata de la orden i disposicion que deue dar el prefecto del pretorio acerca de las thermas publicas i nympheos. El emperador Seuero, dize Victor, que dio al pueblo Romano vn famoso rympheo: I Ammiano dize que Marco Aurelio dio otro magnifico, i Capitolino dize que Gordiano labrò otro insigne parte de agua fria, i parte de agua caliente; *Gratiæ tantum & amœnitatis cau-*

*ſa non vt balnei vſum præſtaret* : no para que ſiruieſſe de baño ſino para deleite i recreo.

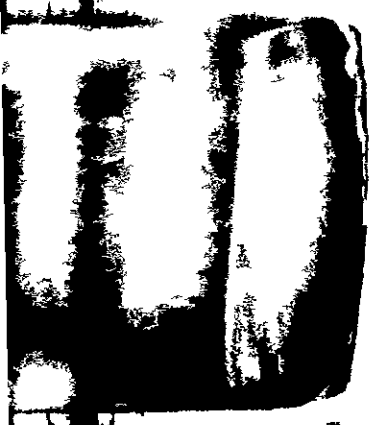
Acerca de los baños i thermas en razon del conocimiento de ſus aguas i del vſo dellas para diferentes enfermedades, i del principio que tuuieron i del numero infinito dellas que en diuerſas prouincias ai, i del exceſſo que vuo en ſu vſo entre los Perſas i Medos, Griegos i Romanos dirè poco por auer dicho tanto i tan bien Plinio en ſu natural hiſtoria, lib. 31. cap. 2. 3. i 4 el qual hablando de las aguas alaba ſingularmente las Bayanas, i dize, que aunque en diuerſas partes, i reinos ai buenas, i ſaludables aguas : *Nuſquam tamen largius, quam in Baiano ſinu. nec pluribus auxiliandi generibus, aliæ ſulphuris, aliæ aluminis. aliæ ſalis, aliæ nitri, aliæ bituminis, nonnullæ etiam acida, ſalſæque miſturæ*. Quien largamente i con diſtincion habla deſtas aguas thermales, o balneares, ſulphureas, aluminoſas, ſaladas, nitroſas, bituminoſas, i otras eſpecies, es Cardano en ſus contradicciones medicas lib. 2. I mas largamẽte que eſte, Gabriel Phalopio de Thermalibus aquis, en el tratado ſeptimo del primero tomo : I ſobre todos quãtos an tratado eſta materia, aſsi quanto al vſo de la medicina, como quanto à las particularidades de los baños alça cabeça Andres Baccio Elpidiano medico doctiſsimo q̃ fue de Sixto quinto, i hizo vn volumen que contiene ſiete libros de methodo medendi per balneas. Auiendo pues eſtos graues autores dicho tanto ſin otros que no refiero, lo que yo dixere ſerà, actum agere, i no me paſſa por el penſamiento : antes quiero tras eſtos ingeniosos ſegadores ir cogiendo las eſpigas, ò que ellos oluidaron, ò las dexaron con acuerdo, por no ſer al propoſito de ſu materia. Baptiſta Pio en el lib. 2. de Ciceron à ſu amigo Attico ſobre aquellas palabras. *Si muli barbati in piſcinis ſint*. Dize que las piſcinas no ſiempre eran eſtanques de peces, i alega

alega à S. Augustin, sino natatorias ò baños. *In piscinis teste Augustino quandoq; non sunt pisces, at pro lauacris quæ Græci lutra vocant, capiuntur.* Augustinus lib. 3. de doctrina Christiana. *Quis non dicit piscinam etiam, quæ non habet pisces? ettamen à piscibus nomen accepit. Qui tropus catachresis dicitur.* I aunque es esto assi, Iulio dize con propriedad piscinas à las que tienen peces, i en que ponian su felicidad muchos caualleros Romanos. I assi dize riñendoles. *Nostri autẽ principes digito se cœlũ putant attingere, si multi barbati in piscinis sint.* Nuestros principes piensan que estan en el cielo si tienen barbos en sus piscinas. Plinio dize en el lib. 9. que cerca de la villa de Baulos, à la riuera del lago Bayano tuuo el gran orador Hortensio vna piscina, i en ella vna murena, que quando se le murió la lloró con gran sentimiento. I alli mismo Antonia muger de Druso criò otra murena, aquien le puso vnas preciosas arracadas. Macrobio dize que Luculo, Philipo i Hortẽsio fueron deuotissimos destas delicias de piscinas con abundantia de peces, i Ciceron riendose dellos, les llamaua los piscinarios. En este lago Bayano tuvo tambien el emperador Domiciano vna illustre piscina con diuersos peces regalados, y a cadavno les ponia sus nombres, i los llamaua, i llamados se le venian à la mano à comer el ceuo. I comprueua esto Marcial en el epigramma treinta del libro 4. Adonde pone vn milagro de vn hombre llamado Lybis pescador, que yendo à pescar con su caña à esta piscina de Domiciano, quedò ciego por el atreuimiento de auer tocado aquellas sagradas aguas dedicadas à Domiciano. Si bien para mi no vuo tal successo, sino q̃ fue inuẽcion de Marcial en lisonja del emperador. El epigramma es este.

*Ad piscatorem.*

*Baiano procul à lacu monemus,*
*Piscator, fuge, ne nocens recedas.*

*Sacris piſcibus hænatantur vndæ,*
*Qui norunt dominum, manumq́ lambunt*
*Illam, qua nihil eſt in orbe maius.*
*Quid' quod nomen habent? & ad magiſtri*
*Vocem quisq́ ſui venit citatus.*
*Hoc quondam Lybus impius profundo,*
*Dum prædam calamo tremente ducit,*
*Raptis luminibus repente cæcus*
*Captum non potuit videre piſcem:*
*Et nunc ſacrilegos peroſus hamos*
*Baianos ſedet ad lacus rogator.*
*At tu dum potes, innocens recede*
*Iactis ſimplicibus cibis in vndas*
*Et piſces venerare dedicatos.*



De lo que tengo dicho arriua conſta que las piſcinas fuera del vſo de criar peces en ellas, eran tambien natatorias para recreo del pueblo, i para limpiar los cuerpos del poluo i ſudor, luego dilataremos eſte penſamiento, pero para que no boluamos otra vez à eſtas aguas bayanas. Seneca llama à los baños Bayanos, *diuerticula nequitiæ*, i Marcial.

*Baias ſuperba blanda dona naturæ.*

I Propercio.

*Ah pereant Baiæ crimen amorus aquæ.*

Eſte era el mẽtidero frequentiſsimo de lagente Romana. Aqui acudia mucha gente vicioſa i ſucedian mil casos deſgraciados. Diganos vno ſi quiera Marcial con la ſal i gracia que ſuele. Dize pues en el epigramma 63. del lib. 1.

*Caſta nec antiquis cedens Lauina Sabinis*
*Et quamuis tetrico triſtior ipſa viro;*

*Dummodo Lucrino, modo ſe permittit Auerno*
*Et dum Baianis ſæpe ſouetur aquis ;*
*Incidit inflammas, iuuenemq; ſequuta relicto*
*Coniuge, Penelope venit, abit Helene.*

I noteſe aqui de paſſo, que donde dize, abît Helene, aquella ſylaba, bit, es larga, por la contraccion, que abit, es preterito contracto, i ſegun la doctrina de Antiſignano ſobre Clenardo, ſyllaba conttacta producitur. Fue el caſo que vna Romana llamada Lecina honeſtiſsima matrona, mas caſta que las antiguas Sabinas, i mas graue que el mas ſeuero varon ; yendo i viniendo à diuerſos baños, i principalmente à eſtos de Baya, ſe enamarò aqui de vn galan i oluidado totalmente ſu marido, ſe fue a leua y monte cõ él. Demanera que entrò Penelope i ſaliò Helena.

Dixe que las piſcinas eran tambien natatorias. quien lo duda ? ſi nos eſtà llamando à bozes la piſcina natatoria de Siloè. Della dize S. Geronimo eſtas palabras. La fuente Siloè eſtà a la falda del mõte Sion, la qual no mana ſiempre, ſino ciertas horas, i ciertos dias, i por las concauidades de la tierra ; i por las cueuas de vn duriſsimo peñaſco corre : eſto no podemos dudar los que habitamos en eſta region. Haſta aqui es de S. Geronimo, i lo explica ſobre el lugar de Iſaias. cap. 8. donde dize. Porque eſte pueblo deſpreciò las aguas de Siloè ; què caminan con ſilencio, i quiſo mas à Raſin, i al hijo de Romelia, por eſſo Dios, aduertid, traerà ſobre ellos aguas del rio fuertes i muchas, el rei de los Aſirios i toda ſu gloria. Adonde, como interpreta Cornelio Ianſenio obiſpo de Gante, por las aguas de Siloè es figurado el reino de Dauid, i tribu de Iudà, i porq̃ le dexò el pueblo de los diez tribus, i quiſo mas eſtar ſugeto a los reyes de Damaſco i Samaria, por eſſo Dios les hizo ſeruir al rei de los Aſirios, cuya potẽcia es comparada à la inundacion de vn gran rio. Deſta fuente pues dize Ian-

ſenio que manaua à vezes, i por la penuria de agua que lle-
uaua ſe hizo vna colymbetra, es aſaber vna piſcina natato-
ria, à la qual Ieſu Chriſto nueſtro Señor embiò al ciego à
natiuitate que curò con barro amaſſado en ſu ſanta ſaliua,
i vntados los ojos con el le dixo. *Vade laua in natatoria Si-
loe; abijt ergo & lauit, & venit videns.* Anda ve, i lauate en
la natatoria de Siloé. Fue pues, i lauòſe, i boluio con viſta.
Eſta fuente de Siloé dize Adrichomio Delpho en ſu thea-
tro de la tierra ſanta, que eſtando medio deſtruida la repa-
rò el inclyto rei Ezechias. I Ioſepho teſtifica, que eſta fuen
te, i todas las demas que auia fuera de Ieruſalem, ſe auian
ſecado caſi, antes de la venida del emperador Tito, i que
venido que fue corrieron con tanta abundancia de agua,
que no ſolo para los enemigos, i ſu vagaje, pero para regar
las huertas les ſobraua. Del agua deſta fuente dize el dili-
gentiſsimo indagador deſte pais Saligniaco, q̃ oi eſta fuen-
te de Siloè es eſtimada en mucho de los Sarracenos, i que
teniendo como tienen naturalmente el peſtilente olor dè
ſobaquina, ſe van à bañar a eſta fuente, i co aquella locion
mitigan la hediondez de ſus cuerpos: i eſpecialmẽte la re-
uerenciã, porque han experimentado ſer aquellas aguas ſa
lũdables à la viſtá de los ojos. Demos la buelta à Plinio pa
dre de lá erudicion, hallaremos que dize que eſta miſma
virtud de aprouechar à la viſta tenian las aguas Ciceronia-
nas. Tenia Cicerõ vna villa que la llamò Academia à imi
tacion de la de Athenas, adonde retirado compuſo aquel
inſigne libro de las Academicas queſtiones en la qual vũo
vna fuente, cuyas aguas eran ſaludables à la viſta. Poſſeyò
la villa deſpues de la muerte de Ciceron Anthiſtio Vetus.
Alli pues vn liberto de M. Tulio llamado Laurea Tulio à
la buena memoria de ſu amo, i de las ſaludables aguas hi-
zo eſte epigrammã. I harè lo miſmo que dize Plinio en el
capitulo ſegundo del dicho libro arriua alegado. *Ponam*

*ipſum*

*ipſum carmen dignum vbiq; & non ibi tantum legi.*

*Quo tua Romanæ vindex clariſsime linguæ,*
*Sylua loco melius ſurgere iuſsa viret,*
*Atq; Academiæ celebratam nomine villam,*
*Nunc reparat cultu ſub potiore Vetus:*
*Hic etiam apparent lymphæ non ante repertæ,*
*Languida quæ infuſo lumina rore leuant.*
*Nimirum locus ipſe ſui Ciceronis honori*
*Hoc dedit, hac fontes cum patefecit ope.*
*Vt quoniam totum legitur ſine fine per orbem,*
*Sint plures, oculis quæ medeantur aquæ.*

Las aguas deſta fuente Ciceroniana eran calientes, i trae-la Plinio en conformidad de las aguas balneares que preſtauan ſalud à diuerſas enfermedades. Pero en eſtas curaciones de los baños aduierte el doctiſsimo Plutarcho en ſu libro de tuenda bona valetudine, la caucion que ſe deue guardar, coſa no tocada de ninguno de los que auemos alegado, que hablan de las aguas thermales. Son notables ſus palabras, i aſsi las pondrè como el las dize, traduzidas en Romance. Deſpues de los exercicios que ſe hazen antes del baño, vſar de baños frios, mas es arrojamiento juvenil que ſalud. Porque la mala affeccion, i duricia que parece traer en las partes exteriores del cuerpo, eſſa mas mal engendra en las intimas partes quando ocupa los poros, i condenſa los humores, deteniendo las exhalaciones que deſſean enſancharſe i dilatarſe. Demas deſto es neceſſario que los que vſan de baños frios, bueluan à caer otra vez en los miſmos inconuenientes ſiempre ſolicitos ſi ſe dexò de hazer algo de lo que conuenia hazerſe. Pero en

los baños calientes es otra cosa, porque la locion calida ayuda mas à la sanidad por ser menos robusta, i porq̃ trae cosas acommodadas i fauorables à la concoccion. I aquellas cosas que no se pueden cozer, sino que son mui crudas i que estan asidas a la boca del estomago sin pesadumbre las repele, i disipa, i las occultas lasitudines las refocila i mitiga con su calor templado. Aunque quando por indicios naturales sintieres que el cuerpo esta templado i bié affecto, mejor terà dexar los baños i vngirte al fuego, si el cuerpo uviere menester algun calor, porque este lleua el calor por todo el cuerpo. Aqui nos ha aduertido Plutarcho como nos emos de auer en los baños frios i calientes despues de los exercicios. Que exercicios son estos? en los mismos baños i thermas publicas auia lugares señalados para luchar, para jugar à diuersos juegos de pelota, porticos donde passeassen los viejos. I esta costumbre representò Plauto en la comedia intitulada Bacchides, diziendo en la persona de vn viejo seuero que los moços en su tiempo en llegando a los veinte años se solian exercitar. *Ibi curlu, luctando, hasta, disco, pugilatu, pila, saliẽdo se exercebant magis quam scorto aut sauijs.* Marcial en el epigramma 17. del lib. 7.

*Non pila, non follis, non te paganica thermis*
*Præparat, aut nudi fiipitis ictus hebes:*
*Vara nec inuicto ceromate brachia tendis:*
*Non harpasta vagus pulueriulenta rapis, &c.*

Destos juegos de pelota que aqui haze mencion Marcial, mas dilatadamente que otros habla Geronimo Mercurial en el segundo libro de re gymnastica; pero tambien lo tocan Radero, Calderino, Petro Fabro, Clemente Alexãdrino. Tiraquello, Casaubono, Bulengero, Atheneo, i otros. En summa dize que vsauan los Romanos quatro generos de juegos de la pelota, Follis, trigonalis, paganica, & har-

& harpaſtum. Follis era pelota de viento grande i pequeña: la grande los jugadores deſnudos la expelian con los puños armados de hierro caſi haſta el codo, todo el cuerpo vntado de cieno, i azeite, vnguento que llamauan ceroma. I aſsi dize Vara, *nec iniecto ceromate brachia tendis.* Oi ſe vſa en Italia, i Flandes, i ſe llama valon: la pequeña ſe llamaua manual, porque la jugauan con la mano, i era ligera exercitada de muchachos, i viejos. Marcial.

*Ite procul iuuenes, mitis mihi conuenit ætas:*
*Folle decet pueros ludere, folle ſenes.*

Otra ſe dezia trigonalis, ò porque el lugar de los baños adonde ſe exercitaua, era triangular, ò porque la jugauã entre tres, i eſta ſe entiende quando ſe dize pila abſolutamente como aqui.

Non pila, non follis, pila, ideſt, trigonalis. La tercera, ſe llamaua paganica, eſte era de paño ò de cuero llena de lana ò pluma algo floxa. I porque eſta la vſauan los aldeanos, que en Latin ſe llaman paganos. Perſio. *Ipſe ſemipaganus ad ſacra vatum carmen affero noſtrum.* Por eſſo ſe dixo paganica. La quarta, i vltima era el harpaſto, pelota mui pequeña, i que la vſauan en ſuelo poluoriento. I aſsi dixo aqui Marcial.

*Non harpaſta vagus puluerulenta rapis.*

Todos eſtos juegos de pelota ceſſan oi, i ſe vſan la pelota de cuero, embutida fuertemente de lana ò borra, i la pelota de viento jugada con palas, i el valon que diximos q̃ aun ſe vſa en Flandes, i en Italia, i la raqueta mui exercitada en Francia. Lo que dize aqui Marcial.

*Aut nudi ſtipitis ictus hebes.*

Es que los ſoldados biſoños que ſe exercitauan en el cãpo, Marcio ò otros mancebos que ſe enſayauan, ſegun dize Vegecio de re militari, hincauan en la tierra vn palo fuerte, i arremetian à el como ſi fuera el enemigo, i le da-

uan muchos golpes i heridas, vnos à competencia de otros.

Hechos pues estos exercicios ivan à su hora à los baños. De los quales dize Baccio en el lib. 6. cap. 7. *Quantum conferebant balnea laffatis exercitatione ac labore corporeo ad robur virium reparandum, & ad munditiam, tantundem rependebant vtilitatis exercitia, sine quibus balnea, non possunt esse vtilia, maximè sanis.* Que los baños eran de prouecho assi à los fatigados del trauajo para reparar las fuerças como à los sanos, los exercicios. Porq̃ sin ellos no pueden ser buenos los baños. I la hora de los baños era la octaua hasta las nueue, i para que nadie la ignorasse se tañia la campana del baño que estaua en vna torre alta porque fuesse oida de todo el pueblo, i principalmente de los que en el barrio del baño estauan exercitandose en lo que auemos dicho. Esto toca Marcial en aquel districho de los Xenios, donde dize el bañero al jugador.

*Redde pilam. sonat as thermarum, ludere pergis?*
*Virgine vis sola lotus abire domum.*

Dame la pelota, todavia porfias en jugar? sin duda te quieres boluer à tu casa bañado en agua fria. Porque passada la hora quitauan, ò apagauan el fuego de los hornos. I no se podrã bañar despues sino en agua fria. I para dezir agua fria dize agua virgen; que es agua que no experimentado el fuego, como se dize virgen la muger que no ha experimentado varon: que fuesse la hora de los baños la octaua hasta las nueue, claramente lo dize Marcial en el epigramma 8. del lib. 4.

*Prima salutantes atq; altera continet hora,*
*Exercet raucos tertia causidicos.*
*In quintam varios extendit Roma labores:*
*Sexta quies lassis, septima finis erit.*

*Sufficit*

*Sufficit in nonam nitidis octaua paleſtris.*
*Imperat extructos frangere nona toros, &c.*

Eſta hora octaua haſta la nona que ſeñalā para las paleſtras, es para los exercicios i baños que emos dicho, ſi bien los exercicios eran antes à fin de los baños. Pues eſte epigramma haze tan curioſa mencion de las horas no ſerà menos curioſidad dezir i aduertir como las horas del dia natural eran entre los Romanos deſiguales, porque en el eſtio eran grandes, i en el inuierno pequeñas, de manera que en el dia natuaral en los quatro tiempos del año eran diferentes las horas, porque ya crecian, ya menguauan. En fin la conſideracion del dia natural ſe hazia deſta ſuerte, que deſde q̄ amanecia haſta que anochecia ſe computauan doze horas. En el eſtio ſuele amanecer à las quatro, i anochecer à las ocho, que a la cuenta del dia ciuil q̄ noſotros ſeguimos, ſon diez y ſeis horas, eſtas diez y ſeis las repartian los Romanos en doze, i aſsi venian à ſer largas las horas eſtiuas, i de noche las horas eſtiuas eran breues, porque deſde las ocho de la tarde, haſta los quatro de la mañana, que â nueſtra cuenta ai ocho horas, las partian ellos en doze, i aſsi las horas eſtiuas del dia eran largas, i las de la noche breues: i al contrario en el inuierno, las horas del dia eran breues, i las de la noche largas. A eſto aludio Marcial en el epigramma 1. del lib. 12.

*Retia dum ceſſant, latratoreſq́ Moloſſi,*
*Et non inuento ſilua quieſcit apro,*
*Otia Priſce, breui poteris donare libello;*
*Hora nec æſtiua eſt, nec tibi tota perit.*

Solamente en el equinoctio eran las horas iguales, porque la noche conſumia tanto tiempo como el dia, i el dia como la noche. Que es lo que dixo Virgilio en ſu georgica libro 1.

*Libra*

*Libra die, somniq; pares vbi fecerit horas,*
*Et medium luci atq; vmbris iam diuidit orbem:*
*Exercete viri tauros, &c.*

I Ausonio en vna ecloga.

*Libra die, somniq; pares determinat horas.*

En el vn autor, i en el otro, die, es genitiuo, pro, diei: de la misma forma, fide, pro, fidei, vso Ouidio hablando de Tereo. *vtq; fide pignus dextras virusq; poposcit.*

Sabido que a las ocho hastalas nueue era el tiempo de entrar en los baños, sepamos tambien à como entrauan, i en que se lauauan, i con que ministerio i apparato i cõ esto (que todo serà con breuedad) alçaremos las mesas. El precio era vn quadrante. Horacio en la satyra 3. del lib. 1.

*Dum tu quadrante lauatum, Rex ibis, &c.*

I Iuvenal en la satyra 6.

*Cadere Siluano porcum & quadrante lauari.*

Aunque los muchachos hasta llegar à catorze años no pagauan nada de bañarse. Iuvenal satyra 2.

*Nec pueri credunt, nisi nondum ære lauantur.*

Pero es de notar dize Baccio, que si algunos fuera de la hora comun se venian à lauar en tiempo extraordinario, que pagauã mucho mayor precio. I alega à Marcial lib. 10. epigramma 7.

*Balnea post decimam lasso, centumq; petuntur*
*Quadrantes. fiet quando Potite liber?*

Assi como vi esta nota de Baccio, echè de ver su engaño, porque quien no aduierte que de vn quadrante a ciento es immensa la differencia i que era imposible pedir con tanto excesso à los que no venian à la hora acostumbraba. lo cierto es que los clientes, ò paniaguados de los caualleros poderosos que oi son ò escuderos pobres, ò hidalgotes solian à sus amos ir en amanecido á saludarlos, i despues sacarlos de casa i boluerlos à ella, i seruirles en otros actos publi-

publicas : tenian dellos por premio deſte ſeruicio vna de dos, ò gage de cien quadrantes cadadia, ò ſer combidados à la meſa del ſeñor. A lo primero lleuauan ſportula, i à lo ſegundo cæna recta. Marcial en el epigramma 50. del libro 8. à Ceſar Domitiano.

*Grandia pollicitus quanto maiora dediſti!*
*Promiſſa eſt nobis ſportula, recta data eſt.*

A eſtos hidalgos pues ſe les daua eſta ſportula ò racion de cien quadrantes, cada quadrante valia vn quartrin, que dizen los Italianos, ò vn marauedi de dos blancas que noſotros dezimos. Eſto miſmo toca en el epigramma 38. del libro 6.

*Mane ſalutauì vero te nomine, caſe,*
*Nec dixi dominum Cæciliane, meum.*
*Quanio libertas conſtet mihi tanta, requiris?*
*Centum quadrantes abſtulit illa mihi.*

I quãdo los ſeñores ivãn à bañarſe les dauan à los clientes ſus cien quadrantes, con que cenaſſen en los baños, en lis popinas, ò caſas de gula que alli aüia. Marcial epigrãma 60. del lib. 1.

*Dat Baiana mihi quadrantes ſportula centum,*
*Inter delitias, quid facit iſta fames?*

Llegado pues a toque de campaña los Romanos entrauan en los baños, i ſe mojauan en diferẽtes vaſos que auia preparados de aguá calisnte dichos ſolios, rhycios, alueos, oceanos, i Laconicos. Del Solio haze mencion Marcial en el epigramma 7. del lib. 2.

*Non vis in ſolio prius lauari*
*Quemquam Cotile, cauſa quæ niſi hæc eſt?*

I en el epigramma 96. del miſmo libro.

*In ſolio puto te mergere Flacce, caput!*

Del rhycio en el epigramma 35. lib. 2.

Cum

*Cum ſint crura tibi, ſimulent quæ cornua Lunæ,*
*In thyſico poteras Phœbe, lauare pedes.*

Del alueo i del oceano habla Celio Rhodigino, i de otros vaſos tambien en el lib. 30. cap. 20. Sus palabras ſon: *Balnei vaſa ſunt ariballus, aritana, mactra ſue pielos, quæ videtur fuiſſe concauus locus, ſicuti item oceanus dicebatur vaſtior locus, alueuſq; ita forte ab amplitudine vocatus.* De modo que auia todos eſtos generos de vaſos, ſolios, rhycios, aribalos, aliſternas, mactras, pielos, alueos i oceanos, i eſtos dos vltimos ſe dixeron, alsi por ſer mui capaces i grandes. I qué marauilla ſi ſabemos de las ſantas letras que hizo Salomon vn vaſo balnear que ſe llamaua, mar. Cerca deſtos vaſos auia vna galeria donde eſtauan en cõuerſacion los que eſperauán qué ſaliеſſen los que ſe mojauan para entrar ellos, i no ſolo para eſto, ſino para entretenerſe varones doctos, philoſophos, gramaticos, rhetoricos, i philologos i aquel ſe llamaua ſchola ò gymnaſio. Eſto ſe echa de ver en el epigram. 44. del lib. 3. de Marcial q eſcriue a Ligurino poeta tan amigo de leerle ſus poeſias q no le dexaua como dizen à ſol i à ſombra coſtũbre de poetas enamorados de ſus poeſias.

*Nam tantos rego, quis ferat labores?*
*Et ſtanti legis & legis ſedenti,*
*Currenti legis, & legis cacanti:*
*In thermas fugio, ſonas ad aurem:*
*Piſcinam peto, non licet natare:*
*Ad cœnam propero, tenes euntem:*
*Ad cœnam venio, fugas edentem:*
*Laſſus dormio, ſuſcitas iacentem.*
*Vis, quantum facias mali, videre?*
*Vir iuſtus, probus, innocens timeris.*

In

*In thermas fugio sonas ad aurem.* Dizelo porque mientras aguardauan, leian algunas poesias, ò discursos ingeniosos. I ñn los vasos dichos auia otro particular llamado Laconico, este baño era propriamente estufa sin aguà adonde sudauan mui bien; i luego los vngian, i vngidos ya, ivã â mojarse en baño frio. Esto dize Dion en sus annales con estas palabras; *Vt fuerè intrantes in Laconico sudarent, & subinde unctione adhibita descenderent ad frigidam.* Lo proprio toca Marcial en trẽs versos hablando con Oppiano.

*Ritus si placeant tibi Laconum*
*Contentus potes arido vapore*
*Cruda virgine, Martiaq; mergi.*

De los ministros q̃ seruian en los baños trae algunos Celio en el citado capitulo, pilicrepos, tonsores, balneatores, alipilos, mediastinos, mangones, aliptas, pedotribas, cinisones, arcularios, propolas, pigmentarios, coronarios, cosmetas, libarios, botularios i distilarios: Romancemos estos ministros balnearios: pilicrepos eran los sirvientes del hypocausto, q̃ quando se apagaua la lumbre, echauã en el vnas bombillas embreadas con que se renouaua i ardia el fuego, las quales se llamauan pilas, i porq̃ en entrando en el hypocausto hazian ruidõ, se dezian pilas crepantes. Esto manifiesta claramente Papinio en el lib. 1. de las siluas alabando el baño Laconico de Hetrusco.

*Quid nunc strata solo referam tabulata, crepantes*
*Auditura pilas, vbi languidus ignis inerrat*
*Ædibus, & tenuem volunt hypocausta vaporem?*

Tonsores, barberos, balneatores, bañeros aquiẽ se les daua el quadrante precio del baño; alipilos, los q̃ pelauan el pelo d̃ baxo los braços q̃ se llamã alas ò axilas, mediastinos galopines de cozina, mãgones los q̃ vendẽ trocádo como se haze en el baratillo, aliptas los q̃ vngé có azeitillos, pedotribas

bas maeſtros de los jugadores del baño, ciniflones en creſ-
padores del cabello, arcularios caxeros de buhoneria,
propolas, reuendedores, pigmentarios vendedores de pe
uetes, i pelotillas oloroſas, coronarios los qũe haziã guir
naldas de flores, coſmetas, los que lleuan bugerias, liba-
rios vendedores de turrones, marçapanes, i tortas rega-
ladas, botularios vendedores de paſtelillos que ſe dezian
botulos. Marcial en los Xenios.

*Qui venit botulus medio tibi tempore brumæ,*
*Saturni ſeptem venerat ante dies.*

I vltimamente diſtilarios eran aguardenteros, ò vendedo-
res de aguas deſtiladas. Toda eſta canalla frequentaua los
baños, ya para vender ſus mercerias, principalmente to-
cantes à la gula; ya para ſeruicio de los baños. De la grã-
deza de las thermas que era vn vartio grande como dize
Celio à manera de prouincia; no digamos mas de lo que
trae el gran Seneca en la epiſtola 86. à Lucilio en vn parra
pho que comiença.

*Balneolum anguſtum & tenebricoſum, &c.*

En tiẽpo antiguo Scipion vſaua vn bañuelo angoſto i tene
broſo, aquel paſmo de Carthago donde lauaua ſu cuerpo
exercitado en coſas de la agricultura; pero agora quien
ai que ſufra lauarſe de aquella manera? pobre ſe parece i
cuitado, ſino reſplandecen las paredes de los baños, con
grandes i precioſos fanales, i ſe vngen con diuerſas aguas
de flores; ſi los marmoles Alexandrinos no eſtàn variados
con atauxia de Numidicos fragmeentos: ſino eſtàn eſto-
fados de artificioſa i coſtoſa pintura: ſino eſtà el apoſen-
to ceñido de vidrieras: ſi la piedra Thaſia en otro tiem-
po eſpectaculo del templo no circundò nueſtras piſcinas,
en que entramos deſmayados deſpues de auer tomado la
eſtufa, i ſino nos dan el agua que beuemos epiſtomios ò
cãños de oro. Pues que diré de los baños de los liberti-
nos?

nos? quantas eſtatuas, quãtas colunas ſin tener que ſuſtentar ſolo para oſtentacion! quantas aguas que van ſaltando de grada engrada con ſonora armonia? en fin à tantas delicias auemos venido, que no queremos piſar ſino piedras precioſas. haſta aqui es de Seneca. Llegada pues la hora nona ſe van todos à ſus caſas, i ſe cierran las puertas de los baños, tambien à nolotros Señor nos echa fuera i nos impone ſilencio el Mantuano paſtor Palemon, diziendo alegoricamente.

*Claudite iam riuos pueri ſat prata biberunt.*

Perdone V. P. la cortedad del ingenio, i agradezca la largueza del deſſeo que ha ſido de acertar à ſeruirle. Nueſtro Señor, &c. Iulio 3.

## *AL LICENCIADO PEDRO FERRER Muñoz, Alcalde de la juſticia en la ciudad de Cordoua.*

### EPISTOLA. V.

HAZER eſto no es mouimiento mio, que à ſerlo tambien fuera diſparate, ſabiendo yo que V. m. no ha meneſter conſejo, i que darle no pedido, ſe tiene por necedad. Obligame à ello tan fuertemente el ſeñor Ioã Ferrer, que ſin diſguſto ſuyo nõ puedo euadirme. Haze lo fiado en la inſtrucion que embie à don Alonſo Fauardo para ſu viage de las Philipinas. I como aquella tuvo mas por dicha que por merito tãto aplauſo i aprouacion, le parece que podre hazer aorá otro tanto. Salga como ſaliere parto natural ò monſtro. Allá va delante mi voluntad por ſaluaguarda.

Oi es

Oi es V. m. por el Conſejo real alcalde mayor de la juſticia en Cordoua, oficio mui principal i calificado, i mucho mas por ſerlo en la mas noble ciudad de Eſpaña. Es liſonja eſta? no por cierto. Ceſar la llama cabeça de la prouincia Betica, Eſtrabō obra de M.Marcelo, Plinio Colonia Patricia, Marcial patria de dos Senecas i vn Lucano. Iulio Ceſar i Aſinio Polion eſtando en Eſpaña en diuerſos tiempos hizieron oraciones en Cordoua. I Marcial dize.

*In Tarteſſiacis domus eſt notiſſima terris*
*Qua diues placidum Corduba Bathin amat.*
*Vellera natiuo pallent, vbi flaua metallo*
*Et linit Heſperium bractea viua pecus.*

Honrado gouierno es ſobre tan generoſa, tan noble, tan antigua, tan rica, tã opulenta ciudad: pero aduierta V.m. que el gran cargo es tambien gran carga. Caſi lo miſmo dize Saluſtio, Maximo imperio maximam curam ineſſe. I eſta vigilancia ſi le toca en buena parte al corregidor, mucho mas à V. m. *O Seneca Cordouès*, que bien lo dizes! *Omnium ſomnos illius vigilantia defendit: omnium otium illius labor: omnium delitias illius induſtria: omnium vacationem illius occupatio.* Para eſſe oficio tiene V. m. la edad mas idonea, porque el alcalde de la juſticia à meneſter brios, ſalud, fuerças i valor para ſus rondas, deſvelos, acometimientos, priſiones i caſtigos. Oiga V.m. à Dioniſio Halicarnaſſeo. *Quadraginta annorum ætas eſt prudentiſſimã.* Eſſa tiene V. m. i la prudencia de tal edad, i aun ſuperior, i valor nó le falta, no va mal pertrechado. Euripides en ſu Menalippa nos ayuda aqui. Los mancebos ſin dúda ſon mas idoneos para los trauajos: i ſon mas ſolicitos i mas agudos: pero los viejos, aunque ſean mas prudentes, ſuelen ſer mas debiles i mas tardos. *Iuvenes ſanè ſunt aptiores ad labores: ſunt item diligentiores & acutiores; Senes vero, etſi prudentiores ſint, debiliores tamen atq; tardiores eſſe ſolent.*

*lent.* Selle este pensamiento Chrysostomo en la epistola de S. Pablo à los Hebreos homilia 7. *Omnes vno ore dicunt, non senectam corporis, sed cordis maturitatem, veram senectutem esse.* Demanera que siendo vno viejo, no es ya prudente, sino al contrario, en siendo vno prudente, entonces es viejo. Essa ciudad es posseida de caualleros generosos i poderosos, i por el mismo caso tiene mas dificultad su gouierno, i en el gouierno peligroso està incierta la felicidad. Aqui lo mejor es encomendar las cosas à Dios, pedir amenudo su auxilio, que el buen zelo ayudado de la prudencia, solicitud i vigilancia nuestra, harà milagros, i hazañas inopinadas. Siempre serè de parecer, que cō los caualleros i poderosos, aunque no sean nobles, se ha de vsar de arte; porque es gente esta mui delicada, sentida, i malsufrida, i tan puntosa que por poca causa echan el hatillo à la mar, i en la residencia como son poderosos, son poderosos enemigos. Lo que yo con ellos hiziera es esta consideracion; ò son los tales caualleros buenos ò facinorosos, si buenos honrarlos i estimarlos, i vsar con ellos todo lo que fuere de gracia i vn poquito mas como no aya parte damnificada; si son facinorosos mostrar vn gran valor contra ellos, amenazandolos en parte publica, porque venga à noticia dellos la amenaza, i se retiren i pongan en cobro que retirados no hazen daño à la republica, i con esto se escaparà V.m. de causas peligrosas, i con poco fruto para el seruicio de Dios, quando uviesse hecho castigo dellos, pues suelen de aqui causarse escandalos, i renouarse parcialidades, porque la parte contraria se huelga de aquel castigo hecho en los que mal quiere. I si en el vando del facinoroso cuyo castigo se pretende ai, que si aura, algun caualiero bueno i prudente, auisarle con mucho secreto, i mui encargado, que desuien al tal facinoroso para que no caiga en sus manos de V. m. porque si cae no le

podra ſeruir de ninguna manera, ſin deſeruir à ſu Dios i à ſu rei. I pongo que eſte tal ſin penſar viene à ſus manos de V. m. hagaſe la priſion i la ſentencia no ſe pronuncie faltando termino que la lei conceda i con maduro conſejo ſe le vaya dilatando lo poſsible i no ſe execute ſin embargo; antes ſi el caſo es graue por vandos que ſe pueden temer ò rebelaciones i muertes, deſe parte dello à ſu Mageſtad, q̃ eſta nò es flaqueza, ſino cõſejo de Simancas de republica cap. 34. lib. 8. *Si quid grauius in ciuitate contigerit, ſtatim præfectus vrbi ad regem vel conſiliarios eius illud referre debet: qui vero ſecus fecerit officio mouebitur, ſicuti lege regia conſtitutum eſt.*

I hecha la juſticia que ſe deue ſin paſsion procure V. m. ſu diſculpa con los deudos diziendo que ha ſido contra ſu voluntad aquel caſtigo, i que no ha podido hazer menos; i procure conpenſarlo con otros oficios de gracia q̃ ſe ofrecerán. Eſto lo aduierte Ciceron lib. 2. de officijs. *Vtendũ eſt excuſatione aduerſus eos quos inuitus offendas quacunq; poſsis, certisq; operis quod violatum eſt, compenſandum.*

Agora queda vna objeccion, que harà diſſonancia grãde dexar ſin caſtigo à los delinquentes opulentos i perſeguir à los ciudadanos i humildes auiendo de ſer la juſticia igual, digo que la hara, ſi con los menores ſe vſa de rigor, i alsi ſiento que vnos ſe deuen caſtigar por pena del pecado i exemplo de otros, i otros ſe han de perdonar, ò por ſer primerizos en los pecados, ò porque tambien la miſericordia tenga ſu lugar como la juſticia. I la remiſsion deſto ſe ſuple mui bien con hazer vna coſa que diré que es la primera i mas principal de todo el gouierno, i eſta es quitar las cauſas de los pecados, que valé mas que punirlos. De punirlos que ſe ſigue? quitar la vida à vn hombre, dura execucion, ò afrentar à vn hombre con verguença publica, ò con agotes, terrible caſo quitarle la honra. Eſtos

dos

dos inormisſimos rigores ſe eſcuſan, procurando deſarraigar de la republica las cauſas de los vicios. Que es la tablajeria ſino eſcuela de ladrones? quitarla i no los aura. Las caſas de mugeres ruines, que ſon ſino receptaculo de rufianes, de matadores i gente perdida? poblar eſſas galeras del rei, ſuden ſus pecados en eſtas eſtufas. Que hazen los mohatreros i logreros en la ciudad, ſino deſtruir las haziendas ſangre con q̃ nos alimentamos? Caſtigarles las bolſas rigurosamente, que Dios ſe ſirue dello, i la gente ſe huelga i ſe gana opinion con ello. La ronda de noche es importantiſsima ſi trauajoſa, que con ella ſe dexan de hazer pecados, cometer hurtos i muertes, i eſtàn ſeguras las caſas de los ciudadanos, i para V. m. no de poco interes: ſi bié no ſe deue V. m. arrojar demaſiado à deſarmar principalmente à caualleros, que el lleuar armas aunque ſean prohibidas no es inconueniente grande, i ſobrello ſuele auer grandes enfados que peſan mas que lo que ſe interesa; antes de hazer algunas corteſias ſuelen emanar buenas gratificaciones, i quando menos la gracia del pueblo pues quedarà tenido V. m. por hombre corteſano i poco interesado. A V. m. principalmente incumbe limpiar de vellacos la ciudad i ſus terminos, de manera que los buenos dentro eſten ſeguros, i los caminantes fuera. Contra salteadores i ladrones publicos, i homicidas qualquier execucion rigoroſa parecera bien à Dios i à las gentes, i con tales priſiones i caſtigos ſe gana glorioſo nombre. Pero eſto ſe hà de hazer con valor i con deſtreza, machinando primero el modo de la priſion, i el ardid i eſtratagema lo ha de occultar i diſsimular V. m. en ſu pecho i quãdo mucho dar parte aalguno que ſea cõfidente ſi el caſo lo pide, que con la buena traça ſe facilita la priſion, i ſe aſſegula la perſona de V. m. diga àqui ſu parecer Vegecio.

*Fieri quid debeat, cum multis tractã: quid facturus ſis cũ*

*paucissimis, vel potius ipse secum.* I Iuste Lipsio dize que el alma del estratagema es el secreto. Assi que consultar lo que se ha de hazer es cosa acertada. Salido de la consulta lo que conuiene, el modo i la execucion sea presto i secreta; q el enemigo assaltado es facilmẽte vencido. Esto sea dicho contra los publicos assassinos en quienes es poco el mas riguroso castigo. Pero de los ciudadanos que delinquen casualmente, i en lances forçosos otra cuenta i razon, es: aqui ò la misericordia à de tener su lugar ò el castigo à de ser con blanda mano ò comminacion que les obligue à la enmienda. En fin por todos los caminos q̃ la justicia no pierda, à de exercitarse la clemencia.

Balduino jurisconsulto en el prolegomeno de su institucion historica dize vna cosa bien aduertida i no mala para nuestro intento. *Conditi à Deo sumus; &c.* Los hombres somos criados por Dios, i colocados en el mũdo como en vn amplissimo theatro, donde vnos estamos para oir i mirar, otros para representar, i otros para juzgar. V. m. señor, es el que representa, el pueblo el que oye i mira, el consejo real el que juzga. V. m. mire las acciones que haze, publicas, ò secretas, i lo que dize con colera ò sin ella, el exemplo que da, i la justicia que executa, q̃ cada ciudadano es vn fiscal, es vn satanas que esta con el indice maldito de la lengua apuntando, notando, murmurando hasta los pensamientos i los amagos de su alma de V. m. i assi aunque le parezca al juez que en el discurso de su gouierno anduvo mui recto, en la residencia salen estos obseruadores malditos, cadavno con sus capitulaciones como si fueran trofeos ganados al enemigo. Auiendo pues V. m. representado bien su papel, todos le victoreã, i con la buena residencia i aprouacion general, los juezes supremos estan con los braços abiertos para coronar à V. m. i darle mayores gouiernos i premios. No dudo yo en la fragilidad humana

humana, i q'é pocos ai en esta vida que carezcan de culpa, especialmente los que andan en medio de las olas del siglo, q'e con la potestad son mas licenciosos, con el regalo son mas viciosos, cõ las ocasiones son mas irritados; i assi no me espanto que caigan en algunos de tantos lazos i tantos inconuenientes; pero alomenos. *Ne glorietur in malitia qui potẽs est in iniquitate.* Sea cauto, dissimule sus vicios si algunos tuviere; tenga prudencia que ninguno puede ser, ni parecer justo, *qui idem prudens non sit*, como dize Ciceron. I el mismo cuenta de vn philosopho Magarico llamado Stilphon agudo i bien opinado, que sus amigos con quien trataua familiarmente dezian que era grãdemente inclinado al vino i à mugeres, i esto no lo dezian para vituperarle, sino en alabança suya, porque su viciosa naturaleza i inclinacion de tal manera la tenia domada, i oprimida, que nadie jamas le vio borracho, ni vio en el rastro de luxuria. El juez no solo atiende à las cosas mayores pero à las mui minimas, todas se han de registrar por su mano, porque en todo ai licencias i desordenes de gente ruin i descompuesta; que à la gente buena i humilde no les dexan gozar de los bienes comunes a toda la republica. Procurese q̃ la prouision de qualquiera cosa que se vẽde, la gozen todos, i no solo los poderosos i los desuergonçados: no venga à ser lo que dezia Crates, i lo trae Stobeo sermon. 15. Que las tales prouisiones i alimentos eran semejantes à las higueras, que nacen en los altos peñascos i derrumbaderos, cuyos higos no los goza el hombre, pues no los puede alcançar, sino los cueruos i los milanos. I estos cueruos i milanos que son los que mas mal viuen, son los ordinarios delatores i denunciadores, vnas vezes de cosas graues i otras de cosillas tan rateras q̃ no le està bien al juez empacharse en ellas, aunque los codiciosos de aqui llenan sus bolsas ensangrentandose en los

pobrezillos, deuiendo en esto ò boluer las espaldas, ò lleuar blanda la mano. En las delaciones dize Iusto Lipsio q̃ à todos se ha de dar orejas, pero no se i credito à todos. Porque segun Mecenas aquel gran priuado de Augusto Cesar, no conuiene creer las delaciones sin examinarlas i desemboluerlas primero: que los mas denunciadores vienen à denunciar por odio i enemistad ò por codicia de su tercera parte, i padece el innocente falsamente acusado. Assi lo escriue Dion lib. 3. Finalmente aduierta V. m. que es la administracion tan ampla, que aun se estiende à lo que no esta debaxo de las leyes auiendo tantas. A V. m. le toca la censura que consiste, segun Iusto Lipsio en castigar las costumbres malas, i demasias no prohibidas por las leyes. *Censura est animaduersio in mores, aut luxus eos qui legibus non arcentur.* Porque el oficio del censor es como dize Don libro 2. Corregir las cosas que aun no son dignas de pena: *neglecta tamen multorum magnorumq́ malorum causam præbent.* I tenidas en poco son causa de muchos i grandes daños. El juego se entra en la republica con titulo de entretenimiento, i si se haze costumbre, cria blasfemias, hurtos, injurias afrentosas i muertes: La gula entra con nombre de regalo, i despues continuada es acabamiento de la mas gruessa hazienda: i beuiendo demasiado para en el vicio de la embriaguez torpe i afrentosa; la gala entra socolor de policia i limpieza, i para en mil inuenciones ingeniosas de trages tan varios que ni basta el oro ni plata, ni las sedas de España, de Calabria, de Sicilia, ni de la China para los excessos deste siglo; i esto no solo en los caualleros i señoras, pero igualmente en los oficiales i gente plebeya. En estas pues i en otras aunque nò aya leyes para ellas, deue el juez meter la mano i arbitrar lo que conuenga.

Ya le parecerà â vn juez ò pretor que haziendo lo dicho

cho i otrās cosas à su parecer justas i santas à acabado su plana. Pues hagole saber que le falta mas que es la felicidad, que sucederá auer vno gouernado christianamente, i con gran desvelo i cuidado, i al cabo se le arma vn trasspie, i vna trampa, por donde da con todo el edificio en tierra, sin saber como ni porque via. Ruege à Dios por buena dicha que no sin causa pusieron muchos en sus escudos i blasones. *Virtute duce, comite fortuna*. Es à saber que ganaron nombre immortal, lleuando por guia à la virtud i por compañera à la ventura.

Muchas vezes se ha visto vsar vno vn bué consejo con buen sucesso i à otro salirle mal el mismo consejo, Dios sabe porque, que ai effectos cuyas causas no se pueden humanamente rastrear, especialmente quando Dios se sirue dello por justo juizio suyo que entonces como dixo Seraphino Aquitano.

*Non è virtù, non è vilià, ma fato*
*Chè contra il ciel nostro operar val poco.*

Estremadamente dixo Plauto en el Pseudolo. *Centum doctûm hominum consilia sola hac deuincit Dea*. A cien consejos de hombres doctos vence sola esta Diosa. Habla de la Fortuna. A esto mismo alude el adagio Castellano: mas vale aquien Dios ayuda que quien mucho madruga, es a saber que no bastan diligencias humanas quando Dios quiere otra cosa. Quantos ai que obtienen cargos, dignidades, victorias, como dize Salustio: *Maiore fortuna quam sapientia*? I Terencio en los Adelphos dize de los Felices: *Quibus dormientibus dij omnia conficiunt*. A los dichosos los dioses les hazé sus negocios durmiendo ellos à buen sueño. I aquello que dixo Plutarcho, recibido está por adagio.

Reti

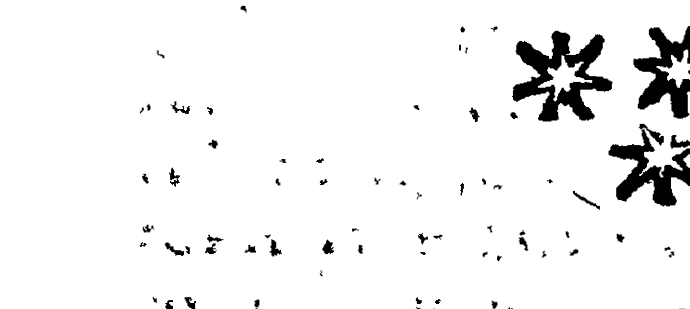
Reti vrbes capiunt. Que los dichosos con red toman las ciudades. Dando à ertender que no ai cosa dificultosa para ellos, pues con vna red medio tan facil pueden tomar i ganar las muradas i torreadas ciudades. *Et in sinum ijs de cælo Victoria deuolat*, dize T. Liuio, i la victoria se les viene à las manos desde el cielo. I aquellos versos de Theognis de oro son.

*Multis mens laua est, sed eisdem numina dextra,*
*Queis male quod gestum est, vertit & in melius.*

Muchos de poco saber son ayudados del cielo, i lo que començaron mal se les endereça i buelue en bien. Con todo esso yo mas querria hazer las cosas con prudencia i buen consejo, aunque con mal sucesso que temerariamente, que à los temerarios la fortuna no es amiga segura. *Speret Israel in Domino quia adiutor eorum & protector eorum est.* Espere el que bien haze en el Señor que no le puede faltar i si le dilata el premio es para darselo quando mas le conuenga; pues es cosa assentada que, quod beno fit non perit. Que no ai buena obra sin galardon, i esta es palabra de Dios què no puede faltar. I porque las mias no cansen a V. m. i porque no se diga contra el verso de Horacio. *Non missura autem nisi plena cruoris hirudo.* Nuestro Señor guarde à V. m. de

Murcia Março 16.

(·.†.·)



S L

# AL LICENCIADO ANDRES DE Saluatierra.

## EPISTOLA. VI.

EN tres dias, señor Licenciado, oimos otros tantos sermones, en que se les dio vna buena carda à los predicadores cultos, haziendo en ellos la riça, que en ouejuelas tiernas pudieran hazer hãbrientos i sangrientos lobos. Corrime de ver tan crudamente castigada la innocencia: doliome en el alma oir golpes tan fieros contra la eloquencia medida i casta, i tan dentro de sus verdaderos i justos limites ceñida, llamandola lenguage critico i culto, i diziendo della indignas libertades. Bien se que si los santos varones que son en esta parte calumniados, se quisieran defender que con espadas negras rebatieran como tan diestros las azeradas de sus contrarios, pero quieren ganar con paciencia el merito que pudieran perder por la ira, i quieren discretamente darse por no reprehendidos en lo que tiene dilatado cãpo de alabança, i de reprehension, ni vn cortisimo passo. Poco letrado soi yo para defensor desta causa. *Quid enim* (hablo con Lucrecio) *contendat hirundo.*

*Cycnis? aut quidnam tremulis facere artubus hædi*
*Consimile in cursu possint, ac fortis equi vis?*

Que comparacion tiene la parlera golondrina con el sonoro cisne? i los tremulos cabritos que haran puestos en concurso al valor del alado caualló? confiesso la pequeñez de mi doctrina, como admiro la valentia de otros sugetos que deuieran salir à esta tan deuida apologia; mas entretanto que ellos se arman entretẽdré yo la escaramuça

con

con animosos desseos, sino con robustas fuerças. Ya que salimos al campo, sepamos sobre quereñimos, i no sea todo dar en los broqueles donde no puede auer verdadera herida. Es sobre que no se deue predicar la palabra diuina en lenguage critico i culto, sino en terminos claros, para q̃ la doctrina euangelica sea de todos entendida. Segú esso señor, lenguage critico i culto es lenguage intricado i obscuro, ambagioso i enigmatico, demanera que el concepto i pensamiento del predicador no viene à ser entendido. Si ello es assi, la sentencia està bien dada, yo me conformo con la reprehension, i desde luego la llamo justa. Pero examinemos por vida mia esto que llaman critico i culto en realidad que cosa sea, i del examen se sacarà en limpio si la reprehension ha sido justa. Primeramente digo que lenguage critico no le ai, ni à auido en el mundo. Luego diremos que sea estilo culto. Crisis es nobre Griego, significa el juizio, i censura que se haze de las obras agenas. I critico, el censor i juez de las obras agenas. Cic. lib. 9. epist. 19. à Dolabella dize. *Ego tanquam criticus antiquus iudicaturus sum, vtrum sint, &c.* Entre los Gentiles fueron Aristarco i Mecio Tarpa valientes criticos aquien se cometia la censura de los libros Horat. de arte poetica.

*Si quid tamen olim*
*Scripseris in Metij descendat iudicis aures.*

I al fin del arte.

*Fiet Aristarchus; nec dices cur ego amicum*
*Offendam in nugis?* Fabio Quinctiliano fue tambiẽ grán critico. El qual en el libro de sus instituciones oratorias haze vn largo i acertado juizio de los poetas oradores i historiadores insignes. en nuestro siglo han sido doctissimos criticos Iulio Cesar Scaligero, i Iusto Lipsio. De modo que critico ya consta lo que es, i en esta misma significacion los medicos llaman dias criticas a los dias en que

mas

mas bien se juzga i decierne la enfermedad del patiente, i en Latin se llaman decretorias dias por el verbo, decerno, que significa dicernir i juzgar. Siendo esto assi, sin duda ignora la significacion de crisis i critico, quien dize léguage critico, pues en dezirlo dize vn disparate i como papagayo habla lo que no entiende. No ai lenguage critico, como no ai lenguage decretorio. Diranme que assi lo dize el vulgo. En fin cosa de vulgo que es tanto como dezir bestia de muchas cabeças i cadavna de su parecer i pareceres contrarios. Virg.

*Scinditur incertum studia in contraria vulgus.*

Aora bien sino ai lenguage critico, alomenos ai lenguage culto. Esso es assi, yo lo confiesso i afirmo. Mas el lenguage culto està tan lexos de ser vituperado en el pulpito, i cathedra de los hombres doctos, que deue obseruarse en el con estrecho rigor. Culto viene del verbo, colo, que significa pulir i adornar. Ciceron. pro Quinctio.

*Erat res rustica bene culta & fructuosa.*

Assi que lenguage culto es vn modo de hablar bien trauajado i cultiuado, no humilde ni deshechado en ninguna manera, porque si tal fuesse, seria indigno de la grauedad del pulpito sagrado, indigno de las materias altas i diuinas que en el se predican. Oigamos à Ciceron en el primero de los oficios.

*Nulla vitæ pars vacare officio potest, in eoq; colendo sitæ vitæ est honestas omnis, & in negligendo turpitudo.* En ningun estado, dize, el hombre carece de officio i en el cultiuarle consiste todo lo que es honesto i en el despreciarle la misma torpeza, el mismo en el mismo lugar. *Delectant etiam magnifici apparatus, vitaq; cultus cum elegantia & copia.* Deleitan los magnificos adornos, i el culto de la vida con elegancia i copia. Direis que es verdad que deleitan, pero que no dan fruto ni edifican las almas. Digo que si

deleitan

deleitan que tambien edifican, oid lo que dize aquel grauissimo doctor Lactancio Firmiano lib. 6. cap. 5. *Quo magis sunt eloquentes, eo magis sententiarum elegantia persuadent, & facilius inhærent audientium memoriæ versus numerosi & ornati.* Quanto mas eloquentes son, mas bien persuaden con su eloquencia i mas facilmente se apegan à la memoria de los oyẽtes, los versos rodados i cultos. Bueno serà que vn predicador se suba ál pulpito à hablar de repente, i que no lleue bien estudiada la materia, i que no se aya desvelado en la eloqucion sublime de los conceptos diuinos, vistiendolos con palabras dignas de su diuinidad. con ropas de bodas à de ir al esplendido combite del Euangelio, descalçarse tiene las abarcas de nuestra pedestre i humilde conuersacion, arrojar deue las antiparas, i çamarros del inculto i tosco lenguage, principalmente en este nuestro siglo en que la lengua Castellana aũ en personas vulgares està tan valida i tã gallarda. *Laudamus veteres & nostris vtimur annis,* Dize Ouidio. Alabamos los años antiguos, es verdad, pero vsamos de los nuestros. Los viejos hablen en su lenguage rancio, que por ser viejos los oiremos con reuerencia; pero dexen à los moços qué refresquen i remocen la lengua, pues con la mudança de los tiempos se muda tambien el estilo de hablar. O biẽ aya Horacio i que bien lo dixo.

*Vt silua foliis pronos mutantur in annos,*
*Prima cadunt, ita verborum vetus interit ætas*
*Et iuvenum ritu florent modo nata, vigentq;*

Como los arboles cada año se renueuan de hoja, i la primera, q̃ nacio, muere la primera, assi la vieja edad de las palabras perece, i se enjouenecen, florecen, i estan valientes las rezien nacidas. En pocas dize lo mismo Lucrecio.

*Quod fuit in pretio, fit nullo denig; honore.*

Cõ el cõtrario M. Tulio, Philippica. 12.

*Nihil*

*Nihil enim ſemper floret; ætas ſuccedit ætati.*

No ſe canſen los viejos, con penſar que an de ir los moços à ſu paſſo. Lo que en ſu tiempo fue bueno i mui eſtimado, ya no tiene precio ni eſtima: vna edad ſucede à otra, i en cadavna corre ſu moneda, i la moneda corriente es ſola, la que vale. I ſi ai algunos moços tan al temple de los viejos que guſtan mas del ſenzillo lenguage, i aun inculto dellos, i quieren que les ponga la ceniza en la frente, yo lo harè. Digo que eſſo nace, ò de cortedad de ingenio, ò negligencia propria. Si es de lo primero, diſsimulo i callo, que no deuo pedirles lo que naturaleza les negò, ſi de lo vltimo no quiero paſſar por ſu deſcuido, trauajen, deſvelenſe, en adquirir la eloqucion oratoria, que el venerable pulpito pide: miren como i con que ropa an de veſtir diferentes conceptos, adonde han de alargar la hebra, adonde la han de tirar: donde an de angelicarſe, i piſar las eſtrellas, donde an de humillar la ceruiz i coſerſe con la tierra; en las alabanças ſean difuſos i floridos, en las reprehenſiones, affectuoſos i feruientes, en la doctrina claros pero conciſos, conciſos pero claros: en las deſcripciones ingenioſos i galanes, i en nada ſin eſtudio i cuidado, trabajando que no parezca el trabajo, i cuidando que ſe diſsimule el cuidado. Bueluo à mi Horacio que le hallo à la mano à quanto quiero dezir. Suplico os que le oyais i le mireis à las manos.

*Ex noto fictum carmen ſequar, vt ſibi quiuis*
*Speret idem, ſudet multum, fruſtrâq; laboret*
*Auſus idem: tantum ſeries, iunctura q; pollet:*
*Tantum de medio ſumptis accedit honoris.*

Yo (dize) adornaré de tal manera vn penſamiento, i eſte de coſas comunes i vulgares, i le diſpondré i compondré demanera, que oido à qualquiera le parezca coſa mui facil i llegado à tentar lo miſmo, ſude i traſſude, i trauaje en

vano

vano tanto importa la orden del arte i lacultura de las palabras que aquello que fue antes cosa ordinaria reciue tan grande esplendor que se desconoce à si mismo.

Aquel gran critico Quinctilio Varo quando le traian algun poema à que le viesse i cẽsurasse, corrige dezia al poeta, esto i esto por tuvida; si respondia que no podia mas, mandauale que boluiesse al yunque los mal forjados versos, si defendia el poeta sus faltas i no las queria emendar, callaua i despedia al enamorado de si mismo. I dezia generalmente. El prudente poeta abomine los versos floxos i sin arte, culpe los duros, borre los incultos.

*Vir bonus & prudens versus reprehendet inertes;*
*Culpabit duros: incomptis allinet atrum*
*Transverso calamo signum.*

Veis como no solamente este gran critico no vitupera el lenguage culto, sino que le alaba i satiriza el inculto? Ya me parece que os veo retorcer los labios, i que me dezis que esto valga norabuena en los poetas, pero que en los oradores diuinos corren desiguales obligaciones; antes yo digo que mucho mas apretadas, i lo prouarè no solaméte con los preceptos de la eloquencia, pero con la lecciõ de los santos padres que han escrito eruditissimamente sobre la sagrada escriptura, i que la cultura de las palabras i subtileza de los conceptos no obscurecen la oracion, antes la exornan, qualifican i acreditan; de donde resulta la persuasion de la cosa, el halago de las orejas, i la conuersion del alma. Todos los Rhetoricos que hasta oi an escrito del arte de la eloquencia conuienen en esto: que la Rhetorica es arte de bien hablar, i que bien hablar es hablar culta, copiosa i elegantemente. *Ornatè copiosè, & dilucidè loqui.* Tras esto dizen vniformes, que el modo de hablar es tripartito, sublime, tem plado, i humilde. el sublime toma para si el orador, sea gentil, sea Christiano, i

ptim-

principalmente perteñece el graue, culto i leuantado estilo al orador Christiano, digo al predicador euangelico, porque la materia que trata no solo es alta i grandiloqua, pero diuina; i si al concepto an de seguir las palabras, siẽdo la doctrina que explica, enseña i persuade, no menos q̃ del cielo, no menos que del mismo Dios, las ropas con que se ha de vestir aquel concepto diuino, necessariamẽte serà sublime, elegante i culto. Oigamos à M. Tulio en el libro de Rhetorica que escriuio à Herennio. *Sunt igitur tria genera, quæ nos figuras appellamus, in quibus omnis oratio non vitiosa consumitur, vnam grauem, alteram mediocrem, tertiam extenuatam vocamus. Grauis est quæ constat ex verborum grauium magna & ornata constructione, &c.* El modo de hablar graue i sublime dize Ciceron, consta de vna grande i adornada fabrica de palabras graues. I luego vn poco mas abaxo dize: Serà graue la oracion si se acomodaren à los conceptos que se dixeren, elegantissimas palabras, ya proprias, ya methaphoricas; i si se escogierẽ graues sentencias para la amplificacion i comiseracion, i si se traxeren exornaciones de tropos i figuras con que quede la oracion authorizada. *In graui figura consumetur oratio si, quæ cuiusq; rei poterunt ornatissima verba reperiri, siue propria, siue translata, ad vnam quamq; rem accommodabuntur, &c.* Diga tras Ciceron su parecer Quinctiliano en sus institutiones oratorias. lib. 8. cap. 3. de ornatu. *Venio nunc ad ornatum, in quo sine dubio plusquam in cæteris dicendi partibus sibi indulget orator, &c.* Vengo agora dizẽ al ornato, en que sin duda mas que en essotras partes de la eloquencia se aplaude à si el orador. Porque de hablar vn lenguage limpio i claro poca gloria se alcança: pues no es mas que carecer de vicios sin adquirir gloria ni virtud alguna: Hallar cosas que dezir, comũ es esso à los indoctos i à los doctos: para disponer el sermõ no es menester mu-

cha doctrina, si bien los artificios mas ingeniosos, ocultarse tienen para q̃ sean artificios. Finalmente todas estas cosas miran à sola la vtilidad de las causas, pero en la cultura i ornato, el orador haze lo que deue como buen orador, i se engrandecẽ à si, i si en las demas partes grangea la aprobacion de los doctos, en la bizarria de la lengua, la de los doctos, i el aplauso popular. Bien claro queda con la doctrina del padre de la eloquencia Ciceron, i con la del gran Quictiliano, à quien siguen los demas Rhetoricos, que el lenguage culto, graue i magestuoso pertenece derechamente al pulpito, i à los demas que escriuen ò hablan de materia theologica, que como propriamente cosa diuina pide de necesidad diuino estilo. I en esto no quiero ser creido sino lo rubrican i califican muchos santos padres con autoridades de sus escritos.

*Sed quoniam è scopulosis locis enauigauit oratio, & interstantus spumeis fluctibus canes fragilis in altum cimba processit, expandenda vela sunt ventis, & quæstionum scopulis transvadatis, & latanitum more nautarum, epilogi celeuma cantandum est.*

Ya que mi oracion de los peligrosos escollos se ha escapado, i por entre rocas candidas con las olas espumosas se ha metido en el golfo mi chalupa, quiero esplayar las velas à los vientos, i pues è ya vadeado las peñas de las asperas questiones, aguisa de retoçosos marineros, cantaré de mi epilogo el desseado celeuma. Esto es de S. Geronimo à su buen amigo S. Heliodoro.

Hable otro santo sobre los juegos de los Gentiles llamados gladiatorios.

*Paratur gladiatorius ludus, vt libidinem crudelium luminum sanguis oblectet; impletur in succum cibis fortioribus corpus: & aruina assidui nidoris membrorum moles robustè pinguescit, vt saginatus in pœnam carius pereat: homo occidistur*

in

*in hominis voluptatem, & vt ijus possit occidere peritia est; vsus est, ars est.*

Prepárase fiesta de espadachines, para que el antojo de las crueles lumbres en la sangre se recree; llenase de fuertes manjares para mayor substancia el cuerpo; i con el mal oloroso grasso la robusta machina de los miembros engorda, para que al condenado à la pena le cueste la muerte mucho mas cara: matan al hombre para deleite del hombre, i para saber matar ai su enseñança, ai su exercicio, ai su arte. S. Cipriano lib.2. epist. 2.

Entre agora otro hablando doctamente en metaphora del trigo molido aplicado al martyrio que desseaua, lugar culta i piadosamente dispuesto. *Sinite meserum esse cibum, quarum ope, Deo frui possum. Frumentum Christi sum, & dentibus bestiarum molor, vt mundus panis Deo reperiar; magis blandimini feris, vt mihi sepulcrum fiant, & nihil corpore meo dimittant.*

Elegante metaphora. Dexadme ser manjar à las fieras, con ayuda suya pienso gozar de Dios. Trigo soi de Christo, las muelas de las bestias me muelan, para que yo sea à los ojos de Dios blanco candeal; lisongead à las fieras, para que arremetiendo à mi despedaçado me coman, i su vientre sea mi sepulcro. S. Ignacio epist. 12.

Diga otro tras este lo bien que siente de la copiosa limosna que hizo à los pobres en Roma vn santo amigo suyo Alecio.

*Quam bono tunc vrbs nostra tumultu fremebat, cum tu misericordiæ viscera reficiendis & operiendis pauperibus effundens pallida esurientium corpora reformares, aridas sitientium fauces rigares, tremula algentium membra vestires, & omnium consona in Dei benedictionem ora reserares.* Qué balamido i que buen balamido rasonaua por toda nuestra ciudad, quando tu derramando las entrañas de miseri-

cordia en apacentar i vestir à los pobres, los palidos cuerpos de los hambrientos reformauas, las seças gargantas de los sedientos regauas, los tremulos miembros de los desnudos vestias: i las bocas de todos abrias en gloria i alabança de Dios todas conformes. S. Paulino Obispo de Nola epistola 33.

Otra authoridad si breue no menos valiente. habla este autor de la annunciacion de la Virgen nuestra Señora.

*Vbi audiuit hoc Maria non quasi incredula de oraculo, nec quasi incerta de nuncio, nec quasi dubitans de exemplo, sed quasi læta pro voto, religiosa pro officio, festina pregaudio in montana perrexit. Quo enim iam Deo plena nisi ad superiora cum festinatione contenderet? nescit tarda molimina Sancti Spiritus gratia.* Bien trauajado i cultiuado pensamiento. Quando esto oyò Maria al Angel, no como incredula del oraculo, ni como incierta del embaxador, ni como dudosa del exẽplo, sino como alegre por el voto, religiosa por el officio, apresurada de contento caminò para la mõtaña. Porque la que ya estaua llena de Dios, donde auia de ir apriss sino a las alturas? no sabe de tardanças la gracia del Spiritusanto. S. Ambrosio Obispo lib. 2. in Lucam.

Autorize nuestro intento otro grauissimo doctor de la Iglesia. Oid. *Duas vitas sibi diuinitus prædicatas & commẽdatas nouit Ecclesia quarum vna est in fide, altera in specie: vna in tempore peregrinationis, altera in æternitate mãsionis: vna in labore, altera in requie: vna in via, altera in patria, vna in opere actionis, altera in mercede contemplationis: vna declinat à malo & facit bonum, altera nullũ habet, à quo declinet, malum, & magnum habet, quo perfruatur bonum: vna cum hoste pugnat, altera sine hoste regnat.* Ai ãgudeza tan elegante? ai elegancia tan aguda? Dos vidas (dize) reconoce predicadas i alabadas de si diuinamente la Iglesia. La vna dellas està en la fe, la otra en la especie:

La vna

La vna en el tiempo de peregrinacion, la otra en eternidad de mansion: la vna en trauajo, la otra en descanso: la vna en camino, la otra en patria: la vna en obra de acciõ, la otra en paga de contéplacion: la vna se aparta del mal i haze bien, la otra no tiene mal de que apartarse i que gozar gran bien: la vna pelea con enemigo, la otra sin enemigo reina. S. Augustin Obispo en el tratado 124. in Ioãnem.

Oidme otra autoridad que es de S. Leon Papa serm. 9. de natiuitate Domini, i con esta concluyo.

*Excedit quidem, dilectissimi, multumq; supereminet humini eloquij facultatem diuini operis magnitudo: & inde oritur difficultas fandi, vnde adest ratio non tacendi: Quia in Christo Iesu Filio Dei non solum ad diuinam essentiam, sed etiam ad humanam spectat naturam, quod dictum est per prophetam; Generationem eius quis enarrabit? Vtramq; enim substantiam in vnam conuenisse personam, nisi fides credat, sermo non explicat; & ideo nunquam materia deficit laudis, quia nunquam sufficit copia laudatoris.* Excede ò charissimos, i sobrepuja à la capacidad del lenguage humano la grandeza de la obra diuina: i de alli nace la difficultad de hablar, de donde esta la razon de no callar: porque en Christo Iesu hijo de Dios, no solamente pertenece a la diuina essencia mas à la naturaleza humana lo que dixo el propheta: *Generationẽ eius quis enarrabit?* Porque la vna i la otra substancia auerse juntado en vna persona, si la fe no lo cree, la lengua no lo explica: i assi nunca falta materia de alabança, porque nunca ai harta sufficiencia en quien alaba. Puede subir mas alto el entendimiento humano? puede la eloquencia tener mas gala, mas ornato, mas artificio? Esto es estilo graue, i magnificó qual lo pide el pulpito, pero los desuanecimientos de los que llamais cultos son risa del pueblo, i endechas de la religiõ Christia-

na. Oid lo que dixo vn culto. Libra cedulas de âgua en bancos de piedra el capitan de Iſrael inſigne por los rayos de ſu cornudo roſtro. Gallarda vanidad por cierto para dezir que Moiſes ſacò agua de vna piedra. I otro culto tan loco como eſte, dixo. En eſte monte abotonado de riſcos, cuyos arboles parecian eſtafermos del aire, el primer viuiente cometio aquel archiinſulto que perdiò al genero humano. Todo eſto, dizque quiere dezir que Adam pecò en el paraiſo. O culticias abominables! ò freneticos predicadorès indignos del pulpito venerable! Otro dixo al tono de los paſſados para ſignificar el caſtigo que Dios hizo en los Egipcios en el mar bermejo. Quedaron ſumergidos en el leteo del oluido los que para Mauſoleos de immortal memoria ſacò la dieſtra del altiſsimo, como ojos al margen del mar roxo para eternas notas de ſus proteruas ſi antidiuinas emulaciones. A tales predicadores priuacion de officio.

Mordaza era à la gruta de ſu boca. Ea, acabemonos de deſengañar i creer que no es decente â la grandeza del pulpito el lenguage que llaman culto, ni el inculto, ſino al cõtrario que deue el predicadór eſtudiar la phraſis ſelecta i eſcogida, apazible al oido, honeſta i caſta, no licencioſa, no groſſera, i ruſtica, no deſcomedida, no mal ſonante, no ridicula i bufona, no rancia, no traida del otro ſiglo à eſte, en que florece la lengua Caſtellana. I ſi bien en los predicadores viejos es razon reuerenciar las canas de ſu lenguage, dexen ellos tambien que los modernos gozẽ de ſu tiempo, que la gala es propria de los moços, fuera de que oi ſe leuantan ſugetos, tan ſeraphines que ſe traſmontan adonde la corta viſta de los viejos no los podra alcançar, aunque mas enarque las cejas. Dios guarde à V. m. &c. Murcia 1. Mayo 2.

A L

# *AL DOCTOR FRANCISCO Tellez Bezerra Canonigo de Lorca.*

## EPISTOLA. VII.

POR extremo me he holgado de saber de V. m. señor doctor, la curiosidad de la mitra que con tanto artificio i gala hizo aquel buen artifice Romano Francisco Campana al eminentisimo Cardenal i presidente del consejo Real don Gabriel Trejo: parecemе que la veo segun ella es, por las vivas colores i terminos tan significativos, con que V. m. me la ha toda delineado. El ingenio i la labor sobrepuja sin duda à la materia; porque si bien es tanta la textura i adorno de piedras preciosas que lleva que casi no ai genero dellas que alli no vaya i haga su figura, en mi aprecio esso es lo menos, la monstruosidad del ingenio, la novedad del arte, la traça del artifice admiro. I el valor i precio desigual de las piedras, no? digo q̄ no. Serè juzgado de V. m. i sino de V. m. del vulgo de los plateros por ignorante. Corra assi padezcalo mi opiniō sino satisfiziere por mi parte, en essa de q̄ trato, i si mis razones fueren de momento i efficaces, podre gloriarme de auer lleuado como piloto prᵉctico al puerto del desengaño, à tantos que sin fundamento ninguno sino por vn solo humor i capricho phantastico han querido dar tanto valor à estas piedrezillas que llaman preciosas, i si los principes i señores que las estiman, diessen en la cuenta i acabassen de ser cuerdos, en vn punto veriamos los chrysolitos, rubies, topazios, saphiros, turquesas, esmeraldas, i diamātes en los humildes prēcios ò desprecios de las chinas de los arroyos. Iesùs que dezis? esso

echais por la boca? esso defendais contra la estimacion de los principes, contra el juizio de los quilatadores, contra la antigua persuasiõ de los enjoyeladores? esto digo i esto defiendo, por vida vuestra q̃ me oyais: ni aficionado à mi ni apasionado por los otros, q̃ en poco rato, poco aureis perdido segũ Marcial: *Hora nec æstiua est, nec tibi tota perit.*

Los valores tan excessiuos que tienen estas piedras que llaman preciosas dizen los autores que tratan dellas Roellio, Alberto magno, Plinio, Camilo Leonardo, Carolo Clusio i otros que se los dan por su rareza, por su dureza, por su viua color, por su diaphanidad, i por sus admirables virtudes. Tratemos por orden destos cinco articulos i saquemos en limpio hecha la visura, si es verdadero el valor destas piedras ò imaginario.

Toda cosa rara es mas estimada; quien lo duda? verdad es si la cosa es necessaria, porq̃ sino, que razon ai para dar precio i tanto à lo q̃ no nos importa? quando es raro i poco el vino i el pan es caro; pero porque? por ser tã necessario que no podemos passar sin ello: En los exercitos sue le valer vna libra de pan vn escudo, i vna gallina quatro: i este valor de donde le viene, sino de la necessidad q̃ tenemos del mantenimiento, sin que moririamos de hambre. Demos pues que no sea cosa necessaria, no seria loco el q̃ diesse aquel precio por ello? *Rara* cosa es vn cueruo blãco, i vn cisne negro, pero no por esso merece mas precio, pues no nos importa mas blanco q̃ negro, ni negro q̃ blãco. No seria tenido por loco aquel que saliesse de España atrauessando montes i se embarcasse para las Indias ofreciendose à la inconstancia del mar, à la furia de las decumuanas olas, à la fiereza de los caimanes, i saltãdo en tierra despues de tantas fortunas hallasse vna yerua rarissima en el mundo, pero inutil, i viniesse contentissimo cõ aquella yerua de ninguna importancia, à que proposito tan lar-

go

go i tan peligroso viage? ò señor, traigo esta yerua ratissima. Huele mucho? no. es medicinal? no. pues q̃ tiene cosa q̃ tanto cuesta? es rara, esto basta. ò desatino, ò imprudencia singular. Las gemas, assi se llamã las piedras preciosas, de q̃ importãcia son; de q̃ vso necessario? aqui me alegareis sus virtudes. bueno està, à esso responderè yo, quãdo lleguemos al articulo quinto.

El segundo articulo es la dureza. Desta participã tanto estas piedras q̃ no ai bronze tan duro q̃ se pueda comparar con ellas, i especialmente con el diamante de quien dize Plinio lib. 38. cap. 4. *Si quidem illa inuicta vis duarum violentissimæ naturæ rerum, ferri, igniſq́ contemptrix hircino rũpitur sanguine, nec aliter quam recenti, calidoq́ macerata, & sic quoq́ multis ictibus tunc etiam præterquam eximias incudes, malleosq́ ferreos frangens.* El diamante (dize) despreciador de dos cosas las mas violentas de naturaleza el hierro, i el fuego se rõpe con sangre de cabrõ, i no de otra manera, q̃ remojado en ella recié fresca i caliéte: i assi à puros golpes aun quebrãta los yunques i martillo de hierro. ai mas que dezir de la dureza? este vence à todo encarecimiento de cosas duras. con todo esso no os espante esta autoridad, i la opinion comun acerca de la dureza desta piedra celebrada por la mas dura de todas. Oid à Carolo Clusio en pocas palabras. *Cæterũ tantum abest, vt mallei ictum respuat adamas vt etiã in scobẽ malleolo redigatur, facillimè verò pistillo ferreo, immortario cõfringi & atteri solet, vt eius scobe alij adamantes expoliuntur.* Tan lexos està el diamãte de resistir al golpe del martillo q̃ antes se deshaze i con las afferraduras, se labran los demas diamantes. I lo que dize Carolo Clusio, es experiẽcia de cada dia q̃ no se puede negar. I mas abaxo responde tambié à lo q̃ dize Plinio: que la piedra Iman delante del diamante no tiene virtud de atraer el hierro, sino q̃ antes si lo tiene asido, en viẽdo al diamante, se le cae.

*Sed*

*Sed nec magnetem impedit, quin ferrum trahat. Nam ſæpius id experiri volui, ſed figmentum eſſe deprehendi.* Ni menos (dize) es impedimento el diamante para que la piedra iman nò atraiga al hierro, porque muchas vezes è hecho la experiencia, i è hallado ſer figmento, ſer falſedad. Veis aqui en que à verido à parar la pregonada dureza del diamante. Yo ſupongo que es la piedra mas dura del mundo. I bièn? donde vamos à dar con eſſo? de que ſirue eſſa dureza? hagamos vn martillo de diamante para batir i romper las coſas tan fuertes que no ſe dexèn vencer ni cõtraſtar. Direis que eſto no puede ſer, por ſer la quãtidad de la materia tan poca. Pues ſino es de prouecho ſu gran dureza porque por ella le quilatamos en tan grande precio i eſtimacion? O extremada boberia!

Paſſemos à hablar de la viua color deſtas piedras. Alegre ſuaue i bello es el color roxo del rubi, el roſado del balax, el verde de la eſmeralda, el azul del ſaphiro i el brillante del carbunco. Yo os lo confieſſo los pies juntos, verdad es eſſa manifieſta, pero pues eſtamos en tiempo de dezir ſinceramente verdades, dezidme vos tambien ingenuamente que le deue el clauel al rubi? que la roſa al balax? que las plumas azules del pauon al ſaphiro? que las verdes del papagayo à la eſmeralda? que el heliotropio al carbunco? pues porque eſtimais en tanto los colores de las piedras, i eſtos hijos de la miſma madre naturaleza no los qualificais? brauamente os lleua i arrebata la coſtumbre de vueſtra falſa perſuaſion. Mirad mirad la fuerça de la razon, no os dexeis vencer del guſto de vueſtro paladar que afrenta vueſtra opinion i captiua el noble diſcurſo del entendimiento que es el timonero del gouierno humano. En que piedra hallareis las varias colores del ſilguero las de la calandria, las del papagayo, las de la paloma, las del

aue

aue de Iuno transformacion del todo ojos Argos. Nó os quiero traer aqui al Arabico Phenix, no me arguyais de fabuloso lo que està por tantos hombres doctos verificado. Vueſtras piedras tienen la excelencia, la diuerſidad, la pintura, la compoſicio de colores que vemos por eſſos aires en las aues, i por eſſos jardines i abiertos prados en las flores? i en eſtas hallareis color viſtoſa, i olor ſuaue. I en las piedras? color ſola, i eſſa en pocas que ſea apazible i grata. La cornerina es de color de vña humana. La piedra lechera, de color citrino, la piedra leucoptalmo de color de ojo de lobo, la cacabres de color blāco obſcuro, la piedra Idea que ſe halla en el monte Ida de color de hierro, la Galerica es entre verde i amarilla i mui graſſa, la Egyptila es negra i por encima algo de verde; la eumetis de color triſte de pedernal, el calchophano es negro, la calcedonia es palida, el baſanites es ferrugineo, el bezoar de color de caſtaña, el antiphates negro luziente, el andromantes mui moreno, i otras muchas piedras precioſas que no cuento de colores baſtardas i deſagradables. Si eſto es aſsi, como lo es, porque hazeis tan eſtimables las piedras por la color auiendo infinitas, tan poco viſtoſas, i tan pocas de buena viſta? no os acabais de perſuadir q̄ no tienen comparacion las colores de las piedras con las de las aues, i de las flores? El ciego no juzga de colores i juzgarà en mi fauor por lo que adiuina i por lo que oye dezir vniuerſalmēte. En quarto lugar entra la diaphanidad, ò claridad de vueſtras piedras, i la que mas diaphana os parece es el diamante. I ello es aſsi por lo que tiene de ſimilitud con el vidro ò criſtal, pero quanto mas claro es el vidro ò criſtal, pues en los eſpejos deſta materia vemos tan natural repreſentada nueſtra imagen i figura? i eſperimentando el diamante me dezis, mirad por aqui vereis en el fondo vna luz pequeña brilla nte, n la veo, reſpondeo, mi-

ralda

ralda por acà; ya esfuerço la vista quanto puedo, pero nō la alcanço. Pues yo veo, dize, vna brizuita en el centro q̄ me alegra el coraçon. O lo que haze la aficion! ciego cō el amor i gusto destas piedras se fuerça à creer vn Narciso de piedras, que vè lo que no vè, i quando vea algo de luz, que marauilla pues tenemos à la mano el pedernal fidelissimo caxero del fuego que abunda de luz tāto que nos seruimos del para encēder los hogares de casa, i cō ser vn luzero que nos alumbra de noche i de dia le cōpramos por la mas minima moneda. Quanto mayor perspicuidad tiene el agua, ò dulce, ò salada: pues en ella nos vemos de los pies à la cabeça con tanta trāsparencia que aparecen i se descubren en ellas los arboles, las casas, los tejados con los ademanes i mouimientos que *hazemos i hazen.*

Agora pues, si en las aguas i en los cristales es tanta la diaphanidad, porque en las piedras admiramos i estimamos tanto su claridad que por ella vale vna piedra vna ciudad, i acà que con tanta largueza i copia hallamos la representacion de las cosas, passamos por ello como si fuera indigno de admiracion? ò descacuerdo, ò entendimiento de poquissima ponderacion.

Fuera fuera, que ya llegamos à lo importantissimo destas piedras que *son sus admirables virtudes*: por las quales de buena razon auemos de conceder que merecen los precios excessiuos en que se venden, i otros mucho mayores. Los diamantes se hallan en la India en la prouincia Biznagèr, en tres rocas donde el rei della tiene sus minas: i fuera de la gran ganancia que tiene, es lei que al diamāte que excediere su peso de treinta mangeles, que valen 150. granos, ò dos drachmas, i 6. granos, sea para el rei. Otra roca ai en Decan donde se hallan mui finos, aunque menores, i algunos estân labrados, i à estos les llaman, Naifes, i à todos los otros Almazes. Otra roca ai en el pa-

rage

rage de Malacca donde ai muchos pero pequeños. Halláse en las rocas de Biznagèr algunas vezes tan grandes como quatro auellanas; i Cluſio dize que vio vno en eſta prouincia que peſaua ciento i quarenta mangeles, i que supo de vn hombre fidedigno auerſe hallado otro tan grande como vn hueuo de gallina. El mayor diamante que ſe ſabe es el que dio à la reina doña Iſabel hija de Enrico II. rei de Francia quando ſe casò con ella nueſtro rei don Philipe II. que le comprò de vn Flamenco llamado Carlo Affetato, en ocho mil coronas. Del diamante pues dize Leonardo Piſaurenſe que tiene virtud de expeler venenos; de reſiſtir à los hechizos, i de echar los demonios del cuerpo, i de vencer à los enemigos atado al braço izquierco. I Hermes dize que el diamante donde ſe halle eſculpida la cabeça de vn hombre con barba larga, i vn poco de ſangre en el cuello, que tiene virtud de dar esfuerço, i atreuimiento, i obtener victorias, i preſeruar el cuerpo de golpes i heridas; i alcançar la gracia de los principes i ſeñores. La eſmeralda ſe halla en Balagate, es llamada de los Indios i Perſas Pachee, i de los Arabes Zamarrut. tãbien ſe traen del Perù, aunque no tan finas eſtas piedras. Della dize Alberto magno, que ſi lleuandola conſigo alguno, tuuiere acceſſo con alguna muger, aunque ſea propria, ſe le harà pedaços la eſmeralda: i que haze caſtos à los q̃ la traen conſigo, i da buena memoria, acrecienta las riquezas i expele las tempeſtades: i Abenzoar dize que vale contra veneno. I Hermes dize que la eſmeralda donde eſtuuiere eſculpida la figura de vn hombre enforma de buhonero que vende mercerias, ò de vn ſoldado aſentado baxo bandera, que da riquezas, le haze vencedor i libra de todo mal. El miſmo dize que la figura de vn hombre coronado en el topazio que al que le lleua le haze bueno, virtuoſo, i amado de Dios i de las gentes. El miſmo dize,

que

que en el jaſpe la imagen de la liebre pintada el que la lle-
uare no podra ſer ofendido del demonio. Dize Chael, que
ſi lleuares en vna ametiſta eſculpida la figura de vn hõbre
con vna eſpada en la mano, aſſentado ſobre vn dragõ i eſta
piedra la puſieres en vn anillo de plomo ò de hierro, que
te obedeceràn todos los eſpiritus, i te reuelaràn los the-
ſoros qualeſquiera que ſean. Deſtos milagros i virtudes
eſtupendas, podrè traer muchos de todas quantas piedras
precioſas ai, juſtamente dichas precioſas i dignamente me
recedoras de immenſos precios, ſi ello es verdad. Pero
examinemos eſto vn poco, i veamos ſi conſienten en ello
los hombres doctos q̃ han tratado deſta materia, i hablado
en parte della, i ſaquemos à luz lo que ſe deue tener ſin eſ-
crupulo fundado en razon, i comprobado de la experien-
cia, ſin la qual en eſte propoſito podemos hablar poco, ò
nada, que no es razon dure tantos ſiglos la antigua perſua-
ſion del grande valor deſtas piedras. Parece que dirà algu-
no, que por el miſmo caſo que la eſtimacion deſtas piedras
tenga tanta antiguedad nõ deue ſer apeada de ſu credito:
digo que por mi, *ſins omnia protinus alba*; no quiera Dios
que les quite yo ſu nombre, i fama: el valor que ſe da por
ellas digo que es immenſo, i que no ſymboliza con ſu vir-
tud i facultad: i digo que muchas coſas tienen ganada opi-
nion de tal qualidad, i no la tienen. Opinion es que el ám-
bar es eſperma de la ballena: i dize Nicolas Monardo ſer
falſo, i que la verdad es, que ſuelen tragarle las ballenas, i
quando las caçan en vnas ſe hallan ambar en los ventricu-
los, i en otras no, por no auerle comido. Del camaleon ſe
dize que ſe ſuſtenta del aire; i eſcriue Petrõ Belonio que
es engaño; i que el eſtando en el Cayro vio muchos, los
quales ſe ſuſtentan de moſcas, langoſtas, i guſanillos de las
yeruas, i las caçan con la lengua que tienen con vn nudo al
cabo, que les ſirue à manera de balleſtilla; demanera que

nō porque vna coſa aya corrido con tal nombre; por eſſo ſe ha de quedar en el para ſiempre; tenga algun dia ſu lugar la verdad, i no viuamos en eterno engaño. En controuerſia eſtà ſi eſtas famoſas piedras de que tratamos, tienen virtud medicinal, ò no; pero yo no me meto en eſſo, ſea aſsi que tengan virtud, alomenos deue ſer mui poca; pues dize Carolo Cluſio, medico excelente, i grande indagador de verdades: *Gemmarum pretium, aut ex earum raritate, aut ex hominum affectibus, & cupiditate intenditur. maioribus enim facultatibus, iſque longo experimento comprobatis præditus eſt magnes, tum etiam lapis, qui ſanguinem vndecunq; fluentem ſiſtit.* El precio (dize) deſtas piedras es tan ſubido, ò por ſu rareza, ò por la aficion de los hombres: que mayores facultades, i con larga experiencia comprouadas tiene la piedra iman, i la piedra q̄ eſtanca la ſangre de qualquier parte del cuerpo que ſalga, i no tiene precio, ſino vil, i baxo. I mas abaxo en eſte miſmo diſcurſo que haze de las piedras dize, que eſta piedra eſtancaſangre ſe llama Alaqueca, i que vna libra della adereçada ſe vende en vn real Caſtellano. *Huius tamen virtus reliquarum gemmarum facultates exuperat, quippe qui ſanguinem vndequaque fluentē illico ſiſtat.* I la virtud deſta piedra ſobrepuja las facultades de todas las piedras precioſas, como quien es baſtante à reprimir la ſangre de donde quiera que mane en vn inſtante. I el miſmo dize, que el diamante con ſer tan eſtimado, *Nullius eſt in medicina vſus*; que no es de ningun prouecho en la medicina. Oigamos à S. Iſidoro en el lib. 16. de originibus en los capitulos de Gēmis. *Volunt autē quidā Iaſpidē Gēmā & gratiæ & tutelæ eſſe geſtantibus quod credere nō ſidei ſed ſuperſtitionis eſt.* Dizen algunos q̄ el jaſpe à los q̄ le lleuā engendra gracia i fauor, i los defiēde de males; pero eſto no es de fè, ſino de ſuperſticiō. Dize el miſmo ſanto, q̄ los magos con el çahumerio de la piedra achates deshazen

zen

zen lás tempeſtades, i detienen los rios. *ſi creditur* ſi ai alguno que lo crea. La piedra androdumante es de color de plata (dize el ſanto) i los magos pienſan que doma, i refrena los impetus de la iracundia. *Animorum impetus, & iracundias domare, & frenare dicitur, ſi credimus*, ſi ſe puede creer. I el miſmo ſan Iſidro vltimamente, que ai ciertas piedras precioſas, que los Gentiles vſan en ſus ſuperſticiones; i que con el çahumo de la piedra liparia dizen que facilmente puedan ſacar las beſtias de los boſques, y las almas del infierno. Veis como eſte gran ſanto no da credito a las facultades deſſas piedras? antes los milagros contados los obran los diablos, por algun pacto hecho con hombres tan deſalmados, que por hazerſe inuiſibles, ò por algunos malos intentos, ſe ſugetan al demonio; i creen ſus dañoſas iluſiones.



Tres generos ai de magica, natural, artificial, i vedada; la natural, dize Iulio Ceſar Bulengero libro. 1. de licita, & vetita magia, ò fue hallada por el humano ingenio, ò por el vſo, ò fue enſeñada de los angeles buenos à los hombres. La ſalamandra (dize S. Auguſtin de ciuitate Dei) viue en el fuego. los montes de Sicilia haſta oi arden, i echan llamas: teſtigos bien idoneos de que no todo lo que arde, ſe conſume. I quien ſino Dios criador de todas lás coſas, le concedio à la carne del pauon muerto que nó ſe pudriera? I en Sicilia dizen, que la ſal dẽ Agrigento aplicada al fuego ſe deshaze, i al agua rechina como la comun en el fuego. A la magica artificioſa pertenece la eſphera de Poſſidonio, donde eſtauan expreſſas todas las conuerſiones de los orbes celeſtes verdadera, i realmente. Boecio hizo cõ el arte (como dize Caſsiodoro) que bramàra el metal, i la culebra de arambre ſiluàra, i las aues labradas de madera cantarán. Lo que dize Ioſepho lib. 8. de Eleazar Iudio q̃ echaua los demonios de los cuerpos, ò no es de creer, dize

Bilengero, ò entraua en parte con el demonio. *Illa aut ſubleſtæ fidei ſunt, aut dæmonem ipſum ad partes veniſſe neceſſe eſt.* La magica pues donde interviene el demonio, la tiene condenada la S.madre Igleſia, i no ſe puede, ni deue vſar. tales ſon todas las coſas que ſe hazen fuera del ordẽ natural. Los Gymnoſophiſtas, ò magicos Indios embiarõ vn arbol à Apolonio Thianeo que le ſaludàra de ſu parte, i deſpues hizieron que dieran de beuer, i ſiruieran á la meſa vnos coperos hechos de metal. i eſto no puede ſer que ſe hiziera naturalmente, porque la naturaleza nunca da operacion, ſi primero no dio forma effectriz i obradora de la operacion: Luego fue neceſſario que aquel arbol de quien fue ſaludado Apolonio, i aquellos miniſtros de metal, que fueſſen informados de forma de hombre, i anima no ſolo mouiente pero racional. I quando los leones de madera ſe mueuen i las eſtatuas hablan, eſto ſe haze preter naturalmente; porque los animales perfectos ſino es por ſemen de ſus ſemejantes, no pueden ſer engendrados. I mas, que la naturaleza no puede juntamente engẽdrar vn animal perfecto, i darle luego ſu juſta grandeza. Demas deſſo los magicos las coſas que ſe hazen en remotiſsimas partes, las anuncian, en el punto que ſe hazen, lo qual no pueden anunciar, ſino los que ſe hallaron preſentes. Luego fue neceſſario que fueſſen aduertidos de demonios, los quales obran caſi en vn punto en diuerſos lugares. En fin los magicos vſan de puntos, characteres, figuras i ceremonias, todo lo qual por ſi no puede hazer nada ſino ſignificar. Acerquemonos mas à nueſtras piedras. S. Auguſtin dize en el lib. 21. de ciuitate Dei. *Dæmones illicò diuerſis creaturis non vt animalia cibis, ſed vt ſpiritus ſignis per varia genera lapidum, herbarum, lignorum, animalium, carminum.* Que los demonios ſon traidos de diuerſas criaturas, no como animales del paſto, ſino como

ſpiritus por figuras. Es à ſaber por varios generos de piedras, yeruas, arboles, animales, i verſos. Que los magicos ſe aprouecharon de las piedras para ſus acciones magicas de Orpheo, lo puedes ſaber en ſu lib. de Lapillis. Con la piedra ananchitis, dize Plinio, en la necromancia ſon compelidas à ſalir i aparecer las imagines de los dioſes: con la piedra Heliotropio, i con la yerua de ſu miſmo nombre ſe haze el que la lleua inuiſible; quien lleua la piedra neuritis dize Orpheo es amado de los dioſes, i ſi es caſado lo es mucho de ſu muger. Dolon *achaten gerens carus fuit Hectori.* Dolon fue mui querido de Hector por lleuar la piedra Achates. Cedreno dize, que Apolonio con magicas figuras i encantos, ligò i hizo parar vn rio. I Ouidio alude à eſto.



*Quid vetat & neruos magicas torpere per artes?*

Veis como los milagros que auemos cõtado delas piedras con aquellas figuras de hombres i animales ſon hechos por arte magica; i que no ſon effectos naturales i facultades proprias, del diamante, del rubi, de la eſmeralda, i las demas? ya aueis viſto tambien como las piedras ſon de poco vſo o ninguno en la medicina; pues ſi las marauillas que ſe cuentan dellas ſon por arte magica, i las virtudes naturales que tienen, no ſon demas prouecho ni eficacia que las de las yeruas i plantas, de donde les viene tan exceſsiuo precio i quilatacion? no mas que del guſto i aficion de los ſeñores, que la dureza es tan inutil que no ſirue à nadie de nada. pues por ſolo ſer raras ſin excelencia ninguna coſa poco loable parece. La grande hermoſura que algunas tienen no la niego, ni vos me aueis de negar que tienen tãta i mas las flores i las aues. Agora pues que os mueue à darles tanto precio à las piedras, dexando ſin eſtimacion coſas de tantas virtudes i mayores? confeſſemos que es capricho de ſeñores i no mas, que ſi ellos no dieran tãto di-

nero

nerō por ellas por ſolo ſu guſto, nadie las buſcarā: i oi ſe eſtuvieran encerradas en las oſcuras entrañas de la tierra. Comprad, comprad eſta piedra del deſengaño, i las otras eſtimaldas, ò por ſu hermoſura, ò por ſus effectos con igual ponderacion à las coſas que ſon tan bellas i tan effi-caces como ellas, que ſi el racional de los ſacerdotes del tēplo de Salomon, lleuò piedras para adorno de ſu capa, tambien Chriſto i la Virgen ſu madre, i la Sabiduria ſon comparados à los lirios del campo, à las roſas de Hiericò, al cedro del Libano, cypres de Hermon, palma de Cadès, oliua hermoſa en los campos, platano opaco en las fuentes. *Ego quaſi terebinthus expandi ramos meos, & rami mei honoris & gratiæ.* I el lirio, ni la roſa, ni el cedro, ni la palma, ni el oliuo, ni el terebintho an tenido mas que vna eſtimacion comun, ſin exceſſo como las piedras, que las ha leuantado al pinaculo ſupremo de la vanidad, i antojo de vn principe que dio por ellas tan gran precio porque quiſo, i lo quiſo porque guſtò dello. Eſto es lo que hallo en mi fauor, ſi à V. m. no le perſuade. *Operam & impenſam perdidi.* De Murcia,
i Octubre 3.
(.*.)

# *AL CAPITAN DON IOAN Delgadillo Calderon.*

## EPISTOLA. VIII.

QVANDO yo, señor, escriui la historia de Murcia con decreto suyo i permisso de su Magestad, tratè al fin della de los linages nobles que por linea masculina quedauan en pie. I como (aunque los caualleros Delgadillos son originarios de aqui desde la conquista) entonces no los auia en Murcia; no hablè dellos, si bien tenia buena noticia de sus antecessores de V. m. De pocos dias à esta parte è sabido como V. m. es hijo desta patria, i me ha pesado mucho de auerlo ignorado; porque si uviera sabido lo que agora se, necessariamente uviera hablado en mi historia de los Delgadillos, pues me consta tanto de su nobleza. La falta à sido de ignorar yo que V.m. fuesse en el mũdo. Agora q̃ se, como su padre de V. m. salió de Murcia, i se caso en essa ciudad de Malaga, donde oi V. m. assiste, i tiene casa, en esta carta que con las demas escrivo, darè à la estampa su linage, i otros tres, Manueles, Villaseñores i Porceles: i en otras ocasiones, si Dios fuere seruido, irè metiendo otros que aunque no quede linea de varon, ai muchos oi, que tienen quarto dellos, i se deuen honrar de tenelle.

## DELGADILLOS.

LOs deste appellido i linage descienden de Galicia: son caualleros hijosdalgo; i ha auido muchos de encomiendas, i habitos de todas ordenes: como fueró Ioan Aluarez

Aluarez Delgadillo, q̃ por ſu valor i hechos memorables; aſsi en paz como en guerra, vino à ſer alferez del rei, aquiẽ toca en los actos de los reyes lleuar el pendon real, como le lleuò el conde de Cifuentes (por auer quedado eſta dignidad en ſu caſa) quando el rei don Philipe ſegundo tomò la poſſeſsion de Portugal. El rei don Iuan el ſegundo dio eſte cargo al dicho Ioan Aluarez Delgadillo, à competencia del ſeñor de Oropeſa, i ſu hermano Pedro Delgadillo fue cõmendador de la Membrilla. Ioan Fernandez Delgadillo fue cauallero de la Banda. Martin Fernandez Delgadillo comẽdador de Veas. Alonſo Gomez Delgadillo comẽdador que llaman de Lauara, todos caualleros tan famoſos, q̃ iluſtraron ſus ordenes con ſu prudencia i esfuerço. En Valladolid ai vn rico mayorazgo deſtos caualleros, los quales antiguamente ſe comunicaron con los caualleros Delgadillos de Murcia. Aquel mayorazgo eſtà oi en la caſa de Auellaneda de los condes de Caſtrillo. Deſte linage paſſaron algunos a Paredes i Truxillo, de los quales fue el esforçado cauallero Garcia de Paredes, aſſombro de Francia. Otros vinieron a Murcia por frontaleros, i en ella gozaron de los officios del gouierno deſta ciudad, que no ſe dauan ſino a gente mui noble. I aſsi Pedro Ruiz Delgadillo casò en ella con doña Ana Fajardo, i fue jurado en el eſtado de los hijosdalgo, año. 1384. i regidor annal año de 1392. i el año. 1414. i en el de 1415. i en el de 1418. fue reſeruado de pechos impueſtos, como cauallero hijodalgo notorio, ſegun parece en los padrones del archiuo deſta ciudad. i principalmente en el libro de los caualleros, dueñas, i donzellas hijosdalgo que eſta ciudad hizo año. 1418. donde eſtà inſaculado en la Parrochia de ſanta Cathalina. Del dicho matrimonio tuvo a Fernan Ruiz Delgadillo, que fue alcalde ordinario deſta ciudad de Murcia, juntamente con Rodrigo Eſcortel, año. 1447. el qual casò con D. Frãcisca.

ciſca Caſcales, i procreò a Iuan Ruiz Delgadillo, que casò con D. Violante Mingote, de Alicante, linage noble i limpio, i vuieron a Ioan Ruiz Delgadillo, que casò en Murcia con D. Coſtança de Conſtantin, familia mui limpia, i noble, cuya hermana llamada doña Beatriz Conſtantin casò con Franciſco de los Rios, cauallero de Cordoua, i tuvo a Pedro de los Rios, que fue ſecretario de las Inquiſiciones de Lerena, Seuilla, i Mexico, i fatòr mayor de ſu Mageſtad, i ſu contador mayor de cuentas en Mexico. i ſu hijo Lorenço de los Rios alguazil mayor de las Inquiſiciones de Mexico, i aquellos reinos. Fue Pedro de los Rios por la madre primohermano de Gaſpar Delgadillo, i Pedro Ruiz Delgadillo hermano de Iuan Ruiz Delgadillo fue official del S. Officio mas tiempo de.30.años. donde conſta demas de la nobleza, la mucha limpieza del dicho Gaſpar de Delgadillo. Ioan Ruiz Delgadillo muriò aqui el año de la peſte, que fue de 1557. i dexò de ſu matrimonio a doña Ana Delgadillo, i à Gaſpar Delgadillo Calderon, el qual hallandoſe mancebo alentado, fue a la guerra del leuantamiento de los Moros del Reino de Granada, donde ſiruiò mui honradamente, i procediendo el tiempo casò en Malaga con doña Madalena de Fuentes Carrillo, hija del capitan Ioan Triſtan de Fuentes, i de doña Eluira Carrillo de la Cerda. El capitan Ioan Triſtan de Fuentes fue gran ſoldado, como lo moſtrò ſiruiendo auentajadamente en Italia, Francia, i Africa, i por ſus muchos ſeruicios el rei don Philipe ſegundo le hizo merced de las haziendas, i heredades de los quatro apeadores de la villa de Almachar, i de todo lo que pareciera eſtar por repartir de poblacion nueua. El dicho capitan Fuentes fue natural de Xerez de la Frontera, de los caualleros Fuentes de aquella ciudad, cuyos deudos ſon don Diego de Fuentes Pauon del habito de Calatraua, i don Miguel ſu hijo del habito de Santiago.

Doña

Doña Eluira Carrillo muger del dicho capitan Fuentes, es de los caualleros Carrillos de la ciudad de Malaga, deuda de don Iuan Chumazero Carrillo del habito de Santiago, del consejo supremo de justicia, i de la camara, i de su hermano don Antonio Chumazero del consejo Real, i su presidente en la sala de alcaldes. El dicho Gaspar Delgadillo Calderon vuo en doña Madalena de Fuentes Carrillo, al capitan don Iuan Delgadillo Calderon, i a doña Adriana, doña Maria, doña Ana, doña Leonor, i doña Petronila Delgadillo. Doña Adriana casò con el capitan Francisco Vazquez de Acuña, natural de Iaen, tuvo por hijos a don Gaspar, i a don Sancho Vazquez de Acuña, que no tuvieron succesion, i a doña Margarita, doña Maria, i a doña Ana monjas. Doña Maria Delgadillo, que se criò en Murcia hasta los diez años, casò en Malaga con el doctor Rodrigo Bastardo de Cisneros, de la casa de Somouilla de los Bastardos, de cuyo matrimonio tiene seis hijos, al capitan don Balthasar Bastardo de Cisneros mayorazgo, señor de la casa de Somouilla, casa Infanzona en el Valle de Val de S. Vicente, i a don Gaspar, don Fernando, don Rodrigo, doña Ioana i doña Madalena monjas professas. Doña Ana tercera hija está por casar, doña Leonor, i doña Petronila son monjas professas. El capitan don Ioan Delgadillo Calderon casò en Malaga con doña Gracia de Arriola, hija del capitan Pedro de Arriola Morejon, teniente de general de la artilleria de Malaga, i Gibraltar, i de doña Mariana Enriquez. El dicho capitan tuvo a su cargo la expulsion de los Moriscos, que se hizo por el puerto de Malaga, i otras muchas commissiones honrosas. Era de la casa de Arriola, i señor de la de Mariorta en el Goirbar en la Prouincia, i por la madre de los caualleros Morejones, alcaides de Ronda, i doña Maria Enriquez su madre, muger noble, i principal de la ciudad de Malaga. El capitan

don

don Iuan Delgadillo Calderon tiene de su matrimonio cinco hijos, a don Pedro, i don Iorge varones, i a doña Madalena, a doña Mariana, i doña Teresa monjas.

¶ Sus armas destos caualleros Delgadillos son siete estrellas de plata en campo azul, i la orla de goles con calderas negras, i asas de oro cõ bocas de sierpes vomitando fuego. Algunos deste linage añaden vna Cruz floreteada de goles por los habitos que tuvieron; i aduiertase, que aunque en escrituras antiguas se halle escrito Delgadiello los modernos escriuen Delgadillo, i todo es vno.

## MANVELES.

LOS Manueles tomaron su apellido del Infante don Manuel, hijo menor de siete que tuvo el rei don Fernando el santo. El Infante don Manuel casò cõ doña Beatriz de Saboya, en quien vuo à don Ioan Manuel, que llamaron principe de Villena, i a doña Violante, i à don Sancho. Don Ioan Manuel casò dos vezes, la primera con la Infanta doña Costança, hija del rei don Iayme de Aragon, i de doña Blanca, hija de Carlos segundo rei de Napoles, en quien vuo a doña Costança, que casò con el rei don Pedro de Portugal, i fuera de matrimonio à don Enrique, q̃ fue con le de Sintra, i señor de Cascaes, i fue el primero que alço el estandarte real en Lisboa, por el rei don Ioan el primero de Castilla, i por las guerras que sucedieron, boluiò acà, i el rei le dio las villas de Montalegre, i Meneses, con titulo de conde. Dexò quatro hijos, à D. Pedro Manuel señor de Montalegre i Meneses, a don Fernando, à doña Leonor, i a doña Ines Manuel, con los quales emparentaron casi todas las ilustres casas de Castilla. Casò don Ioan Manuel, la segunda vez, con doña Blanca de la Cerda, hija del principe don Fernando de la Cerda, i vuo en ella

en ella à doña Ioana Manuel, que casò con el rei don Enrique segundo de Castilla, i a don Fernando Manuel, que fue llamado don Fernando de Villena, el qual casò con doña Ioana de Aragon, hija mayor del Infante de Aragon don Berenguel Ramon; i de la Infanta Espina, hija de Despoto de Romania, la qual murio sin succesion. I el señorio de los Manueles se entrò en la corona real. Fue el Infante don Manuel adelantado deste reino de Murcia, i ni mas ni menos su hijo don Ioan, i su nieto don Fernando. Doña Violante, hija del Infante don Manuel, casò con el Infante don Pedro de Portugal, los quales procrearon à D. Costança, que casò con don Nuño Gonçalez de Lara, i no tuvieron succesion. Don Sanho Manuel fue hijo tercerõ del Infante don Manuel, i no hijo de don Iuan Manuel, como dizen todos los auctores que se acuerdan del. La prueua desto es certissima. En vna carta que escriue don Ioan Manuel à esta ciudad siendo adelantado della, su fecha en Cordoua 30. de Noniembre año 1358. que està en nuestro archiuo de Murcia, dize assi.

SEPAN quantos esta carta vieren, como yo don Ioan hijo del Infante dou Manuel, tutor con la reina D. Maria, del rei don Alonso mi sobrino, i mi señor, i guarda de sus reinos, i su adelantado mayor del reino de Murcia, por algunas demandas, i querellas, que yo auia de vos el concejo de Murcia, i por la contienda que entre vos, i mi se trauò, ya por lo del adelantamiento que yo tenia del rei, ya por lo que fue fecho a don Sancho Manuel mi hermano, sobre el alcaçar de Murcia, &c.

I la reina doña Ioana hija de don Ioan Manuel, le llama primo en vna carta que escriue a la ciudad de Murcia, su fecha en Toledo à 21. de Deziembre. Don Sancho Manuel casò con D. Beatriz de Castañeda, vuo en ella à don Ioan Sanchez Manuel conde de Carrion, i adelantado ma

yor deſte reino, i a D. Pedro Manuel, i a doña Sancha Manuel. El conde don Ioan Sanchez Manuel casò con D. Ioana de Exerica en esta ciudad de Murcia, tuvo por hijos à don Iuan Sanchez Manuel, a don Fernan Sanchez, a don Franciſco Sanchez, i a don Alonſo Sanchez Manuel, i algunas hijas, todos casarõ aqui: ya nò queda dellos ſucceſsion maſculina. De D. Ioan Sanchez Manuel ai capilla i entierro en esta ſanta Igleſia cathedral en el ſagrario del ſantiſsimo Sacramento cõ este letrero: *Sepulcro del noble cauallero D. Ioan Sanchez Manuel, hyo del conde de Carrion, i adelantado deſte reinò de Murcia.* Don Pedrõ Manuel hijo del dicho D. Sancho fue Dean de Seuilla. D. Beatriz Manuel casò cõ don Pedro de Landa cauallero Frances, que vino en ſocorro del rei don Enrique ſegundo contra el rei don Pedro, de donde vienen los caualletos Fajardos de Seuilla. Porque don Franciſco de Leon hijo de D. Maria Manuel, i de Gonçalo Ruiz de Leon, ventiquatro de Seuilla, i de Cordoua, casò con doña Mencia Fajardo dama de la reina Catholica, hija del adelantado don Pedro Fajardo, en quien tuvo à don Luis de Leon, que casò con D. Eluira de Guzman, i à D. Luiſa Fajardo, que casò con don Franciſco Fernandez Marmolejo, hijo de Rui Barba Marmolejo, i de D. Ana de Santillan. Doña Sancha Manuel casò con Fernan Diaz de Mendoça, en cuya propagacion de Manueles ſe encorporaron los mejores linages de Eſpana, aunque oi no queda linea maſculina.

Las armas deſtos caualleros ſon con aluſion al nombre de Iſacio Angel emperador de Cõſtantinopla, padre de D. Maria, ò como algunos dizen Irene, que casò con D. Philipe emperador de Alemania, i abuelo de doña Beatriz, q̃ casò con el rei don Fernando el ſanto de Caſtilla, i biſabuelo del Infante don Manuel, que tomò por armas, con la dicha aluſion vna mano de Angel alada de oro, i cõ ella

vna

vna espada desnuda en campo roxo; i algunos añaden vn leon de las armas reales de Castilla.

## VILLASEÑORES.

LOS caualleros deste apellido tienen su casa Solariega en las montañas de Leon, de donde en el tiempo de la conquista salieron muchos que hizieron hazañas memorables. Entre ellos *Alfonso Fernandez de Villaseñor*, siruio al rei D.Enrique III.en las guerras q̃ tuvò con grandes ventajas: este casò con D. Eluira Osorez hija de don Fernando Osorez maestre de Santiago. Deste matrimonio tuvo por hijo vnico à Fernan Alfonso de Villaseñor q̃ casò con D.Aldonça Gutierrez de Tapia, señora mui qualificada. Tuvo por hijos à Fernãdo, i Diego de Villaseñor, Fernado fue alcaide de Calatraua, tuvo vna hija, que casò con Fernan Vazquez de Acuña. Diego de Villaseñor alcaide que fue de Segouia, casò cõ D.Maria Seron, i uvo à Gines de Villaseñor, el qual casò en Murcia con D. Ana Riquelme, i procrearon à don Pedro de Villaseñor regidor de Murcia, i señor de la villa del Iauali, que casò con D. Francisca de Valibrera, en quien vuo à don Diego, i à D.Maria de Villaseñor. D.Diego de Villaseñor, señor del Iauali, casò cõ D. Saluadora Carrillo, i tuvo à D.Francisca de Villaseñor. Esta casò con don Pedro Carrillo Manuel, tuvieron dos hijas à D.Ana que casò con don Saluador Carrillo, i murio sin sucesion, i à D. Guiomar Carrillo que casò con don Frãcisco de Verastegui Lison, señor de la villa del Palmar. D. Maria de Villaseñor Riquelme casò con don Miguel de Valcarcel regidor desta ciudad de Murcia, tuvo por hijos á don Francisco Valcarcel señor de la villa de Agramon, i alguazilmayor perpetuo de la de Hellin. Vuo mas à D. Costança; i à D. Iusepa Valcarcel. D. Costança es casada con don Luis Zauallos regidor

gidor desta ciudad, i D. Iusepa con don Francisco Contreras, ambos tienen hijos. * Las armas de los de Villaseñor son siete Estrellas, i vna media Luna en campo azul, i por orla cinco hojas de higuera en campo de oro.

## PORCELES.

ESTE linage de los caualleros Porceles es antiquissimo i nobilissimo. Trae su origen de los Romanos Porcios, Porcanos, i Porcelos. I el principio de todos ellos fue aquella historia de quando los Troyanos con su principe Eneas entraron en el Lacio, i por oraculo de los dioses vinieron à parar à Albalonga, donde hallaron vna puerca blanca cõ treinta lechones ò porcelos, fausto aguero, que despues de treinta años auian de posseer pacificamente el reino Latino. Virg. en el lib. 3. de la Eneida. *Cum tibi sollicito, &c.* Destos antiquissimos Porceles Romanos quedaron en España quando la ganaron, algunos. De los quales fueron ascendientes del Cid Rui Diaz de Vibar, principalmente el conde de Castilla don Diego Porcelo, hijo del conde don Rodrigo, que poblò la ciudad de Burgos: i otros muchos, que en diuersos tiempos se derramaron por la Andaluzia, i por Aragon. I en tiempo de los Godos por los años quinientos i ochenta, reinando Luiuigildo padre de san Hermenegildo i de Recaredo, sobrinos de S. Leandro, i S. Florentina, i de S. Fulgencio, i san Isidoro, los auia aqui en Murcia, i dellos quedò el nombre en ella a la puerta de los Porceles. Assi lo testifica Marco Maximo con estas palabras. *Porcellorum familia in Hispaniæ Tarraconensis vrbe Bigastro, quæ nunc Murcia dicitur, à Romanorum gente trahens originem clara, & insignis habetur. Porta huius vrbis, ab hac familia dicta est Porcellana, vt Carthaginis Spartariæ Topilia à Topilio ciue Romano.* La familia (dize) de los Porceles, es ilustre, i esclarecida en la

en la ciudad de Bigaſtro,dicha agora Murcia de la prouincia Tarraconenſe,la qual familia trae ſu origen de los Romanos:i vna puerta deſta ciudad de Murcia ſe dize la puerta de los Porceles como la puerta Topilia de Carthagena la Eſpartaria, ſe dize tambien aſsi de vn Romano llamado Topilio. Deſpues auiendo entrado los Moros, i echado à los Godos, alomenos la mayor parte, con el tiempo nos fuimos recuperando aunque poco à poco: i vltimamente eſta ciudad de Murcià fue ganada por el rei de Caſtilla dõ Fernando el Santo, i reinãdo ſu hijo don Alonſo el Sabio, fue poblada nueuamente de Chriſtianos: i entre los caualleros inſignes que la poblaron eſtan eſcritos por tales en el libro de la poblacion que eſta ciudad tiene en ſu archiuo,Guarner Porcel, Porcelin Porcel, i Orrigo Porcel. I en otro libro de los caualleros hijosdalgo, que deſpues de la poblacion ſe hizo por acuerdo de la ciudad, para que los alli inſaculados para ſiempre jamas no pagaſſen pechos algunos, eſtàn Manuel Porcel, Franciſco Porcel, Alonſo Porcel, otro Manuel Porcel,Fernan Porcel, i otro Guarner Porcel, i ſiempre eſtos caualleros en Murcia participaron de los oficios de los alcaldes i regidores, quando ſe gouernò por oficios annales en que no entrauan ſino la gẽte mas noble deſta ciudad. Oi no los ai, porque ſe acabò la linea maſculina;pero como ai muchos apellidos nobles que tienen oi quartos de Porceles, i dello les redũda mucho honor, i ni mas ni menos à todos los deſte apellido q̃ viuen en el Andaluzia, i en otras partes, me ha parecido hablar dellos.

Sus armas ſon vna puerca con vnos lechones ò porcelos debaxo vna carraſca con aluſion à la puerca i lechones de Albalonga. De que Virgilio haze mencion como diximos arriua.

(§.*.§)

*E L*

# *EL MAESTRO PEDRO GONZALEZ de Sepulueda.*

## AL LICENCIADO FRANCISCO Caſcales.

### EPISTOLA .IX.

AVIENDO eſta ocaſion de ſer la que me ha de cumplir deſſeos de tan largos dias, bien me permitirà V. m. que en ella exceda de los limites, eſtilo i forma de carta. pues fuera de que el dilatarme no ſerà ſin exéplo de muchos buenos; amor diſculpa qualeſquier exceſſos, i el deſſeo de ſaber, haze honrados mayores atreuimientos. Auià como dos años que llegò a mis manos el libro de las Tablas Poeticas que pocos antes V. m. auia compueſto, con que me juzguè véturoſo i enriquecido, por hallarmè empeñado al miſmo tiempo en leer à mis diſcipulos otra ſemejante obra, que yo auia compueſto, venturoſa en no auer ſalido à luz haſta auerla reciuido de V. m. porque ſi bien era caſi toda ella ſacada de la de Ariſtoteles, Horacio, i Plutarcho, i ayudada de lo que en varios lugares dexaron eſparzido Platon, Ciceron, Quinctiliano, Petronio, i algunos otros Griegos i Latinos, cuyo juizio procurè ſeguir en todo, fue forçoſo apelar en muchas partes à los modernos, no de la ſentencia, ſino del ſilẽcio de los antiguos. Porque de Ariſtoteles (como V. m. bien ſabe) ſe perdio aquel precioſo theſoro de los dos poſtreros libros de que el haze mẽcion en ſu Rhetorica i Laercio en la vida de Socrates, que ſi oi viuieran nos eſcuſáran de andar mendigando a puer-

tas de pobretes autores. Horacio que pudiera por entero remediar esta necesidad, no quiso, quiça porque no la auia en su tiempo. Lo de Plutarcho à mi juizio, mas fue apologia en defensa de los poetas que arte para guiarlos, ni antidoto para leerlos, aunque esto segundo es lo q̃ promete el titulo. Este grado pues de apelacion confitesso à V. m. me tenia sumamente descontento. Porque de los modernos Latinos( hablo de los que yo è visto ) el q̃ mas corre, no llega con muchas leguas al fin. De los nuestros no hablo,porq̃ por venturosa tuviera a nuestra nacion,en que ellos toda su vida uvieran callado. Solo Pinciano a mi modo de entender topò con el objecto verdadero desta arte, pero fue realmente en el tratarlo poco feliz. De los demas qual auido que aya visto, no digo aun acertado cõ el blanco. Ventura fue de nuestra naciõ, que ya que graznaron estos cueruos, fue imitando à la corneja de Domiciano, pues lo hizieron en lengua que no entendiessen los estrangeros, para que no tuuiessen contra nosotros materia de nueuas satyras. Agradezcoles con todo esso que como en essa circunstancia, assi tambien en lo substãcial del hecho i dicho no se desdeñaron de imitar aquella aue infeliz; pues ya que no pudieron dezir de sus escritos, *Bene omnia sunt*, pudieron pero dezir, *Bene omnia erunt*. Amanecera algun dia sol, que destierre estos nublados. Sin lisonja digo ( assi me dè Dios la salud que tanto è menester i desseo ) que juzgo ser el libro de V. m. en quien, à mi juizio, vnicamente, se ha cumplido esta promessa; i remediado esta falta. Porque la poetica en España, corria dias ha tan graue tormenta que naufragara sin duda, à no socorrerla V. m. con sus tablas. Yo las lei i no vna sola vez, con particular atteocion i gusto, verdad de que basta por prueua, que retratando por ellas algunas de mis opiniones admiti en esso numero, i lei à mis oyentes, aun aquellas,

con

con que mi entendimiento, no estaua del todo conforme. Porque se me venia à la memoria lo que dixo Socrates auiendo leido à Heraclyto. *Quæ quidem intellexi generosa & præclara sunt, arbitror autem & quæ non intellexi. Quamquam Delio natatore est opus, nequis in eo præfocetur.* Cõ estas dudas me estuve, hasta que mi buena fortuna traxo à mi general, al señor licenciado Mota discipulo de V. m. tan honrado que sabe en toda ocasion honrar à su maestro. la buena leche le conoci en las dificultades al poste, i a esse titulo trauamos amistad, que ya el tiempo à conuertido en compañia de colegio. Pareceme que en sus cartas à comunicado à V. m. mis dudas, aunque no sus fundamentos, de que resultò mandarme V. m. se las propõga, yo lo auia desseado sumamente, i fuera de que vna mui penosa enfermedad, que aun oi padezco, me ha impedido el hazerlo, por mas de año i medio, tambien me ha tenido à raya, recelo de que V. m. no reciuiesse mis preguntas con diuerso animo del que yo las propusiera. Porque se que ai ingenios sophistas que gustan de andar siempre cargados de preguntillas proponiendolas à quantos topan, mas cõ animo de tentar que con desseo de saber. i no quisiera por quanto tiene el mundo, que V. m. me pusiera en tã odioso cathalogo; porque me es Dios testigo que en mi vida è preguntado, sino con desseo de saber, i que en todas mis acciones è procurado mas ser docto que parecerlo. Con esta sinceridad suplico à V. m. sea seruido de reciuir mi papel, i satisfecho de que no tiene oi mayor apasionado que a mi, me de licencia, para que vn rato vista el entendimiẽto la mascara de contrario, pues queda la voluntad descubierta por tan amiga.

En la poesia *in genere* Tabla. 2. pag. 42. i adelante, assienta V. m. en la reciuida opinion de que Lucano no es poeta, i para mi es llano por todas las razones que alli se traen

ſtraen tan docta i aduertidamente, pero no quiere V. m. que con ellas entre là de Pinciano, que es por auer ſeguido el hilo de la verdad hiſtorica. Los argumentos i autoridad de Ariſtoteles defiendé bien eſſa parte, mas quer ria ſaber, ſupueſto que es eſſo cierto, i que yo tengo por ſin duda, que podria ofrecerſe caſo en que ſin menos cabo de la verdad uvieſſe cabal aſſumpto para vn poema, como ſe entenderà la cenſura de arbitro, donde es ſin duda que à Lucano le excluye del choro poetico à titulo de no auer fingido? porque ſer el quien alli moteja, bien ſe dexa entender de ſus palabras que ſon. *Ecce belli ciuilis ingẽs opus, quiſquis attigerit, niſi plenus litteris, ſub onere labetur, non enim res geſtæ verſibus comprehendendæ ſunt, quod lõgè melius hiſtorici faciunt, ſed per ambages, deorumq́ miniſteria, & fabuloſum ſententiarum tormentum præcipitandus eſt liber ſpiritus, vt potius furentis animi vaticinatio appareat, quã religioſæ orationis ſub teſtibus fides.* I aun le hallo à eſta ſentencia mayor antiguedad, pues la tiene Platon, diziendo, que el fingir es neceſſario en el poeta, i ſu doctrina la illuſtra Plutarco con vnas palabras que parece no dexan lugar à otro ſentido. Dize pues. *Vnde Socrates quibuſdam ſomnijs ad poeticẽ accenſus ipſe quidem, vt pote qui iam per omnem vitam factus eſſet veritatis propugnator, minimè vero eſſet ad perſuadendum aptus, nec induſtrius mendaciorum artifex, OEſopi fabulas argumentum putauit eligendũ, vt poeſin minimè futuram, cui mendacium non adeſſet.* Eſte parecer de Socrates, que tambien juzgo ſer de Platon, confirmã el miſmo Plutarco mas abaxo hablãdo de propria ſentencia i diziendo. *Etenim ſacrificia nouimus choris & tibijs carentia, poeſin vero fabularum & mendaciorum expertem non nouimus.* Teniendo pues eſta opinion tan de atras ſu corriente i en fauor ſuyo el juizio de hombres tan agudos i doctos, creible ſe me haze que no ſe apoyò ſin

mui ſolidos fundamentos. I aſsi à V. m. ſuplico me diga quales pudieran ſer eſtos, i pues ſe libra tambien de los lazos de Quintiliano ſe ſirua de deſatar, ò de cortar eſtos en que me ve caido.

En la miſma Tabla 95. dize V. m. que el aſsiento i lugar deuido à los epiſodios es luego deſpues del principio. yo no negaria que alli quepan i que puede auerlos, pues el exemplo de Virgilio, i los da Homero en ambos pöemas prueuan eſſo tan bien como V.m. aduierte, pero que eſſe lugar les ſea deuido i forçoſo, no veo porque. pues es cierto (alomenos para mi) que pudiēra mui bien el poeta entrarſe a la narracion ſin epiſodio ninguno. Que inconueniente fuera que Virgilio uviera començado à narrar, deſde el libro ſeptimo, pueſto que es alli donde comiença lo principal de la accion, i que deſpues ſi quiera contàra los errores de Eneas, la ruina de Troya, los amores de Eliſa, las obſequias de Anchiſes, la baxada al infierno, i otros menores epiſodios que ſe entretexen cō eſſos, buſcandoſe el ocaſion à propoſito ſemejante à la que le da con Eliſa, para que cuente el incendio de ſu patria, coſa que pudiera mui bien hazer con el rei Latino. pues es mui veriſimil, que eſte no menos que aquella guſtaſſe de oir i ſaber de Eneas los motiuos i antecedencias de ſu venida à Italia? pudieraſeme reſponder, que fueran tantas coſas mui largas para contadas, pero veo que eſſo no embaraça a Homero para que en la Vliſſea dexe de emplear quatro libros en otro ſemejante caſo. Pues llegado Vliſes à Corfù, i hoſpedado de Alcinoo, le cuenta ſus paſſados errores, batallas, i demas ſuceſſos gaſtando en eſſo, el nono, decimo, vndecimo, i duodecimo Canto. Luego pudiera Virgilio ſin deſdoro de ſu poema hazer lo miſmo, i como de hecho lo hizo en aquella pequeña parte, hazerlo tambien en eſta mayor: con lo que ya los epiſodios no tu-

vieran el primer lugar, pues quedàra preocupado cõ parte de la narracion. Fuera deſſo quien podra negar que en el cuerpo de la narracion intercurren mil epiſodios, ya menores, ya mayores con deſcripciones, con amores, cõ platicas, i otros adornos de que ſe viſte el poema? Eſſo veſe tan claro en Virgilio, i Homero, que no es meneſter deſmenuzarlo con exéplos. Pues Torquato Taſſo (à quié V. m. da tan honrado lugar, i a quien yo no dudo de poner inmediato à Virgilio como lo eſtà el a Homero) no interpola galanamente con ſu principal accion los encantos de Iſmenio, los amores, los tormentos, i al fin la libertad bodas de Olindo i Sophronia, el concilio de Pluton, los engaños de Armida, las competencias de Gernãdo i Reinaldo, con la muerte del vno i deſtierro del otro, la perdida de Ermi:ia, la priſion i encantamiento de Tancredo, los motines de los Italianos ſobre la muerte que tenian creida de Reinaldo: el vaticinio de Pedro, ſobre la deſcendencia del miſmo, el admirable nacimiento, criança, i conuerſion de Clorinda, ſu muerte i el amargo llanto de ſu vencedor amante, el retiro de Reinaldo, el encantado palacio de ſu Armida, ſu buelta i reſtitucion al campo, cõ otros epiſodios de tan hermoſa variedad adornan aquel poema en todo i por todo Heroico, todos digo no ſe mezclan de tal modo con la principal accion, que ſin que eſta pierda de viſta, van ellos ocupando los lugares medios? luego no ſiempre ſe les deuerà el primero? ò el ſentido de aquella propoſicion es otro que yo no le alcanço? i ſin duda lo es, porque mas abaxo añade V. m. (i es lo que yo acabo de exemplificar) que en la expoſicion de la fabula ſe interponen epiſodios para mayor luſtre ornato, i grandeza della. Prueua V. m. tambien con los exemplos de Homero, i de Mapheo, i podemos añadir el de Camilo Camilli en el Gofredo que aun acabada la principal accion

han lugar algunos breues episodios que della penden. Pudiendo pues, como pueden, estar al fin de toda la fabula i interpolarse con ella en que sentido se ha de entender aquella su proposicion de V. m. que el asiento i lugar deuidoà los episodios, es luego despues del principio? es acaso dezir que de las dos partes exordio i narracion, de que se integra el poema, en la primera que es el exordio no han lugar los episodios, sino que pueden acabado el, ir desde luego entrando à arbitrio del poeta en qualquier lugar de la segunda parte?

La tercera Tabla con la traduccion de aquel lugar de Horacio. *Si plausoris eges*, *&c.* Pag. 109. me combida à exponer à la censura de V. m. vn pensamiento acerca de aquellas palabras que se siguen.

*Mobilibusq; decor naturis dandus & annis.*

I guardes el decoro
A la natura i los mudables años.

I es conforme à la comun leccion que todos admiten. *Mobilibusq; decor naturis*, *&c.* Que hasta aora ningun expositor è visto que lea de otro modo. E dudado muchas vezes si este lugar està deprauado i si ha de corregirse leyendo, Maturis, yerro que pudo ser facilisimo como en el mismo se ve borrada ò gastada alguna pierna de la m. por otra parte el sentido queda sino me engaño, mas perfecto. pues expondremos.

I guardes el decoro
A los mudables i maduros años.

Que es dezir à las primeras edades, i à las postreras, oponiendo con gallarda anthitesi lo inconstante de las vnas à lo maduro de las orras, puesto que el epitheto, mobilibus, puede à la niñez i juventud darse tan sin escrupulo que el mismo Horacio pintando las condiciones del niño dize:

*Et iram*
*Colligit ac ponit temere & mutatur in horas.*

I del moço.

*Cereus in vitium flecti.*

I mas abaxo.

*Et amara relinquere pernix.*

I no son menester argumẽtos. pues ai autoridades de Virgilio, de los nouillos dixo:

*Iam vitulos hortare, viamq́ insiste domandi,*
*Dum faciles animi iuvenum, dum mobilis ætas.*

Pues q̃ à la edad varonil, i à la vejez quadre el, maturis; persuadomelo, por lo que dize Nigidio referido de Agelio. *Nam & infrugibus & inpomis matura dicuntur, que neq́ cruda, & immitia sunt, neq́ caduca, & decocta, sed tempore suo temperatè adulta.* Tal es essa edad. *Neq́ cruda & immitis.* Qual es la niñez i juuentud. *Neq́ caduca & decocta.* Qual es la extrema vejez. *Sed tempore suo tẽporate adulta.* Con esta propriedad de la palabra, *maturum*, explica Agelio el symbolo de Augusto, *festinalentè.* Donde como el infiere, basta dezir, *matura*, cosa que ya algunos en empresas la han vsurpado siempre en este sentido. Tambien expone Macrobio aquel, *maturate fugam*, de Neptuno à los viẽtos, donde dize. *Ex quibus contrarijs industriæ celeritate, & diligentiæ tarditate fit maturitas.* I Virgilio en persona de Eneas.

*Tu facito mox, cum matura adoleuerit ætas.*

Que es lo que dezimos en Español, quando seas hombre hecho. que alli no quiere dezir viejo, claro está. Tambié hallo que esse mismo epitheto le dan àla vejez, en mil lugares muchos de los buenos auctores.

*An esset:*
*Tempora maturæ visurus longa senectæ.*

Virgilio. *Hic annis grauis atq́ animi maturus Acestes.*

Hallo eſte miſmo lenguage en Ciceron in Bruto. *Cum oratio noſtra caneſceret, & haberet quandam ſuam maturitatem, & quaſi ſenectutem.* I lo que mas apoya mi penſamiento en otros dos lugares de Horacio, ambos caſi cõ vnas miſmas palabras, i con eſta miſma anthiteſi. En Lyrico.

*Natoſq́ maturoſq́ patres*
*Pertulit Auſonias ad vrbeis.*

I à los Piſones.

*Maturus ne ſenex an adhuc florente iuventa ,*
*Fervidus.*

Eſte penſamiento parece que vio Codro Vrceo, i quiſo imitar eſte lugar, quando dixo.

*Te mobilis ætas.*
*Atq́ ſenum matura cohors expectat.*

Lugares todos harto congermanos del, *Mobilibusq́ decor, &c.* Fuera de lo dicho, poner, *naturis*, en vez de, *ætatibus*, no ſe que tan Latino, ni tan proprio ſea, que le vſen buenos auctores. Yo alomenos ningun lugar è viſto, de que me acuerde. La ſentencia en fin q̃ eſpero de V. m. venerarè, i tendrè por definitiua.

En la tabla 2. de la poeſia en eſpecie. pag. 280. i 281. lleua V. m. contra la comun ſentencia, que la narracion epica no puede començar del medio, ò fin, i deſpues boluer al principio, ſino que deue guardar el orden natural deſſas partes: añade V. m. que el auerſe introduzido tal opinion es, porque viendo los Grammaticos, que de lo paſſado en Troya por eſpacio de diez años, no tomò à cãtar Homero, ſino lo que ſucedio en el vltimo, ni Virgilio emprendio de los 7. que anduvo vagando Eneas, ſino lo que padecio, i hizo en el poſtrero; de ai dixeron q̃ los poetas comiençan de los fines, ò medios. Si eſta cenſura

tan

tan clemente de V. m. es interpretar por no contradezir el ſentimiento deſtos, ni perder en publico el decoro à ſu authoridad, perdoneme V. m. que mas me parece deuen ellos à ſu corteſia, que la verdad à ſu rectitud. Pero de mi à V. m. Platon aura de tener paciencia, ſi tuvieremos à la verdad por mas amiga. Yo tengo por certiſsimo, que los auctores en quien eſta ſentencia ſe à apoyado, realmente la abraçaron, i ſiguieron. I creo que deſto, ni V.m. duda, ni nadie viſtos los lugares adonde lo tratan, podra dudar. Pontano en ſu inſtitucion poetica, auiendo moſtrado eſſa trãſpoſicio̅ en la Iliada, Vliſſea, i Eneida cõcluye diziendo. *Videtur itaq; Virgilij ſaltem, & Homeri exemplo, vel à poſtremis, vel à medijs ducendum narrationis principium.* I Viperano. *Poeta igitur non vndelibet, & gemino ab ouo, ſed à re aliqua illuſtri faciet initium; rerum q; nouitate, & epiſodijs auditoris animum, quaſi captum ad finem, vſq; perducet, antecedentia, vero, & media (ſi ab vltimus ceperit) ò portunè intermiſcebit.* Acron ſobre Horacio.

*Et in medias res*
*Non ſecus, ac notas auditorem rapit.*
*Ita â medietate incipit, quaſi ſuperiora nota ſint.*

Landino ſobre aquel lugar.

*Ordinis hæc virtus erit, &c.*

*In contexendis rebus duplex adhibetur ordo, alter naturalis, alter artificioſus, naturalis eſt cum in diſpoſitione quæq; priora prius collocantur; hic plerumq; in oratore perſpicitur, artificioſus eſt maxime poetarum.* Si en algunos pues deſtos dos lugares de Horacio, el ſintio, lo que interpretã eſtos, mire V. m. quanta fuerça cobrarà eſta opinion. Del miſmo parecer fue Auguſtino Datho ſobre el principio de la narracion Virgiliana. Aſcenſio ſiente lo miſmo al principio del 2. libro. Demas deſto traeré à Euſtathio ſobre la Iliada, cuya autoridad vale tanto que no admite expoſi-

ciones. *Poeta vero Homerus ordinatè & in hoc incepit quidẽ à postremis, ex his autẽ, quæ sibi sparsim dicta fuerant, comprehendit, & quæ ante hæc facta sunt: hæc enim virtus est poeseos à medijs incipere, dimissum vero principium secundùm aliquam partem differre.* A estos autores bien se ve en sus palabras que lo que mas les mouiò à tal sentimiento, sue auer notado q̃ los dos soles de la poesia epica, el vno en dos, i el otro en vn poema, que solamente compusieron, obseruaron con tanto cuidado tal modo de colocacion. porque no se haze creible, que siempre gustassen de tan estraño modo de nárrar, que jamas se apartassen del, sino fuera sintiendo ser lei, ò alomenos grãde virtud poetica, el seguirlo: E me alargado algo en este pũto, porque es la mayor dificultad, que en las Tablas de V. m. se me ha ofrecido, i en fauor de tan nueuo dogma, si è de dezir verdad, quisiera mas patrones, ò mas argumentos.

Las Tablas 3. i 4. de la poesia in specie, son vna valentisima cosa, i lo que absolutamente mas aficionado de V. m. me ha hecho. porque en ellas veo quanto lo es V.m. de aquel vnico sol de todo lo scible Aristoteles, aũque en la poesia ingenere quedò bien visto, quan desentrañado, i en sus entrañas le tiene V. m. Alli niega V. m. auer tragicomedias: la razon que da es, porque siendo como es el fin de la comedia passatiempo i risa, i el de la tragedia misericordia i terror, no parece puede auer buena mezcla i vnion entre tan opuestas acciones, ni consecucion de sus fines. porque quien engendra la risa son burlas, que dà, i recibe la gente baxa, por donde hazer sugeto de risa, las acciones de vn principe, no seria decoro, burlarle à el, à de causar alborotos, i escandalos, i muertes, todo lo qual es puramẽte tragico. I assi, ni la principal accion puede ser illustre con risa, ni humilde con personas graues. todo esso me parece bien. Mas pregunto yo. No

podrian

podrian las primeras perſonas ſer illuſtres, i ya q̃ no ellas en las ſegundas, i humildes que ayudan à la accion ponerſe la riſa? porque no me parece neceſſario que eſta nazca ſiempre de la principal accion, ſino de las epiſodicas; ni ſiempre de los hechos, ſino de los dichos, los quales no todas vezes ſon indecentes à perſonas graues. Fuera deſto no ai en el Amphitrion paſſo mas ridiculo, que la pendencia entre Mercurio i Soſia, i con todo eſſo no ſe dedignò Plauto de exponer vn dios à la riſa del theatro. Pero ſi eſta razon i exemplo no baſtan, por lo menos es mui de conſiderar, que aquella accion, el miſmo la llama tragicomedia, i eſſo tan acordadamente, q̃ en ſeis verſos de la loa con particular cuidado lo repite dos vezes. Vea V.m. las palabras.

*Faciam vt commiſtà ſit tragicocomædia.*
*Nam me perpetuo facere, vt ſit comædia*
*Reges qui veniant, & dij non par arbitror,*
*Quid igitur? quoniam quoq; ſeruus partes habet,*
*Faciam proinde, vt dixi tragicocomædiam.*

Eſta imitacion ſin duda mouio à Baptiſta Guarin en ſu paſtor Fido à llamar aquel poema tragicomedia, I Ariſtoteles à eſte genero de accion, ſi bien le da el inferior lugar entre las fabulas: no totalmente la excluye. Hazen algo eſtas auctoridades i exemplos?

Acerca de la dithyrambica è tenido vna duda. Todos los que hablan della, i V. m. tambien Tabla 5. al principio pag. 404. dizen, que ya no ſe vſa. Que en tiempo de los Latinos no ſe vſaſſe, es para mi tan cierto, que por ſerlo tanto, me trae loco mil dias ha vn lugar de Ciceron, al principio del lib. de Optimo genere oratoris: que tengo por ſin duda eſta grauemente depravado, el lugar es. *Poematis enim tragici, comici, epici, melici etiam, ac dithyrambici (quod magis eſt tractatum à Latinis) ſuum quoddam genus*

*est diuersum à reliquis.* Todos los codices, que yo è visto, dizen alsi; i es impossible que no se aya de leer mui al contrario. *Quod minus est tractatum à Latinis*: porque de poesia dithyrambica yo no hallo rastro, ni sombra entre Latinos, ni aun mencion della en historia Romana, ni se me haze creible, que si la uvieran vsado, Horacio la passàra en silencio. Lambino sobre aquellas palabras: *Seu per audaces noua dithyrambos.* lee de la manera que digo! que me alegrè, i admirè sumamente, quando lo vi: i estimàra sobre todo encarecimiento, saber donde topò aquel hombre tan nueva leccion, ò con que fundamento corrigiò la antigua. En fin Roma no vio la dithyrambica. Pero que oi no se vse no me lo parece, porque dexada à vna parte su materia, q̃ entre Griegos fue alabanças de Baccho, de que oi estamos tan lexos. Nunca à mi parecer (si se mira a la forma) estuuo esta poesia, ni Grecia la pudo tener mas en su punto. sino oigamos à Aristoteles, i luego veamos si con su dicho conforma lo que oi passa. En los problemas, hablando de vna poesia que se llamaua Nomos olex, dize: *Quemadmodum igitur, & verba sic & modi, numerisq; imitationem sequebantur diuersa semper & noua facta.* Todo lo qual añade luego que vso la dithyrambica. i en la poetica, auiendo dicho que de la imitacion en numero, harmonia, i metro vsan mimos i dithyrambos comedias i tragedias, las distingue diziendo: *Sunt vero quadam, quæ omnibus vtuntur prædictis, dico autem exempli gratia rithmo & harmonia. & mẽtro. Quemadmodum & dithyrambicorum poesis & mimorum & insupee, tragedia atq; comedia, differunt tamen quòd illæ quidem simul omnibus hæ vero secundum partem.* La dithyrambo en fin era poesia que imitaua a vn mismo tiempo con palabras, musica i baile. Deste genero pues de imitaciones vemos tan llenos oi los theatros, q̃ apenas en ellos se canta, ni baila otra cosa, remedando los bailarines con

menos

meneos i mouimientos lo que los muſicos cantan, i la muſica miſma con ſu harmonia, lo que en la letra ſe dize; de tal modo, que ſi la letra habla de batallas, la muſica toca al arma, i los que bailan, pelean. Lo miſmo digo en todas las demas coſas, cuyos remedos en muſica i baile con tanta admiracion, i guſto an aplaudido los theatros: por dónde me perſuado, que nunca mas valida que ahora ſe ha viſto la dithyrambica.

El ſoneto en la poſtrera tabla pag. 440. le reduze V. m. à la poeſia Lyrica, en conſequencia de la antecedente diuiſion, que pone tres eſpecies de poeſia, Lyrica, Scenica, Epica, ſino ſon mas de ſu bándo, me tiene V.m. pero ſino me engaña mi juizio no ſon tan pocas. porque eſſas, ſi bien ſe mira, mas ſon diuerſos modos, de que el poeta vſa en ſus narraciones, que diuerſas eſpecies de imitacion. Quien dirà, que la comedia i tragedia ſon vna eſpecie? por ventura no ſe diferencian mas que en numero no ai mayor diferencia entre vna comedia i tragedia, que entre dos comedias? no la ai tambien mayor entre vna Lyrica i dithyrambica, que entre dos Lyricas? pues eſtas ſe diferencian en numero, luego la diſtincion de aquellas, aurà de ſer eſpecie. por donde las eſpecies de poeſia mas auràn de ſer de tres. mas para que argumento? Ariſtoteles mas numerò al principio de ſu arte, i le ſiguio Ciceron en el lugar que arriua procurè reſtituir. El de Ariſtoteles es, *Epopeia vero & tragedia porſis preterea comedia, & dithyrambica, & auletica maxima pars, ac cithariſtica omnes in vniuerſum conueniunt, vt imitationes ſint.* He aqui V. m. numeradas cinco eſpecies, i no quiſo poner mas, no porque ya en ſu tiempo no ſe vſaſſen elegias, i epigramas; pues el miſmo philoſopho las compuſo, ſino porque en ſolas eſtas ſeguramente hablando, hallò imitacion. i deſtas aun no todo lo tuvo por poeſia, pùes no toda la

da la Lyrica admite en esse catalogo. Repare V.m. en aquellas palabras, *Et aulesica maxima pars, ac citharistica.* Mucha parte dize, no todo. que parte es esta? aquella sola que tenia strophas, antistrophas i epodos. qual es la de Pindaro, porque en esta sola avrà imitacion dialogistica, i personas agentes.

Agora me queda por assentar otro dogma, que el soneto siempre es epigrama. De su definicion, partes, virtudes, i materia lo colijo: porque el epigrama, segun Pontano, es vn breue poema con exposicion simple de algun hecho, persona, ò cosa, ò que de lo narrado i expuesto deduze algo. las virtudes son breuedad i agudeza, i otros añaden la suauidad: materia particular no la tiene, pues abraça generalmente qualquier sugeto. todo esto veo en el soneto. ser breue poema V. m. lo prueua; i ello se dize, ser, ò simple, ò compuesto, vese claro. pues ai algunos que no hazen mas de narrar algun suceso, sin meterse en consideraciones, cosa tan ingeniosa, que grangee el gusto de los lectores: otros de la narracion deduzen en su clausula alguna sentencia, que con grauedad, ò agudeza mueua el animo: i estos segundos nos agradan siempre.

Lo mismo passa en el epigrama: simples los ai, como son los mas de Catùlo, por donde en quanto á essa parte tiene tantos afficionados. Compuestos tambien, quales son casi todos los de mi paisano Marcial, que por ser tan feliz en esto, se alçò con la palma de epigramatario. la materia en fin del soneto no tiene limite, i no juzgo, que esto le viene de ser lyrico, como V. m. quiere, pues la materia de la lyrica no es en rigor, sino la que dixo Horacio. *Musa dedit fidibus diuos, puerosq́ deorum &c.* Ya veo que esto se ha dilatado, de modo, que quanto en breue poema pueda dezirse, tanto admite la poesia melica, pero no negarà V. m. que esto es vsurpar à las demas poesias lo que es suyo.

ſuyo. Pues ſi podemos dexar de hazer complice al epigrama con la melica en eſte hurto, para que quiere V.merced que deſte pecado le acuſemos ? ſino que digamos que es ſu juridicion en todas materias, i que ſin hazer agrauio à nadie, pues à todo tiene accion, ſe entra por qualeſquier aſſumptos. I en fin no ai coſa ſublime, media,ni infima que no pueda en breue poema ſer ſimplemente narrada , i que aſsi narrada, ni dè lugar à que della ſe deduzga alguna ſentencia, con lo qual nada ai que con juſta razõ no ſe ſugete al epigrama, i deſſa miſma manera , i por las miſmas cauſas al ſoneto. Sin lo dicho la poeſia lyrica tiene proprio caracter, eſtilo,i lenguage, es à ſaber, florido,ameno,hermoſo i dulce , por el qual ſe diſtingue ( bien que accidentalmente ) de los demas ; pues el epico es mageſtuoſo , i graue, el tragico affectuoſo i ſublime , el comico humilde i plebleyo,el dithyrambico deſcompueſto i libre. Si el ſoneto pues ſe reduze à la melica ( i no por eſſo niego que pueda caber en ella como cabe en las demas) es fuerça q̃ ſiempre guarde aquella dulçura, gallardia i ameridad del poema lyrico, coſa que teniendo ella tan difuſa materia, es fuerça que le haga mil vezes pecar contra el eſtilo. que coſa mas diſtante que la dulçura del lenguage lyrico? i la licencia del ſatyrico, i humildad plebleya del comico, ſi el ſoneto pues,es en alguna deſtas materias,como ai millares dellos, quien baſtarà à hazer vn caſamiento tan deſigual ? concluyo pues que el ſoneto , ſegun lo que del yo entiendo,es meramente epigrama impoſible de reduzir à eſpecie determinada de poema. porque en todas à lugar. i aſsi que ſu reduccion no à de ſer abulto de toda la eſpecie, ſino de cada ſoneto en indiuiduo, el heroico à la epopeya, el comico à la comedia , el tragico à la tragedia , i aſsi en los de mas, viſtiẽdoſe del color que à aquella poeſia ſe deue, ſi es epico de grauedad, ſi lyrico de dulçura , ſi tragico

tragico de triſteza, i aſsi en los reſtantes: pues eſſos habitos, al modo de los que viſten los hombres, guian no ſolo al conocimiento, ſino à la diſtincion de la qualidad, i eſtado que profeſſa el que le viſte.

Eſtas dificultades le me han ofrecido acerca de lo que pido à V. m. benigna enſeñança, i la merezco, ſino por otro titulo, porq̃ el motiuo q̃ à proponerlas me obliga, no ha ſido curioſidad vana, ſino codicia honeſta de ſaber: lo prolixo me aurà V. m. de perdonar, que fuera de que è guſtado ſer hijo de obediencia, me tienen aſſegurado relaciones q̃ tengo de V. m. que jamas coſa de eſtudio le à parecido larga. ſi en el diſcurſo de mi carta (que lo dudo) el lenguage deſdixere de la modeſtia, a que el nõbre, i titulo de *diſcipulo* me obligan, atribuyalo al feruor que el arguir lleua de ſuyo, i no a falta de verdadera humildad. deſtas veras remito la ſatisfacion à las prueuas, con que V. m. guſtare de experimentarme, aſſegurando las parejas del guſto con la obligacion. Dios guarde à V. m. como deſſeo para argumento de las buenas letras, de Alcala i deſte colegio, à 8. de Agoſto 1625.

## *AL MAESTRO PEDRO GONZALEZ de Sepulueda Cathedratico de Rhetorica, en la Vniuerſidad de Alcala de Henares.*

## EL LICENCIADO FRANCISCO Caſcales.

### EPISTOLA. X.

RECONOZCO en V. m. corteſia, prudencia, doctrina, i erudicion, todo en ſumo grado: ſumamente lo

lo inuidio todo. Tan lexos eſtoi de ſentirme por las objecciones, i replicas que V. m. me haze, q̃ antes las agradezco i reuerencio, i las abraço por ſus meritos cõ el guſto, que vn ambicioſo de honra reciuiera la corona del imperio del mundo. I en lo que V. m. alaba, i honra mis tablas poeticas, hallara mas gloria, ſi menos affecto, amor i bondad en V. m. aunque alabança jurada por ſu ſalud de V. m. es fuerça admitirla, i regozijarme con ella. Quando vi la fecha de ſu carta de V. m. me enojè cõ mi deſgracia, i me pareció impoſsible, que tan venerables papeles ſe uvieſſen detenido mas de vn año: he los leido cõ grã guſto, i viſto los lugares tambien, i tan apropoſito traidos, que me obligan à admirarlos, i ponerlos ſobre mi cabeça, como conceptos de la de Minerua, i de tan gran maeſtro; ſi mis reſpueſtas (que ſeràn algo Laconicas) no ſatisfizieren à ſu gran talento de V. m. quedarè obligado à retratarmè, i ſeguir otra doctrina, que ſiendo de V. m. la contraria, ſerà juſto que la ſiga.

Reſpondõ pues à la primera objeccion contra lo que yo digo, que Lucano no dexò de ſer poeta por no fingir, ſino por las cauſas que doi verdaderas eſſenciales, para no merecer el nombre de poeta, vna, porq̃ errò en la materia que en ella no pudo dar ſumma excelencia al varon, que deſſeò celebrar que fue Pompeyo; otra que no propuſo vn varon como deuiera por precepto de Ariſtoteles, i exemplos de Homero, i Virgilio, i otros: otra que no diſpuſo ſu poema como manda el arte, obligandoſe à vna acciõ primaria, breue ſacada de lo mejor de la hiſtoria: otra que no fue tan dramatico como deuiera. Lo que V. m. prueua baſtantiſsimamente, que deue el poeta fingir, como lo puedo yo negar, pues en mis tablas lo enſeño, i trato de los epiſodios, q̃ ſon las ficciones del poeta? lo que yo digo es, que en Lucano no fue eſſa la cauſa, pues es claro que

rò que en muchos lugares (aunque no felicemente) de su poema fingio. que en el ai no pocos episodios. Episodio es el que se haze fuera de la acciõ primaria; tal es el que Lucano pone en el lib. 1. introduziendo à Arunte agorero, i à Figulo astrologo, que prognostican la desdichada batalla: i episodio es el de vna matrona que mas abaxo habla de las cosas futuras de aquellas guerras ciuiles:

*Talis & attonitam rapitur matrona per vrbem, &c.*

Episodio es el que haze en el lib. 2. donde representa las guerras de Syla i Mario: episodio es el que haze en persona de Appio, solicitando el oraculo de Apolo, i la respuesta de las cosas que auian de passar: episodio es el de la hechizera Thesala, valiente en su arte en el lib. 6. i en el vltimo libro haze otros dos episodios, vno del banquete de Cleopatra, i relacion de las Pyramides de Egipto, i otro del viejo Achoreo sobre la fuente del Nilo. Assi que no dexò de fingir Lucano: i por esso dixe que no era la causa essa de no tener nombre de Poeta, quanto mas que yo me declaro mas abaxo, diziendo: que no era essa la causa principal enfadado de ver, que todos se cierran en darlo por no poeta con essa sola causa, siendo en la que menos pecò.

La 2. objeccion que se me haze à lo que digo, que los episodios an lugar luego despues del principio deue V. m. à mi parecer escusarla, porque yo no digo que aquel lugar es forçoso, sino que desde alli se puedẽ introduzir por toda la obra, hasta el fin de la accion, i aũ despues della; De suerte, que los episodios andan libres por todo el poema, hecha la proposicion, i inuocacion si la uviere. I à esto no respondo mas; pues V. m. no duda sino en la fuerça, i essa confiesso que no la ai, ni se deduze auerla de lo que escriuo.

El lugar siguiente de Horacio, que à V. m. le parece

eſtà depraυado donde dize. *Mobilibuſq́ decor naturis dandus & annis, &c.* Pareceme la enmienda del cielo, i elegantemente apoyada la razõ de todo ello. Si bien puede paſſar el texto ſeguramente, ſino me engaño, porque mirado el penſamiento de Horacio, es cierto que, *naturas*, toma aqui por coſtumbres.

*Si plauſoris eges aulæa manentis, & vſq́*
*Seſſuri, donec cantor vos plaudite, dicat,*
*Ætatis cuiuſq́ notandi ſunt tibi mores*
*Mobilibuſq́ decor naturis dandus & annis.*

Has de conſiderar, dize, las coſtumbres i edades, que es lo miſmo que las coſtumbres de cada edad, i à eſtas coſtumbres, i edades les has de guardar ſu decoro, i tener cuẽta, que aſsi las edades, como las condiciones naturales ſon mudables, porque como el hombre va mudando de edades, muda tambien de coſtumbres: que quando niño tiene vnos exercicios i guſtos, i quando mancebo otros, i quando varon, i quando viejo otros. Que la coſtumbre ſe tome por naturaleza, Virgilio lo dize, i quien no? Georgica lib. 1. *Varium cæli prædiſcere morem.*

Por las condiciones i naturaleza varia del cielo, i llamala alli mudable Horacio, porque en cada edad ai ſus proprias coſtumbres: i mudandoſe las edades, ſe mudan tambien las coſtumbres; porque dexa el hõbre las de la vna edad, i toma las de la otra: fuera de que aun en vna miſma edad por alguna graue cauſa ſe ſuelen mudar las coſtumbres, como lo vemos en el Terenciano Demea, que auiendo ſido por todo el diſcurſo de la comedia, duro, i terrible con ſu hijo, al fin forçado ſe dexa vencer, i condeſciende con los ruegos de ſu hermano Micion. todo lo q̃ digo aqui lo recoge en breues palabras Ciceró de ſenectute. *Curſus eſt certus ætatis & via vna naturæ, eaq́ ſimplex, & ſua cuiq́ parti tempeſtiuitas eſt data; vt enim infirmitas puerorum eſt, ferociꝛ-*

*tas iuvenum, & grauitas iam constantis etatis, sic senectutis maturitas naturale quiddam habet, quod suo tempore percipi debeat.* Está dicho famosamente, que el camino de la vida del hombre es vniforme, i va procediendo, gradatim, de vna edad en otra, i cada vna tiene sus propriedades naturales. la puericia es flaca, la juventud feroz, la edad viril es graue, la vegez madura. dize pues Horacio, que a estas naturalezas de cada edad se les ha de guardar su decoro. Notese aquella palabra de Ciceron: *Quiddam naturale*, que en ella nota las costumbres con nombre de naturaleza, que consuena con las palabras de Horacio.

*Mobilibusq; decor naturis dandus, & annis.*

No obstante esto, me conformo con la correccion de V. m. que es mui gallarda.

A la objeccion de la pagina 280. i 281. de mis Tablas, donde prueua V. m. la opinion comun de los gramaticos, i otros autores, que la narracion epica, se ha de tomar, i començar del medio, ò fin, digo que esto se ha de entender con distincion, ò se considera el modo, con que se ha de escriuir la accion, sacada ya de la historia, ò el modo como se ha de sacar de la historia. Si conlideramos la accion ya sacada en limpio; esta à de tener principio, medio, i fin subsecutiuos, si bien lleua entre si episodios asidos à la principal accion. Vese claro en Homero, i en Virgilio. la accion de la Iliada en Homero, es los enojos de Achiles con Agamēnon, sobre auerle tomado este rei à su captiua Briseida, i desde esta supercheria del rei comiença la Iliada, i acaba quando se desenoja Achiles. I la accion de la Eneida es la entrada de Eneas en Italia, i conquista della, i assi comiença proponiendo.

*Arma virumq; cano, Troiæ, qui primus ab oris*
*Italiam fato profugus Lauinaque venit*
*Littora.*

Dema-

Demanera, que desde que puso el pie en Sicilia, parte de Italia, hasta que la conquisto venciendo a Turno, esta accion va subsecutiua hasta el fin, fuera de los episodios, que se entretexen, ò para mayor noticia, ò mayor ornamento del poema: si se considera el modo como se ha de sacar la accion fatal de la historia, entonces concuerdan essos autores, que se ha de sacar la accion que yo he de proponer, del medio, ò del fin de la historia; i sibien yo me conformo cõ ellos en esto, con todo esso digo q̃ puede sacar su accion el poeta de dõde mas biẽ le estuviere, ò sea del principio, medio, ò fin. Aduierta V.m. lo q̃ dize Aristoteles en su poetica. *Decet autem rite contextas fabulas, minimè temere undelibet initium sumere, neq; item temerẽ ubilibet terminari.* En que no señala principio, ni medio, ni fin, antes dexa libre al poeta, para que saque su accion de la parte de la historia, que le pareciere mejor. Saluo que por la mayor parte en los acontecimiẽtos medios, ò vltimos suele estar lo mas luzido de la historia, i assi se toma antes de alli que del principio; mas supuesto que el hecho mas propio para el poema estè en el principio, de alli se deue tomar la acciõ fatal, i traer por episodios, lo que del medio, ò del fin pudiere aprouechar, i ayudar al ornamento del poema, i sino vuiere cosa que sea de prouecho, puede el poeta dexarlo, i fingirlo segun el verisimil, i necessario: i con esta mi interpretacion no refuto la comun, antes la admito como mas ordinaria; pero digo que no se deue excluir essotra quando nos viene mas apelo. Bueno seria que si yo hallo en la historia el mas ilustre hecho en el principio, solo porque està en el principio lo aya de dexar, i tomar aquello q̃ no pueda luzir? ni la razon lo accepta, ni avra (pienso yo) auctor que lo diga. Este es mi sentimiento, algo contrario a lo q̃ V. m. dize.

Quanto a la tragicomedia, donde debaxo de duda, le

parece a V. m. que podria auerla, como la risa se saque de las personas humildes, i las graues sigan su suerte, i se prueua con el Amphitrion de Plauto, digo lo que tengo dicho en mis Tablas, que como las personas heroicas no constituyan la accion primaria, sino que seá personas episodicas, que se podrà hazer esso. i digo que las tales no serán tragicomedias, sino comedias, pues las partes primeras son de genero humilde. i assi juzgo del Amphitrion Plautino, porque aunque Mercurio es persona de la primera accion, alli no representa a Mercurio, sino a Sosia, de donde nace toda la risa i passatiempo de la fabula. i Alcumena, Amphitrion, i Iupiter son personas episodicas, que si fueran de la primera accion dellas se auia de sacar principalmente la risa. pues si buscamos en la comedia materia apta para dezir cosas de plazer, es porque la accion principal della es la que da las ocasiones de risa. i sibien en la tragedia ai tambien algo de passatiempo, aquellos han de ser donaires vrbanos, no escurriles ò truhanescos, ni en tiempo que desdigan de la tragedia lamentable i afligida. i si Plauto la llama tragicomedia, es por modo burlesco, que mas atras se declara, i da a entender que habla de burlas.

*Post argumentum huius eloquar tragœdiæ.*
*Quid? contraxistis frontem, quia tragœdiam*
*Dixi futuram hanc? Deus sum. commutauero*
*Eandem hanc: si voltis, faciam ex tragœdia*
*Comœdia vt sit omnibus ijsdem versibus.*

Solo ai que la tal comedia que lleua personas graues, aunq̃ sean episodicas se llama fabula doble, que es mas impropria que las otras. i ansi lo es la de Amphitrion, sibien procura Plauto, que las personas graues hablen poco, i pocas vezes, fuera de Mercurio, que como dixe representa a Sosia. Esto siento: lo que a V. m. le pareciere, serà lo mejor. cosa que hablando en genaral de la poesia, en todo tiempo

à auido pocos cenſores verdaderos della: aſsi lo dize Ciceron en el Bruto. *Poema paucorum approbatione constitum est ratio non item.* I mas aprieta el punto Horacio.

*Non quiuis videt immodulata poemata iudex.*

Pues ſi aùn los criticos de la poeſia no todos conocen las faltas della, que diremos de cien mil idiotas, que ſe arrojan a graduar los poemas, como ſi fueran Varos, ò Tucas?

Acerca de la dithyrambica, yo pienſo que eſto que ãgora hazen, aunque con poco artificio los repreſentantes nueſtros en los bailes, no es la dithyrambica antigua, que nunca vſaron los Latinos, que ſi eſto fuera no vuo coſa mas tratada i vſada que eſto en los Romanos. Porque como dize Robortélo por boca de Iulio Polux, i Atheneo, auctores Griegos, que V.m. tendrà bien viſtos, como tan verſado en la lengua Griega, entre Griegos, i Latinos ſe vſaua bailar con mouimiento de pies i manos, i geſticulaciones, imitando las acciones humanas; i a eſto alude lo que aora hazen, no mal, ſino con aquella perfeccion antigua. lo qual pertenece a la poeſia ſaltatoria, llamada pantomimica, poeſia vocal. De la ſaltacion pantomimica ſe acordò Iuvenal en la ſatyra. 6.

*Chironomon ledam molli ſaltante Bathylle*
*Tucia veſica non imperat.*

I eſtas ſaltaciones traxeron a Roma, i a toda Italia Pylades i Bathylo. Suidas dize aſsi. *Saltationem pantomimicam Auguſtus inuenit, cum eam artem Pylades & Bathyllus primi fecitaſſent.* i Luciano lib. de ſaltatione, dize, q̃ en Delo auia bailes de moços en los quales dançando repreſentauã las acciones de los hombres. *Ea autem, quæ à ſaltatoribus corporis agitatione depingebantur dicta ſunt hyporchemata. Saltationes quæ voci ſubſeruiunt.* i mas abaxo dize, que no ſolamente la ſaltacion pantomimica repreſenta las acciones, pero las coſtumbres i los afectos, introduziendo ya vn enamorado,

morado,ya vn hombre enojado, ya furioso, ya triste, ya alegre. *Saltatio pollicetur mores, & affectus demonstraturã, &c.* A estos dos capitanes pantomimos sucedieron en el arte, Paris, Hylas, Caramàlo i Phabaton. De Paris haze mẽcion Papinio, Macrobio de Hylas, de Caramàlo i Phabaton Sidonio Apolinar, in Naribone.

*Coram te Caramàlus aut Phabàton*
*Clausis faucibus, eloquente gestu,*
*Nutu, crure, genu, manu, rotatu,*
*Toto in schemate vel semel latebit.*

I Aristoteles al principio de su poetica dize. *Numero vero ipso imitari saltantium est; quandoquidẽ hi gesticulationis numerosa varietate, mores, affectus, actionesque imitantur.* De modo que con lo dicho queda bastantemente prouado, q̃ estas saltaciones q̃ gesticulando, i cantando hazen ei nuestros representãtes, son las pantomimicas que auemos dicho del tiempo de Augusto, i de otros emperadores, i no la dithyrambica, de que no tenemos otra noticia mas que la que Robortelo da, que la dithyrambica es aquella poesia q̃ vsauan los antiguos alabãdo a Bacho, i que los poetas dithyrambicos vsauan de palabras largas, i de oraciones como las que Horacio llama en la poetica sesquipedales. *Dithyrambica poesis in laudẽ Bacchi vsurpabitur, poetæ dithyrambici vtebantur verbis longis, atque orationibus, quæ Horatius in poetica vocat sesquipedalia.* I el mismo en las Odas, *Audaces vocat dithyrambos quod innouarent & complicarent multas dictiones.* De que vsaron Aristophanes Griego, i Plauto Latino, como son, grandiscarpiæ, argentifodina, miscelliones, sociofraudi, bustarapi, battiocchomachia, i otras a este tono, las quales son palabras sesquipedales, ò dithyrambicas. i pues de lo dicho consta, que entre los Romanos no llegò a vsarse la poesia dithyrambica, es à mi parecer certissima la conjectura de V.m. que no pudo dezir

Cice-

Ciceron, *Dithyrambici, quod magis est tractatum à Latinis*; i que se deue emendar, *quod minus*, ò *quod nunquam est tractatum à Latinis*. i que esso se deue tener, mientras otra cosa no se halla de algũ codice antiguo manuscripto, que nos de mas cierta fe de la verdad.

Ahora con licencia de V.m. quiero ver si puedo saluar esse lugar de Ciceron en la manera que està. Aristoteles en su poetica jamas toma en la boca la poesia lyrica con este nombre: pero llamala nomica i dithyrambica, la vna, i la otra contenida en la especie lyrica, distintas en la materia i en la phrasis, como la comedia, i la tragedia. La nomica tenia por materia propria la razon de costumbres, i leyes de bien viuir, i la dithyrambica las alabanças de Baccho. i como sus fiestas se hazian furiosamente, la phrasis desta lyrica era desbaratada, con palabras hinchadas i sesquipedales, i los versos legesolutos. Esto estaua en tiempo de Aristoteles valido; i despues poco à poco se dexò la desorden i desmesura de la dithyrambica, i la ceñida religion de la nomica, i de ambas hizierõ la lyrica, compuesta de mil galas, estendiendo la materia à variedad de cosas; como lo hizo Pindaro, Anacreonte, Stesichoro, Alceo, i otros. Aora pues viendo Ciceron, que no auian los Latinos tratado la epica sino Enio, i que entonces assomaua Virgilio, i Plauto, i Terencio en la comica, i que de la melica, i dithyrambica (que ya todo era vna cosa, aunque la llamauan con diuersos nombres, ya lyrica, ya melica, ya dithyrambica) auian escrito Horacio, i Bibaculo, i Basso, i Catùlo en lo mas de sus obras, pudo dezir con razon. *Melici, & dithyrambici, quod magis est tractatum à Latinis.*

En quanto al Soneto que yo reduzgo à la poesia lyrica dize V.m. que serà de mi opinion, si es verdad que no ai mas de tres especies de poesia, como yo escriuo en mis Tablas: pero q̃ le parece que ai muchas mas, i para esto alega a Aristo-

ã Aristoteles en el principio de su poetica. *Epopeia sanè, tragediq́ poesis, comœdia insuper, ac dithyrambica, tum plaraq́ illarũ, quas ad tibias, citharasve accõmodamus, omnes prorsus in hoc vno conueniunt, vt imitatio sint.* Aristoteles (respondo) llama poesias à todas las artes que imitan. i assi lo es la pintura, la musica citharistica i aulętica, i la dança, porque todas estas imitan; pero yo (ni Aristoteles, ni Horacio) no hablo destas, que son poesias mudas, sino de la poesia sermocinal. i assi comiençO. La poesia es arte de imitar con palabras: que es con lo q̃ se differencia de todas las otras, i segun esta diuision, no ai mas q́ tres especies, que son epica, lyrica, i scenica. que sibien la tragedia i comedia son en rigor differentes; pero porq̃ la vna i la otra es dramatica, i se representan en el tablado, se habla dellas como de vna especie. i quãdo las digamos, como lo son, distintas, al proposito i fin que V.m. lleua, no importa: pues el epigrama ò soneto, no se puede reduzir à la comedia ni a la tragedia, porque en nada, digo essencialmẽte, conuienen entre si, ya porque estas son dramaticas totalmente, i el soneto no lo es, ya porque tienen accion que celebrar, i el soneto no la tiene; pues la fabula del soneto es vn cõcepto no mas, i no vna accion, i por las mismas causas tampoco se puede reduzir à la epica. Teniendo pues el soneto por alma de su poesia vn concepto como la lyrica, i no comprehendiendo accion como la heroica, ni como la tragica, ni como la comica comprehende, aquien sino a la lyrica podemos aplicar el soneto? Esto siento, si otros dixeren otra cosa (*suo se iudice quisq́ iueatur*) siga cada vno lo que le pareciere, i lo que yo digo lo sustentarè, assintiendo V.m. à ello, que de otra manera *palinodiam canam*, sugetandome al juizio de V.m. que deuemos seguir todos, i le suplico me mande, q̃ me dexa mui obligado a su seruicio, i mui inuidioso de su gran doctrina. Nuestro Señor a V.m. guarde, Murcia, &c.

